

RESUMEN

ESTILOS PARENTALES, INTERNALIZACIÓN
DE VALORES Y ESPIRITUALIDAD EN
ESTUDIANTES ADVENTISTAS DE
LA UNIÓN COLOMBIANA
DEL NORTE

por

César Augusto Mendoza Cataño

Asesor principal: Ana Lucrecia Salazar Rodríguez

RESUMEN DE TESIS DE DOCTORADO

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

Título: EFECTOS DE LOS ESTILOS PARENTALES EN LA INTERNALIZACIÓN DE VALORES Y LA ESPIRITUALIDAD EN ESTUDIANTES DE LA UNIÓN COLOMBIANA DEL NORTE

Nombre del investigador: César Augusto Mendoza Cataño

Nombre y título del asesor principal: Ana Lucrecia Salazar Rodríguez, Doctorado en Educación

Fecha de terminación: Abril de 2019

Problema

La presente investigación procuró determinar en qué medida se relacionan los estilos parentales, la internalización de valores y la espiritualidad en hijos e hijas de padres adventistas que estudian en colegios adventistas de la Unión Colombiana del Norte.

Método

El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, correlacional, no experimental, de tipo transversal. Se utilizaron los tres instrumentos siguientes: (a) Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes, compuesta por 80 ítems, (b) Clasificación de Fortalezas y

Virtudes de Valores en Acción, que consta de 48 ítems y (c) Escala de Participación en la Espiritualidad Cristiana, que consta de 56 ítems. La muestra incluyó a 606 estudiantes de distintos colegios de la Unión Colombiana del norte.

Resultados

Se encontró que los estilos parentales de ambos padres adventistas y los factores de espiritualidad de los hijos e hijas que estudian en colegios adventistas de la Unión Colombiana del Norte se relacionan significativamente con los factores de su internalización de valores. Además, se encontró que, cuanto más se practique la espiritualidad, mayor internalización tendrá de los valores, principalmente del amor y la justicia. Equivalentemente, tanto en el caso de la madre como del padre, cuanto más practiquen los estilos de comunicación, control conductual y autonomía, mayor interiorización de valores se verá en sus hijos, especialmente en amor y justicia. Por otro lado, se encontró que existe relación significativa entre las dimensiones de los constructos.

Conclusiones

Las normas educativas de los padres y la calidad de las relaciones en el círculo familiar constituirán elementos relacionados con el ajuste social en la infancia y la adolescencia; además, la educación en valores debería ser un compromiso de toda la familia, la escuela y la iglesia, aunque en la sociedad actual esta formación se hace más compleja por múltiples factores sociales, ya que muchos antivalores predominan como valores en la sociedad. Además, los padres desempeñan un rol significativo en la adquisición y mantenimiento de las creencias y prácticas espirituales de sus hijos.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

ESTILOS PARENTALES, INTERNALIZACIÓN
DE VALORES Y ESPIRITUALIDAD EN
ESTUDIANTES ADVENTISTAS DE
LA UNIÓN COLOMBIANA
DEL NORTE

Tesis

Presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Doctorado en Educación Familiar

por

César Augusto Mendoza Cataño

Mayo de 2019

ESTILOS PARENTALES, INTERNALIZACIÓN DE VALORES Y ESPIRITUALIDAD
EN ESTUDIANTES ADVENTISTAS DE LA UNIÓN COLOMBIANA DEL NORTE EN
COLOMBIA

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título del
Doctorado en Educación Familiar

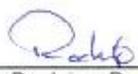
por

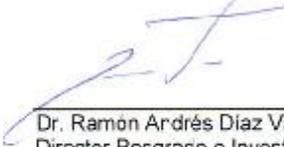
César Augusto Mendoza Cataño

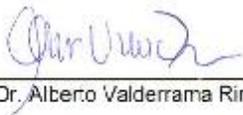
APROBADA POR LA COMISIÓN:


Asesor principal: Dña. Ana Lucrecia Salazar


Examinador externo: Dra. Lillian Rojas G.


Miembro: Dr. Jaime Rodríguez Gómez


Dr. Ramón Andrés Díaz Valladares
Director Posgrado e Investigación


Miembro: Dr. Albero Valderrama Rincón

Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A Dios, porque me fue guiando en cada etapa de este proceso; como padre amoroso que es, suplió cada necesidad; también da la sabiduría y el conocimiento; la gloria sea para Él.

A mi esposa Vera Cetina, por su apoyo incondicional al darme ánimo para avanzar; juntos pudimos llegar a esta meta.

A mis hijos Graciela, Andrea y Mauricio, por su apoyo.

A mis padres, César Mendoza y Graciela Cataño, por ser ejemplos inamovibles de lucha, constancia y tenacidad para salir adelante, esperando de Dios siempre lo mejor.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	vii
LISTA DE TABLAS	vii
RECONOCIMIENTOS	viii
Capítulo	
I. NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA	1
Introducción.....	1
Estilos parentales.....	1
Internalización de valores	3
Espiritualidad.....	3
Planteamiento del problema	4
Declaración del problema	5
Hipótesis de investigación.....	5
Objetivos de la investigación.....	6
Importancia y justificación del estudio.....	6
Limitaciones	7
Delimitaciones.....	7
Supuestos	7
Marco filosófico	8
Dios como padre	8
Fundamentos bíblicos de la paternidad de Dios.....	10
Efectos de la paternidad de Dios.....	14
Efectos de distintos tipos de paternidad	18
Efectos de un padre responsable: Isaí	24
Efectos de padres presentes y responsables, Zacarías y Elizabeth	27
Definición de términos.....	31
II. MARCO TEÓRICO	32
Introducción.....	32
Estilos parentales.....	32
La familia.....	32
Tipos de familias.....	39

Familia nuclear.....	40
Familias extensas.....	41
Familias monoparentales	42
Familias reconstituidas.....	43
La familia matriarcal	43
La familia patriarcal	44
La familia padrastral o madrastral	44
Familia ensamblada	45
Tipología patológica o sintomática en la familia	45
La familia neurótica	46
La familia fóbica	47
La familia obsesiva.....	48
La familia histérica.....	48
La familia ansiosa.....	49
La familia anafectiva.....	49
Las familias conflictivas.....	50
Las familias nutricias.....	51
El matrimonio y la familia en la antigüedad.....	52
Sociedad matriarcal.....	52
Funciones de la familia en la sociedad.....	53
La adolescencia.....	55
Etapas o fases de la adolescencia.....	58
Estilos parentales.....	59
Tipos de estilos parentales.....	66
Estilo democrático	66
Estilo permisivo	67
Estilo indulgente.....	69
Estilo autorizativo	69
Estilo autoritario.....	70
Estilo negligente.....	71
Internalización de valores	72
Importancia de los valores.....	77
Sabiduría.....	79
Amor.....	80
Justicia	81
Templanza.....	82
Trascendencia.....	82
Adoración	83
Servicio.....	83
Compañerismo	83
Espiritualidad	84
Importancia de la espiritualidad en la salud.....	94
Eficacia de la oración en la vida de los pacientes	100

Oración intraoperatoria.....	100
Oración intercesora.....	100
Importancia de la espiritualidad en el ambiente laboral.....	101
Aspectos prácticos de la espiritualidad.....	103
Oración	103
Meditación.....	104
Lectura y estudio de la Biblia.....	105
Mayordomía.....	105
III. METODOLOGÍA.....	106
Introducción	106
Tipo de Investigación	106
Población del estudio.....	106
Instrumentos de medición	107
Variables.....	107
Instrumentos.....	107
Operacionalización de variables	113
Hipótesis nula.....	113
Operacionalización de la hipótesis nula.....	113
Recolección de datos.....	114
Análisis de datos.....	114
IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	116
Introducción	116
Descripción de la muestra.....	116
Validez de constructo de las variables latentes.....	118
Estilo parental.....	118
Internalización de valores.....	119
Espiritualidad	121
Descripción de las variables.....	122
Estilo parental.....	122
Internalización de valores.....	126
Espiritualidad	128
Prueba de hipótesis	131
Otros análisis	133
V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, IMPLICACIONES Y RECOMENDACIONES	139
Introducción	139
Resumen.....	139
Antecedentes.....	139

Problema	143
Metodología	143
Resultados	144
Estilos parentales	144
Internalización de valores.....	146
Espiritualidad	148
Discusión	149
Estilo parental materno.....	150
Estilo parental paterno.....	150
Estilos parentales materno y paterno	152
Internalización de valores.....	153
Espiritualidad.....	154
Conclusiones	155
Estilo parental materno.....	156
Estilo parental paterno.....	156
Estilo parental materno y paterno.....	157
Internalización de valores.....	157
Espiritualidad.....	158
Implicaciones	159
Implicaciones para los padres	159
Implicaciones para los estudiantes.....	160
Recomendaciones	160
A los padres de familia	161
A las instituciones educativas.....	162
Para futuras investigaciones	163
Consideraciones finales	163
Apéndice	
A. INSTRUMENTO	165
B. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES.....	174
C. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.....	186
D. VALIDEZ DE CONSTRUCTO DE LAS VARIABLES LATENTES.....	188
E. DESCRIPCIÓN DE VARIABLES.....	215
F. PRUEBA DE HIPÓTESIS Y OTROS ANÁLISIS.....	234
REFERENCIAS.....	248

LISTA DE FIGURAS

1.	Diagrama de representación de los resultados del análisis de correlación canónica.....	133
2.	Perfil de medias de los estilos parentales según con quién viven los hijos....	137
3.	Perfil de medias en factores de espiritualidad según con quién viven.....	138

LISTA DE TABLAS

1.	Operacionalización de variables.....	113
2.	Operacionalización de hipótesis.....	115
3.	Coefficiente de confiabilidad de las dimensiones de estilo parental.....	119
4.	Confiabilidad de la variable internalización de valores y sus dimensiones.....	121
5.	Coefficiente de confiabilidad de las disciplinas de espiritualidad	122
6.	Descriptivos de las dimensiones del estilo parental materno.....	123
7.	Descriptivos de las dimensiones del estilo parental paterno.....	125
8.	Descriptivos para los factores de internalización de valores.....	127
9.	Descriptivos de los factores de la espiritualidad.....	129
10.	Correlaciones bivariadas.....	134
11.	Correlación de las variables de los factores con la edad.....	135
12.	Diferencias en los constructos y sus factores según el género.....	136

RECONOCIMIENTOS

En primer lugar expreso mi reconocimiento a Dios, porque Él proveyó los recursos para poder estudiar una maestría y un doctorado. Su compañía en cada etapa de mi vida me demuestra que existen los milagros; soy uno de ellos. Para Él sea la gloria por siempre.

A mi esposa Vera Elisa Cetina Gómez, por su apoyo incondicional al momento de emprender este reto y tener la disponibilidad de ayudarme en todo sentido. Esta tesis es el resultado de contar con una ayuda idónea.

A mis hijos Andrea, Mauricio y Graciela Elisa Mendoza Cetina, por compartir parte de su tiempo para el logro de esta meta.

A mi padre César Joaquín Mendoza Cataño (QEP), por inculcarme desde mi niñez la disposición a superarme y de amar el conocimiento.

A mi madre Graciela Mercedes Cataño Mendoza, por ayudarme a desarrollar una fe poderosa en Dios para avanzar con valor y firmeza para encarar los desafíos de la vida y así lograr mis metas durante mi estadía en Montemorelos, México.

A mi suegra Ildelisa Gómez Márquez, por su apoyo en cada verano con sus dádivas muy especiales.

A mis apreciados asesores, doctor Jaime Rodríguez y doctora Ana Lucrecia Salazar Rodríguez, por su buena disponibilidad de guiarme y orientarme durante todo el proceso de investigación con sus valiosos aportes.

A la Asociación de la Costa Atlántica, en la dirección del pastor Eliecer Pacheco y todo su equipo, por su apoyo en el inicio de este logro.

A la Asociación de la Costa Atlántica, en la dirección del pastor Josué Torres y todo su equipo, por su apoyo en el cierre de este logro.

Al departamento de vida familiar de la División Interamericana, en la dirección del pastor Pedro Iglesias.

A todos los rectores de los colegios de bachiller de la Unión Colombiana del Norte, en el periodo 2017, por su valioso aporte al facilitarme los espacios para la aplicación de los instrumentos.

A las doctoras Patricia Andrade Palos, Diana Betancourt Ocampo y Jane Thayer, quienes desinteresadamente me compartieron sus instrumentos de investigación para hacer posible este estudio.

A la Universidad de Montemorelos y sus maestros, quienes han compartido sus conocimientos para la formación académica de mi doctorado.

A mis compañeros del doctorado, porque durante cuatro años compartieron conmigo su amistad sincera.

A mis amigos, quienes de manera directa o indirecta me brindaron su apoyo anímico en este proceso.

CAPÍTULO I

NATURALEZA Y DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

El presente estudio consiste en conocer la posible relación entre los estilos parentales, la internalización de valores y la espiritualidad en hijos e hijas de padres adventistas que estudian en colegios que pertenecen a la Unión Colombiana del Norte.

En este capítulo se presenta una introducción a los temas, el planteamiento y la declaración del problema, la hipótesis de investigación, el objetivo, la importancia, la justificación del estudio, las limitaciones, las delimitaciones, los supuestos, el marco filosófico y la definición de términos.

Estilos parentales

Ramírez Lucas, Ferrando y Sáinz Gómez (2015) dicen que los modelos o estilos de enseñanza se organizan con el comportamiento apropiado de los padres, propiciando el desarrollo de una relación de afectividad padre-hijo, la cual influirá de manera positiva en el desarrollo del niño.

Por su parte, de la Torre Cruz, García Linares y Casanova Arias (2014) dicen que la educación o formación del niño en el hogar está basada en las prácticas educativas paternas, las cuales le proporcionan identidad a la relación en el tiempo.

Los estilos parentales son una combinación de comportamientos y actividades

que desarrollan los padres dentro y fuera del hogar, incluyendo conductas físicas emocionalmente afectivas (Andrade Palos, Betancourt Ocampo, Vallejo Casarín, Segura Celis Ochoa y Rojas Rivera, 2012), porque las prácticas de crianza son muy significativas para el niño, ya que le ayudan a formar valores que servirán como bases para desarrollar estilos conductuales correctos (Varela Arévalo, Tenorio Banguero, Henao González, Salcedo Reina y Urrego Restrepo, 2016).

Puyana (2003, citado en Álvarez Gallego, 2010) menciona que

uno de los aspectos que más genera controversia alrededor de la dinámica familiar es la autoridad, especialmente para los occidentales donde aún persiste la tendencia a asignar autoridad a los progenitores, pero esta es interpretada y actuada por los hombres y mujeres de diferente manera en cada época, en cada grupo social o subcultura. Así mismo, la autoridad de padres y madres hace parte de la idiosincrasia de las familias y de la valoración que se tenga sobre el ser hombre o mujer. (p. 257)

Aunque como señalan Pérez Arellano y Castañeda Ramírez (2015), los padres ejercen una gran influencia en la vida del adolescente, independientemente del estilo paternal que tengan así como el entorno social donde conviven. Capano Bosch, González Tornaría y Massonnier (2016) dicen que el estilo parental permisivo abre las compuertas a varios males en la vida del niño y del adolescente, dificultándole interiorizar valores en su vida.

Vale mencionar que algunos autores (Fuentes, Alarcón, García y Gracia, 2015) encontraron que el estilo parental permisivo funciona como un elemento preventivo en el consumo de sustancias psicoactivas, a diferencia de los estilos autoritario y negligente. Por su parte, el estilo parental inductivo utiliza el razonamiento, favoreciendo el punto de vista interno sobre las propias acciones, así como la internalización de valores.

Internalización de valores

Los valores que proyectan los padres modelando con sus vidas determinará en gran medida la disponibilidad del niño para interiorizarlos, por lo que deberían considerar los valores de los padres como propios (Gutiérrez, Santos, Sancho y Galiana, 2013). Álvarez Gallego (2010) dice que durante el proceso de crecimiento del niño se configuran en su intelecto figuras paternas que desempeñarán un papel relevante en la adquisición valores.

Ochoa Cervantes y Peiró Gregóri (2012) dicen que educar en valores involucraría establecer escenarios donde los valores sean exaltados, permitiendo el progreso de conocimientos, habilidades y actitudes propias para la convivencia pacífica.

Esto hace que la escuela y el docente no sean las únicas fuentes de referencia para la construcción de valores.

En el campo de la psicología, el valor es considerado como un agente dinámico porque señala atributos de identidad, actitudes, disposiciones, convicciones y creencias (Rossini y Peiró Gregóri, 2015). Por eso, en la actualidad la educación en valores se convierte en una necesidad (Hernández Morales y Hernández Pina, 2014).

Espiritualidad

Sandoval Guzmán, Rangel Domínguez, Allende Pérez y Ascencio Huertas (2014) comentan que la espiritualidad tiene importancia en el área de la salud. Investigaciones dan evidencia de los beneficios que proporciona a los enfermos y las familias.

Por medio de la espiritualidad, el corazón humano es sensibilizado y de esta manera puede tratar a sus pares en su verdadera dimensión desarrollando relaciones funcionales (Peña Pentón 2016). Como señala Rodríguez Lanuza (2015) la espiritualidad produce cambios y transformaciones, ocasionando un impacto en la sociedad en general y a nivel familiar.

A través de la espiritualidad la persona puede experimentar el desarrollo de la fe y conectarse con lo trascendente de la vida, dándole sentido al ser.

La espiritualidad le da consistencia a la vida, porque consiste en una red de relaciones con lo divino y lo humano, brindándole firmeza a la vida (Puentes Silva, Urrego Barbosa y Sánchez Pedraza, 2015).

Además, la espiritualidad le da valor a las creencias y valores que enseña una institución con la finalidad de ser interiorizados en el niño.

Urrego Barbosa, Sierra Matamoros y Sánchez Pedraza (2015) comentan que a través de la espiritualidad las personas entienden su vida a la luz de una relación con lo divino; es una búsqueda individual significativa que habilita al individuo a experimentar un significado relevante de la vida.

Zambrano de Guerrero et al. (2010) afirman que en medio de los temores que experimentan los pacientes, brinda la oportunidad al profesional en el área de la salud de ejercer su rol de centinela, apoyo emocional y espiritual.

Planteamiento del problema

Según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), plan-

tear el problema no es sino afinar y estructurar más formalmente la idea de investigación.

De acuerdo con Ramírez Lucas et al. (2015), el impacto que tiene el estilo parental en el comportamiento de los hijos determina el desempeño correcto de los hijos, al igual que los estados de ánimo de este.

El estilo autoritario no ejerce ninguna función relevante para alejar a los adolescentes de situaciones complejas. La permisividad de los padres influye en el desarrollo de comportamientos antisociales (Ramírez Lucas et al., 2015).

Por su parte, el estilo parental cálido se asocia inmediatamente con el desarrollo de la inteligencia emocional del adolescente, permitiendo el desarrollo de una autoestima significativa y facilitando el comportamiento en su círculo social (Zukauskienė, Malinauskienė y Erentaitė, 2011).

Declaración del problema

Con el propósito de poder destacar lo que se propone esta investigación, se formula la siguiente pregunta:

¿Existe relación significativa entre los estilos parentales, la internalización de valores y la espiritualidad en hijos e hijas de padres adventistas, que estudian en colegios adventistas de la Unión Colombiana del Norte?

Hipótesis de investigación

Para los propósitos de esta investigación se planteó la siguiente hipótesis:

H1. Existe relación significativa entre los estilos parentales, la internalización de valores y la espiritualidad en hijos e hijas de padres adventistas, que estudian en colegios de la Unión Colombiana del Norte.

Objetivos de la investigación

En la presente investigación se establecen los siguientes objetivos:

1. Analizar la importancia que tiene en el desarrollo de los hijos un estilo parental adecuado en hijos de padres adventistas que estudian en colegios de la Unión Colombiana del Norte.

2. Conocer la trascendencia que tiene la internalización de valores en la dinámica familiar en hijos de padres adventistas que estudian en colegios de la Unión Colombiana del Norte.

3. Identificar la relación que existe entre los estilos parentales, el desarrollo de una correcta espiritualidad y la internalización de valores en hijos de padres adventistas que estudian en colegios de la Unión Colombiana del Norte.

4. Conocer cuáles son los valores que tienen mayor relación con una vida espiritual funcional en hijos de padres adventistas que estudian en colegios de la Unión Colombiana del Norte.

Importancia y justificación del estudio

El papel y ejemplo de los padres es fundamental en el proceso de la internalización de valores y la vida espiritual de los hijos.

Escapa (2017) dice que una correcta relación padre-hijos genera grandes dividendos en la convivencia familiar. El mismo autor dice que por el impacto que, tienen

las prácticas educativas paternas, estas pueden ser favorables o desfavorables en la vida de sus hijos a lo largo de su existencia, dependiendo del estilo parental en función.

Limitaciones

En la presente investigación se establecen las siguientes limitaciones:

1. El investigador estuvo sujeto al calendario de actividades del colegio para la aplicación del instrumento.
2. Se tomaron en cuenta los respectivos horarios del colegio para la aplicación del instrumento.
3. La aplicación del instrumento dependió del apoyo voluntario de los rectores y maestros en cada institución educativa.

Delimitaciones

Las delimitaciones de esta investigación son las siguientes:

1. Los datos fueron recogidos en un periodo comprendido entre febrero y junio de 2017.
2. Los instrumentos se aplicaron solamente a hijos e hijas de padres adventistas que, en el momento de la aplicación, estudiaban en colegios de la Unión Colombiana del Norte.
3. El instrumento se aplicó a estudiantes con edades comprendidas entre 12 y 18 años.

Supuestos

Los supuestos en esta investigación fueron los siguientes:

1. El estilo parental es determinante en el desarrollo del carácter de los hijos
2. El desarrollo espiritual se constituye en la base para una correcta formación.
3. Es veraz y correcta la información sobre validez y confiabilidad de los instrumentos que reportan los autores.
4. Son trascendentes los valores para la sociedad actual.
5. Al momento de la aplicación de los instrumentos, se siguieron correctamente las indicaciones.
6. Al final los instrumentos, midieron lo propuesto.

Marco filosófico

Dios como padre

Dios emerge en el escenario del universo, al igual que en esta tierra, como un padre maravilloso, capaz de generar vida. Al mismo tiempo, crea las condiciones necesarias para que continúe su desarrollo:

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Génesis 1:26 -27)

La paternidad de Dios fue un proyecto planificado de manera maravillosa para que aconteciera en el momento deseado por Él en su infinita omnisciencia:

Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien. No fue encubierto de ti mi cuerpo, bien que en oculto fui formado, y entretejido en lo más profundo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas. ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos! (Salmo 139:14-17)

Del mismo modo suele acontecer con muchos padres responsables que también planifican su paternidad, reproduciendo el estilo paterno de Dios: “Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set”. (Génesis 5:3). Se puede afirmar, entonces, que Dios no solo es padre porque crea a la raza humana semejante a Él, sino también porque la hace partícipe de su aspecto físico y de su naturaleza espiritual: “El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados” (Génesis 5:1-2).

Uno de los compromisos paternos más nobles es sustentar y conducir la vida física y espiritual de los hijos:

Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?. (Mateo 6:25)

En su sola potestad hemos recibido el privilegio de ser hijos de Dios: “Mirad qué amor nos ha tenido el Padre queriendo que nos llamemos hijos de Dios” (1Juan 3:1). En medio de su amor compasivo, Él está atento a cada una de las necesidades de sus hijos porque ejerce una paternidad responsable; dado que su amor es como la fe, sus puertas siempre estarán abiertas para dar: “Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas”? (Mateo 6:26).

Su cuidado es inmovible e inquebrantable. La creación inaugural del hombre dotada de hermosura, exteriorizaba la genialidad del Creador en todo su esplendor: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Génesis 1:31). Otra de las características de la supremacía de Dios como padre es el amor:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (Juan 3:16). Su paternidad es influyente y para eso es preciso que sus hijos estén sintonizados con su padre:

Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. (Hechos: 17:26 -27)

Ser padre es una tarea muy importante; es un proceso de toda la vida, un constante aprendizaje y desaprendizaje; es estar dispuesto a amar de manera incondicional, a renunciar muchas veces al descanso y a la comodidad con tal de brindar amor al hijo.

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy” (1Corintios 13:1-2).

Ser hijos de Dios es un privilegio muy grande que inspira a honrar al Padre con la forma de vida. Al ser agradecidos con el padre, se estarán llevando muchos frutos para Él, puesto que de esa manera Él será glorificado: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (Juan 15:8).

Fundamentos bíblicos de la paternidad de Dios

Él es la fuente de la vida que posibilita el bienestar de cada uno de sus hijos mediante su intervención amorosa que se refleja permanentemente en el quehacer cotidiano. Dios se revela como un padre en el cual se puede confiar. Mediante su amor, extiende un puente para que sus hijos puedan establecer con Él una relación amorosa

entre padre e hijos, una relación de confianza, amigable, en medio de un mundo marcado por la hostilidad y la indiferencia.

“Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos” (Efesios 4:6). “Y no llaméis {a nadie} padre vuestro en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos” (Mateo 23:9). De manera sólida y categórica, Dios enseña en la Biblia que Él es el verdadero Padre, que no dejó huérfanos en este mundo, y que no surgió el ser humano en el escenario de la tierra como resultado de algo mágico, o mediante un proceso evolutivo: “¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres?” (Malaquías 2:10).

Al crear a los primeros padres en la tierra, Dios les dio la facultad de procrearse, los habilitó para que se multiplicaran sobre la faz de la misma, de manera que al multiplicarse se convertirían en una gran hermandad bajo la dirección de un mismo padre creador y sustentador. Desde los tiempos más remotos, la nación de Israel se caracterizó por honrar el nombre del Dios creador de manera clara y trascendente, transfiriendo un legado a la humanidad del Dios que crea y procrea; así, por encima de todos los demás pueblos, les correspondía tratar a sus semejantes como a sus hermanos. De acuerdo con esta percepción, se asume la prerrogativa de que todos aquellos que honran a Dios como el Creador consideren a todos los hombres como hermanos, porque con esa finalidad fueron creados: “Para nosotros no existe sino un solo Dios, el Padre, en quien todo tiene su origen y para quien nosotros existimos. Y hay un solo Señor, Jesucristo, por quien todas las cosas existen, y también nosotros” (1 Corintios 8:6).

Al impartirle el aliento de vida a Adán después de que fue formado del polvo de la tierra, este se convirtió en el primer hijo de Dios, tal como aparece en este árbol genealógico: “Hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios” (Lucas 3:38). Cuánta alegría pudo experimentar el padre eterno al ver por primera vez sobre el planeta tierra una nueva criatura, con rasgos semejantes a los de Él. Adán reflejaba en todo su semblante a su padre, de manera que experimentó la alegría de tener un padre amante, cariñoso, bondadoso, paciente; en fin, lo tenía todo con su padre y en su padre. ¡Qué privilegio tan extraordinario! “¿No es él tu padre que te creó? Él te hizo y te estableció” (Deuteronomio 32:6).

Él es un padre amante que invita a sus hijos a llamarlo papá, o papito; su anhelo es tener una relación real y permanente, marcada por el amor y la confianza plena, donde papá e hijos puedan sentirse plenamente realizados: “Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” Romanos 8:15. “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!” (Gálatas 4:6).

Es un padre que escucha sus hijos; por eso insta a que se acerquen a él decididamente. El vínculo paterno no es una simple imitación elemental, es asociación. El vínculo tiene que ver con una relación: “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre” (Mateo 6:9). Mediante la oración, cada hijo de Dios puede desarrollar una comunicación abierta, espontánea y funcional con su padre celestial; él es el elemento conector: “Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces” (Jeremías 33:3).

En su infinita sabiduría, el padre es quien toma la iniciativa de comunicarse con sus hijos; por eso ofrece indicaciones claras en las Sagradas Escrituras para que ninguno pueda errar el camino de la comunicación, estableciendo vínculos de afectuosidad.

Dios es el padre modelo por excelencia. Al indagar sobre padres modelo se pueden encontrar padres fenomenales, padres que lo han dado todo por sus hijos, que, a pesar de sus limitantes humanas, han desbordado todo su amor en favor de sus hijos de una manera incuestionable; pero todos estos modelos apenas son pequeños bosquejos de la paternidad de Dios: “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1:17).

Para muchos seres humanos tal vez la palabra Dios o Padre sea tan solo un concepto teológico, pero en la persona de Jesucristo cada ser humano puede ver al padre en todas sus manifestaciones de amor: “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del padre, él le ha dado a conocer” (Juan 1:18). Cuán importante es saber, entonces, que el padre en la persona de Jesús se ha hecho visible, más cercano a sus hijos; ya que el pecado había colocado una barrera entre el padre y sus hijos: “Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír” (Isaías 59:2).

La compañía de Jesús hace posible el acercamiento al padre de una manera real e incuestionable; él es el vínculo más fuerte para refugiarnos en los brazos del

padre, debido a que el pecado alteró la funcionalidad de la relación paternal establecida desde el principio. A los discípulos Jesús les dijo: “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: ¿Muéstranos el Padre?” (Juan 14: 9).

Efectos de la paternidad de Dios

“Mirad cuál amor nos ha dado el padre, que seamos llamados hijos de Dios” (1 Juan 3: 1). “Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen” (Salmo 103:13). El amor del padre a través de los siglos ha tenido efectos trascendentales en la vida de sus hijos, generando confianza plena y autorealización al lado de él; su amor es fidedigno y se ha reflejado desde entonces en todos los aspectos de la vida de sus hijos: “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto del edén, para que lo labrara y lo guardase” (Génesis 2:15).

¿Cómo se sentirían Adán y Eva al recibir de su creador un regalo tan extraordinario? ¿Qué emociones experimentarían al ver que el padre les daba todo? ¿Qué padre de la actualidad colocaría semejante riqueza en las manos de sus hijos? Sin embargo, Dios lo hizo; se podría afirmar que existe una razón trascendente: su amor eterno. “Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia” (Jeremías 31:3).

El amor de Dios padre se instala desde el principio de la creación del hombre por encima de todos sus errores futuros: “Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor” (1Corintios 13:13). Es el amor incondicional del padre el que origina efectos positivos en la vida de sus hijos. Cuando

alguno de ellos se ha equivocado en el camino, los hala con cuerdas de amor, trayéndolos de vuelta al hogar: "Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor; y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su cerviz, y puse delante de ellos la comida" (Oseas 11:4).

La paternidad responsable produce efectos positivos en la vida de los hijos que trascenderá durante toda la vida, impactando la dinámica familiar de generación en generación. El amor y la confianza proporcionan seguridad, que es otro de los efectos de la paternidad de Dios en la vida de sus hijos: "¿Se olvidará acaso la mujer de su niño mamante, de modo que no tenga compasión del hijo de sus entrañas? ¡Aún las tales le pueden olvidar; mas no me olvidaré yo de ti!" (Isaías 49:15).

La seguridad emocional que brindan los padres a sus hijos es un valor fundamental en el desarrollo de la vida; quien queda desprotegido de sus padres corre el riesgo de tomar caminos equivocados con consecuencias muy desfavorables.

Sin embargo, Dios es el padre protector que brinda seguridad a todos sus hijos en medio del abandono y del rechazo; su amor es tan abarcante que todos pueden acudir a él: "Sé para mí una roca de refugio, a donde recurra yo continuamente. Tú has dado mandamiento para salvarme, Porque tú eres mi roca y mi fortaleza" (Salmos 71:3).

"Cuando te acostares, no tendrás temor; antes te acostarás, y tu sueño será suave. No tendrás temor de pavor repentino, ni de la ruina de los impíos cuando viniere: porque Jehová será tu confianza, y él preservará tu pie de ser preso" (Proverbios 3: 23-26).

En medio de la desestabilización social y moral que vive la sociedad, Dios le ofrece al hombre un mensaje esperanzador, provocando efectos importantes en su cosmovisión. En medio de la desesperanza se puede encontrar esperanza: “Clamé a ti, oh Jehová; Dije: Tú eres mi esperanza, Y mi porción en la tierra de los vivientes” (Salmos 142:5). Al vivir con esperanza, los hijos de Dios pueden afrontar los retos de la vida con plenitud, debido a que no están solos, hay alguien más grande que ellos que ha hecho provisión en favor de sus vidas hasta que sobreabunde.

La esperanza es una poderosa terapia; se ha podido establecer el valor del apoyo emocional que se les ofrece a los enfermos.

Y se levantó Jesús, y le siguió con sus discípulos. Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora. (Mateo 9:19-22)

Esta mujer había perdido la esperanza, pero la encontró de nuevo en medio de la desesperanza al ver en Jesús revelado el amor del padre por sus hijos desvalidos.

Mediante el ministerio de Jesús, el padre celestial impartió esperanza a las almas que se encontraban agobiadas y maltratadas por la enfermedad; es el caso de esta mujer, humanamente estaba perdida, pero le faltaba pasar por el filtro divino y fue precisamente lo que sucedió ese día: allí se encontraron la esperanza con la desesperanza y prevaleció la esperanza. Ahora esa mujer se encontraba preparada para decir a otros que vale la pena vivir con esperanza y que todo es posible para aquel que cree: “Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible” (Marcos 9:23).

“E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad” (Marcos 9:24). Este tipo de soporte ayuda a los pacientes a mantener la esperanza y el optimismo y la seguridad de seguir viviendo: “El corazón alegre constituye buen remedio; más el espíritu triste seca los huesos” (Proverbios 17:22). En esta declaración bíblica hay un reconocimiento equilibrado. No señala que un corazón gozoso aliviará toda dolencia, sino que solamente hace bien como sanador, alentando y fortaleciendo la vida del paciente y encontrando la sanidad en el poder de Dios. “Bienaventurado aquel cuyo ayudador es el Dios de Jacob, Cuya esperanza está en Jehová su Dios. El cual hizo los cielos y la tierra, El mar, y todo lo que en ellos hay; que guarda verdad para siempre” (Salmos 146:5-6).

El pecado afectó poderosamente al planeta tierra y trajo desolación, ruina, muerte y separación, haciendo de la tierra un lugar de dolor y sufrimiento, debido a que la muerte se ensañó poderosamente contra los hijos de Dios a causa de su desobediencia:

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados. (Romanos 3:23-25)

En medio del caos, Dios extiende un puente para que el hombre vuelva a vincularse nuevamente con él mediante el maravilloso plan de salvación que entraña grandes misterios y verdades que han sido revelados a lo largo de los siglos. Al ser reveladas en la palabra escrita, estas verdades han tenido un efecto transformador en la vida de todos aquellos que ven en la palabra de Dios su maestra, su instructor: “Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir,

para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Tim 3:16-17).

En ella está detallado el maravilloso plan de salvación, con el cual Dios se propuso restaurar todas las cosas como en el principio:

A causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, que ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad. (Colosenses 1:5-6)

Efectos de distintos tipos de paternidad

Las consecuencias de un padre ausente son devastadoras en la vida de un hijo por su disfuncionalidad paterna al no poder ofrecer un modelo apropiado para sus hijos, generando en ellos conductas disfuncionales que los arrastrarán con el tiempo a asumir conductas que atentarán contra sus propias vidas y las de otras personas que han de sufrir las consecuencias de este tipo de padres:

Desde el día que vuestros padres salieron de la tierra de Egipto hasta hoy. Y os envié todos los profetas mis siervos, enviándolos desde temprano y sin cesar; pero no me oyeron ni inclinaron su oído, sino que endurecieron su cerviz, e hicieron peor que sus padres. (Jeremías 7:25-26).

Cada padre está en el deber y la obligación moral y espiritual de ejercer su paternidad de manera responsable, amorosa y a la manera de Dios, por haber asumido el rol de ser padre. “Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios, es amor” (1 Juan 4:7-8). El padre celestial se levanta en el escenario de la vida como el máximo ejemplo a seguir, ejerce una paternidad responsable y amorosa de valores que son fundamentales para la funcionalidad familiar.

La paternidad implica muchas responsabilidades y no se debe tomar a la ligera, debido a que es una designación divina.

En las Santas Escrituras se encuentran varios casos de este tipo de padres presentes, pero ausentes en la vida de sus hijos. Elí es uno de ellos. ¿Cómo es posible que fracasara como padre si administraba los asuntos sagrados de la nación? ¿En qué momento de su paternidad perdió el rumbo? ¿Por qué no se detuvo a medir las consecuencias de sus acciones paternas? No fácilmente se pueden contestar estas preguntas desde una cosmovisión humana, debido a que la funcionalidad de cada padre debe estar fundamentada sobre la base de una correcta relación con Dios.

Al acercar la lupa para identificar algunos aspectos del porqué de su fracaso, se podrían mencionar algunos pormenores. El significado de su nombre en hebreo es "alto", "elevado", "ascendido" y "Dios es exaltado". El significado mismo de su nombre designa que habría de exaltar en su propia vida y en su hogar el nombre de Dios; debería mantenerlo en lo más alto de sus prioridades sacerdotales y paternas. Fue sumo sacerdote y juez de Israel y ejerció su liderazgo en Silo, por espacio de 40 años; sus hijos, Ofni y Finees. De ellos se dice: "Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová" (1 de Samuel 2:12).

Estos hijos llegaron a ese estado debido a que tenían una imagen parental desconfigurada en el hogar y falta de comunicación y confianza en la relación parental y, como consecuencia lógica, perdieron de vista el verdadero sentido de la vida espiritual dentro del hogar, Elí estaría tan ocupado en los asuntos laborales que descuidó la formación integral de sus hijos. Olvidó este principio fundamental: "Esto os era necesario hacer, sin dejar aquello" (Lucas 11:42). ¿Cómo se puede entender que sus hijos

no tenían el más mínimo respeto por los asuntos relacionados con Dios en el santuario?: “Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión” (1 de Samuel 2:12).

Los hijos de Eli abusaban de sus privilegios sacerdotales. Perdieron de vista que, en primer lugar, debían honrar al padre para que les fuera bien en la vida: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Éxodo 20:12). En segundo lugar, los valores no fueron apuntalados con firmeza en el hogar de Elí. Es precisamente allí en el hogar donde se deben promover los valores, inculcarlos permanentemente en la vida de los hijos para que se convieran en su salvaguardia al enfrentar las exigencias propias de la vida:

Estos, pues, son los mandamientos, estatutos y decretos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para tomarla; para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, para que tus días sean prolongados. Oye, pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien en la tierra que fluye leche y miel, y os multipliquéis, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres. (Deuteronomio 6: 1-3)

Elí es el típico padre que está presente en la vida de sus hijos, pero, al mismo tiempo, se encuentra ausente. Ejercía liderazgo en la nación, pero en su hogar carecía de autoridad, era demasiado consecuente con el comportamiento de sus hijos, le faltó temple moral y espiritual en la educación parental de sus hijos. “Y les dijo ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos procedimientos. No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová. Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; más

si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir (1 Samuel 2:23-25).

En tercer lugar, Elí no enseñó a sus hijos a amar a Dios, sino que los dejó servir en el terreno del formalismo, sin medir las consecuencias.

“Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (Mateo 4:10). Esta declaración fue hecha por Jesús para mostrar cuál debe ser la verdadera actitud de todo aquel que a él se acerca.

En cuarto lugar, Elí no tomó las medidas correctivas a tiempo, tal como Dios aconseja: “Corrige a tu hijo mientras hay esperanza, pero no desee tu alma causarle la muerte” (Proverbios 19:18). El descuido en la educación y formación en la vida de los hijos producirá graves consecuencias en la dinámica familiar y en la sociedad. Cada padre debería ser un maestro para sus hijos tal como lo es el padre celestial, quien ha dejado en las Sagradas Escrituras orientaciones y consejos divinos cargados de valores que son fundamentales para un correcto desarrollo de la personalidad.

Al descuidar su verdadero rol parental, Elí propició la destrucción de sus hijos y la de su propia vida. ¿Cómo es posible que en la casa del pan no haya pan?

No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. (Gálatas. 6: 7, 8)

Es posible para un padre estar en casa todos los días, pero al mismo tiempo, estar ausente; estos son padres que están viendo el partido de la vida desde la gradadera de su propio estadio, pero sin aplaudir o incentivar a los de su casa: “Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe,

y es peor que un incrédulo” (1Timoteo 5:8). Este tipo de conducta paterna no es más que el descuido del verdadero rol de un padre. Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión; pero Jehová pesa los espíritus. “Encomienda a Jehová tus obras, Y tus pensamientos serán afirmados” (Proverbios 16 2-3). Criar a un hijo bajo los efectos del pecado y sin la dirección de Dios como padre siempre será una tarea que no resulta fácil; por eso, quienes son padres en la actualidad saben que es un reto. Por encima de las mejores intenciones, a veces las cosas pueden salir un poco mal y se pueden cometer pequeños o grandes errores en la formación y educación de los hijos, con consecuencias bastante nefastas para la familia. Con razón escribió el salmista: “Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmos 127:1).

Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño (Salmos 127:2).

He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta. (Salmo 127:3-5)

Por encima del sustento diario deberían estar el amor, el cariño, el afecto, la convivencia, el diálogo parental, que deberían desembocar en una relación positiva y funcional en el hogar.

En las Sagradas Escrituras no se esconde el comportamiento de este tipo de padres que están presentes en el hogar, pero ausentes de la dinámica familiar.

Cuán importante es imprimir en la mente de cada hijo los valores que le darán soporte a su vida en el transcurso de los años venideros, con la finalidad de que les vaya bien, sean exitosos teniendo a Dios como pilar fundamental de sus vidas.

Hijo mío, si recibieras mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. (Proverbios 2:1-6)

En la experiencia paterna de Aarón con sus hijos se perciben varias inconsistencias que al final salen a relucir en la vida conductual de sus hijos:

Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. (Levítico 10:1-2)

El valor de la obediencia no estaba plenamente consolidado en la vida de estos jóvenes.

Ante el fallecimiento de sus dos hijos, Aarón tuvo que guardar silencio consciente de que había descuidado su rol paterno en muchos aspectos y que él tenía parte en la tragedia de sus hijos, puesto que había sido un padre presente pero ausente en la vida de ellos, con consecuencias dolorosas. “Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado, y Aarón calló” (Levíticos 10:3).

Ante un acto de desobediencia por parte de sus hijos, Dios interviene como padre para ordenar la casa, aunque lo hace de una manera inusual: “Y yo seré para vosotros padre, y vosotros seréis para mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso” (2 Corintios 6:18). Él sabía todo lo que estaba implicado en este caso. Aarón no se le

permitió hacer duelo por sus hijos, porque seguramente estuvo en sus manos muchas veces el haber evitado este desenlace trágico en la vida de ellos:

Entonces Moisés dijo a Aarón, y a Eleazar e Itamar sus hijos: No descubráis vuestras cabezas, ni rasguéis vuestros vestidos en señal de duelo, para que no muráis, ni se levante la ira sobre toda la congregación; pero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, sí lamentarán por el incendio que Jehová ha hecho. (Levíticos 10:6)

Hoy todavía existen este tipo de padres que quieren llenar su lugar en la vida de sus hijos con títulos o cosas materiales, cuando un hijo lo que realmente necesita tener es un padre que esté presente en su vida, compartiendo su amor; que esté involucrado en su desarrollo integral; un padre al estilo de Dios, porque cada hijo es en gran medida un reflejo de lo que son sus padres; “Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set” (Génesis 5:3).

Efectos de un padre responsable: Isaí

La paternidad responsable involucra muchos beneficios y bendiciones en el árbol genealógico de los padres en la vida de sus hijos.

Isaí es uno de los pocos padres que aparecen en la Biblia ejerciendo un modelo de parentalidad responsable. Su rol de padre era bien conocido por Dios; lo tenía en alta estima; por eso, al pensar en un rey conforme a su corazón, escoge a uno de los hijos de Isaí y le dice al profeta Samuel: “Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey” (Samuel 16:1). Qué privilegio para este padre darse cuenta de que su trabajo formativo no había sido en vano. El sabio Salomón afirma lo siguiente: “Echa tu pan sobre las aguas; porque después de

muchos días lo hallarás” (Eclesiastés 11:1). Su caso resulta bastante interesante, porque en gran medida refleja los beneficios de un padre responsable, que está presente en la vida de sus hijos.

Después de que Dios desechara a Saúl como rey, escoge a su sucesor. Al hacerlo, fija su visión en el hogar de Isaí; era tan relevante el hogar de este padre que Dios da una orden al profeta Samuel: “Dijo Jehová a Samuel ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey” (1 Samuel: 16:1). ¿Acaso no había otros hogares establecidos en ese momento que Dios solo se interesó por el hogar de Isaí? Este padre, sin premeditación alguna, preparó al futuro rey de Israel, al desempeñar su tarea con nobleza, colocando a Dios en primer lugar y enseñando a sus hijos a amar y servir al Dios todo poderoso. ¿Bajo qué parámetros fue formado el nuevo rey? ¿Quién fue su maestro? ¿Cuál sería su libro de texto? Isaí, con su propia vida, responde todas estas preguntas porque los años venideros demostrarían sobre qué fundamentos había edificado su hogar y la educación de sus hijos.

Isaí es el padre del rey David, uno de los personajes más portentosos en la historia bíblica; pero detrás de él hay un padre humilde, sencillo, trabajador y dedicado a Dios, que se empeñó en formar a sus hijos para asumir de manera prudente los desafíos de la vida: “Y David se conducía prudentemente en todos sus asuntos, y Jehová estaba con él” (1 Samuel 18:4). Para ese entonces David era muy joven, pero, ¿de dónde emanaban toda esa responsabilidad y esa prudencia? La fuente era su padre que, conectado con Dios, sembró en el terreno apropiado de la vida de sus hijos.

“Y salía David a dondequiera que Saúl le enviaba, y se portaba prudentemente. Y lo puso Saúl sobre gente de guerra, y era acepto a los ojos de todo el pueblo, y a los ojos de los siervos de Saúl” (1Samuel 18:5). En la actualidad, para muchos padres educar en valores es un gran reto, debido a que la sociedad desempeña su quehacer cotidiano en medio de un mar de antivalores; pero eso no significa que los valores hayan perdido su valor por no darles su lugar. Ellos estarán allí como fundamentos para permear la vida de todos aquellos que se apropien de sus riquezas: “Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello” (Proverbios 1:8).

Seguramente el valor de la obediencia fue muy trascendente en la vida de Isaí, porque se destaca con mucha fuerza en la vida de David:

Se levantó, pues, David de mañana, y dejando las ovejas al cuidado de un guarda, se fue con su carga como Isaí le había mandado; y llegó al campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, y daba el grito de combate. (1Samuel 17:20)

Cuán importante es delante de Dios que los hijos honren a sus padres con su estilo de vida: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Éxodo 20:12).

El legado que este padre responsable dejó para la posteridad fue extraordinario. Su árbol genealógico continuaría dando frutos imperecederos:

Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. (Isaías 11:1)

El trabajo que desempeña un padre responsable no quedará sin frutos que trasciendan: “Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por

pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa” (Isaías 11:10).

Efectos de padres presentes y responsables, Zacarías y Elizabeth

Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y se llamaba Elizabeth. Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor. (Lucas 1:5-6)

La descripción que se hace de esta pareja en el relato bíblico manifiesta la funcionalidad de su relación con Dios. Cuán importante, entonces, es para cada padre estar cerca de aquel que todo lo puede y con quien todo se puede lograr, y sin él nada se puede recibir: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5). El estar conectado a la fuente de toda bendición prepara al ser humano para recibir de él siempre lo mejor. Todas las parejas de esa época, al contraer matrimonio, lo hacían con la expectativa de tener sus hijos como resultado de esa unión matrimonial, pero no es el caso de Zacarías y Elizabeth; eran irreprochables en todo, “pero no tenían hijo, porque Elizabeth era estéril, y ambos eran ya de edad avanzada”. (Lucas 1:7).

Por encima de la importancia de tener hijos, esta pareja no dejó que se afectara su funcionalidad; continuaban siendo una pareja feliz; habían aprendido a administrar las vicisitudes de la vida sin perder los estribos; esto los hacía grandes delante de Dios. ¡Cuán importante es, entonces, que las parejas de la actualidad no se dejen sobresaltar por los problemas propios de la dinámica familiar! En Zacarías y Elizabeth se encuentra un ejemplo claro de paternidad y de cómo los esposos deben avanzar

juntos en cada etapa de la vida matrimonial, a pesar de las dificultades propias de la vida.

Mientras Zacarías desempeñaba sus funciones sacerdotales,

se le apareció un ángel del Señor puesto en pie a la derecha del altar del incienso. Y se turbó Zacarías al verle, y le sobrecogió temor. Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabeth te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre. (Lucas 1:11-15)

Por lo que está implícito en el texto, esta pareja debió haber orado muchas veces por un hijo, porque el ángel les dice: “tu oración ha sido oída y contestada”. Por fin nacería el hijo deseado de esa relación de esposos, ¡que alegría tan grande al escuchar esas palabras esperanzadoras! Tanto valor tenía esta pareja delante de Dios, que él mismo comisiona a un ángel de gran importancia para que les traiga las buenas nuevas: “Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas” (Lucas 1:19). ¡Cuán cerca y conectada se encuentra la tierra con el cielo! La comunicación es fluida y permanente; nada pasa desapercibido a la vista del padre celestial. Él es un padre que siempre estará presente en la vida de sus hijos para ayudarles, siendo esta una característica muy relevante de la paternidad responsable. El deseo del padre celestial es que sus hijos se puedan realizar plenamente y ser felices; él diseñó el matrimonio con ese propósito.

Además de la buena nueva, el ángel Gabriel les dice lo siguiente:

Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu

Santo, aun desde el vientre de su madre. Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. (Lucas 1:14-16)

¡Cuánto conocimiento tiene Dios de sus hijos como padre! Eso debería proporcionar seguridad. El ángel le garantiza a esta pareja que su hijo sería exitoso; le indica, además, qué bebidas no debe ingerir, les dice que él sería lleno del Espíritu Santo y que haría un trabajo misionero extraordinario en favor de su pueblo.

Ahora la perseverancia, el bien hacer, la funcionalidad parental y la fidelidad de esta pareja estaba siendo recompensada: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:9-10). La vida es una constante siembra; al hacerlo se debiera escoger la mejor semilla y el mejor terreno para que pueda dar ganancias al ciento por ciento: “La semilla es la palabra de Dios”. Y el terreno es el corazón de los hijos y el esposo o esposa, donde se debe sembrar mediante la obediencia a Dios.

De acuerdo con el tiempo señalado por Dios, el hijo de la promesa nació trayendo muchas bendiciones para esta pareja:

Cuando a Elisabeth se le cumplió el tiempo de su alumbramiento, dio a luz un hijo. Y cuando oyeron los vecinos y los parientes que Dios había engrandecido para con ella su misericordia, se regocijaron con ella. Aconteció que al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban con el nombre de su padre, Zacarías; pero respondiendo su madre, dijo: no; se llamará Juan. (Lucas1:57-58)

De la vida de esta pareja se pueden aprender grandes lecciones. Primero, que aun en la adversidad o la falta de algo que para el ser humano tal vez sea relevante, no se debe dejar de cumplir fielmente con los mandamientos y requerimientos de Dios. Segundo, que de ningún modo se debe perder la esperanza de que Dios responderá

a su debido tiempo y por ello es inexcusable estar en oración sin cesar. Tercero, que la fe es de gran relevancia a la hora de enfrentar situaciones difíciles en el hogar; nunca se debe dudar de las promesas de Dios, porque lo que Él promete, lo cumple, aunque parezca imposible; esta pareja supo esperar pacientemente en su padre celestial, “Además, el que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta (1 Samuel 15:29). Cuarto; que al ver una intervención maravillosa de Dios, la gratitud debería brotar de manera espontánea de los labios, por su gran amor.

Son muchas las conclusiones que podrían hacerse acerca de los efectos que tienen los padres sobre los hijos en edades muy tempranas y en la vida adulta, pero se mencionaran tan solo unas pocas. Primera, en el caso de Dios como padre, se puede afirmar que su paternidad tiene efectos muy trascendentes debido a que el amor y el cuidado que él ofrece a sus hijos es de carácter eterno: "Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia" (Jeremías 31: 3). En segundo lugar, la paternidad de Dios es responsable, porque él está al tanto de las necesidades de sus hijos para proveer lo mejor para cada uno: “Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo” (Salmos 55:22). En tercer lugar, Dios ejerce su paternidad sobre la base del amor: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él” (1 Juan 3:1). En cuarto lugar, la paternidad de Dios es restauradora, aunque el pecado afectó la dinámica de Dios padre con sus hijos, Él restaurará todas las cosas: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2). En quinto lugar,

su paternidad es esperanzadora y benevolente: “Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían” (Nahum 1:7).

Definición de términos

Para una mejor comprensión de la presente investigación, se definen los siguientes términos:

Estilos parentales: es una combinación de actitudes hacia el niño, que crean un clima emocional en el cual los padres actúan. Las conductas parentales se expresan a través de, por ejemplo, el tono de la voz, el lenguaje corporal y el sentido del humor (Richaud de Minzi et al., 2013).

Internalización de valores: Es la manera como la persona va asimilando los valores que le ayudan a tener una mejor calidad de vida.

Espiritualidad: Delgadillo González (2016) indica que es una dimensión universal y personal, que incluye en el individuo creencias, actitudes, sentimientos y experiencias personales.

Familia: conjunto social conformado por personas que se encuentran vinculadas afectivamente y que comparten, de manera solidaria y estable, necesidades e intereses individuales y comunes (Oliva Gómez y Villa Guardiola, 2013).

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

El propósito del presente estudio fue conocer la posible relación entre los estilos parentales, la internalización de valores y la espiritualidad en hijos e hijas de padres adventistas que estudian en colegios adventistas de la Unión Colombiana del Norte.

En este capítulo se presenta un aporte teórico sobre las variables en estudio. De manera específica, se muestran los antecedentes de los estilos parentales, la internalización de valores y la espiritualidad.

Estilos parentales

La familia

Los orígenes de la familia se enmarcan en Génesis 2:24, donde se declara lo siguiente: “por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa y los dos llegan a ser como una sola persona” (Tejero, 2012).

Desde una perspectiva muy general, se define a la familia como el conjunto de personas que están conectadas por lazos de herencia genética, afectos, cuidado, apoyo que, bajo la cuidado de papás, se constituyen en la célula principal de la sociedad (Cano González y Casado González, 2015).

El concepto de familia ha estado presente desde los tiempos más remotos y en las principales culturas de las cuales se tenga referencia. En la historia se remarca que la primera forma de familia que existió fue la matriarcal y que, por causas y circunstancias bien identificadas, se convirtió en la familia patriarcal.

Al mismo tiempo, se afirma con conocimiento de causa que la religión primitiva o doméstica de los pueblos fue la que ciertamente estableció la institución familiar y el vínculo del matrimonio como tal, al igual que la autoridad paterna (Acevedo Quiroz, 2011).

Martínez Monteagudo, Estévez e Inglés (2013) señalan que Lévi Strauss da a la familia tres características: (a) tiene origen en el matrimonio, (b) está compuesta por el marido, la esposa y los hijos nacidos del matrimonio y (c) sus integrantes están unidos en distintos aspectos.

De esta manera la familia es la primera y la principal escuela para la alfabetización y desarrollo emocional, por ser el contexto más importante donde se desarrollan las competencias sociales y emocionales (Ramírez Lucas et al., 2015).

En la familia se forja el carácter y la personalidad de cada individuo y no se puede obviar que el ámbito familiar donde cada persona evoluciona es diferente (Parada Navas, 2010).

Las familias funcionales, por su funcionalidad, se convierten en un factor protector del bienestar emocional y social de los jóvenes; además, es uno de los componentes más significativos en el proceso de desarrollo de los niños y adolescentes (Gómez Bustamante, Castillo Ávila y Cogollo, 2013).

Una familia funcional estaría socialmente conectada con otras familias, teniendo un alto grado de orientación religiosa y espiritual; son fuente de información y transmisión de valores (Moreno Méndez, Echavarría Llano, Pardo y Quiñones, 2014).

Según la Declaración Universal de Derechos Humanos, la familia sigue siendo el elemento natural y principal de la sociedad y, por derecho, tiene la protección de la sociedad y del estado (Bernal Guzmán, 2015).

La familia puede verse como un grupo social constituido no solo por individuos interconectados entre sí por relaciones entre los miembros, sino que, a la vez constituyen diadas relacionales, como son la erótica-afectiva de pareja, entre otras (González Bedoya, 2015).

Alba (2012) dice que la familia es un grupo social integrado por individuos conectados por lazos de consanguinidad, afinidad que transfieren elementos biológicos, psicológicos y sociales que pueden afectar la salud de sus miembros.

Desde la perspectiva de la medicina, la familia es considerada como uno de los sistemas más importantes que favorecen la salud y facilitan el mejoramiento de la calidad de vida de sus integrantes (Vargas Rubilar y Arán Filippetti, 2014).

Desde el enfoque sistémico, la familia es considerada como un conjunto de personas que viven bajo el mismo techo y que interactúan entre sí formando un sistema complejo que vigila el desarrollo del individuo desde la niñez hasta la madurez (André Vilorio y López Guinea, 2012).

Desde el punto de vista empresarial la familia es vista como una organización controlada (propiedad) por una familia, donde dos o varios integrantes de ella trabajan

activamente en esa organización (Molina Parra, Botero Botero y Montoya Monsalve, 2016).

Así, la familia sería el núcleo fundamental de la sociedad que se establece por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre y espontánea entre un hombre y una mujer al contraer matrimonio, o por la voluntad responsable de conformarla (Ceballos Ruiz, Ríos Quintero y Ordóñez Patiño, 2012).

Por lo tanto, la familia es el vínculo de dos o más personas unidas por el matrimonio o la filiación que viven juntos colocando sus recursos económicos en común, beneficiándose de ellos (Gallego Henao, 2012).

En concordancia con lo anterior, la familia como toda unión entre un hombre y una mujer con disponibilidad de permanencia en el tiempo, comparten vivienda y una economía común (Del Picó Rubio, 2011).

Por eso, la familia es un sistema en que armonizan dos tipos de pertenencia, conyugalidad y parentalidad de manera que solo dentro de ese sistema familiar tiene sentido la relación entre ambas (Cadenas, 2015).

Así, la familia es entendida en la historia como la institución principal de la sociedad, debido a que por medio de ella se trasmite una cantidad de conocimiento, aspectos culturales y enseñanza de valores, entre otros (Valencia Grajales, 2016).

Téllez Veranes (2017) afirma que la familia es el elemento básico de la sociedad, responsable de la reproducción del ser humano. En su interior se satisfacen necesidades que serán la base de la conservación, promoción y recuperación de la vida de sus miembros.

Por eso, la familia es considerada como uno de los contextos de desarrollo más relevante para los integrantes que conforman esa estructura; es un sistema abierto e incluyente en la transformación del individuo (André Viloria y López Guinea, 2012).

De acuerdo con Ossa Cornejo, Navarrete Acuña y Jiménez Figueroa (2014), actualmente la familia se encuentra inmersa en una sociedad globalizada, que tiene un impacto en la dinámica familiar, ocasionando la apertura de ciertas fisuras en la interacción padres-hijos, debido a que los primeros no disponen tiempo para los segundos.

Sin embargo, González Bedoya (2015) afirma que

la familia sigue siendo una institución abstracta, un organismo social vivo, evolutivo, expansivo, que se extiende y desarrolla a partir de las interacciones sociales en su continuum temporal por medio de la simultánea resistencia y adaptación al cambio. La familia es una unidad de supervivencia, en ella se metabolizan las necesidades de todo orden y los procesos de adaptación, mediados por la significación que sus miembros les atribuyen a los diversos aspectos de la vida. Es decir, que la familia es un sistema en relación con los otros sistemas y toma de sí misma y del entorno, estrategias para superar las dificultades. (pp.108-109)

Observando a la familia como sistema, se afirma que, en la medida en que desarrolla características que la definen, sus integrantes se sienten involucrados en la dinámica familiar, tomando decisiones, si fuera necesario; buscando siempre la supervivencia del sistema en su conjunto (Cánovas Leonhardt, Sahuquillo Mateo, Císcar Cuñat y Martínez Vázquez, 2014).

Valdés Cuervo y Sánchez Escobedo (2016) dicen que la colaboración y participación de las familias generarían confianza entre los actores del proceso educativo, favoreciendo el mejoramiento de la gestión escolar y de apoyo al aprendizaje de los educandos.

Según Quintero Velázquez (2013), es ahí, en la familia, donde se definen las dimensiones más fundamentales de la persona y los procesos de socialización y ayuda psicoafectiva. Además, la familia es un factor muy relevante en la preservación de la salud de sus integrantes, generando óptimas condiciones individuales, sociales, desarrollo psicológico y psicofisiológico óptimo para un buen desempeño personal y familiar (Cuba Fuentes, Romero Albino y Cuéllar de la Cruz, 2014).

En el círculo familiar, las personas podrán alcanzar un desarrollo integral a nivel individual y social funcionando como un sistema de protección. A nivel particular, facilitará la satisfacción de necesidades básicas, biológicas y psicoafectiva (Garcés Prettel y Palacio Sañudo, 2010).

Medellín Fontes, Rivera Heredia, López Peñaloza, Kanán Cedeño y Rodríguez Orozco (2012), dicen que la familia es un factor protector muy importante en la preservación de la salud de sus integrantes y el ambiente natural más propicio para el desarrollo y apoyo social.

La intervención familiar en el proceso formativo y educativo de los estudiantes, los beneficiará en el desarrollo de elementos relacionados con los logros escolares, orientación al logro y la persistencia en las tareas escolares (Valdés Cuervo, Carlos Martínez, Urías Murrieta y Wendlandt Amézaga, 2016).

Con la participación de las familias se ha logrado una educación de calidad que ha sido reconocida en muchos foros educativos. Por supuesto, la cooperación de los padres será un indicador claro de la calidad del sistema educativo (Valdés Cuervo y Urías Murrieta, 2010; Valdés Cuervo y Yáñez Quijada, 2013).

Sandoval Domínguez, Echeverría Castro y Valdés Castro (2017) apoyan la idea anterior, donde hay beneficios en la vida de los estudiantes cuando la familia, y especialmente los padres, participan de manera directa en la formación y desempeño académico del niño.

De ahí que la familia es una entidad tan cercana y cotidiana que, a primera vista, su análisis pudiera parecer una tarea sencilla (Aguado Iribarren, 2010). El mismo autor dice que el núcleo familiar debería ser para el niño su entorno educativo más importante. Como bien señala Fernández Rius (2013), la familia es la célula principal de la sociedad, ya que en su interior se forman fuertes sentimientos de pertenencia y se fortalecen los compromisos personales.

Al interior de la convivencia familiar se pueden identificar funciones tales como supervivencia, crecimiento, vinculación afectiva, aportación de estímulos físicos y sociales, entre otros (Cagigal de Gregorio, 2013). No se debe olvidar que familia funcional es un factor determinante en la preservación de la salud o en el surgimiento de la enfermedad entre sus miembros (Casanova Rodas, Rascón Gasca, Alcántara Chabelas y Soriano Rodríguez, 2014).

Se puede afirmar, entonces, que la funcionalidad familiar, con todos sus componentes, sería un factor importante, evitando el desarrollo de conductas suicidas y de enfermedades entre sus miembros (Morales, et al., 2017).

Entonces, las características de mayor protección familiar serían las relaciones significativas y la percepción de cercanía que el joven tiene con al menos uno de los padres o con una figura adulta (Barreto Zorza y Velásquez Gutiérrez, 2016).

Por eso, la familia debería ser para sus integrantes la principal fuente de apoyo y asistencia, al surgir algunas necesidades, actuando como principal factor protector en la satisfacción de las necesidades (Padrón Quezada, Peña Cordero y Salazar Torres, 2015), sin olvidar que la familia es y seguirá siendo el lugar más influyente en la construcción de la personalidad y el proceso de socialización (Capano Bosch y Ubach, 2012; Moreno Méndez y Chauta Rozo (2012).

Prieto Montoya, Cardona Castañeda y Vélez Álvarez (2016) dice que la familia sigue siendo el entorno social donde el individuo comienza su vida y tiene sus primeras vivencias y relaciones, que, a su vez, están conectadas con la sociedad. Por esto, el entorno familiar trascenderá de manera importante en el desarrollo de relaciones normativas y emocionales de los integrantes de la familia (Ossa Cornejo et al., 2014).

Tipos de familias

Martín Carbonell, Cantera Ocegüera y Schuman Betancourt (2017) dicen que existen numerosos tipos de familias, pero una de las más propagadas es la que basa sus relaciones por parentesco entre sus integrantes. La características y composición del hogar permitirán ubicar la familia en un espectro de configuraciones estructurales, que en principio se darán al margen de las relaciones, pero muy relacionadas con ellas, ya que por una parte existen estructuras latentes de peligro; de otra manera, se identifica el valor del hogar como espacio de recuperación, apoyo, reflexión, paz y espiritualidad. (p. 32)

Las familias se han clasificado de acuerdo a su comportamiento y a la dinámica interna que existe entre sus miembros, no existiendo una única clasificación de los distintos tipos de familia (André Vilorio y López Guinea, 2012).

El sistema familiar funciona mediante la interacción de una serie de factores de diferente índole, que varían según las características de sus integrantes. Algunas estropean el funcionamiento familiar, desencadenando una serie de conductas que pueden afectar la vida de sus miembros (Gómez Bustamante et al., 2013).

Según Aguado Iribarren (2010), las familias se clasifican, de acuerdo a la dinámica que manejan en su interior, de la siguiente manera: (a) familias extensas o complejas, (b) familia conyugal o nuclear funcional, (c) familias monoparentales, (d) parejas cohabitantes o uniones de hecho, (e) parejas sin hijos, (f) hogares unipersonales o singles, (g) familias reconstituidas o mixtas, (h) familias adoptivas, (i) familias de acogida o familias “canguro”, (j) familias homoparentales, (k) familias cuyos hijos nacen por técnicas de reproducción asistida, (l) familias por subrogación y (m) diversidad familiar que caracteriza a la población inmigrante.

Familia nuclear

Las familias constituidas por ambos padres o familias nucleares biparentales siguen siendo las más frecuentes en que muchos niños nacen y crecen en el mundo (Olhaberry y Farkas, 2012). Para Martínez Monteagudo, et al. (2013), la familia nuclear en la actualidad sigue siendo la más importante.

La familia nuclear continúa siendo el ideal social y el tipo familiar normal, que puede ser de dos tipos: biológica o social. La biológica está conformada por padre, madre e hijo(s). La familia social es cuando dos personas establecen una relación por convivencia (André Vilorio y López Guinea, 2012).

Para Cuba Fuentes et al. (2014) y Vargas Murga (2014), las familias pueden ser nucleares, cuando viven los padres y los hijos, con parientes próximos (en la misma localidad), familia nuclear sin parientes próximos, familia nuclear numerosa y familia nuclear ampliada (con parientes o con agregados).

Ante el surgimiento de nuevas composiciones familiares, pareciese que la familia tradicional o nuclear está desapareciendo; sin embargo, se mantiene el modelo de familia tradicional constituida en un matrimonio entre un hombre y una mujer (Puello Scarpati, Silva Pertuz y Silva Silva, 2014). La familia nuclear sigue siendo considerada como la ideal por la sociedad en general e, inclusive por distintos especialistas, como patológica cualquier tipo de estructura familiar que sea diferente de esta (Villanueva Sarmiento, et, al, 2011).

Familias extensas

Cuba Fuentes et al. (2014) dicen que las familias pueden ser extendidas, cuando conviven tres generaciones en la familia; y ampliada, cuando viven otros familiares, como tíos o primos junto a la familia nuclear. Vargas Murga (2014) dice también que una familia extensa es aquella que está integrada por más de dos generaciones en el mismo hogar.

Por otro lado, este tipo de familia se caracteriza porque, en su estructura generacional se continúa con una línea de descendencia que envuelve como miembros de la familia a individuos de varias generaciones (Martínez Monteagudo, et al., 2013). Está establecida por parientes cuyas relaciones no son únicamente entre padres e

hijos, también incluye abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines (Martín Carbonell et al., 2017).

Además, son muy funcionales, al abordar las necesidades de los integrantes jugando un papel trascendental durante las etapas de la crianza de los hijos y la muerte en el ciclo de la vida familiar (Puello Scarpati et al., 2014).

Familias monoparentales

El término monoparental empezó a utilizarse a partir de la década de los 70, setenta, cuando empezaron a sustituirse los nombres que recibían los matrimonios que se separaban o divorciaban y se les denominaba de manera descalificadora “familias incompletas” (Puello Scarpati et al., 2014).

Este tipo de familia generalmente se encuentra estructurado por un único progenitor y los hijos que accedieron a esta condición por diferentes senderos, ya sea por maternidad en solitario, separación, divorcio o viudez; es una familia con una estructura deficiente (Mayorga Muñoz, Godoy Bello, Riquelme Sandoval, Ketterer Romero y Gálvez Nieto, 2016).

Este tipo de familia estará constituida por uno de los padres juntamente con sus hijos, se hace extendida, cuando conviven tres generaciones en la familia y ampliada, cuando viven otros familiares como tíos o primos junto a la familia nuclear (Cuba Fuentes et al., 2014).

Este tipo de familias poseen características exclusivas. En este entorno los adolescentes son más vulnerables a los múltiples problemas que se encuentran en la sociedad, al faltar una de las figuras paternas (Martín Carbonell et al., 2017).

Las familias monoparentales tienen en común la presencia de un solo progenitor en el hogar, que viva solo o con sus respectivos padres, la presencia de uno o varios hijos y la dependencia económica de los hijos (Villanueva Sarmiento et al., 2011).

Los niños que viven en familias en las que hay ausencia de una de las figuras paternas tendrán más conductas de riesgo para la salud (Martín Carbonell et al., 2017).

Familias reconstituidas

Ripoll Núñez, Martínez Arrieta y Giraldo Gallo (2013) dicen que la familia reconstituida es un sistema familiar en el cual al menos una de las personas que conforman la pareja tiene hijos de uniones anteriores y pueden generar restablecimientos conyugales mediante el matrimonio o nuevas convivencias.

Las familias reconstituidas muestran ciertas características específicas como ha existido una relación previa ya sea paterno o materno, algunos o todos sus integrantes tienen experiencia anterior de familia, hijos e hijas integran dos familias diferentes con inevitables disparidades (Villanueva Sarmiento, et al, 2011).

Reconstituida, es aquel tipo de familias en que uno de los cónyuges o ambos son divorciados y en el hogar conviven hijos de al menos uno de los progenitores (Cuba Fuentes et al., 2014).

La familia matriarcal

La familia matriarcal está constituida por la madre y los hijos, formando una unidad económica autosuficiente donde la madre era la encargada de proporcionar los alimentos. La mujer desempeñaba un papel primordial en lo educativo y ejercía el poder (Parada Navas, 2016).

Puello Scarpati et al. (2014) añade que ante el progresivo empoderamiento social y profesional de la mujer se ha estado dando mayor independencia ante lo establecido por la familia patriarcal, esto les ha permitido tener mayor confianza como cabeza de familia (Puello Scarpati et al., 2014).

Villanueva Sarmiento et al. (2011) comentan que las madres que enfrentan so- las la paternidad tenderán a sufrir con mayor frecuencia de desventajas socioeconómicas, mayores problemas de ansiedad y depresión y presentar un mayor nivel de estrés y mayores problemas con los hijos.

La familia patriarcal

La familia patriarcal ha basado su nombre en la figura del padre como autoridad principal. En el imperio griego y el romano, la mujer y los hijos estaban subordinados a la autoridad del padre (Viveros Chavarría, 2016). Parada Navas (2016) está de acuerdo con lo anterior, en que en la familia patriarcal la autoridad está centrada en el padre o el ascendiente varón de mayor edad.

El patriarcado o la soberanía del varón, la subordinación de las mujeres y el sometimiento de los jóvenes a la autoridad paterna, han estado cambiando por una nueva filosofía de libertad, autonomía y negociación (Aguado Iribarren, 2010).

La familia padrastral o madrastral

En el tipo de familia padrastral o madrastral, el hombre o la mujer pasan a desempeñar funciones parentales con los hijos de la nueva pareja con la cual se convive (Alba, 2012).

Familia ensamblada

La familia ensamblada está constituida por otros miembros que se han añadido de dos o más familias, una madre sola con sus hijos que se une con un padre solo con sus hijos, o por hermanos o por amigos, etc. (Martín Carbonell et al., 2017).

Tipología patológica o sintomática en la familia

Cuando han ocurrido problemas al interior de la familia, estos afectarán el ciclo vital y la dinámica familiar, causando disfunción en las relaciones familiares y en el sistema funcional de la misma, generando estrés que puede conducir a la enfermedad (Cuba Fuentes et al., 2014).

Existen algunas modalidades de familias sintomáticas en esta diversidad familiar, que coexisten en la actualidad. Despiertan el interés en cuanto a posibles diferencias en la asignación de las tareas de los diferentes integrantes en el desempeño de sus roles (André Vilorio y López Guinea, 2012).

La familia ha sido y seguirá siendo la primera y más significativa red de sostén para sus integrantes, fundamentalmente en las primeras etapas del ciclo vida. El funcionamiento familiar tiene un impacto directo en la salud de los adolescentes (Martín Carbonell et al., 2017).

Por otro lado, los hijos que viven en ambientes donde la disfuncionalidad ha deteriorado la interacción y la comunicación tendrán menor probabilidad de establecer relaciones positivas; además, generarán situaciones crónicas de violencia y aumentarán los comportamientos violentos (López Hernández y Ovejero Bruna, 2015).

Al interior de la familia, la violencia intrafamiliar sigue siendo un fenómeno globalizado que tiene su impacto en todos los extractos sociales, trascendiendo de una generación a otra y afectando directamente a cada miembro (Alvarado García, 2016).

Sin embargo, la familia seguirá siendo el principal lugar donde los niños y niñas desarrollarán y aprenderán. En este proceso, las madres juegan un papel muy relevante, por encima de los múltiples problemas o cambios que afectan a las familias (Barreto Zorza y Velásquez Gutiérrez, 2016).

La familia neurótica

El tipo de familia neurótica se caracteriza por una sobredotación de ansiedad o angustia. En su dinámica familiar se respira una atmósfera cargada de ansiedad e imposibilitando una adecuada realización de la familia en todo lo concerniente al progreso y avance (André Vilorio y López Guinea, 2012).

Por su parte, Moreno Méndez y Chauta Rozo (2012) añaden que la comunicación es la forma en que las familias expresan sus emociones entre sí; en este tipo de familias, la comunicación es difusa y rígida, impidiendo que las reglas que delimitan las jerarquías sean funcionales.

Por lo tanto, la ausencia de los lazos de afectividad dentro del marco familiar tendrá efectos adversos, facilitando las relaciones de afectividad con terceras personas fuera del núcleo familiar, al no lograr su identidad personal por la carencia de un modelo interno (López Hernández y Ovejero Bruna, 2015).

Siendo que la familia es un agente de reproducción social, generará conductas y relaciones interpersonales entre sus integrantes, así como el desarrollo de aprendizaje que repercutirá en el tiempo, haciéndola funcional o disfuncional (Alvarado García, 2016).

La familia fóbica

En el tipo de familia fóbica se administran relaciones completamente disfuncionales que afectarán la dinámica familiar debido a que sus comportamientos son rígidos y muy fríos al no expresarse sus emociones afectivamente; además, se ponen a la defensiva ante posibles amenazas (André Vilorio y López Guinea, 2012).

Alterarse la funcionalidad familiar y conyugal repercutirá en la vida de los hijos, viéndose afectados emocionalmente por ser la parte más vulnerable de la disfunción intrafamiliar. Cuando hay un divorcio, los padres los conducirán por caminos cargados de traumas (Cagigal de Gregorio, 2013).

Igualmente, la falta de ayuda, el trato violento en el hogar, la escasa estancia en el hogar que experimentan los adolescentes podrán evidenciar tanto los factores de riesgo como los de protección hacia el adolescente (Moreno Méndez y Chauta Roza, 2012).

Cuando los adolescentes quedan expuestos a la violencia percibida en el hogar, les afectará de manera integral, alterando la empatía hacia los demás e incrementando la frustración al carecer de herramientas apropiadas para hacer frente a los eventos estresantes (Gracia, Fuentes y García, 2010).

La familia obsesiva

Las familias obsesivas se caracterizan por la incapacidad que tienen para resolver las dificultades permanentes, estableciendo sistemas de defensa a través de ritos y rituales, al concentrar todas sus energías en garantizar la defensa contra temores persistentes que les acechan (André Vilorio y López Guinea, 2012).

Cuando los intereses particulares en la familia priman sobre los intereses generales los vínculos familiares caerán en el terreno de la disfuncionalidad, produciendo relaciones débiles e inestables, quedando imposibilitados de resolver los conflictos de manera funcional (Dos Santos y Lost Pavarini, 2013).

La familia histérica

El tipo de familia histérica se caracteriza por altos niveles de disfuncionalidad entre sus miembros. Reciben el nombre de familias teatro, debido a que su comportamiento parecería estar acorde a un guion previo donde cada miembro resulta adoptando un rol manipulador (Bolívar Suárez, Rey Anacona y Martínez Gómez, 2017).

El apoyo familiar, al igual que la funcionalidad intrafamiliar, posibilitará la sanidad a sus integrantes, especialmente a quienes padecen enfermedades crónicas, como la diabetes y la hipertensión por lo que requieren de mayor cuidado y mejor control de sus patologías (Concha Toro y Rodríguez Garcés, 2010).

Los comportamientos disfuncionales como ira, agresividad y rechazo de los padres hacia los hijos repercutirán con el tiempo, afectando la salud mental de los miembros de la familia, aun en la edad adulta (Pérez Quiróz et. al., 2013).

La familia ansiosa

En el tipo de familia ansiosa, por lo general predominará la angustia, la timidez, el miedo, la inseguridad y las fantasías alrededor de los temas del sexo, la agresividad, la violación y la muerte (André Viloría y López Guinea, 2012).

La familia contemporánea queda expuesta a muchos momentos de ansiedad, generando malestar emocional que afectará la disponibilidad de los padres hacia los hijos. Algunos padres no atienden a sus hijos por causas laborales; esto genera sentimientos de culpabilidad y conflictos (Cagigal de Gregorio, 2013).

El control autoritario de parte de los padres hacia los hijos afectará para que estos resulten más pasivos, más conformistas y carentes de habilidades comunicativas. Aquí cobra mucha trascendencia el tema del diálogo para que se pueda disfrutar el hogar (López Hernández y Ovejero Bruna, 2017).

La familia anafectiva

La escasez emocional en el tipo de familia afectiva es predominante debido a que no existe interacción emocional, impidiendo el surgimiento del juego afectivo entre sus miembros. Estas familias poseerán normas flexibles, ajustándose a los diferentes ciclos progresivos de la misma (André Viloría y López Guinea, 2012).

Cuando predomina en el círculo familiar un ambiente marcado por el autoritarismo, el castigo físico, la carencia de afecto y la baja implicación parental, tendrán un impacto negativo en la formación de nuevas relaciones por parte de sus integrantes (Bolívar Suárez et al., 2017).

Las relaciones disfuncionales aumentarán las probabilidades de comportamientos, como el consumo descontrolado de sustancias psicoactivas, la delincuencia, la deserción escolar y las relaciones sexuales precoces, alterando y empobreciendo la dinámica familiar (Moreno Méndez y Chauta Rozo, 2012).

Es por esto por lo que la descalificación continua y progresiva hacia el cónyuge y los hijos estará manifestando la incapacidad educadora de la familia, arrastrándola al fracaso e impidiéndole el desarrollo apropiado de los lazos afectivos entre sus miembros (Cagigal de Gregorio, 2013).

Las familias conflictivas

La disfuncionalidad familiar y conyugal desencadenará una serie de conflictos y comportamiento impropios que se traducirán en rupturas al interior de la relación de pareja, experimentando desórdenes emocionales muy fuertes e involucrando a todo el círculo familiar (Campos G. y Poulsen, 2013).

Las familias donde predomina el conflicto tenderán a estar sujetas a reglas rígidas e inalterables; así su comunicación será indirecta o, incluso, inexistente: nadie escucha a nadie, existiendo sentimientos de culpabilidad y apareciendo desesperanza, impotencia y soledad (André Vilorio y López Guinea, 2012).

Un ambiente familiar carente de afecto y diálogo influirá significativa y seguramente en el comportamiento violento de los alumnos en la escuela; de allí la importancia de que los padres se formen en habilidades comunicativas (López Hernández y Ovejero Bruna, 2015)

Cuando la dinámica familiar gira alrededor de los hijos, estos perderán mucho de sus capacidades de adaptación, ya que son los demás los que tendrán que acomodarse a ellos, convirtiéndose en el punto central de atención (Cagigal de Gregorio, 2013).

De esta manera, la disfuncionalidad familiar y la presencia de la violencia en pareja, así como en las generaciones de los abuelos y padres, serán un factor de riesgo para la permanencia de la violencia de pareja en la siguiente generación (Alvarado García, 2016).

Por eso, la violencia presenciada por el niño incrementará el riesgo de repetir el ciclo violento en un mil por ciento en la vida adulta, haciendo de esto un estilo de comportamiento que aprueba el uso de la violencia (Viola, 2010).

Las familias nutricias

Las familias nutricias se caracterizarán por el uso de normas flexibles que van adoptando las necesidades de las diferentes etapas evolutivas de la familia (André Vilorio y López Guinea, 2012).

De esta manera, los padres que usan un estilo de comunicación que involucra intercambios de puntos de vista y pensamientos críticos estimularán la colaboración de sus hijos en la toma de decisiones (López Hernández y Ovejero Bruna, 2015).

Mediante el uso apropiado de la comunicación, la afectividad, el desarrollo, la adaptabilidad, el apoyo emocional, económico y de información, funciones esenciales, se tendrá un efecto positivo en la recuperación de la salud (Concha Toro y Rodríguez Garcés, 2010).

Así, las familias funcionales serán aquellas que se sienten más satisfechas con la relación entre ellos y los demás. Estas familias estarán preparadas para responder a los conflictos, manejando los problemas asertivamente y manteniendo la autonomía de sus miembros (Padrón Quezada et al., 2017).

Por esto, la familia seguirá siendo durante gran parte de la vida del individuo un componente importante proporcionando afecto y apoyo y contribuyendo al bienestar psicológico y emocional de todos sus integrantes mediante el desarrollo de la autoestima y la personalidad (Marmo, 2014).

El matrimonio y la familia en la antigüedad

En la evolución prehistórica de la sociedad humana se dan dos etapas bien definidas: la matriarcal y la patriarcal.

Sociedad matriarcal

En la era del modernismo, la familia ha sufrido como institución. La arremetida de las transformaciones rápidas y sucesivas que se han dado en el comportamiento de la sociedad y la cultura han impactado el núcleo familiar (Acevedo Quiroz, 2011).

La forma más primitiva de familia es la familia matrilineal (matriarcal) y luego la patrilineal (patriarcal), debido a que el parentesco se trasmite por la vía materna; era más fácil establecer una relación con la madre que con el padre (León Montoya y Tello Pompa, 2016).

Viveros Chavarría (2016) dice que en tiempos del imperio romano la familia tenía sus fundamentos en la familia extensa, donde estaban presentes tres generaciones

lideradas por el bisabuelo, el abuelo y el padre. Dentro de este círculo familiar, cada integrante tenía el deber de honrar a sus progenitores paternos.

Funciones de la familia en la sociedad

La familia cumple funciones primordiales en la sociedad, como son la socialización de los niños para formar parte de la sociedad y la estabilización de las personalidades adultas (Cadenas, 2015).

Las funciones de la familia en la sociedad son muy importantes al acceder a la aparición de cambios relevantes, admitiendo la expansión y el desarrollo vital de sus integrantes; estos cambios abarcarán cambios en los límites, reglas, alianzas y normas (Villanueva Sarmiento et al, 2011).

Por lo tanto, la funcionalidad familiar o una familia funcional será aquella que logrará promover el desarrollo integral de sus miembros, al igual que un estado de salud favorable (Moreno Méndez y Chauta Rozo, 2012).

La familia como componente social desempeña funciones importantes que permitirán conocer los aportes que hace a la reproducción social. La familia fomenta las relaciones sociales en el hogar (Gazmuri Núñez, 2017).

La familia, como grupo, se desarrollará de acuerdo con sus finalidades, ejecutando determinadas funciones que se transformarán a lo largo del ciclo vital en una dualidad funcional en el sentido de que la familia deberá proteger a sus miembros (Morales et al., 2017).

En este sentido, el grupo familiar desempeña funciones concernientes con la satisfacción de necesidades materiales, espirituales, afectivas y educativas entre sus

integrantes. Además, promoverá el desarrollo psicológico y un estilo de vida saludable (Méndez Sutil, Louro Bernal y Bayarre Veá, 2011).

La célula más importante de la sociedad es la familia, por la manera cómo influye en el progreso de sus integrantes y por su impacto en los procesos de educación y socialización (Puello Scarpati et al., 2014).

Al involucrarse las familias en el proceso educativo de sus miembros, estarán favoreciendo el desarrollo de valores al asumir responsabilidades compartidas con las escuelas y propiciando el desarrollo de condiciones favorables para el logro académico de los estudiantes (Valdés Cuervo et al., 2016).

Los mismos autores identifican seis maneras en que las familias participarán en la educación de los hijos. Son las siguientes:

(a) crianza: facilitan en los hijos la adquisición de hábitos y valores relacionados con el logro escolar, (b) comunicación con la escuela: comparten información con docentes y directivos acerca del hijo y el funcionamiento de la escuela, (c) supervisión del aprendizaje: apoyan desde el hogar el aprendizaje del currículo escolar, (d) toma de decisiones: participan en instancias involucradas en decisiones relativas a la escuela, (e) voluntariado, se involucran actividades que favorecen la gestión escolar y/o el aprendizaje de los estudiantes y (f) colaboración con la comunidad: utilizan los recursos de la comunidad para apoyar el funcionamiento de las escuelas. (p. 5)

Por esto los padres serán la base fundamental en la cual se apoyarán los hijos al crecer sólidamente, proporcionándoles estabilidad y seguridad, para desenvolverse en la cotidianidad (Cagigal de Gregorio, 2013).

De este modo, la familia seguirá diferenciándose de los otros sistemas sociales por sus funciones fundamentales, como la calidez de las relaciones y la naturaleza de sus emociones (Villanueva Sarmiento et al., 2011).

Así, el sistema familiar estará conformado por diferentes integrantes que interactúan entre sí y, a la vez, con otros sistemas en el medio ambiente (García Rueda y Martínez de Acosta, 2011).

Por ser la familia la unidad básica de la sociedad, se convierte en el primer núcleo social de convivencia para el ser humano. Los niños aprenderán de sus padres las bases del conocimiento emocional y otros aspectos (Ramírez Lucas et al., 2015).

Especialmente las familias con adolescentes pasan por etapas un tanto desestabilizadoras, porque algunos adolescentes buscan su independencia e identidad. Ante el reto de estos cambios, los padres deberían asumirlos con tacto, identificando su capacidad de negociación y flexibilidad (García Rueda y Martínez de Acosta, 2011).

La adolescencia

La adolescencia constituye una etapa muy importante en el desarrollo del ser humano, en la que se comprobarán cambios bruscos, rápidos, repentinos o demorados. En este lapso de tiempo se evidenciarán cambios psicológicos, biológicos y sociales (Rosabal García, Romero Muñoz, Gaquín Ramírez y Hernández Mérida, 2015).

En consonancia con lo anterior, la adolescencia es una etapa que se desarrolla entre la infancia y la adultez, en la que ocurrirán procesos progresivos de madurez física, psicológica y social que llevará al ser humano a transformarse en un adulto (Gaete, 2015).

Siendo así, la adolescencia es un período de tiempo en el que el joven busca conformar su propia identidad a partir de un patrón, influyendo el referente familiar que

se ha transmitido en la relación de los padres (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015).

Tradicionalmente se ha definido la adolescencia como el período comprendido entre los 10 y los 19 años, pero en los últimos años los especialistas en el área están tendiendo a considerar en su ámbito de acción que es entre 10 y 24 años (Gaete, 2015).

Como es una etapa transitoria en la que aún no se tiene el estatus de adulto, constituye uno de los períodos más vulnerables en el desarrollo de la personalidad del individuo. Los adolescentes adquirirán una mayor autonomía e independencia (Echeverría Cubillas y Rodríguez Monroy, 2014).

En el periodo de la adolescencia se originará el aprendizaje de estilos de afrontamiento, así como un estilo de vida saludable para percibir e interpretar el estrés de una forma útil, permitiendo un crecimiento personal y psicológico y superando los cambios físicos, sociales y psicológicos (Muñoz Villena y Gonzales Hernández, 2017).

De esta manera, el progreso de los adolescentes se va construyendo a partir de las relaciones significativas que acontecerán al interior de la familia y, seguidamente, serán retroalimentadas en el entorno escolar (Moreno Méndez et al., 2014).

La funcionalidad familiar propiciará relaciones afectivas, aumentando significativamente la seguridad, la autoestima, el autoconcepto y factores determinantes en el desarrollo de destrezas emocionales, cognitivas y sociales del adolescente (Moreno Méndez y Chauta Rozo, 2012).

Esta etapa de la vida se caracteriza por una prematura experimentación de nuevas experiencias y sensaciones por parte de los adolescentes, definiendo la búsqueda

de nuevas sensaciones como el deseo de experimentar variadas y complejas experiencias (Gázquez, Pérez Fuentes, Molero y Simón, 2016).

Por su trascendencia en la vida del joven, la adolescencia pasa a ser una etapa imprescindible en su ciclo vital, porque en ese lapso se darán eventos que definirán la preparación para su futura integración social (Hernández Cardoso, Silva Arias, Sarmiento espinel, 2016).

De manera que la adolescencia es una etapa de transformación que va desde la niñez a la edad adulta, entre los 10 y los 20 años de edad, caracterizándose por grandes cambios psicológicos, biológicos y sociales, que supondrán desequilibrios y ajustes en las relaciones familiares (Bellver Pérez y Verdet Martínez, 2015).

Específicamente durante esta etapa tendrán lugar los procesos de construcción de la identidad, desarrollando nuevas formas de pensamiento y fortalecimiento de la red social, por lo que se trata de un periodo de desarrollo para la consolidación de valores (Rodríguez Fernández, Ramos Díaz, Ros y Fernández Zabala, 2015).

Durante el tiempo de la adolescencia se producen grandes cambios. A nivel cognitivo se desarrolla el pensamiento abstracto y el razonamiento hipotético deductivo, se construye la moralidad, se asumen principios, valores universales y el auto-concepto se hace más complejo (Aramendi Jauregui, Bujan Vidalesk y Arburua Goyeneche, 2014).

Muchos adolescentes durante este periodo intentarán reafirmar su independencia, rechazando la escala de valores de sus padres, cayendo en el consumo de alcohol, trayendo muchas consecuencias, tanto en la salud física como en la psicológica y social (Arango y Vanegas, 2014).

La adolescencia es una etapa vulnerable de la vida. Cuando predomina la disfuncionalidad en el núcleo familiar, los jóvenes quedarán expuestos a muchos males; así, un embarazo en la adolescencia tendrá implicaciones biológicas, psicológicas y socio-culturales (Ortiz Villalobos, Bañuelos Franco, Serrano Enríquez, Mejía Mendoza y Laureano Eugenio, 2015).

Se podría decir que la adolescencia sería el resultado de una construcción social y cultural; es un periodo de la vida que se vive de manera diferente, dependiendo del origen geográfico, étnico y cultural del joven (Soriano Ayala y González Jiménez, 2013).

Los problemas que hoy afrontan los adolescentes son numerosos, entre los cuales se destacan embarazos de alto riesgo y a temprana edad, conceptos prematrimoniales incorrectos, matrimonio o unión precoz, índice mayor de separación marital, incremento del aborto y deserción escolar, entre otros (García Mazorra y Cruz Quiróz, 2015).

La adolescencia es una etapa de transformación entre la infancia y la edad adulta que se caracteriza por una madurez física, social y emocional en la que se prepara para la masculinidad y la femineidad (Caricote Agreda, Figueroa Sánchez y Sánchez Figueroa, 2012).

Etapas o fases de la adolescencia

Según Gaete (2015), existe la adolescencia temprana, la media y la tardía, distribuida así: la adolescencia temprana, de los 10 a los 13-14 años; la adolescencia

media, de los 14-15 a los 16-17 años y la adolescencia tardía, de los 17-18 años en adelante. Se habla un poco de cada una a continuación.

Adolescencia temprana

El desarrollo psicológico del adolescente en esta etapa se caracteriza por la existencia del egocentrismo, el cual constituye una característica normal de niños y adolescentes, que irá disminuyendo progresivamente, dando paso a un punto de vista más maduro (Gaete, 2015).

Adolescencia media

En este periodo, se dan varios acontecimientos centrales en la vida del adolescente, como el distanciamiento afectivo de la familia, el acercamiento al grupo de pares; esta reorientación profunda en las relaciones interpersonales, incentivando los lazos de afectividad (Gaete, 2015).

Adolescencia tardía

Al final esta etapa, el joven habrá logrado su identidad y autonomía, avanzado en la superación de problemas emocionales como la depresión u otros trastornos, en la que darle solidez a su identidad y su autoimagen dependerá de él (Gaete, 2015).

Estilos parentales

Según Marmo (2014), hay dos dimensiones del comportamiento de los padres que permiten caracterizar su influencia en la formación de los hijos, la aceptación y el control parental. Combinar estas dos dimensiones conforma los estilos autoritario, autoritativo o democrático y permisivo.

Los estilos parentales han sido clasificados en las tres categorías siguientes: (a) autoritativo o democrático, donde las reglas son claras, (b) autoritario, que es muy pobre para negociar y (c) permisivo, que no establece normas claras debido a la falta de criterios correctos (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015).

En relación con el estilo parental, podría definirse como el conjunto de actitudes que los padres asumen frente al niño y que le son transmitidas de diversas formas, generando un clima emocional dentro del cual se expresarán las conductas parentales (Pérez Quiroz et al, 2013).

También puede ser visto el estilo parental como una característica de la relación padres-hijos, más que como una característica exclusiva de padres y madres (González, Bakker y Rubiales, 2014).

Cuando se habla de estilos parentales, se está haciendo referencia a un cúmulo de acciones hacia los hijos, las cuales serán comunicadas a estos y, al actuar conjuntamente, crearán un clima emocional en el que se manifestarán las conductas de los padres (Capano Bosch et al., 2016).

Prieto Montoya et al. (2016) comentan que los estilos parentales son las conductas o expresiones verbales y no verbales a través de las cuales los padres desarrollarán sus deberes de paternidad.

Así los distintos esquemas de crianza de los padres generarán pautas de interacción relacionadas consistentemente con la conducta de los hijos, tanto en el ambiente familiar como en el ambiente escolar (Ossa Cornejo et al., 2014). Como señalan Ramírez Lucas et. al. (2015), los padres desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de aptitudes, sirviendo de modelo para sus hijos, fomentando el desarrollo

emocional del niño e influyendo en la maduración de las partes del cerebro encargadas de la conciencia y la regulación emocional.

La influencia de los progenitores sobre los hijos podría tomarse como un factor de riesgo y/o protección, de acuerdo a la manera específica en que los mismos actúen (Marmo, 2014).

Los estilos educativos parentales son un conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas en su totalidad, creando un clima emocional en el cual se expresarán las conductas de los padres (Capano y Ubach, 2013).

Richaud de Minzi, Lemus y Mesurado (2011) señalan que la conducta parental en todas las sociedades se ha manifestado mediante dos grandes dimensiones: la aceptación y el rechazo; en una se encuentran los padres que demuestran su amor; en el otro extremo, aquellos que sienten rechazo por sus hijos.

En la infancia y la adolescencia, las personas aprenden mucho más por las conductas, actitudes y valores que observan y viven en el seno de sus familias que por las órdenes o mandatos que reciben (Cano González y Casado González, 2015).

Los estilos parentales son una serie de comportamientos que los padres van transmitiendo a los hijos dentro del grupo familiar, generando un ambiente adecuado en su entorno, que les posibilita para poderlos repetir en su nueva esfera de vida familiar (Jiménez Figueroa, Concha Aburto y Zúñiga Acevedo, 2012). Aun estos influirán en el desarrollo evolutivo y la adaptación en diferentes culturas a largo plazo en la vida de los hijos (Montoya Castilla, Prado Gascó, Villanueva Badenes y González Barrón, 2016).

El uso de la afectividad y una buena comunicación, al igual que un adecuado control y exigencia en el manejo de la relación, es lo que da origen a los cuatro estilos parentales más identificados: democrático, autoritario, permisivo y negligente (Jiménez Figueroa et al., 2012).

El estilo parental afectará significativamente el desempeño académico de sus hijos, estilo de autoridad indulgente es decir permisivo generará un desempeño menor a nivel académico, mientras que el estilo rígido o autoritario, generará un nivel mayor en cuanto al desempeño académico (Moreno Méndez y Chauta Rozo, 2012).

Pérez Arellano y Castañeda Ramírez (2015) dicen que las palabras de aprobación y de reconocimiento expresadas especialmente por las madres a sus hijos serán de gran valor para el aprendizaje y el desarrollo reflexivo en el aula de clases y al interactuar en su círculo social.

Por su parte, Samper García, Mestre Escrivá, Malonda y Mesurado (2015) mencionan que el hogar y la familia son ambientes de relaciones permanentes entre padres e hijos y, dependiendo de la calidad de estas, será el ajuste psicosocial y prosocial del niño.

La primera escuela del niño es el hogar donde se aprenden las primeras lecciones de comportamientos, se establecen normas y valores que habilitan al niño a tener un mejor desempeño en el trascurso de la vida (Álvarez Gallego, 2010).

Los sistemas externos no dejan de ejercer su influencia en la dinámica familiar a través de los estilos parentales, impactando en cierta manera la convivencia en el hogar; los estilos parentales pueden considerarse agentes modeladores para reforzar problemas conductuales (Vite Sierra y Pérez Vega, 2014).

Durante su desarrollo el niño pasa por cambios permanentes en la medida que busca definir su identidad, ya sea identificándose con el estilo de sus padres con el del entorno social que lo rodea (Vargas Rubilar y Arán Filippetti, 2014).

Los hogares donde se manifiestan conductas de cariño y aceptación guardan relación con rasgos de comportamiento definidos por los valores, como responsabilidad y estabilidad emocional; por su parte, un estilo de sobreprotección en nada beneficia el buen desarrollo del adolescente (Ossa Cornejo et al., 2014).

Los padres, al mostrarse cariñosos con sus hijos, pasarán más tiempo con ellos, aportándoles más valores para reforzar su autoestima, beneficiando el comportamiento de ellos en la escuela, adquiriendo más confianza en sí mismos y aprendiendo a relacionarse más asertivamente (López Hernández y Ovejero Bruna, 2015).

En la actualidad hay padres que afirman que no pueden con sus hijos, debido a que los valores familiares han perdido su peso frente a otros valores propuestos por el entorno. Al producirse esto, quedará minada la jerarquía superior de los padres (Cagigal de Gregorio 2013).

Vite Sierra y Pérez Vega (2014) añaden que las conductas agresivas y disfuncionales están relacionadas con un estilo parental autoritario o permisivo, por la carencia de roles definidos de parte de los padres; mientras que un estilo autoritativo obra como manto protector de estas conductas antisonciales.

A diferencia de los otros, el estilo parental democrático favorece la individualización, evita el surgimiento de ciertos problemas emocionales durante la etapa del desarrollo del adolescente, al igual que un buen desempeño en la escuela (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015). Álvarez Gallego (2010) afirma que los padres son

un referente importante en la vida del niño; por eso se configuran en su mente con un grado de significatividad muy elevado.

La percepción del estilo parental desde la óptica del adolescente puede estar asociada al trato que recibe ante el desajuste de algunas conductas disfuncionales con sus pares (De la Torre Cruz et. al., 2014). Como bien señalan Ramírez Lucas, et al. (2015), el estilo parental pronostica la competitividad funcional de los hijos en su entorno social; especialmente el estilo parental paterno que está relacionado con los sentimientos de soledad y la depresión.

El rechazo parental adopta muchas formas, tales como la hostilidad y agresividad que se manifiestan en los estilos parentales que utilizan como forma de control el abuso físico o verbal (Richaud de Minzi et al., 2011). Aunque las secuelas de la educación permisiva irán dejando huellas en la vida de los jóvenes con alta autoestima, con seguridad en sí mismos, pero con dificultades para el autocontrol (Cagigal de Gregorio, 2013).

Las influencias que ejerce el ambiente exterior en el hogar y en la escuela ejercerán un papel significativo en el desarrollo de conductas disfuncionales en el adolescente, especialmente cuando el ambiente familiar es disonante (Moreno Méndez, Echavarría, Pardo y Quiñones, 2014).

Una buena comunicación y altos niveles de apoyo de los padres hacia los adolescentes; desarrollarán mayor apego con sus compañeros siendo más empáticos y tendrán mecanismos de afrontamiento más funcionales, favoreciendo el apego con sus compañeros protegiéndole de la victimización (Samper García et al., 2015).

Los padres afectivos que son sensibles a las necesidades de sus hijos, permitiéndoles participar en el establecimiento de las normas familiares y utilizando el razonamiento inductivo como técnica de disciplina, tienen mayor probabilidad de criar hijos independientes (Vite Sierra y Vázquez Ramírez, 2014).

De la misma manera, los estilos parentales positivos y de aceptación se convertirán en una salvaguardia contra las intenciones suicidas del adolescente por la calidad de la relación con los hijos (Morales et al., 2017).

La cohesión familiar ha sido un indicador general del funcionamiento familiar, siendo identificada como uno de los atributos familiares que funcionarán como un factor protector contra conductas de riesgo de los adolescentes (Lavielle Sotomayor, Pineda Aquino, Jáuregui Jiménez y Castillo Trejo, 2014). De esta manera, los estilos educativos especificados por el cariño y aceptación se relacionarían con rasgos de personalidad, como responsabilidad y estabilidad emocional, alta satisfacción de pareja y preferencia por valores prosociales (Navarrete Acuña y Ossa C., 2013).

Un ambiente familiar positivo, donde predominan la comunicación, la armonía, el respeto y las demostraciones de afecto favorecen la cercanía y las expresiones de sentimientos entre los integrantes de la familia (Flores Pacheco, Huerta Ramírez, Herrera Ramos, Alonso Vásquez y Calleja Bello, 2011).

Tipos de estilos parentales

Jiménez Figueroa et al. (2012) señalan que hay determinantes de los padres que influirán en los estilos parentales; por ejemplo, la calidad del matrimonio, ya que padres satisfechos con su matrimonio son más partícipes del proceso de crianza de los hijos.

Maccoby y Martin (1983, citados en Capano y Ubach, 2012) proponen cuatro estilos parentales a partir de dos dimensiones: afecto-comunión y control-establecimiento de límites.

Se han distinguido al menos cuatro tipos fundamentales de estilos parentales: autoritario, permisivo, negligente e inconsistente (Del Moral Arroyo, Varela Garay, Suárez Relinque y Musitu Ochoa, 2015).

Estilo democrático

Los padres que ejercitan el estilo democrático que incluye afecto, control y exigencia de madurez tendrán hijos con un mejor ajuste emocional y comportamental. Son padres que estimulan la expresión de las necesidades de sus hijos y promueven la responsabilidad (Capano y Ubach, 2013).

El estilo democrático (autorizativo) podría ser más beneficioso para aquellos niños con intensos sentimientos de ira o frustración (Montoya Caatilla, Prado Gascó, Villanueva Badenes y González Barrón, 2016), porque propicia la comunicación abierta y respeta la individualidad entre sus miembros y comparte la toma de decisiones (Antón San Martín, Seguí Durán, Antón Torre y Barrera Palacios, 2016).

De este modo, en el estilo democrático se hace referencia a los padres que esperan conductas maduras y responsables de los hijos, basándose en reglas firmes, usando órdenes y sanciones cuando sea necesario, apoyando, respetando y brindando un equilibrio (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015).

Así, las familias democráticas promoverán afrontamientos adaptativos y protectores contra la depresión y la soledad (Rosa Alcázar, Parada Navas y Rosa Alcázar, 2014).

Los padres y madres democráticos tenderán a dirigir las actividades del niño de manera racional, estableciendo roles y conductas maduras, utilizando el razonamiento y la negociación. Este estilo se caracteriza por la comunicación bidireccional (González et al., 2014).

Capano Bosch et al. (2016) afirman que en el estilo democrático los padres manifiestan afecto, control equilibrado y madurez comportamental, estimulando las expresiones de las necesidades de sus hijos, promoviendo la responsabilidad y otorgando autonomía. Pérez Arellano y Castañeda Ramírez (2015) dicen que los padres democráticos son altos en apoyo y firmes en control, brindándoles mayor seguridad. Al saber que sus padres los aman, son confiados, autocontrolados, asertivos y capaces de competir.

Estilo permisivo

Los padres con un estilo permisivo evitarán hacer uso del control, utilizando pocos castigos, realizando pocas exigencias a los hijos y permitiéndoles regular sus propias actividades. Se mostrarán tolerantes tendiendo a aceptar positivamente los

impulsos del niño (Antón San Martín et al., 2016).

De manera es que al estilo parental permisivo lo han definido como muy laxo, por la carencia de normas. Los límites no son mantenidos por los padres; por lo tanto, son transgredidos constantemente por los hijos (Del Moral Arroyo et al., 2015). Por eso se le relaciona y asocia con comportamientos antisociales de manera directa e indirecta; por sus efectos en el desarrollo de la empatía en los hijos (Ramírez Lucas et al., 2015).

Los padres permisivos tienden a mostrar su ambivalencia en la disciplina alternando elogios y castigos (Richaud de Minzi et al., 2013).

La carencia en el establecimiento de normas sistematizadas de conductas en la interacción familiar ofrecerá un modelo difuso con el cual el hijo podrá identificarse o imitar, produciendo efectos socializadores negativos en él (González et al., 2014).

Los padres que funcionan desde el estilo permisivo polarizan la aplicación de la disciplina, al no ejercer prácticamente ningún control y permitiendo el mayor grado de autonomía en la vida de los hijos (Capano y Ubach, 2013).

Pérez Arellano y Castañeda Ramírez (2015) dicen que los padres permisivos son poco exigentes y tienen una actitud tolerante hacia los impulsos de los hijos; no orientan ni dirigen, usan poco el castigo, estableciendo pocas reglas y normas de comportamiento y son afectuosos.

Capano Bosch et al. (2016) afirman que los niños y adolescentes que viven en hogares con estilo permisivo son poco obedientes y tienen dificultades en la interiorización de valores.

Los mismos autores indican que los problemas de conducta que presentan los adolescentes con padres permisivos son menores que los que presentan los adolescentes con padres autoritarios y negligentes.

Estilo indulgente

En el estilo indulgente, a diferencia del autorizativo, no se identifican las reglas como un tema relevante, sino que se hace predominar sobre cualquier método la comunicación horizontal y directa con los hijos, utilizando la coerción a través de la racionalización (Prieto Montoya et al., 2016).

Algunas de las características del estilo educativo parental indulgente son las siguientes: afecto de los padres, alta aceptación e implicación y baja severidad/imposición (Fuentes et al., 2015).

Los estudios ponen de manifiesto que el estilo indulgente predice el ajuste igual o mejor que el autorizativo en adolescentes españoles (Del Moral Arroyo et al., 2015).

Estilo autorizativo

La educación parental, por medio del ejemplo funcional de los padres, proporciona muchos bienes a sus hijos. Lo demuestran aquellos padres que hacen uso predominante de la razón y el diálogo para establecer relaciones con los hijos (Prieto Montoya et al., 2016).

Los padres autorizativos son impresionables y afectivos a las necesidades de los niños, al no utilizar disciplina punitiva y razonando con el niño con afecto y amor (Richaud de Minzi et al., 2013).

El estilo autorizativo se encuentra más relacionado que el resto de los estilos parentales con altos niveles de ajuste, madurez psicosocial, competencia psicosocial, autoestima y éxito académico (Fuentes et al., 2015).

Los mismos autores añaden que tanto el estilo indulgente como el autorizativo comparten el afecto de los padres, alta aceptación/implicación; solamente el autorizativo se caracteriza por la dureza e imposición parental y alta severidad/imposición.

Estilo autoritario

Los padres que se desenvuelven desde un estilo autoritario le dan mayor importancia a la obediencia de los hijos, limitando y circunscribiendo la autonomía (Capano y Ubach, 2013).

El estilo autoritario hace referencia a los padres que intentan imponer y controlar los comportamientos, las actitudes y los procesos de pensamiento. Son padres que no estimulan la comunicación abierta entre ellos y sus hijos (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015). Por estas razones, el estilo autoritario es el menos efectivo para mantener a los hijos alejados de los múltiples problemas de la sociedad (Ramírez Lucas et al., 2015). Los padres autoritarios no promueven la individualidad e independencia de los hijos, en el afán de estar buscando el control restrictivo con castigos, amenazas y prohibiciones, a la vez que educan desde criterios rígidos y absolutistas (Antón San Martín et al., 2016).

Por su disfuncionalidad y alteración de la dinámica familiar, las familias autoritarias generan inseguridad, afrontamientos desadaptativos y depresión (Rosa Alcázar et al., 2014).

Por otra parte, algunos estudios señalan que los estilos parentales autoritarios generan en los hijos buen rendimiento académico, pero las expresiones de creatividad y originalidad son bastante bajas (Krumm, Vargas Rubilar y Gullón, 2013).

En el estilo autoritario se manifiesta una propensión a utilizar medidas de castigo o de fuerza, dedicándose esfuerzos a controlar la conducta de los hijos con pautas estrictas preestablecidas. Este estilo tiene repercusiones muy negativas sobre la socialización de los hijos (González et al., 2014).

Por eso, el padre autoritario es demandante e insensible frente al niño, tendiendo a usar el castigo severo, a veces físico, retos y prohibiciones (Richaud de Minzi et al., 2013).

Ante la severidad que se manifiesta en el estilo permisivo, se puede observar cómo los niños buscan apoyo en personas externas al núcleo familiar, manifestando rasgos de inseguridad, sentimientos de abandono y estados de depresión reiterados (Valdivieso León, Román Sánchez, Flores Lucas y Van Aken, 2016).

En el estilo autoritario, los padres valoran la obediencia, como una virtud, manteniendo a sus hijos subordinados y restringiendo su autonomía, provocando problemas en su adaptación social y generando problemas emocionales, debido al escaso apoyo recibido (Capano Bosch et al., 2016).

Estilo negligente

El estilo negligente hace referencia a los padres con niveles bajos de apoyo y control, fomentando el distanciamiento al existir poca restricción, disciplina, exigencia,

comunicación y calidez, debido a que estos padres dejan que los hijos hagan lo que quieran (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015).

Los mismo autores señalan que estos padres son poco exigentes al atender y reconocer las carencias de sus hijos, no desempeñando ningún papel ni mostrando interés en dirigir su comportamiento.

Los padres negligentes o rechazantes, por lo general, son descritos como flácidos e inconsistentes en la disciplina, utilizando el retraimiento del amor como castigo (Richaud de Minzi et al., 2013).

Además, se caracterizan por el bajo nivel de afecto; en límites, habitualmente se manifiestan indiferentes con sus hijos, permitiéndoles que se cuiden por sí mismos y que se responsabilicen de sus propias necesidades, tanto físicas como psicológicas (Prieto Montoya et al., 2016).

Los adolescentes que observan en la relación con su padre y con su madre un control negativo, caracterizado por una apreciación negativa y de rechazo, por lo general serán más inestables emocionalmente y tendrán más dificultad para desarrollar dominio propio (Samper García et al., 2015).

Internalización de valores

Los valores han estado presentes desde los comienzos de la humanidad. Transferirlos ha sido una preocupación constante de todas las culturas y es la base fundamental sobre la cual la ética y la moral se fortalecerán en cualquier época (Macías Menéndez y Suárez Vélez, 2015).

Por lo tanto, la familia es un semillero donde se reproducen físicamente los miembros de la sociedad, así que también es el caldo de cultivo donde se difunden los valores y se regenera el tejido social de generación en generación (Parada Navas, 2010).

Los valores se pueden referir a maneras de conducta. Desde la perspectiva psicológica, son creencias o representaciones mentales duraderas, debido a la influencia que ejercen en el comportamiento y la mente del individuo (García Anchorena, Grimaldo Muchotrigo y Manzanares Medina, 2016).

Uno de los valores que deben de ponerse en práctica a nivel familiar y educativo es el valor de la templanza, ya que esta virtud se caracteriza por el hábito de colocar en orden las fuerzas interiores (Caricote Agreda et al., 2012). Los mismo autores dicen que vale la pena destacar cuatro valores prácticos en la historia: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

Se afirma que la clave para internalizar un valor está determinada por la captación de los principios primarios de conducta que se pueden autogenerar sobre la base de un valor (Gutiérrez et al., 2013).

Moros Briceño y Sánchez Márquez (2012) definen los valores como la base fundamental para poder actuar de una manera particular en la sociedad.

Por otro lado, los valores tienen la fuerza de guiar el comportamiento del ser humano, independientemente del entorno social o cultural donde se viva. Cada valor tiene el mismo peso moral; no pierden su significado se cumplan o no (Bedmar Moreno y Montero García, 2012).

Según Berríos Valenzuela y Buxarrais Estrada (2013), los valores que se transmiten en el hogar son únicos por la importancia que tienen para cada núcleo familiar.

Gutiérrez et al. (2013) mencionan que la internalización de los valores en el niño puede verse afectada por las técnicas de disciplina que usan los padres de manera específica, si no se usan adecuadamente en la interacción familiar.

Berríos Valenzuela y Buxarrais Estrada (2013) mencionan que la mejor manera de aprender los valores en la familia es en un ambiente de afinidad y cercanía y de afectividad, manteniendo las vías de comunicación abiertas y la cooperación consistente.

La educación en valores es muy importante en el proceso de conocimiento, elección y realización del valor, al tomar decisiones prácticas en la vida (de los Ríos Berjillos, Millán Lara, Ruiz Lozano y Tirado Valencia, 2015).

García Anchorena et al., (2016) señalan que la crisis de valores se ha extendido vertiginosamente en todas las áreas de la sociedad, como la clase política, los medios de comunicación, la familia y las instituciones educativas.

Santos Gutiérrez (2016) señala que, para tener valores sólidos y consistentes que levanten la civilización y detengan este flujo de decadencia, es necesario volver a Dios, ejemplo de unidad y fuerza.

Los valores son de trascendencia, no porque se les promueva con tanta fuerza, sino por el valor que poseen; por eso no se los puede dejar solamente en el terreno de la conceptualización; deben trascender a todas las áreas del conocimiento (Giménez, Vázquez Valverde y Hervás Torres, 2010).

Los valores pueden definirse como una creencia duradera, una forma de ser y actuar, lo cual determina las actitudes, manifestaciones y juicios sobre sí mismo y los demás (De la Garza Ramos et al., 2011).

Educar en valores implica crear las condiciones para estimar los valores que permitirán el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes propias para la convivencia pacífica (Ochoa Cervantes y Peiró Gregori, 2012).

La educación en valores debe ser un compromiso de toda la familia, de los medios de comunicación, la escuela y la comunidad en general, teniendo en cuenta que la responsabilidad de todos es impartir la formación de valores (Labrador Barrera y Moros Briceño, 2017).

Al hablar de valores, se habla del dominio, control o regulación autoconsciente de la voluntad para hacer predominar lo bueno sobre lo mejor que se tendrá dentro de sí, sobre lo defectuoso y lo malo que pueda aflorar (Rodríguez Ortiz, Suárez Hernández y Morales Femenia, 2014).

Es en la familia donde se preparan las herramientas para enfrentar el mundo social de diferentes formas; allí los padres, han de encargarse de formar en valores, normas y manejo de emociones (Cardona Loaiza, Martínez Martínez y Klimenko, 2016). Como señala Peña Pentón (2016), los valores recibidos en la familia repercutirán en la vida del estudiante y del profesional o técnico de la salud, entre los que deberá sobresalir el amor al prójimo.

Siendo así, los valores posibilitan a las personas o grupos sociales que puedan regular el funcionamiento social en diferentes niveles (Pérez Salinas, Espinosa y Beramendi, 2014).

Por lo tanto, la escuela tiene como objetivo que el alumno sea capaz de desarrollar habilidades, saber hacer y adquirir valores (Pariente Fragoso y Perochena González, 2013).

Actualmente las instituciones educativas, así como los docentes, tienen un gran reto en la formación de las nuevas generaciones, otorgándole un lugar primordial al trabajo educativo que tiene como objetivo educar en valores, ética y compromiso social (Macías Menéndez y Suárez Vélez, 2015). Por lo que la educación en valores incidirá indudablemente en la convivencia pacífica y en integrarlos a un buen estilo de vida (Pariente Fragoso y Perochena González, 2013).

Ante la complejidad de formar en valores en el presente siglo, hay que considerar los componentes de la personalidad, sus contenidos y sus formas de expresión a través de conductas y comportamientos en la realidad que se vive (Vidal Ledo y Pérez Sánchez, 2016).

Debido a las crisis de valores que se viven en la sociedad, se hace necesaria la promoción de una educación en valores desde los primeros años de escolaridad (Caricote Agreda et al., 2012). De esta forma, las organizaciones religiosas tienen una tarea muy significativa en la formación de valores (Acosta Díaz, Guerrero Yela y Rojas Vergara, 2011), porque los valores están integrados o conectados al mapa de vida, creencias y hábitos (Zambrano de Guerrero et al., 2010).

Siendo así, la educación debería estar asociada a los valores, que han venido configurándose históricamente, mediante la adquisición cultural, el crecimiento ético y cognitivo del sujeto, para que el educando pueda interiorizar los valores a través del sistema educativo (Rossini y Peiró Gregóri, 2015). Y pueda integrar valores como la

dignidad, la verdad, el coraje, la justicia y la paz, que son de gran relevancia en la vida de los educandos (Pérez Herrera, 2015).

Por la decadencia y pérdida de los valores, algunos padres muchas veces se sentirán desautorizados para proponer a sus hijos valores claros que le ayuden en su desarrollo (Cagigal de Gregorio, 2013). La familia desempeña un papel importante en la formación de valores (Puigvert Vilalta, 2013). También las familias funcionales crean un ambiente que facilita el desarrollo personal de sus miembros y la internalización de valores en los niños y adolescentes (Gutiérrez et al., 2013).

La familia es trascendental en la formación en valores, por ser una unidad biopsicosocial que propenderá por la salud de todos sus miembros, transmitiendo creencias y valores de padres a hijos (Moreno Méndez et al., 2014).

La educación en valores será fundamental en el proceso de aprendizaje y formación para la vida mediante el conocimiento, estima, elección y realización del valor, incluyendo aprender a ser, aprender a conocer, aprender a hacer y aprender a convivir (De los Ríos Berjillos et al., 2015). De manera que la educación en valores implicará promover las condiciones para aprender a construir los propios sistemas de valores (Ochoa Cervantes y Peiró Gregóri, 2012).

Los valores poseen una trascendencia al ser significaciones positivas que se adquieren a partir de la práctica (Hernández Morales y Hernández Pina, 2014).

Importancia de los valores

La relevancia e importancia de los valores en la familia y su entorno y las actitudes y las expectativas de esta determinan la misión de la empresa. Se sabe que los

valores generan ventajas competitivas, por lo que es necesario transmitirlos (De la Garza Ramos, et al., 2011).

Los mexicanos consideran que los valores fundamentales para la familia deberían ser la unión, la comunicación y el amor. Así mismo, los principales beneficios de una familia integradora serán la armonía en la relación, la comunicación y el amor (Flores Pacheco et al., 2011).

Una de las características importantes que distinguen a la empresa familiar de la no familiar es la reciprocidad de parentesco en sus integrantes, que en el lugar de trabajo comparten valores provenientes, en gran medida, del ambiente familiar (De la Garza Ramos, et al., 2011).

La unión entre el deporte, los valores y la tecnología día a día adquiere mayor relevancia debido a los múltiples beneficios que proporciona (Silla, 2016). Se deberían transferir aquellos valores educativos que el propio deporte invita a enseñar mediante la existencia de determinados programas para la adquisición y mejoramiento de los valores educativos (Ortega, Jiménez, Giménez, Jiménez y Franco, 2012).

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos se definen valores que deberían regular la educación, pero parecería que los valores son algo pasado de moda; de allí la importancia de la trascendencia de los valores en la educación (Jiménez García, 2013).

De esta manera, valores como el respeto, la honestidad y la responsabilidad son imprescindibles para hacer posibles las relaciones de convivencia y comunicación eficaz entre las personas (Macías Menéndez y Suárez Vélez, 2015). Por lo tanto, los

valores que los integrantes de la familia promuevan se convertirán en un objetivo común para los empleados, ayudando a que estos se identifiquen y comprometan (De la Garza Ramos et al., 2011).

Los sistemas de valores se resquebrajan y hunden en medio de una sociedad ambivalente, en tanto que los salvavidas de la familia, la iglesia y el estado cabecean a impulsos de tremendas sacudidas por la promoción de antivalores. Los valores son elementos que guían la selección o evaluación de comportamientos, personas y eventos (Pérez Salinas et al., 2014).

Sabiduría

Krzemien (2012) señala que el término sabiduría proviene del vocablo hebreo y arameo *jokmâh* y significa pericia, sabiduría y del vocablo griego *sophía*, refiriéndose a la cualidad del buen juicio que se desarrolla a partir de la experiencia, la observación y la reflexión.

De esta manera, la sabiduría es una función de la mente educada y que los escritores bíblicos aseveran que proviene del Dios (Job 28:20, 23, 27; Salmos 111:10; Daniel 2:20).

La sabiduría es un proceso de aprendizaje continuo y no es un cúmulo de conocimientos; no es conocer todas las cosas, sino practicar cada día lo que se va aprendiendo (Sejas Gómez, 2013).

De manera que la sabiduría se asocia con una multitud de características positivas, como la integridad del yo y la madurez, las destrezas de juicio e interpersonales y una comprensión excepcional de la vida (Thompson, 2014).

Se podría decir, entonces, que la sabiduría es hacer cosas sabiamente, saber resolver los problemas que van apareciendo en la convivencia humana, como conocimientos de la estructura y dinámica profunda de la realidad en la que vive el ser humano (Pelechano, González Leandro, García y Morán, 2016).

En las Sagradas Escrituras ya se había declarado la riqueza del camino de la sabiduría, al declarar lo siguiente: “La sabiduría es mejor que las piedras preciosas” (Proverbios 8:11-12).

Amor

Con respecto al amor, se conocen seis arquetipos o tipos básicos de amor: eros o amor pasional, amor lúdico, amor amistoso, manía o amor obsesivo, amor pragmático y ágape o amor altruista (Ferrer Pérez y Bosch Fiol, 2013).

El cerebro es la sede del deseo y el amor porque en él se gestan los procesos que hacen desear y amar; igualmente, los científicos coinciden en el sentido de que el amor es una experiencia absolutamente espiritual (Hernández Guerrero, 2012).

Siendo así, el amor es la relación de pareja y cada relación de pareja es un sistema de amor. Igualmente, se propone una concepción fundamentalmente concreta del amor; es decir, el amor se compone como síntesis de múltiples determinaciones (Rodas V., 2011).

Massa López, Pat Escalante, Keb Fonsec, Canto Santana y Chan Carvajal (2011) definen el amor como algo limpio, transparente, sincero e inteligente donde se busca siempre el bienestar de la persona amada.

De esta manera, el amor tiene tres elementos fundamentales: la intimidad, la pasión y el compromiso; al combinarse estos tres elementos, generan mayor afectividad y amor (Benavides Delgado, 2016).

Por otro lado, el concepto de amor romántico remite a idealizaciones como amar a una persona única a quien se considera excepcional y con quien se desea estar, al tener intereses comunes y disponibilidad de obrar juntos (Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales, 2016).

El amor no solo tiene dimensiones personales, sino que es un principio revestido de emociones que están sujetas a significados compartidos donde se establecen pautas sobre quiénes merecen tenerlo (Rodríguez Salazar y Rodríguez Morales, 2016).

Justicia

De acuerdo con Molano Cortés (2010), la palabra justicia en la Biblia, especialmente en Mateo, obtiene significado de juicio, el cual tiene que ver con la decisión de un juez o su resultado.

Así, la justicia o dikaiosine sería la virtud que se satisface cuando cada uno de los miembros de esta sociedad la practica. Siendo así, la justicia es un bien humano por excelencia (Durango Álvarez, 2011).

La justicia es una característica posible dentro del marco de un orden social equilibrado; secundariamente, es una virtud del hombre, debido a que un hombre es justo cuando su conducta es coherente con un orden social (Pepinosa Bravo, 2012).

Una buena norma que puede medir a un país moderno es su ordenamiento judicial; esto podrá visualizarse contrastando sus resultados con el análisis crítico que

hagan los ciudadanos frente a la solución y atención a sus problemas (Cortés Albornoz, 2015).

La justicia es la virtud por la cual una persona dirige sus acciones hacia el bien común; de este modo, la justicia es diferente de cada una de las otras virtudes porque se inclina por el bien común (Murillo Torrecilla y Hernández Castilla, 2011). En los principios de justicia se encuentran las asignaciones de derechos y deberes en los establecimientos fundamentales de la sociedad (Parra Esquivel, 2015).

La templanza

Por el contexto predominantemente hedonista se hacen más difíciles las prácticas del valor de la templanza, principalmente en adolescentes que se encuentran expuestos a tentaciones y riesgos con muy poca reflexión y autocontrol de situaciones, como el uso y abuso de drogas (Caricote Agreda et al., 2012).

Trascendencia

Debido a que Dios trasciende a la naturaleza y a todo lo creado, entonces no puede ser probado por la experiencia científica que se hagan en la naturaleza, debido a que siempre queda dentro de lo inmanente que es Él (Busto Sainz, 2014).

La búsqueda de trascendencia es una necesidad natural del ser humano consciente, que desea dejar un legado o unas huellas a seguir, permitiendo el perfeccionamiento consciente y libre en su totalidad (Schmidt, 2012). Por otra parte, la trascendencia puede entenderse como el enchufe de instancias y entidades que se convierten en la fuente de sentido del mundo (Orrego Fernández, 2012).

Adoración

La adoración es una acción humana que está dirigida hacia Dios y que, a la vez, induce a la sumisión humana en servicio a Dios (Canale, 2011). Por lo que los seres humanos demuestran su adoración a Dios reconociéndole como creador, salvador, señor, fuente primaria de amor y fuente de toda misericordia (Molano Cortes, 2010).

El mismo autor dice que de esta manera, adorar a Dios es reconocerle como creador y salvador, señor y dueño de todo lo existente, como amor infinito y misericordioso. Adorar a Dios también implica alabarlo, exaltarlo y humillarse a sí mismo.

Por medio de la fe se busca la presencia de Dios para adorarlo en espíritu y en verdad. Dios es la fuente primaria que debe ser adquirida (Sellés, 2012). Es, entonces, muy significativa la adoración, al hacerse un reconocimiento de la identidad de Dios como el único creador, soberano y señor que merece la adoración por ser un ser exclusivo (Corpeño, 2014).

Servicio

El servicio es un proceso educativo aplicado a las relaciones humanas, con la intención de desarrollar las áreas cognitiva, psicomotora y relacional de los profesionales, respaldado por el aprendizaje continuo, buscando las competencias personal, profesional y social (Barboza Jacondino, M., Lemos Martins, C., Buss Thofehrn, M., Lessa García, B., Nicoletti Fernández, H. y Rauber Joner, L., 2014).

Compañerismo

La vida escolar es un clima socio-afectivo positivo, donde todo el alumnado y el

profesorado están implicados en comportamientos de convivencia. Esta es una manera de vivir compartiendo las semejanzas y las diferencias (Luque Parra y Luque Rojas, 2015). Por lo que los centros educativos como las universidades deberían fomentar el desarrollo y formación humano de manera integral, con la finalidad de que los alumnos y futuros ciudadanos aprendan a vivir y a dar sentido a su vida (Pérez Muñoz y Castaño Calle, 2016). De esta manera, la posibilidad de interactuar cotidianamente con otros, estableciendo relaciones cercanas, familiares, de colaboración, apoyo y eventualmente de amistad, constituirá uno de los elementos más positivos de su trabajo (Stecher Guzmán, Godoy Catalán y Toro Cifuentes, 2012).

Por ello, cuando se trabaja en equipo se fortalecen la identificación, la comunicación y el compromiso. Las actividades fluyen de manera eficiente, consolidando las habilidades y destrezas para alcanzar las metas previstas (Furguerle Range y Gratero, 2010).

Espiritualidad

El sustantivo espiritualidad tiene su origen en el uso del adjetivo espiritual, derivándose a su vez del adjetivo latino spiritualis o spiritalis que significa creación. Procede del sustantivo spiritus, al traducirse pneuma, que es utilizado para traducir el adjetivo pneumatikós (Martín Velasco, 2013).

La palabra espiritualidad proviene del latín “espíritu” (pneuma en griego) que significa respiración, vitalidad. En el campo de la psicología, la espiritualidad ha sido objeto de estudio dentro de la rama que se conoce como psicología de la religión (Arias Gallegos, Masías Salinas, Muñoz Shimizu y Arpasi Catagora, 2013).

El término espiritualidad procede del término de origen latino *spiritu*, el cual está relacionado con el aliento, la valentía, el alma y la vida asociada con la parte inmaterial, inteligente e inmortal de los seres humanos (Perea Torregrosa, 2016).

Se puede decir que existen múltiples definiciones de espiritualidad, las cuales podrían variar según las diferencias culturales, filosóficas y religiosas (Fonseca Canteros, 2016).

Se puede definir la espiritualidad como la indagación particular del propósito y significado de la vida, pudiendo incorporarla o no la religión. Esta ha sido precisada como la reafirmación de la vida en relación armónica con Dios (Rivas Castro, Romero Cárdenas y Vásquez Munive, 2013). Proporciona significado, propósito y una misión en la vida. La espiritualidad es la concreción de la religión en el ser. Se sugiere, mediante diversos estudios, que las personas religiosas y espirituales desarrollan más claramente un propósito de vida (Arias Gallegos et al., 2013).

Existe un consenso sobre el mejoramiento de la calidad de los cuidados espirituales, al definirse la espiritualidad como el aspecto de la condición humana que se refiere a la manera en que los individuos buscan y expresan significado y propósito (Fonseca Canteros, 2016).

La espiritualidad es la manifestación de la esencia del ser. Esta esencia es la sustancia de la vida y se traduce en energía, cualidades y valores (Pérez Herrera, 2015).

La espiritualidad es un camino de entrega y renuncia a los prejuicios de la mente y de consagración e involucramiento en el mundo de Dios. La espiritualidad siempre tiene algo que aportarle al individuo, debido a que es una decisión de vida (Palacio

Vargas, 2015). Es el aspecto de la condición humana que hace referencia a la forma en que los individuos buscan y expresan significado y propósito, así como la manera en que se muestra un estado de conexión con lo significativo y lo sagrado (Puchalski et al., 2009). También es concebida como la búsqueda particular para comprender las respuestas a las últimas preguntas sobre la vida, su significado y la relación con lo sagrado o lo trascendente (Quiceno y Vinaccia, 2011).

Los padres y las madres desempeñarían un rol trascendental en la adquisición y mantenimiento de las creencias y conductas espirituales (Morales Alejandro, 2012).

Por tener su fundamento en Dios, la espiritualidad cristiana está fundamentada en la fe; así los rasgos precisos de esa actitud se derivan de la condición divina del Dios a quien el creyente reconoce como su totalidad (Martín Velasco, 2013).

La espiritualidad ha sido una de las motivaciones permanentes que ha tenido el ser humano; a través de ella, el hombre orienta y da sentido a su comportamiento y adquiere un concepto claro de la vida (Simkin y Azzollini, 2015).

La espiritualidad es la búsqueda permanente de cambio en la vida, las prácticas y experiencias espirituales por las cuales pasa el individuo y las renuncias a sí mismo en procura de ser purificado (Rodríguez Lanuza, 2015).

En la práctica de la espiritualidad se expresan necesidades personales que llevan a la búsqueda de Dios por encontrarle sentido en importancia a la existencia y a la manera de vivir una vida correcta mediante la fe en Dios (Behar y Arancibia, 2015).

La espiritualidad podría ser un recurso poderoso que trascienda el sufrimiento que acompaña la pérdida, promoviendo el desprendimiento y la aceptación implicados

en el proceso de morir. El cuidado espiritual está basado en una perspectiva integral de la persona (Galiana, Oliver, Gomis, Barbero y Benito, 2014).

Aparte de la influencia de los factores familiares en la salud física y mental de las personas, en los últimos diez años han surgido estudios que han manifestado las evidencias del efecto de las creencias y las prácticas espirituales (Flores Pacheco et al., 2011).

Ser espiritual es intensificar las posibilidades de estar permeado por el mundo de Dios. La espiritualidad es estar siempre dispuesto a recibir de su esencia la luz, fuerza y bondad con la que podría llenarse el ser humano (Palacio Vargas, 2015).

También cabe mencionar que el conocimiento de Dios no es fruto de un razonamiento científico, sino que nace de una experiencia a la que se suele llamar experiencia religiosa; inexcusablemente por eso se llama fe a la relación del hombre con Dios (Busto Sainz, 2014).

Al respecto, conviene decir que un adolescente espiritual se distingue por su compromiso con la doctrina y las reglas de su religión; siente a Dios y aprecia que Él lo escucha y le hace caso y por ello, tiene una conexión con Él (Morales Alejandro, 2012).

La espiritualidad se incrementa con la edad en relación directa con la pérdida de la salud. De los seres queridos o de los bienes materiales, genera bienestar físico y mental y sentido a lo que gradualmente le acontezca (Flores Pacheco et al., 2011).

Etchezahar y Simkin (2013) dicen que

la espiritualidad como la búsqueda de lo trascendente, la creencia de que existe un orden en el universo que trasciende el pensamiento humano, un conjunto de creencias ligadas a la energía, divinidad, pureza. El sujeto que se considera a

sí mismo como espiritual la encuentra positiva para sí y los demás. La religiosidad, por su parte, difiere de la espiritualidad en cuanto a que se ubica en un marco institucional de tipo tradicional estructura edilicia, organización jerárquica de funciones, libros guía, una historia mítico-real. (p. 2)

Zsolnai (2014) dice que la mayoría de las definiciones de espiritualidad tienen elementos comunes, como reconectarse consigo mismo mediante la reflexión individual, la búsqueda de valores que le dan sentido a la experiencia de vida y la liberación del egoísmo.

Oliver, Galiana, Sancho y Tomás (2015) afirman que la espiritualidad contribuye al bienestar psicológico y que ha ido ganando importancia al explicar el bienestar que produce en el proceso de envejecer alegremente y en las dificultades de salud de las personas de edad avanzada.

Los mismos autores dicen que el papel que ejerce la espiritualidad para un envejecimiento exitoso, incluso en contextos y poblaciones muy específicos, como en el caso de los nativos mayores de Alaska, aparece como uno de los elementos definidores del envejecimiento con éxito.

La espiritualidad ha sido relacionada en la literatura de salud y enfermería como un elemento que contribuye al bienestar mental y físico de las personas; ha sido descrita como un factor protector contra el consumo abusivo del alcohol (Díaz Heredia, Muñoz Sánchez y De Vargas, 2012).

Como es sabido, las creencias y las prácticas religiosas/espirituales tienen un efecto beneficioso para la salud, ya que disminuyen el estrés, o actúan previniéndolo; por estas razones, la religión y la espiritualidad son vistas como fuentes potenciales de salud mental (Yoffe, 2012).

Al respecto, conviene decir que la dimensión espiritual es un constructo pobremente abordado por la psicología, debido a que se considera un tema propio de la religión y cuyo abordaje correspondería a áreas como la teología y la filosofía (Flores Pacheco et al., 2011).

Sandoval Guzmán et al. (2014) mencionan que

conocer y entender las necesidades espirituales de los pacientes es un hecho que involucra al profesional de la salud desde diferentes sentidos: (a) en su práctica laboral, ya que se requiere que el personal realice una búsqueda activa de las mismas en el momento de la evaluación del paciente, y que posteriormente las incorpore a la intervención y (b) en su actuar personal, ya que requiere aumentar la conciencia de la proximidad de la muerte. Se han realizado estudios que analizan la postura personal y ejercicio de los profesionales de la salud, ante las necesidades espirituales de sus pacientes. Se ha encontrado que esta población admite la necesidad de la atención de los aspectos espirituales; de igual forma se reconoce a la espiritualidad como un recurso del paciente ante la situación de enfermedad y/o la muerte. (p. 334)

De allí que profesionales en la rama de la salud afirmen que la atención de estas necesidades debería ser suministrada por personal especializado. Las investigaciones afirman que todavía existen dificultades para brindar ayuda espiritual a los pacientes (Sandoval Guzmán et al., 2014).

La inteligencia espiritual es la capacidad de encontrar un sentido profundo a la existencia, ubicándose con respecto al cosmos y entonces meditar sobre el significado de la vida, la muerte y el destino final del mundo físico (Rodríguez S., 2013).

Gómez Palencia y Durán de Villalobos (2012) dicen que cuando una persona enfrenta situaciones adversas, como una enfermedad crónica y problemas personales, experimenta la necesidad de refugiarse en la espiritualidad para cobrar fuerzas y avanzar a pesar de las dificultades.

Oliver et al. (2015) dicen que un hay creciente interés en determinar el rol que desempeña la espiritualidad en los pacientes y en personas de la tercera edad para poder tener un envejecimiento con una visión esperanzadora en lo divino.

En el ámbito de la salud, la espiritualidad está centrada en altos valores vocacionales y morales, que se expresan en conocimientos adquiridos, valores, actitudes, habilidades y relaciones profesionales, así como en rasgos de la personalidad del profesional o técnico de la salud (Peña Pentón, 2016).

Debido a la importancia de la espiritualidad, en las últimas décadas ha existido un interés de parte de diversas disciplinas por relacionar la salud mental y el bienestar con la espiritualidad, debido a los beneficios que le reporta la espiritualidad a la salud mental (Rodríguez S., 2013).

Villalobos, Álvarez y Ruesga (2011) hablan de la importancia de la espiritualidad y cómo ha trascendido a todas las organizaciones por su aporte relevante en la vida de los trabajadores, propiciando un mejor desempeño de los empleados; por eso las organizaciones necesitan hitos espirituales transformadores.

La espiritualidad siempre abrirá caminos a la transformación, viviendo una existencia coherente con las nuevas situaciones debidas al rápido y profundo cambio cultural del momento presente (Palacio Vargas, 2015).

La espiritualidad organizacional permite a los integrantes desarrollar un sentido intenso de propósito, generando un clima de confianza mutua, respeto, honestidad y apertura, por prácticas humanistas de trabajo, que fomentan la flexibilidad, la equidad, y el reconocimiento de los derechos (Villalobos et al., 2011).

Chimpén López y Oviedo Romero (2012) dicen que la espiritualidad y la religión son factores positivos para la salud; además, al congregarse, las personas pueden encontrar un mayor soporte social, disminuyendo así los índices de enfermedades que se relacionan con la ansiedad y la depresión.

Cabe señalar que los expertos consideran la espiritualidad y la religiosidad como componentes anexos y complementarios a las intervenciones psicosociales tradicionales, para darle una mejor administración a los cuadros depresivos con riesgo suicida (Taha, Florenzano U., Sieverson R., Aspillaga H. y Alliende, 2011).

Es significativa la importancia que tiene la espiritualidad por estar vinculada al estado físico y psíquico del ser humano. Se podría decir que la integración de la espiritualidad en la atención al paciente conduce a un mejor estado de salud (Torres Pascual, 2015).

Por tales razones existe un interés creciente en la psicología de la religión, al encontrarse evidencias que recalcan el rol protector de la espiritualidad y la religiosidad en la salud en términos generales, ya sea física o mental (Taha et al., 2011).

Se podría destacar que la educación debe contribuir al desarrollo global de cada persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual y espiritualidad (Salgado Lévano, 2015).

Dentro de este contexto, la espiritualidad forma parte de la dimensión humana de la persona, dándole sentido (Pérez García, 2016).

Como si fuera poco, en la actualidad se reconoce una carencia de espiritualidad en las personas, sobre todo en las más jóvenes, debido a la gran importancia que se le ha atribuido a los objetos materiales (Pérez Herrera, 2015).

La espiritualidad es un principio moderador del procedimiento humano y un mecanismo de prevención del consumo de alcohol, así como un predictor y factor de recuperación del consumo abusivo del mismo; la espiritualidad juega un papel significativo durante la adultez (Díaz Heredia y Muñoz Sánchez, 2016).

Se ha encontrado que asistir a servicios religiosos y a grupos de estudio de la Biblia es más beneficioso para los adolescentes que para los adultos, debido a que les da un sentido de orden y pertenencia durante esa etapa (Morales Alejandro, 2012).

Cuando predomina una búsqueda de lo espiritual, se amplían las metas al hacer esfuerzos significativos; lograrlas involucra compromiso y entrega de la vida a la causa espiritual, siendo el anhelo ilimitado y permanente encontrar a Dios (Acosta Díaz et al., 2011).

La espiritualidad puede traer beneficios no solo a los enfermos, sino también a las personas que trabajan en la salud. Hay que reconocer que puede contribuir grandemente a la humanización en los centros que promueven la salud (Agostini Fernández, 2015).

Cabe destacar que la espiritualidad es el escenario más incluyente de lo humano; también es el lugar más expedito y más auténtico para que el hombre y la mujer logren su máxima transformación (Pérez Herrera, 2015).

A través de la dimensión espiritual se crea un puente común entre las personas, permitiéndoles compartir sus sentimientos. La espiritualidad es el resultado de la relación con Dios, con el otro y consigo mismo (Sierra Leguía y Montalvo Prieto, 2012).

Durante mucho tiempo la espiritualidad fue un área de interés exclusivamente del estudio de las religiones; en la actualidad va más allá de los límites de las religiones institucionales (Zsolnai, 2014).

La espiritualidad, al ejercer una influencia poderosa sobre la conducta, le proporciona significado a través de un sentido de relación con las dimensiones que trascienden al ser, de tal manera que empodera y no devalúa al individuo (Galiana et al., 2014).

La espiritualidad cristiana es la manera en que las personas se animan por la presencia viva de Cristo y reaccionan habitualmente de acuerdo con ella (Arias Gallegos et al., 2013), siendo una cualidad fundamental que contribuye a la salud y el bienestar, a la satisfacción de vivir y hacer frente a la enfermedad, a la esperanza, al ajuste psicosocial y a la calidad de vida en general (Sierra Leguía y Montalvo Prieto, 2012). No cabe duda que Jesucristo ciertamente es el centro del cristianismo. Jesús como revelación de Dios es el fundamento, el centro y la norma de la espiritualidad cristiana (Martín Velásco, 2013).

Por la importancia de la funcionalidad familiar, esta debería procurar el cumplimiento de cuatro metas universales: la espiritualidad, la estabilidad familiar, el crecimiento de sus integrantes y la reducción del estrés (Bolívar Suárez et al., 2017).

La estabilidad familiar hace referencia a la estructura, organización y tradición familiar, que se van transmitiendo de generación en generación, promoviendo la unicidad y el desarrollo de valores, actitudes y creencias (Gómez Bustamante, Castillo Ávila, Cogollo et al., 2013).

Existe un serio interés en la comunidad científica para abordar variables ligadas a la fe, el afrontamiento religioso, la convicción espiritual y el bienestar espiritual, entre otras, que se han traducido en importantes investigaciones (Salgado Lévano, 2014).

La participación e involucramiento en grupos religiosos reduce el riesgo de suicidio. En varios estudios realizados recientemente en Estados Unidos, se observó que quienes no acudían a los servicios religiosos se suicidaban cuatro veces más que quienes sí frecuentaban actividades religiosas (Rodríguez S., 2013).

El mismo autor señala, en una revisión de 68 estudios que examinaron la relación entre suicidio y espiritualidad/religiosidad, que el 84% encontraron menores tasas de suicidio que quienes eran más religiosos y espirituales.

Importancia de la espiritualidad en la salud

La OMS redefinió el término salud como un proceso armonioso de bienestar físico, psíquico, social y espiritual, y no meramente como la ausencia de enfermedades (Agostini Fernández, 2015).

El mismo autor dice que la ciencia y la espiritualidad son antagónicas y que son asunto del pasado. Investigaciones realizadas en Brasil, Canadá y Estados Unidos han demostrado cómo las experiencias espirituales ayudan a mejorar la calidad de vida de las personas.

Para simplificar, podría decirse que, a pesar del reconocimiento creciente de los beneficios de la asistencia espiritual en los individuos, varios indicios mencionan que la prestación de cuidados espirituales en favor de los enfermeros es inexistente, inadecuada o raramente proporcionada (Rodríguez Gómez, 2011). La atención espiritual a

menudo brinda apoyo al paciente y a la familia para hacer frente a las crisis e incluso le proporciona la voluntad al paciente para vivir (Rivas Castro et al., 2013).

Por esto, algunas de las funciones del enfermero son conocer y tener la vocación de cuidar y profundizar en sus habilidades, brindando cuidados excelentes y de calidad al paciente, previniendo y restaurando su equilibrio biopsico-socio-espiritual (Muñoz Devesa, Morales Moreno, Bermejo Higuera y Galán González Serna, 2014).

Se podría entender que la espiritualidad es como un sistema básico de guía interno para el bienestar humano, influyendo en la vida, la conducta y la salud, sin importar la filosofía, las creencias o las prácticas religiosas de la persona (Sierra Leguía y Montalvo Prieto, 2012).

Siendo así, en muchos casos la espiritualidad se convierte en el principal recurso del cual dispone el paciente para enfrentar el sufrimiento, el curso de la enfermedad y sus consecuencias (Reig Ferrer et al., 2012).

El ejercicio de la espiritualidad desempeña un papel imprescindible para afrontar el estrés y para el mantenimiento de la salud en la adultez mayor. La espiritualidad influye positivamente en la salud, así como en el sentido de bienestar personal (Flores Pacheco et al., 2011).

Hay una gran cantidad de evidencia empírica y bibliografía académica que refrenda la inclusión de los cuidados espirituales dentro de una aproximación biopsico-social y espiritual hacia los cuidados del enfermo (Puchalski et al., 2009).

Con el paso de los días, los estudios neurológicos indican que hay una diferencia entre el cerebro de las personas y el de los animales. El humano está dotado de

propiedades neuronales únicas que le permiten la espiritualidad y el desarrollo de su fe en Dios (Acosta Díaz et al., 2011).

Es por eso que en las últimas décadas la espiritualidad y la religión han estado retomando importancia en la atención de los pacientes, por su influencia positiva en la evolución clínica y en la calidad de vida de los enfermos (Fonseca Canteros, 2016).

Las tareas espirituales de las personas frecuentemente incluyen encontrar el significado de la vida y hallar la esperanza de que existe una vida después de la muerte; se requiere de enfermeros y médicos con fuertes creencias y prácticas espirituales (Sierra Leguía y Montalvo Prieto, 2012).

Los pacientes, al igual que sus familias, acuden a la espiritualidad o a la religión como un recurso valioso para afrontar de manera positiva la enfermedad y resolver su situación (Rivas Castro et al., 2013).

La eficacia de la espiritualidad ha quedado en evidencia en pacientes con cáncer. Ayuda a mejorar el sistema inmune, aumenta la sobrevida, disminuyen los síntomas de la enfermedad y los efectos adversos del tratamiento y mejora la calidad de vida del paciente (Salgado Lévano, 2014).

Se han realizado estudios en pacientes varones con cáncer de próstata, encontrándose que, cuanto mayor espiritualidad, mayor calidad de vida relacionada con salud en pacientes con cáncer terminal, a diferencia de una menor espiritualidad (Fonseca Canteros, 2016).

Ante las circunstancias difíciles de la vida, como es el diagnóstico y el proceso de una enfermedad crónica degenerativa, las creencias-prácticas y el afrontamiento

espiritual-religioso servirán para aminorar la presencia de emociones negativas (Quiceno y Vinaccia, 2011).

Fonseca Canteros (2016) indica que la espiritualidad y la religión han sido consideradas como herramientas para hacer frente al cáncer, pudiendo ser fuerzas positivas que permiten ayudar a los pacientes a replantear su enfermedad y encontrar un mayor significado a la vida.

Se ha señalado mediante la literatura que la espiritualidad y la religiosidad pueden prevenir las conductas suicidas en muchos casos. Este rol protector de la espiritualidad y la religiosidad ayuda en la disminución de conductas suicidas (Taha et al., 2011).

Young, Finn Bruetman, Emery y Buzzi (2012) afirman lo siguiente:

Se está en esta profesión por vocación, no por negocio; una vocación que exige constantemente autosacrificio, devoción, amor y ternura hacia sus semejantes. Al caer a un nivel puramente empresario, su influencia desaparece y la auténtica luz de la vida se apaga. Deben trabajar con espíritu misionero, con un aliento de caridad para sobreponerse a las pequeñas envidias de la vida. (p. 1224)

Existen muchas evidencias donde se demuestra que la espiritualidad es un factor protector del abuso de sustancias alucinógenas; las personas que tienen altos niveles de compromiso religioso tienen menor riesgo de abusar de alguna sustancia (Rodríguez S., 2013).

La eficacia que tiene la espiritualidad en la vida del ser humano le da sentido y, a la vez, lo motiva para avanzar, posibilitándolo para trascender con el fin de poder estar en conformidad consigo mismo, con los demás y especialmente con Dios (Salgado Lévano, 2015).

En síntesis, se estableció que la espiritualidad y la religiosidad pueden conceder mecanismos de contrarresto de la enfermedad de diversa índole: cognitivos, afectivos, psicológicos y comportamentales (Puentes Silva et al., 2015).

La espiritualidad está asociada significativamente con el valor de bienestar de tipo religioso, debido a que con mayor calidad de espiritualidad, el paciente estimará en mayor grado la religiosidad (Reíg Ferrer et al., 2012).

Los beneficios de la espiritualidad son varios, de acuerdo con algunos autores: ayuda a la prevención de las enfermedades, acelera la recuperación y promueve la tolerancia frente al padecimiento (Salgado Lévano, 2014). Siendo así, es un factor que fortalece la vida interna de las personas y potencia la satisfacción laboral. Altos niveles de espiritualidad les permiten a las personas una percepción atenuada de los estresores laborales, contribuyendo al bienestar y a la salud (Ureña Bonilla, Barrantes Brais y Solís Bastos, 2014).

Por mucho tiempo la religión y la espiritualidad fueron dejadas de lado e ignoradas por los psicólogos, que las concebían como algo patológico o como un proceso que podía reducirse a determinadas funciones. Las investigaciones científicas demuestran su indiscutible importancia (Salgado Lévano, 2015).

En la medida que el paciente experimente una vida espiritual correcta podrá afrontar los temores ocasionados por la enfermedad de manera correcta, a diferencia de vivir sin sentido espiritual, que tendrá resultados más pobres en su salud (Fonseca Canteros, 2016).

La espiritualidad y la religión son una forma importante de hacer frente a la encarcelación y a los eventos estresantes, como un medio para encontrar paz interior,

disminuyendo el riesgo de suicidio y la prevención de delitos futuros (Salgado Lévano, 2015).

Por esto, la espiritualidad se ha asociado con menores índices de mortalidad, depresión, riesgo de cirrosis, enfisema, suicidio y muerte por isquemia cardiaca, menor uso de servicios hospitalarios, menor tendencia a fumar, demostrándose una reducción del cáncer y otros padecimientos crónicos (Salgado Lévano, 2014).

Las prácticas religiosas y espirituales tienen un efecto sobre los síntomas depresivos en los adultos mayores. En los estudios se ha reportado menor presencia de depresión en personas que consideran tener una adecuada espiritualidad (Flores Pacheco et al., 2011).

De esta manera, cuando las necesidades espirituales son gestionadas de forma efectiva, ayudarán a la persona al final de la vida a encontrar significado y a mantener la esperanza al aceptar la muerte (Rudilla, Oliver, Galiana y Barreto, 2015).

Por otro lado, un afrontamiento espiritual negativo de parte del diagnosticado con cáncer se manifiesta en una relación insegura con Dios. Una visión inquietante del mundo y una búsqueda incesante de significado se ha relacionado con mayor depresión y ansiedad (Fonseca Canteros, 2016).

También se debería comprender que la manera adecuada de buscar a Dios permite tener una actitud correcta en su búsqueda y no sentir mera curiosidad por todo lo relacionado con él, sino más bien contemplar sus obras (Gonzalo, 2017).

Eficacia de la oración en la vida de los pacientes

La creencia en Dios por medio de la oración y la espiritualidad en momentos de angustia y de crisis son las fuerzas para avanzar por medio de la fe en Dios y hará que un caso adverso se transforme en algo positivo (Rivas Castro et al., 2013).

Las investigaciones realizadas por varios años han demostrado que la espiritualidad es una necesidad del paciente que ha sido afectado por la enfermedad, alterando las decisiones sobre el cuidado de la salud (Puchalski et al., 2009).

Por la importancia que tiene la oración en la actualidad ha sido clasificada dentro de las terapias complementarias y/o alternativas (Arias Gallegos et al., 2013)

Oración intraoperatoria

Al ser estudiado el efecto de la oración y las técnicas de relajación durante la anestesia general en pacientes, se encontró una tasa menor de infección, tanto en los pacientes que escucharon una oración como en los que tuvieron las técnicas de relajación (Fonseca Canteros, 2016).

Oración intercesora

Orar por otros siempre ha sido una respuesta milenaria de la humanidad ante la enfermedad. Se han realizado múltiples estudios para evaluar el efecto en la salud de la oración intercesora (Fonseca Canteros, 2016).

Dios permanece como el único “curador”, mientras que los médicos y los visitantes actúan como compañeros y agentes de Dios, pero nunca sustituyéndolo (Yoffe, 2012). Siendo así, vale destacar que el morir en paz con Dios es el segundo factor

más importante, después de morir sin dolor, para los pacientes y familiares con cáncer terminal (Fonseca Canteros, 2016).

Por su eficacia, la misma experiencia de oración tiene poderes curativos, al poseer la capacidad de reducir los niveles de estrés, contribuyendo a soportar las presiones psicológicas causadas por las angustias y, probablemente, por el temor a la muerte (Acosta Díaz et al., 2011).

En algunas investigaciones se ha planteado que la religión y la espiritualidad podrían disminuir los comportamientos de riesgo y servirían como una barrera frente a la infección por el VIH (Arévalo Mora y Ávila Mira, 2012).

En los momentos de aprieto o en los problemas de la vida, se desencadenan dificultades que involucran tomar decisiones en el área de la salud personal y de los familiares, constituyéndose esto en una razón para buscar la cercanía de Dios (Acosta Díaz et al., 2011).

Salgado Lévano (2014) dice que el ejercicio de actividades espirituales logra influir a través de emociones positivas, como la esperanza, el perdón, la autoestima y el amor, las cuales pueden ser importantes para la salud mental.

Por eso, Jesús manifestó la compasión de Dios hacia los enfermos y hacia los que sufren; en sus múltiples curaciones de enfermos revelaba a Dios, visitando a su pueblo y sanando al hombre íntegro en cuerpo y alma (Yoffe, 2012).

Importancia de la espiritualidad en el ambiente laboral

En las organizaciones empresariales la espiritualidad se debería abordar con gran interés por ser un tema muy relevante desde finales del siglo XX y principios del

siglo XXI (Portales, 2015).

La espiritualidad está asociada con la realización personal y la felicidad, debido a que coloca en movimiento posibilidades humanas profundas que se vuelcan en el trabajo y la creatividad (Arias Gallegos et al., 2013).

Salgado Lévano (2015) afirma que la espiritualidad favorece un estilo de vida y conductas más apropiadas, asociándose esto con un menor riesgo de enfermedades y una actitud asertiva cuando se ha perdido la salud.

La espiritualidad en el trabajo podría conceptualizarse como un marco de valores organizacionales, evidenciados en una cultura, que debería suscitar una experiencia de enlace con otros, de manera que provean sentimientos de regocijo y totalidad (Arias Gallegos et al., 2013).

Estudios realizados por Harvard Business School, durante 11 años, a 10 compañías con culturas fuertes de tipo espiritual y a 10 compañías con culturas corporativas débiles, encontraron una correlación positiva significativa entre las organizaciones con culturas corporativas espirituales y sus ganancias (Robles, 2011).

Consecuentemente, potenciar la satisfacción laboral y la sensación subjetiva en la salud permite a las personas una percepción apropiada de los estresores laborales, contribuyendo al bienestar y a la salud al tener niveles altos de espiritualidad (Ureña Bonilla et al., 2014).

La espiritualidad puede verse como una herramienta gerencial de motivación para el líder del siglo XXI, mejorando la atmósfera en el lugar de trabajo (Robles, 2011).

Las organizaciones requieren hitos espirituales transformadores; un punto de apoyo mediante el cual puedan establecer contacto con todos sus miembros y otras

organizaciones. La espiritualidad contribuye a que las instituciones se revisen y hagan los ajustes necesarios para ser exitosas (Villalobos et al., 2011).

Es por eso que la espiritualidad siempre ha estado conectada al desarrollo del hombre y del conocimiento. Es un tema que apareció desde la antigüedad, como sistema integral del ser humano y posteriormente se introdujo en la educación (Pérez Herrera, 2015).

En la medida en que se hagan esfuerzos al interior de la empresa, logrando que la espiritualidad pueda permear al empleador, al igual que al trabajador, se sentirán más identificados con lo que están haciendo y experimentarán un propósito (Robles, 2011).

Aspectos prácticos de la espiritualidad

Oración

Se podría definir la oración como la manera en que el ser humano se comunica con la divinidad o el creador, siendo la forma más acostumbrada de expresión religiosa; la Biblia orienta a sus creyentes sobre su uso (Fonseca Canteros, 2016).

La oración en la vida del creyente pasa a ser el medio y el espacio, en el cual se encuentra con Dios. En la oración el hombre involucra su ser como un todo integral (Alarcón Hincapié, 2015). De este modo, quien hace oración se halla frente a la sabiduría suprema que lo conoce profundamente y sabe cuáles son sus límites; de tal manera que el que ora ejercitaría la fe en la presencia de Dios (García Arango, 2012).

La oración, entonces, es el vehículo con el cual el hombre se comunica con Dios, contándole las vivencias de su vida, de su historia pasada y presente y situándole en su verdadera condición, lo que lo motiva a orar más (Alarcón Hincapié, 2015).

Depender de Dios a través de la oración puede ayudar a restablecer la salud física y mental, manteniendo una correcta relación mediante ella y mediante la lectura devocional de la Biblia y el ayuno (Yoffe, 2012).

Con la práctica de la oración y la meditación, se mejora la relación personal con Dios, se permite que muestre su voluntad y se pide que otorgue fuerzas para cumplirla, consciente de su presencia (Carreras Alabau, 2011).

Meditación

La oración meditativa está centrada en el deseo de una experiencia de comunicación con Dios por su poder trascendente (Yoffe, 2012).

Ante el diagnóstico de cáncer, por ejemplo, la meditación es especialmente útil para asimilar el susto, ayudando en la elección del tratamiento, mejorando la supervivencia, recuperando el control, y sabiendo estar ante la incertidumbre por el futuro y el temor de recurrencia (Saz Peiró, 2017).

Rodríguez Fernández (2016) señala que se ha demostrado que la meditación ayuda a controlar las alteraciones emocionales en las embarazadas, a nivel neuroendocrino y se asocia a modificaciones fisiológicas que se traducen en estados de relajación, paz y calma.

Lectura y estudio de la Biblia

La Palabra de Dios tiene el conocimiento ineludible para la salvación; debido a eso es la fuente primaria de doctrina, convirtiéndose en el estandarte por el cual toda enseñanza y toda experiencia deberían ser probadas (Knight, 2016).

Es significativo saber que las enseñanzas más valiosas de la Biblia no se obtienen por medio de estudios ocasionales. El gran sistema de verdades que contiene no se presenta de tal manera que pueda descubrirlo el lector apresurado o descuidado (Canale, 2011).

Para conocer lo que Dios quiso comunicar, se debería estudiar con atención lo que los autores querían decir y lo que Dios quería dar a conocer con sus mensajes (Bernabé Ubieta, 2014).

Mayordomía

Dios aguarda para que las riquezas sean usadas con generosidad, beneficiando a otras personas. Los verdaderos mayordomos de Dios no pueden tener como prioridad aumentar sus riquezas para sí mismos; sino subyugar el uso del dinero al servicio de Dios (Steffen, 2016).

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Introducción

E propósito del presente estudio fue conocer la posible relación entre los estilos parentales, la internalización de valores y la espiritualidad en hijos e hijas de padres adventistas que estudian en colegios de la Unión Colombiana del Norte.

Tipo de investigación

La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, porque utilizó la recolección y el análisis de datos objetivos para contestar la pregunta de investigación y probar las hipótesis previamente hechas. Fue de alcance correlacional, porque tuvo como finalidad conocer la relación o el grado de asociación existente entre dos o más conceptos o variables. Fue no experimental, porque no fue posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes y fue de tipo transversal, porque se recolectaron datos en un solo momento y en un tiempo único.

Población del estudio

La población de estudio estuvo constituida por los hijos e hijas de padres adventistas que estudian en colegios de la Unión Colombiana del Norte en edades comprendidas entre los 12 y los 18 años. Se tuvo en cuenta que ellos fueron los únicos miembros observados, aún y cuando la población estudiantil es de 5,000 alumnos de

distintos credos. Se realizó un censo de los estudiantes que cumplían los dos requisitos en cada escuela, de tal forma que estos sujetos constituyen la muestra. En total, participaron 606 estudiantes de las siguientes ciudades: Cartagena, Bolívar, con 37 estudiantes; Bucaramanga, Norte de Santander, con 84 estudiantes de un colegio y 36 de otro; Barranquilla, Atlántico, con 81 estudiantes; Cúcuta, Santander del Sur, con 95 estudiantes; Medellín, Antioquia, con 83 estudiantes de un colegio y 29 de otro; Turbo, Antioquia, con 44 estudiantes; Zaragoza, Antioquia, con 10 estudiantes; Apartado, Antioquia, con 45 estudiantes; Cimitarra, Norte de Santander, con 30 estudiantes; y Quibdó, Choco, con 32 estudiantes.

Instrumentos de medición

La instrumentación comprende las variables en estudio, el instrumento y la operacionalización de las variables.

Variables

Las variables de estudio en esta investigación fueron estilos parentales, internalización de valores y espiritualidad.

Instrumentos

En la presente investigación se usaron tres instrumentos. Para la medición de la variable estilos parentales se usó la Escala Prácticas Parentales para adolescentes (PP-A) de Andrade Palos y Betancourt Ocampo.

La Escala de Prácticas Parentales aportó información de la percepción que tienen los hijos de las conductas de sus padres hacia ellos. Evaluó la comunicación del adolescente con sus papás, la autonomía que fomentan sus padres en él, la imposición

y el control psicológico que ejercen los padres hacia los adolescentes; en el caso de la madre, se evaluó también la supervisión y conocimiento que tiene la madre de las actividades de los hijos.

Esta última dimensión formó parte de la dimensión de comunicación en el caso del padre. Fue un instrumento autoaplicable de 80 reactivos, 40 reactivos para el papá y 40 para la mamá, con cuatro opciones de respuesta: *nunca*, *pocas veces*, *muchas veces* y *siempre*.

El instrumento se desarrolló para evaluar la percepción que tienen los adolescentes de 12 a 18 años de los comportamientos que tienen sus padres hacia ellos cuando los educan.

La validez se obtuvo mediante un análisis factorial exploratorio de componentes principales en el que se identificaron cuatro dimensiones para el papá y cinco para la mamá. La confiabilidad se obtuvo mediante el alfa de Cronbach; todas las dimensiones obtuvieron niveles altos de confiabilidad.

Para la variable internalización de valores, se usó el instrumento Clasificación de Fortalezas y Virtudes de Valores en Acción (Peterson y Seligman, 2003).

Giménez et al. (2010) dicen que el Values in Action Inventory of Strengths (VIAIS, Seligman y Peterson (2000, citado en Peterson y Seligman, 2004), evalúa las 24 fortalezas en adultos. Los autores han puesto disponibles en Internet esta versión del cuestionario (<http://www.authentic happiness.org>) mediante la cual han conseguido obtener resultados de una amplia y diversa muestra (más de 175 naciones), incluida una versión española disponible en la página web <http://www.psicologiapositiva.org>.

Recientemente se ha realizado una adaptación al castellano de este cuestionario y aplicado a adolescentes entre 12 y 18 años que completaron, además, otras medidas de bienestar y psicopatología. Los resultados apuntan a relaciones positivas significativas entre las diferentes fortalezas y satisfacción con la vida, autoestima y afecto positivo y relaciones negativas con variables psicopatológicas, como la depresión o el estrés (Giménez et al., 2010). Cabe destacar, además, que las fortalezas que se repiten sistemáticamente asociadas a bienestar (gratitud, intimidad, vitalidad y optimismo) son las mismas que se asocian de forma negativa con problemas psicopatológicos y el papel mediacional de las fortalezas entre el clima familiar percibido y la satisfacción global con la vida.

Peterson y Seligman (2004) han brindado un importante aporte al estudio de las fortalezas y virtudes de carácter, desarrollando una clasificación denominada Values In Action (VIA), con el propósito de establecer un vocabulario común que oriente la investigación acerca de los rasgos de carácter, favorezca el diseño de instrumentos para evaluarlos y el desarrollo de intervenciones para promoverlos.

En esta clasificación se identificaron seis virtudes presentes en la mayoría de las tradiciones filosóficas y religiosas de oriente y occidente: el coraje, la justicia, la humanidad, la templanza, la sabiduría y la trascendencia. A su vez, los autores asociaron cada una de estas virtudes con un número determinado de 24 fortalezas de carácter, que son las virtudes coraje, justicia, humanidad, sabiduría, templanza y trascendencia.

Las fortalezas son las siguientes: valentía, persistencia, integridad y vitalidad ciudadanía, liderazgo e imparcialidad amor, bondad, inteligencia social perspectiva,

apertura mental, amor por el saber, curiosidad y creatividad clemencia, humildad, prudencia y autorregulación apreciación por la belleza, gratitud, esperanza, humor y espiritualidad.

El estudio de las fortalezas humanas, término descrito por Peterson y Seligman (2004), ofrece un contexto potencialmente útil para conocer los aspectos y cualidades positivas de los más jóvenes y apuesta por un modelo de intervención centrado en las potencialidades frente al déficit.

El tercer instrumento que fue utilizado es una traducción y adaptación del instrumento Christian Spiritual Participation Profile (CSPP), creado por Jane Thayer (2004) de la Universidad de Andrews, Míchigan, en los Estados Unidos.

La EPEC es un cuestionario con 56 declaraciones que miden la participación en once disciplinas espirituales que son oración (cinco ítems), arrepentimiento (cinco ítems), adoración (tres ítems), meditación (cuatro ítems), examen de conciencia (siete ítems), lectura y estudio de la Biblia (seis ítems), evangelismo (cuatro ítems), compañerismo (cinco ítems), servicio (cuatro ítems), mayordomía (cuatro ítems) y participación religiosa (nueve ítems) (Grajales Guerra y León Vásquez, 2009; Thayer, 2002). Thayer (2004) utiliza seis alternativas de respuestas para cada declaración o ítem, desde *nunca* (0) hasta *muy frecuentemente* (5).

En esta investigación se aplicó la misma escala, pero con valores de 1 a 6. La EPEC no pretende observar el desarrollo espiritual, sino la forma como la persona participa o se involucra en la experiencia de su formación espiritual (Grajales Guerra y León Vásquez, 2009). Thayer relacionó los 10 componentes del perfil con la teoría de aprendizaje experiencial de David Kolb (Thayer, 2004), quien sostiene que la gente

aprende de estas cuatro maneras: (a) por experiencia concreta (propia experiencia personal), (b) por conceptualización abstracta (leer o escuchar la experiencia de otros), (c) por observación reflexiva (pensamiento crítico acerca de las experiencias) y (d) por experimentación activa (hacer algo) (Boyatzis, McKee y Johnston, 2008; Schwass, 2008).

Por lo tanto, con la escala se observó una experiencia de aprendizaje y no un producto o resultado final y ubica los 50 indicadores en los siguientes cuatro modos de aprendizaje de desarrollo espiritual: (a) trascendencia (16 ítems), (b) reflexión (10 ítems), (c) visión (12 ítems) y (d) vida nueva (12 ítems) (Grajales Guerra y León Vásquez, 2009).

La EPEC asegura su validez y confiabilidad al pasar por tres fases de cinco pasos para su construcción (Thayer, 2004). De acuerdo con Grajales Guerra y León Vásquez (2009), su versión original estaba compuesta por 188 declaraciones que, después de un proceso de validación por jueces teólogos y educadores religiosos, quedó en 131 ítems. Durante las tres fases fue reducido de 131 a 87 ítems y, finalmente, a 50 (Thayer, 2004). Los 50 ítems fueron agrupados en 10 componentes o disciplinas del perfil de participación espiritual cristiana (Grajales Guerra y León Vásquez, 2009).

Su validez y confiabilidad dispone de antecedentes en diversos grupos religiosos. La EPEC posee validez de contenido, validez de constructo y validez de criterio. La validez de contenido “se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide” (Hernández Sampieri et al., 2014, p. 278). Según Thayer (2004), los procedimientos utilizados en la selección de las disciplinas,

en la construcción de los ítems y en su evaluación por teólogos y educadores religiosos son evidencia de su validez de contenido.

Respecto de su validez de constructo, Thayer (2004) explica que la EPEC se compone de cuatro constructos dentro de la espiritualidad, que son cuatro modos de desarrollo espiritual. Su complejidad necesitó una subescala por constructo; es decir, cuatro subescalas que posteriormente fueron probadas mediante la realización de dos análisis factoriales con los 50 ítems finales y correlacionadas con un rango de .64 a .75.

Su validez de criterio existe al compararse las cuatro escalas del formato inicial de la EPEC (escala de trascendencia, escala de reflexión, escala de visión, escala de nueva vida) con otras escalas relacionadas (índice de reactividad personal, escala de bienestar espiritual, escala de orientación religiosa, inventario de vida religiosa, cuestionario de bienestar espiritual y escala de conveniencia social) (Thayer, 2004).

La confiabilidad de la EPEC se sostiene en los coeficientes de consistencia interna para las cuatro escalas, en un rango de .84 a .92, basados en aproximadamente 900 sujetos universitarios. La escala de reflexión mostró un coeficiente de .84, la escala de visión, de .89, la escala de nueva vida, de .90 y la escala de trascendencia, de .92 (Thayer, 2004). El método test-retest se aplicó al formato original de la EPEC con 87 ítems. Un grupo de 246 estudiantes universitarios respondió, después de cuatro a siete semanas, dando como resultado una correlación para la escala de trascendencia de .82, para la escala de reflexión, de .68, para la escala de visión de .83 y para la escala de nueva vida, de .87 (Thayer, 2004).

Operacionalización de variables

En la Tabla 1 se presenta un ejemplo de la operacionalización de una de las variables. En el Apéndice B se presenta la tabla de operacionalización del resto de las variables. Se incluyen las definiciones conceptuales, instrumentales y operacionales para cada una de ellas.

Tabla 1

Operacionalización de variables

Variable	Definición Conceptual	Definición Instrumental	Definición Operacional
Estilos parentales	Es la constelación de actitudes que los padres asumen frente al niño y que le son comunicadas en una variedad de formas, creando así un clima emocional dentro del cual se expresan las conductas parentales (Pérez Quiróz, Uribe Alvarado, Vianchá, Bahamón Muñetón, Verdugo Lucero, y Ochoa Alcaráz, 2013).	Se midió esta variable por medio de los puntajes del sujeto obtenidos en los siguientes 80 ítems divididos de la siguiente manera 40 para papá y 40 para mamá, de la Escala Prácticas Parentales para adolescentes (PP-A). Con cuatro opciones de respuesta: 1. Nunca 2. Pocas veces, 3. Muchas veces 4. Siempre	La variable se considera métrica, donde a mayor puntaje se interpreta mayor uso del estilo parental.

Hipótesis nula

Ho. No existe relación significativa entre los estilos parentales, la internalización de valores y la espiritualidad en hijos e hijas de padres adventistas que estudian en colegios de la Unión Colombiana del Norte.

Operacionalización de la hipótesis nula

En la Tabla 2 se presenta la operacionalización de la hipótesis nula. Se incluyen las hipótesis, las variables, el nivel de medición y la prueba estadística utilizada.

Recolección de datos

Los datos para esta investigación se obtuvieron de la siguiente manera:

1. Se hicieron entrevistas con los rectores y directores de los colegios de la Unión Colombiana del Norte, con la finalidad de solicitar permiso para poder hacer la aplicación de los instrumentos.
2. Se aplicaron los instrumentos directamente en los colegios con previa autorización de los rectores.
3. Se solicitó permiso para dar algunos seminarios de familia, valores y espiritualidad, con el objetivo de recabar información mediante la aplicación de los instrumentos.
4. A cada participante se le dio un instrumento para que lo contestara de manera voluntaria y su aplicación tuvo una duración de 30 minutos.

Análisis de los datos

Para el procesamiento de datos y de análisis estadístico se utilizó el SPSS (statistical package for the social sciences), porque permite manejar bancos de datos de gran magnitud y también efectuar análisis estadísticos muy complejos. Se aplicaron las estadísticas correspondientes.

Tabla 2

Operacionalización de hipótesis

Hipótesis	Variables	Escala de medición	Prueba de significación estadística
Existe relación significativa entre los estilos parentales, la internalización de valores y la espiritualidad en hijos e hijas de padres adventistas que estudian en colegios de la Unión Colombiana del Norte.	Estilo parental.	Métrica	Se utilizó la prueba estadística de correlación canónica con un nivel de significación de .05 en la lambda de Wilks.
	1. Comunicación y control conductual paterno.	Métrica	
	2. Autonomía paterna.	Métrica	
	3. Imposición paterna.	Métrica	
	4. Control psicológico paterno.	Métrica	
	5. Comunicación materna.	Métrica	
	6. Autonomía materna.	Métrica	
	7. Imposición materna.	Métrica	
	8. Control psicológico materno.	Métrica	
	9. Control conductual materno	Métrica	
	Internalización de valores.	Métrica	
	10. Sabiduría y conocimiento.	Métrica	
	11. Valor.	Métrica	
	12. Amor.	Métrica	
	13. Justicia.	Métrica	
	14. Templanza.	Métrica	
	15. Trascendencia.	Métrica	
	Espiritualidad.	Métrica	
	16. Oración.	Métrica	
	17. Arrepentimiento.	Métrica	
	18. Adoración.	Métrica	
	19. Meditación.	Métrica	
	20. Examen de conciencia.	Métrica	
	21. Lectura de la Biblia.	Métrica	
	22. Evangelismo.	Métrica	
	23. Compañerismo.	Métrica	
	24. Servicio.	Métrica	
	25. Mayordomía.	Métrica	
	26. Participación religiosa.	Métrica	
	Factores demográficos.		
27. Género.	Nominal		
28. Edad.	Métrica		
29. Vivo con	Nominal		
30. Religión.	Nominal		

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Introducción

Esta investigación tuvo como objetivo conocer la relación existente entre las variables estilo parental, internalización de valores y espiritualidad en estudiantes de la Unión Colombiana del Norte, que estudian en colegios adventistas y son hijos de padres adventistas. La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, porque utilizó la recolección y el análisis de datos objetivos para contestar la pregunta de investigación y probar las hipótesis previamente hechas; fue de alcance correlacional, porque tuvo como finalidad conocer la relación o grado de asociación existente entre dos o más conceptos o variables; no experimental, porque no fue posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes; de corte transversal, porque se recolectaron datos en un solo momento y en un tiempo único.

Este capítulo está organizado de la siguiente manera: descripción de la población y muestra, validez de constructo de las variables latentes, descripción de variables y prueba de hipótesis.

Descripción de la muestra

En esta investigación se tuvo en cuenta a los estudiantes que, en el momento de la aplicación de los instrumentos de investigación, se encontraban estudiando en

colegios adventistas de la Unión Colombiana del Norte, en el periodo comprendido entre los meses de febrero a junio del año 2017 y que asistían de manera permanente a clases. Inmediatamente se especifica el comportamiento de las variables género, edad, vivo con y religión. En el Apéndice C están las tablas de respaldo.

La distribución de los 606 estudiantes que respondieron de manera real y completa los instrumentos presentados, donde todos son adventistas, de acuerdo a su género, fue el siguiente: el 50.8% eran mujeres ($n = 308$) y el 49.2% eran varones ($n = 298$).

La mayoría de los estudiantes encuestados pertenecen al género femenino, como se puede notar en los porcentajes.

Las edades mínima y máxima fueron de 12 y 18 años. La edad más representativa fue de 12 años ($n = 152$), con el 25.1%; seguida por la edad de 13 años ($n = 106$), con el 17.5%; de 14 años ($n = 108$), con el 17.8%; de 15 años ($n = 123$), con el 20.3%; de 16 años ($n = 75$), con el 12.4%; de 17 años ($n = 30$), con el 5.0%; y de 18 años ($n = 12$), con el 2.0%. La media de edad fue de 14 años, con una desviación estándar de 1.6 años ($n = 108$).

La distribución de acuerdo con quien viven quedó representada de esta manera: 18 estudiantes que solo viven con su papá, equivalente al 3.0%; 138 estudiantes que solo viven con su mamá, equivalente al 22.8%; 411 estudiantes que viven con papá y mamá, equivalente al 67.8% y 39 estudiantes que viven con un familiar, equivalente al 6.4%. En este caso, resultó más representativa la familia nuclear.

Validez de constructo de las variables latentes

Se utilizó el programa SPSS versión 21 para evaluar la validez de cada constructo, mediante la técnica del análisis factorial confirmatorio, método de componentes principales y con rotación varimax, arrojando los resultados que se verán a continuación. En el Apéndice D están las tablas de respaldo.

Estilo parental

La validez del instrumento de estilo parental se realizó en dos partes, debido a que el instrumento está dividido en dos secciones: una para la madre y otra sección para el padre, con 40 reactivos para cada uno.

En la primera sección se estableció la validez de los cinco factores del estilo parental materno, los cuales conforman el instrumento original. La adecuación muestral fue excelente (KMO), pues el valor máximo es la unidad y esta se encuentra en .949. También la esfericidad de Bartlett es significativa ($\chi^2_{(780)} = 10087.709$, $p = .000$), garantizando la existencia de suficientes relaciones como para conformar los factores. Todas las comunalidades están entre .250 y .708, indicando que la mayoría de los ítems están bastante relacionados. La varianza total explicada es del 52.395%, indicando una muy buena agrupación resumida de los ítems.

Este análisis resulta bastante satisfactorio, ya que el 100% de los ítems se agruparon adecuadamente en sus factores respectivos, presentando cargas factoriales mayores a .3. En la segunda sección se hizo la validez del estilo parental paterno, donde el ajuste muestral (KMO = .955) resulta muy importante, así como también la esfericidad de Bartlett ($\chi^2_{(780)} = 14158.051$, $p = .000$). Las comunalidades se encuentran entre

.340 y .724. La varianza explicada por los cuatro factores identificados es del 60.088%, además de que todos los Ítems se agrupan con cargas factoriales mayores a .3 en sus factores respectivos.

Se evaluó la confiabilidad de la variable estilo parental mediante el alfa de Cronbach, de manera general y por las dimensiones del instrumento que lo componen. Los valores por cada dimensión se pueden observar en la Tabla 3. De acuerdo con estos resultados, se consideró aceptable la validez de constructo y la confiabilidad de la variable estilo parental, tanto para el caso de la madre como del padre.

Tabla 3

Coefficiente de confiabilidad de las dimensiones de estilo parental

Factor	ítems	Confiabilidad
Comunicación y control conductual paterno	16	.964
Autonomía paterna	8	.916
Control psicológico paterno	8	.858
Imposición paterna	8	.803
Comunicación materna	10	.927
Imposición materna	8	.803
Control psicológico materno	8	.821
Autonomía materna	7	.832
Control conductual materno	7	.813

Internalización de valores

La validez del instrumento internalización de valores (IV) se efectuó de la siguiente manera. Originalmente eran 48 ítems, pero al realizarse la validez factorial y confiabilidad, no todos los ítems se ajustaron al modelo. Quedaron solamente 21 ítems con los cuales se pudo lograr el mejor ajuste, tanto en el análisis factorial como en la

confiabilidad del instrumento. Al parecer, los entrevistados no supieron distinguir o relacionar con claridad algunas preguntas al momento de contestarlo. Al hacerse el ajuste, solamente quedaron cinco factores de los seis que originalmente tiene el instrumento, puesto que en un mismo factor se unieron los valores de justicia y amor.

Según el análisis con las declaraciones que se consideran en esta investigación, tiene un ajuste muestral adecuado ($KMO = .811$), la esfericidad de Bartlett resulta significativa ($\chi^2_{(210)} = 1578.380$, $p = .000$). Las comunalidades de los 21 ítems varían entre .273 y .585. Los cinco factores explican el 45.011 de la varianza total.

La validez factorial en este caso no resulta muy satisfactoria, ya que se agrupan solamente el 45.011% de los ítems adecuadamente. Los cinco factores identificados fueron los siguientes: valor (IVVAL), donde se ubicaron tres ítems; sabiduría y conocimiento (IVSCO), con cinco ítems; amor (IVAMO) y justicia (IVJUS) se unieron en un factor y agruparon cinco ítems; trascendencia (IVTRA) se compone de cuatro ítems y templanza (IVTEM) también con cuatro ítems.

Se evaluó la confiabilidad de la escala IV mediante el alfa de Cronbach, tanto de manera general del instrumento como también a través de las dimensiones que lo componen. La escala general tiene un coeficiente de confiabilidad de .681, considerándose este valor como aceptable.

Los valores por cada dimensión se pueden observar en la Tabla 4. De acuerdo con estos resultados, se consideró aceptable la validez de constructo y la confiabilidad de la variable internalización de valores.

Tabla 4

Confiabilidad de la variable internalización de valores y sus dimensiones

Factor	ítems	Confiabilidad
Valor	3	.601
Sabiduría y conocimiento	5	.648
Amor y Justicia	5	.562
Trascendencia	4	.586
Templanza	4	.420
Internalización de valores	21	.681

Espiritualidad

La validez del instrumento espiritualidad se efectuó en dos etapas: en la primera etapa se determinó la validez considerando las 11 disciplinas espirituales o dimensiones. Este proceso llevó a la eliminación de ocho ítems de la escala. Posteriormente, se hizo el análisis exploratorio de tal forma que se identificaron seis factores.

En este último caso la adecuación muestral resultó excelente ($KMO = .962$) y la esfericidad de Bartlett significativa ($\chi^2_{(1128)} = 12919.364, p = .000$). Las comunalidades se encuentran entre .329 y .726.

Los seis factores identificados explican el 55.355% de la varianza total. Un factor agrupa las disciplinas de oración, arrepentimiento y adoración, con 13 ítems; el segundo factor agrupa las disciplinas de comunicación, servicio y evangelismo, con 12 ítems; el tercer factor agrupa las disciplinas de lectura de la Biblia y meditación, con ocho ítems; el cuarto factor agrupa seis ítems de participación religiosa; el quinto factor identifica cinco ítems de examen de conciencia; por último, el sexto factor agrupa cuatro ítems de mayordomía.

Se evaluó la confiabilidad de la escala de espiritualidad mediante el alfa de Cronbach, tanto de manera general del instrumento como también a través de las dimensiones que lo componen. La escala general tiene un coeficiente de confiabilidad de .961, considerándose este valor como muy aceptable. Los valores por cada dimensión se pueden observar en la Tabla 5. De acuerdo a estos resultados, se consideró aceptable la validez de constructo y la confiabilidad de la variable espiritualidad.

Tabla 5

Coeficiente de confiabilidad de las disciplinas de espiritualidad

Factor	ítems	Confiabilidad
Oración, arrepentimiento y adoración	13	.913
Examen de conciencia	5	.805
Lectura y estudio de la Biblia y meditación	8	.886
Compañerismo, servicio y evangelismo	12	.913
Mayordomía	4	.704
Participación religiosa	6	.795
Espiritualidad	48	.961

Descripción de las variables

Estilo parental

Se realizó el análisis descriptivo de la variable estilo parental en dos secciones: estilo parental paterno y estilo parental materno para sus dimensiones. A continuación se presentan sus resultados relevantes. En el Apéndice E se muestran las tablas.

Comparando las medias de las diferentes dimensiones o disciplinas de la variable estilo parental materno (ver Tabla 6), se pudo observar que los hijos perciben

mayormente las prácticas parentales asociadas al control conductual materno y la comunicación, dándoles autonomía. Por otro lado, las prácticas negativas son las menos comunes: imposición y control psicológico.

Las disciplinas o dimensiones de la variable estilo parental materno se observaron de modo individual con respecto a sus declaraciones y se pudo ver, de acuerdo con las categorías identificadas, lo siguiente:

Tabla 6

Descriptivos de las dimensiones del estilo parental materno

Nombre	Descripción	<i>M</i>	<i>DE</i>
EPMCOG	Control conductual materno	3.22	.592
EPMCOM	Comunicación materna	3.07	.718
EPMAUT	Autonomía materna	2.80	.605
EPMIMP	Imposición materna	2.23	.598
EPMCOG	Control psicológico materno	1.57	.502

En la dimensión de comunicación materna, conformada por diez declaraciones, todas ocurren en muchas ocasiones. Dentro de ellas, lo más común es que platicuen sobre cómo les va en la escuela ($M = 3.31$, $DE = .825$), así como darle confianza ($M = 3.30$, $DE = .902$) y ayudarle en sus problemas ($M = 3.22$, $DE = .875$); y lo menos común, aunque ocurre muchas veces, es que hablen sobre sus problemas ($M = 2.86$, $DE = .944$) y les entiendan en las razones que exponen ($M = 2.90$, $DE = .814$).

En la dimensión de imposición materna que valora ocho declaraciones, el aspecto de hacer en casa lo que ella dice ($M = 2.85$, $DE = .872$) ocurre muchas veces;

pero, por otro lado, tienden a ocurrir pocas veces los aspectos de querer obligarles a pensar y ser como ella ($M = 1.90$, $DE = .891$).

En la dimensión control psicológico materno, conformada por ocho declaraciones, todas acontecen de manera reiterada: “cuando me castiga me hace sentir culpable” sucede pocas veces ($M = 2.08$, $DE = .914$). La declaración “me dice que soy un(a) “burro(a)” ($M = 1.17$, $DE = .479$), no ocurre frecuentemente en la relación parental.

En la dimensión o disciplina autonomía materna conformada por siete declaraciones, “apoya mis decisiones” se da de manera frecuente ($M = 3.01$, $DE = 0.815$). “me deja tomar mis propias decisiones” ($M = 2.64$, $DE = 0.861$) es poca frecuente en la relación.

En la dimensión o disciplina control conductual materno, conformada por siete declaraciones, “sabe dónde estoy después de la escuela” ($M = 3.57$, $DE = .762$) es muy frecuente los padres tienen conocimiento pleno de sus hijos fuera del colegio “le digo lo que hice cuando salgo y regreso a casa” ($M = 2.92$, $DE = .885$). No es frecuente que el estudiante informe a sus padres de sus acciones fuera de casa.

En la segunda dimensión se valora el estilo parental paterno. En la Tabla 7 se comparan las medias de las diferentes dimensiones. Se puede observar que los hijos perciben mayormente las prácticas parentales paternas asociadas con la autonomía y el control conductual. Las prácticas negativas imposición paterna y control psicológico paterno tienden a ocurrir con menor frecuencia.

Tabla 7

Descriptivos de las dimensiones del estilo parental paterno

Nombre	Descripción	<i>M</i>	<i>DE</i>
APPAUT	Autonomía paterna	2,89	.764
EPPCCC	Comunicación y control conductual paterno	2,51	.872
EPPCOP	Imposición paterna	1.92	.637
EPPIMP	Control psicológico paterno	1.44	.546

Las disciplinas o dimensiones de la variable estilo parental paterno se observaron de modo individual junto con sus declaraciones.

En la dimensión o disciplina comunicación y control conductual paterno, conformada por 16 declaraciones, la declaración “me da confianza para que me acerque a él” ($M = 2.88$, $DE = .1.078$) es regularmente frecuente, la declaración “platica conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos(as)” ($M = 2.27$, $DE = .1.064$) no es frecuente, debido a los grados de confianza en la relación parental.

En la dimensión o disciplina autonomía paterna, conformada por ocho declaraciones, “respeto mis gustos” ($M = 3.09$, $DE = .1.015$) es frecuente en la relación cuando de gustos se trata; “me deja tomar mis propias decisiones” ($M = 2.64$, $DE = .951$) es regularmente frecuente, ya que no existe plena espontaneidad paterna en la toma de decisiones de los hijos.

En la dimensión o disciplina control psicológico, conformada por ocho declaraciones, la declaración “me amenaza si me porto mal” ($M = 1.55$, $DE = .894$) es frecuente en la relación padres e hijos; la declaración “me hace sentir que soy un (a) inútil” ($M = 1.32$, $DE = .733$) es muy frecuente en la relación parental.

En la dimensión o disciplina imposición paterna, conformada por ocho declaraciones, “en la casa se hace lo que él dice” ($M = 2.36$, $DE = .981$) sucede muchas veces en la dinámica familiar; la declaración “cree que todos debemos pensar igual que él” ($M = 1.58$, $DE = .802$) ocurre frecuentemente, pues el padre tiene la finalidad de que sean como él.

Internalización de valores

A continuación se presentan los resultados descriptivos relevantes de la variable internalización de valores, sus puntuaciones generales y por dimensiones. Cabe recordar que la escala es de 1 a 5, pero se interpreta de manera inversa. Es decir, cuanto a menor puntaje se entiende como mayor interiorización del valor.

En términos generales la variable internalización de valores tiene una media de 2.69 y una desviación estándar de .472. Esto indica que la interiorización de los valores considerados a nivel general es del 57.8%. La asimetría se puede considerar dentro de lo normal (asimetría = .546), pero la curtosis indica un comportamiento leptocúrtico (curtosis = 2.18). Esto indica que existe una tendencia general a valores bajos; es decir, que la mayoría de los encuestados se ubicaron en un puntaje *alto* de internalización de valores.

Comparando las medias de las diferentes dimensiones o disciplinas de la internalización de valores (ver Tabla 8), se pudo observar que, de acuerdo con el orden de las medias de cada factor, se ubicaron de la siguiente manera:

Las dimensiones amor y justicia se unieron en un solo factor, quedando conformado por cinco declaraciones; “no soy muy bueno en organizar actividades en grupo”

($M = 3.30$, $DE = 1.346$); esto indica que la interiorización de estos valores es muy baja en los estudiantes y les ocasiona dificultades para interactuar en su círculo social; así como también “les cuesta sacrificar sus propios intereses en beneficio de los grupos a los que pertenecen” ($M = 3.13$, $DE = 1.231$) indicando con esto que los valores que menos se interiorizan en este factor son el amor y la justicia.

Tabla 8

Descriptivos para los factores de internalización de valores

Nombre	Descripción	M	DE
IVJUSAMO	Amor y Justicia	3.21	.786
IVTEM	Templanza	2.92	.794
EVVAL	Valor	2.42	.871
IVTRA	Trascendencia	2.40	.815
IVSCO	Sabiduría y conocimiento	2.39	.783

En la dimensión de templanza, conformada por cuatro declaraciones: “me cuesta mucho hacer una dieta o un régimen” ($M = 3,03$, $DE = 1.338$), se resalta la falta de iniciativa al momento de emprender cambios importantes; también es recurrente “que cambie de tema cuando la gente me halaga” ($M = 2.77$, $DE = 1.278$), manifestando falta de moderación en la interiorización de este valor.

En la dimensión valor, conformada por tres declaraciones, “siempre acabo lo que empiezo” ($M = 2.45$, $DE = 1.140$) en los estudiantes hay una fuerte disposición a avanzar en los propósitos que tienen delante de sí, “a menudo definiendo mi postura

ante una oposición fuerte” ($M = 2.40$, $DE = 1.200$), se resalta el alcance de la significación, importancia o validez ante un caso.

En la dimensión de trascendencia conformada por cuatro declaraciones: “siempre pienso que lo pasado, pasado está” ($M = 2,54$, $DE = 1.185$), la asimilación correcta ante un suceso destaca su importancia, siendo la trascendencia un valor altamente interiorizado por los estudiantes, “reafirmando mi vida tendrá un propósito fuerte” ($M = 2.17$, 1.169), en la medida en que este valor sea interiorizado en la vida de cada estudiante.

La dimensión sabiduría y conocimiento está conformada por cuatro declaraciones: la afirmación “cuando la situación lo exige, soy un pensador altamente racional” ($M = 2,66$, $DE = 1.198$), es la de los valores más interiorizados en los estudiantes, dándole gran importancia a la búsqueda y al conocimiento. La declaración “me gusta pensar en nuevas formas de hacer las cosas” ($M = 2.10$, $DE = 1.163$), al ser interiorizada estimula un emprendimiento más dinámico en el mundo del conocimiento.

Espiritualidad

Inmediatamente se hizo el análisis descriptivo de la variable espiritualidad, sus puntuaciones generales y sus dimensiones. A continuación, se presentan sus resultados relevantes.

En términos generales, la variable espiritualidad tiene una media de 4.45 y una desviación estándar de .869. Esta media expresa que la espiritualidad, considerada a nivel general, es del 69.0%.

La asimetría y la curtosis indican que la distribución es similar a la distribución normal (asimetría = -0.582, curtosis = -0.044).

Comparando las medias de las diferentes dimensiones de la variable espiritualidad (ver Tabla 9), se pudo observar lo siguiente: la oración, el arrepentimiento, la adoración, el examen de conciencia y la participación religiosa son frecuentes en los estudiantes. Sin embargo, las prácticas de lectura y estudio de la Biblia, la meditación, la mayordomía, el compañerismo, el servicio y el evangelismo se ubican en el nivel de ocasionalmente.

Tabla 9

Descriptivos de los factores de la espiritualidad

Nombre	Descripción	<i>M</i>	<i>DE</i>
ORA/ADO/ARR	Oración/arrepentimiento/adoración	4.90	.954
EXC	Examen de conciencia	4.79	1.022
PAR	Participación religiosa	4.58	1.131
LEB/MED	Lectura y estudio de la Biblia/meditación	4.27	1.084
MAY	Mayordomía	4.14	1.112
COM/SER/EVA	Compañerismo/servicio/evangelismo	3.95	1.14

En la dimensión oración, arrepentimiento y adoración, conformada por trece declaraciones, “cuando oro siento que Dios es infinito” ($M = 5.33$, $DE = 1.241$) es una práctica muy frecuente en los estudiantes, y muy raras veces “cuando confieso y me arrepiento de mis pecados experimento la seguridad de haber sido perdonado por Dios” ($M = 1.91$, $DE = 1.269$).

En la dimensión examen de conciencia, conformada por cinco declaraciones, “aun cuando la maldad se ve tan poderosa y penetrante, tengo la confianza de que la voluntad de Dios finalmente hará justicia” ($M = 5.07$, $DE = 1.281$); esta práctica es muy frecuente en los estudiantes al exteriorizar la certidumbre de que Dios hará justicia; por otro lado, “cuando escucho o leo informes de crímenes terribles que se comenten en contra de algunas personas, me entristezco por la maldad que hay en el mundo” ($M = 4.49$, $DE = 1.520$); esta práctica es frecuente, produciendo un impacto en la vida de los estudiantes.

En la dimensión participación religiosa, conformada por seis declaraciones: “participo en la santa cena” ($M = 5.05$, $DE = 1.523$); indica que *siempre* participan de la santa cena, al igual que la “participación en vigiliyas y retiros espirituales organizados por la Iglesia” ($M = 4.12$, $DE = 1.673$) son muy frecuentes.

En la dimensión lectura y estudio de la Biblia y meditación, conformada por ocho declaraciones: “cuando leo o estudio la Biblia intento conocer los principios que enseña el pasaje específico que estoy estudiando” ($M = 4.49$, $DE = 1.387$) se da de manera ocasional; la práctica religiosa “escucho música que alabe a Dios” ($M = 4.21$, $DE = 1.438$) también sucede de manera ocasional en los estudiantes.

En la dimensión de mayordomía, conformada por cuatro declaraciones: “mis acciones hacia la naturaleza están guiadas por lo que es mejor para el medio ambiente” ($M = 4.55$, $DE = 1.354$) sucede frecuentemente en el comportamiento de los estudiantes. ($M = 3.84$, $DE = 1.655$) indica que no es una práctica recurrente; sucede de manera ocasional en la vida espiritual de los estudiantes.

En las dimensiones compañerismo, servicio y evangelismo, conformadas por doce declaraciones, “oro por las personas y las organizaciones que se dedican a trabajar por la salvación de los no creyentes” ($M = 4.22$, $DE = 1.569$) sucede de manera ocasional en la vida práctica de los estudiantes, así como “utilizar mi hogar para promover hospitalidad a los extraños o a los que tienen necesidad” ($M = 3.95$, $DE = 1.722$) no es una práctica recurrente y sucede de manera ocasional.

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula establece que los estilos parentales de ambos padres adventistas y los factores de espiritualidad de sus hijos e hijas que estudian en colegios adventistas de la Unión Colombiana del Norte no se relacionan significativamente con los factores de la internalización de valores. En el Apéndice F están las tablas.

Para probar la hipótesis, se utilizó la técnica de análisis de correlación canónica. En sus resultados muestra suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula (λ de Wilks = .74358, $p = .000$), de tal forma que se identifica una correlación canónica de .41, siendo la varianza explicada del 16.4% entre los dos valores teóricos. Por lo tanto, en primera instancia se puede asegurar que sí existe relación significativa entre las dimensiones de los constructos.

En la Figura 1 se pueden observar con más detalle los resultados de las relaciones entre las variables. Antes de observarlas, conviene aclarar que los valores de trazo indican muy bajo ajuste de los valores teóricos relacionados, ya que solo andan por una cuarta parte de la varianza explicada. Los valores de redundancia están muy bajos, lo cual puede considerarse aceptable; sin embargo, el poder explicativo del valor

teórico conformado por los etilos paternos y la espiritualidad fue un poco más alto al intentar explicar la internalización de valores.

Ahora bien, el modelo deja ver los factores importantes de cada valor teórico en la maximización de la relación. La misma figura muestra que el valor que más aporta a la relación es el de amor y justicia ($\beta = -.92$), mostrando inclusive un aporte alto al compararlo con los otros valores. Respecto al valor teórico independiente, los factores muestran coeficientes entre .31 y .63, haciéndolo muy homogéneo. Se perciben los valores más altos en los coeficientes de la espiritualidad oración, arrepentimiento y adoración ($\beta = -.63$), examen de conciencia ($\beta = -.61$) y práctica religiosa ($\beta = -.61$). Enseguida, en términos del aporte, siguen los estilos parentales de la madre, los cuales son muy similares para todos los factores y, por último, los estilos parentales del padre.

Como conclusión a esta prueba, se puede decir que mientras más se practique la espiritualidad, mayor internalización tendrá de los valores, principalmente amor y justicia. Igualmente, tanto en el caso de la madre como del padre, cuanto más practiquen los estilos de comunicación, control conductual y autonomía, mayor interiorización de valores se verá en sus hijos, especialmente de amor y de justicia.

Por último, la Tabla 10 hace ver las bajas correlaciones bivariadas entre los factores involucrados. Se confirma, entonces, que el valor de amor y justicia es el que más tiene relación con los factores independientes, ya que se relaciona de forma significativa con todos ellos. Sin embargo, también cabe aclarar que las relaciones son de baja importancia ($r < .3$).

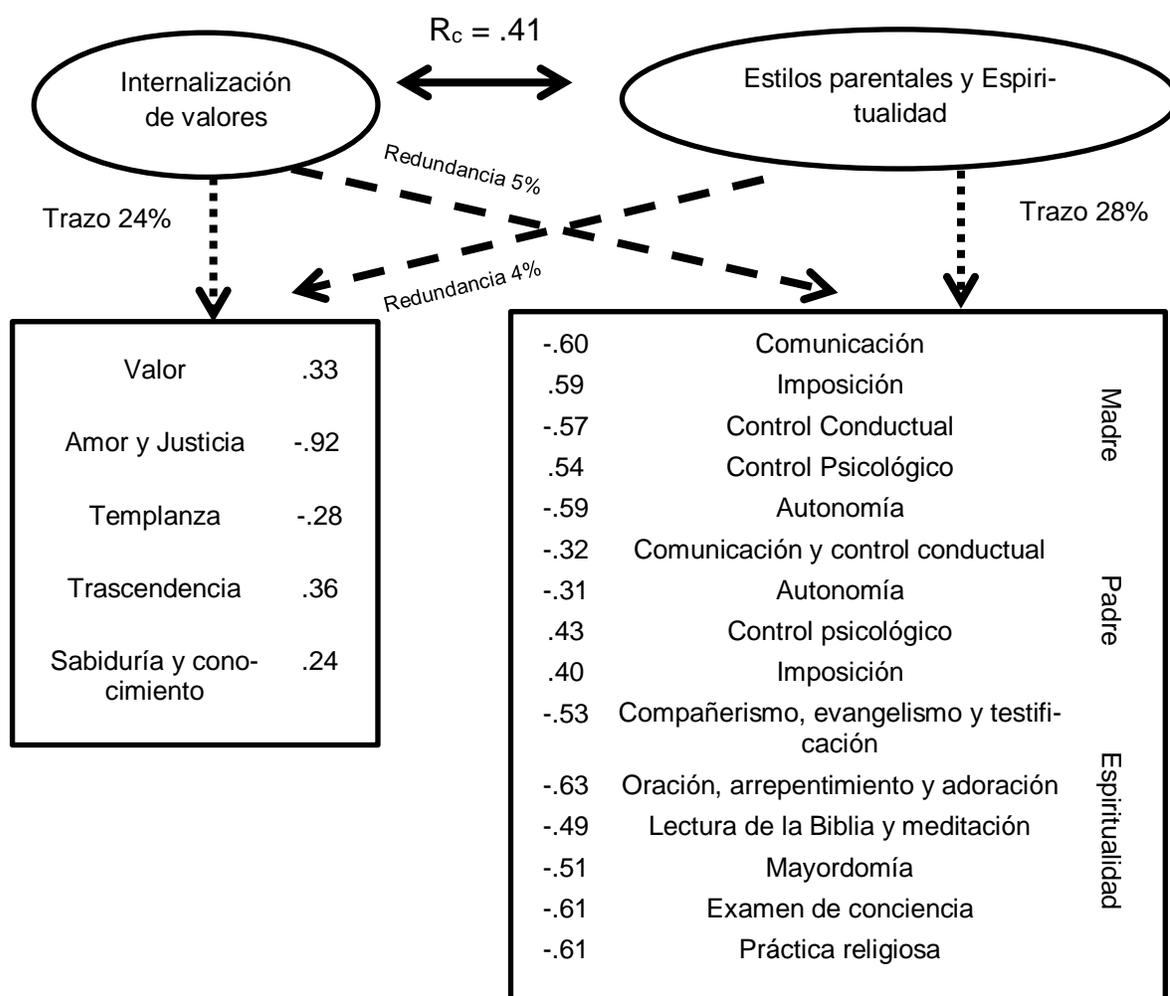


Figura 1. Diagrama de representación de los resultados del análisis de correlación canónica.

Otros análisis

A continuación, se presentan resultados exploratorios con respecto al comportamiento de las variables en estudio y su asociación con las variables demográficas. En el Apéndice F están las tablas de respaldo.

Con relación a la edad, se percibieron los siguientes resultados (ver Tabla 11): se encontraron relaciones débiles en todos los casos.

Tanto los estilos maternos como los paternos de comunicación y control conductual se relacionan negativamente con la edad, manifestando que estos van disminuyendo; sin embargo, en ambos casos, el control psicológico tiende a aumentar, ya que se da una relación positiva con la edad.

Tabla 10

Correlaciones bivariadas

Correlaciones bivariadas r de Pearson entre los factores independientes y los dependientes		Factores dependientes					
		IV	AMOJUS	SABCON	TEM	TRA	VAL
Estilo materno	Autonomía	---	.227	---	.119	-.120	-.094
	Control conductual	---	.223	---	---	---	-.108
	Comunicación	---	.209	-.082	---	-.126	-.097
	Control psicológico	---	-.201	---	-.126	.106	---
	Imposición	-.098	-.210	---	-.131	.083	---
Estilo paterno	Autonomía	---	.114	---	.090	-.084	---
	Comunicación y control conductual	---	.112	---	.084	---	---
	Control psicológico	---	-.122	---	---	.144	.088
	Imposición	---	-.144	---	---	---	---
	Comunicación, servicio y evangelismo	---	.183	-.110	---	---	---
Espiritualidad	Examen de conciencia	---	.234	-.155	---	---	-.089
	Lectura de la Biblia y meditación	---	.195	-.106	---	---	---
	Mayordomía	---	.186	-.111	.110	---	---
	Oración, arrepentimiento y adoración	---	.227	-.103	---	-.100*	-.096
	Participación religiosa	---	.228	---	.086	---	-.084

Nota. Los valores presentados corresponden a niveles de significatividad p menor a .05

Por otro lado, la espiritualidad tiende a disminuir, sea en general como en todas sus dimensiones, ya que se dan relaciones negativas con la edad. Por último, la internalización de valores también tiende a disminuir, principalmente el valor de sabiduría y conocimiento, recordando que la relación es negativa pero muy débil, lo cual se considera que no es importante.

Tabla 11

Correlación de las variables de los factores con la edad

Estilo	<i>r</i>
Estilo materno de control conductual	-.129
Estilo materno de comunicación	-.196
Estilo materno de control psicológico	.104
Estilo paterno de comunicación y control conductual	-.200
Estilo parental de control psicológico	.091
Espiritualidad	-.131
Espiritualidad (comunicación, servicio y evangelismo)	-.155
Espiritualidad (lectura de la Biblia y meditación)	-.142
Espiritualidad (mayordomía)	-.132
Espiritualidad (participación religiosa)	-.140
Internalización de Valores	-.097
Sabiduría/conocimiento	-.081

Con relación al género (ver Tabla 12), se encontró una diferencia de baja importancia (según la *d* de Cohen) en el estilo materno de control conductual, de tal forma que las madres tienden a ejercerlo mayormente en sus hijas. Otras diferencias de muy baja importancia se encontraron en el estilo materno de imposición, en el examen de conciencia de la espiritualidad y en la interiorización del valor de amor y justicia, donde las mujeres obtienen mayores puntajes. En el caso de los hombres, tienen

mayores puntajes en los estilos de imposición y comunicación y control conductual paterno.

Con relación a con quién viven los estudiantes, se encontraron los siguientes resultados: a pesar de que no se encontraron diferencias en la internalización de valores, sí se perciben diferencias en los estilos parentales (ver Figura 2) y en la espiritualidad (ver Figura 3).

Tabla 12

Diferencias en los constructos y sus factores según el género

Estilo	Género	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>p</i>	<i>d</i>
Estilo materno de control conductual	Masculino	3.1	.590	.000	.38
	Femenino	3.3	.575		
Estilo materno de imposición	Masculino	2.2	.545	.043	.16
	Femenino	2.3	.643		
Estilo paterno de comunicación y control conductual	Masculino	2.6	.830	.001	.27
	Femenino	2.4	.898		
Estilo parental de imposición	Masculino	2.0	.600	.002	.26
	Femenino	1.8	.662		
Espiritualidad (Examen de conciencia)	Masculino	4.7	1.092	.002	.26
	Femenino	4.9	.937		
Amor/justicia	Masculino	3.1	.737	.020	.19
	Femenino	3.3	.827		

Con relación al estilo parental materno, tienden a dominar los estilos de comunicación y de control conductual cuando los hijos viven con ambos padres. De hecho, en estos dos es donde se observa mayor tamaño del efecto, ya que la *d* de Cohen es mayor a la unidad al compararlo con los hijos que viven únicamente con su padre.

Por otro lado, con respecto a los estilos parentales paternos, tienden a ser superiores los estilos de autonomía, de comunicación y control y el de imposición cuando

los hijos viven con ambos padres. Llama la atención también que la imposición y la comunicación y control conductual paternos tienden a ser superiores cuando viven solo con su padre, comparado con aquellos que viven solos con mamá o algún otro familiar.

Respecto de la espiritualidad, tiende a ser superior cuando viven con ambos padres y se ve más afectada cuando viven solo con su padre. La comunicación con Dios, el servicio y evangelismo, la lectura de la Biblia y la meditación, así como la participación religiosa, son los aspectos donde se perciben diferencias significativas.

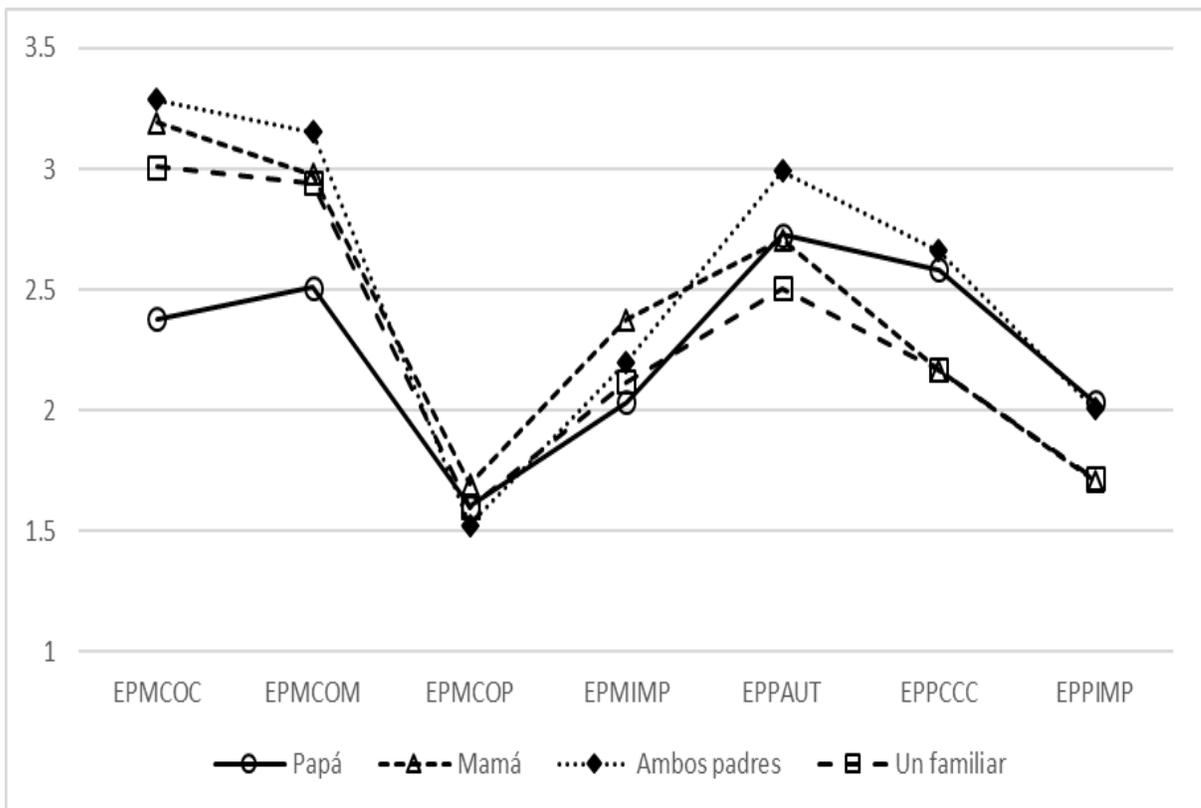


Figura 2. Perfil de medias de los estilos parentales según con quién viven los hijos.

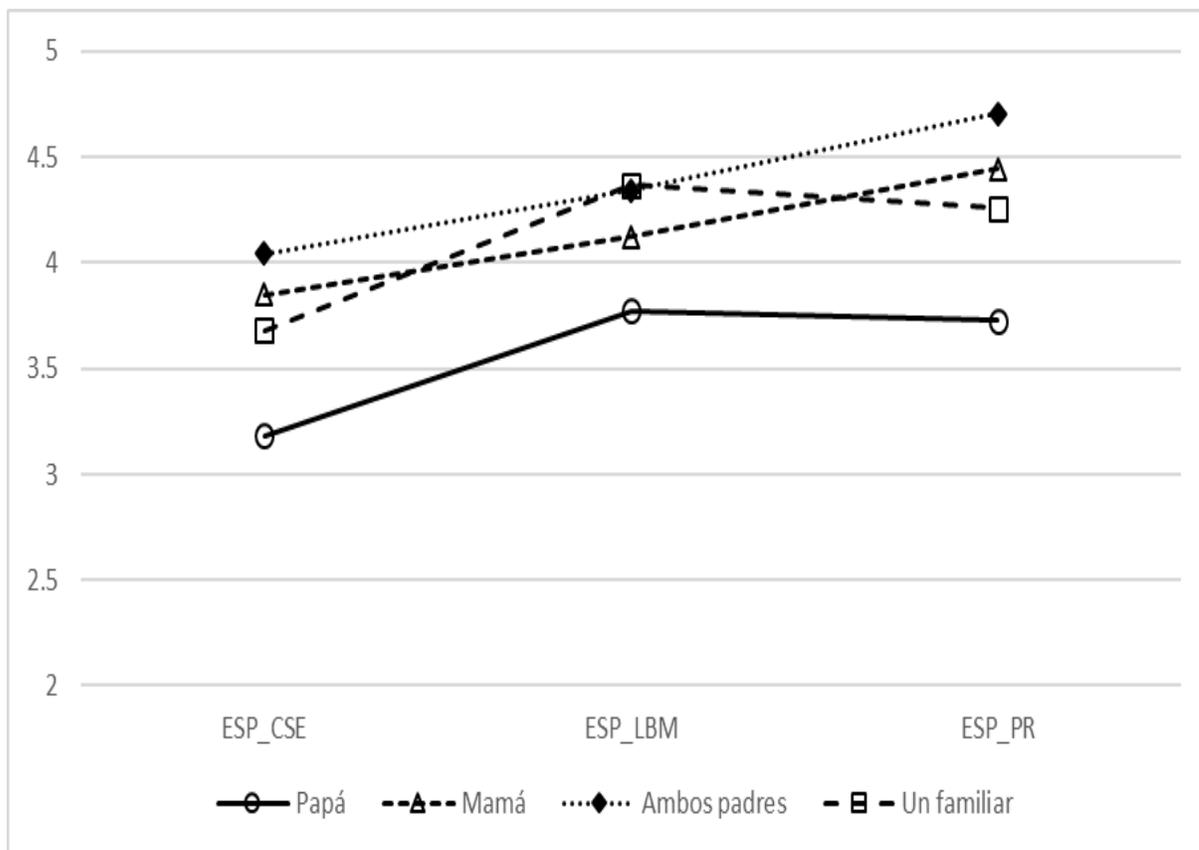


Figura 3. Perfil de medias en factores de espiritualidad según con quién viven.

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, IMPLICACIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

El presente capítulo muestra una recapitulación de la investigación realizada, teniendo en cuenta, en primera instancia, los datos o antecedentes que llevaron a su ejecución a manera de introducción de la resolución del problema inicialmente proyectado. También se dieron a conocer los procesos metodológicos utilizados para suministrar una respuesta práctica en coherencia con la teoría.

El estudio se hizo tomando en cuenta todos los colegios de bachillerato de la Unión Colombiana del Norte. De ser posible, los resultados de este estudio pueden servir a otras poblaciones, tanto de la Iglesia Adventista del Séptimo Día como de otras denominaciones cristianas o instituciones educativas a nivel nacional, por la importancia del tema de investigación. Al final, se describen las conclusiones y recomendaciones de la investigación orientadas hacia investigaciones futuras que refieren esta temática.

Resumen

Antecedentes

La presente investigación fue realizada en los diferentes colegios de bachillerato de la Unión Colombiana del Norte con hijos de padres adventistas

plenamente identificados, para estudiar el estilo parental paterno, el estilo parental materno y sus implicaciones en el desarrollo y formación de sus hijos; también se investigó acerca de la internalización de valores y la importancia de estos en la dinámica familiar, a fin de tener relaciones familiares plenamente funcionales; así mismo, se estudió la contribución de la espiritualidad en la vida de las personas mediante disciplinas espirituales o prácticas religiosas como la oración, el arrepentimiento, la adoración, la meditación, el examen de conciencia, la lectura y el estudio de la Biblia, el evangelismo, el compañerismo, el servicio, la mayordomía y la participación religiosa.

Los modelos o estilo de enseñanza se organizan con el comportamiento apropiado de los padres, propiciando el desarrollo de una relación de afectividad padre e hijos, la cual influirá de manera positiva en el desarrollo del niño (Ramírez Lucas et al., 2015).

La educación o formación del niño en el hogar está basada en las prácticas educativas paternas las cuales le dan identidad a la relación en el tiempo (García Linaresa, García Moral y Casanova Arias, 2014). Los estilos parentales son una combinación de comportamientos y actividades que desarrollan los padres dentro y fuera del hogar, incluyendo conductas físicas y emocionalmente afectivas, así como aprobación y comunicación (Andrade Palos et al., 2012).

Las prácticas de crianza son muy significativas para el niño, porque le ayudan a formar valores que servirán como base para desarrollar estilos conductuales correctos (Varela Arévalo et al., 2016). Los padres ejercen una gran influencia en la vida del adolescente, independientemente del estilo paternal que tengan y el entorno social donde conviven; en la medida de su desarrollo se irá distanciando de sus padres para

definir la manera en que actuará en otros contextos (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015).

El estilo parental permisivo abre las compuertas a varios males en la vida del niño y del adolescente, dificultándose interiorizar valores en su vida.

Por las conductas que revelan en su círculo social, se puede determinar el modelo bajo que están adoptando estos comportamientos relacionados con los antivalores, quedando expuestos al consumo de drogas y alcohol (Capano Bosch et al., 2016).

Vale mencionar que algunos autores, como Fuentes et al. (2015), refieren en sus investigaciones que el estilo parental permisivo funciona como un elemento preventivo en el consumo de sustancias psicoactivas, a diferencia de los estilos autoritario y negligente.

Los valores que proyectan los padres modelando con sus vidas determinarán en gran medida la disponibilidad del niño para interiorizarlos. Deberían considerar los valores de los padres como propios y los de la sociedad (Gutiérrez et al., 2013). Durante el proceso de crecimiento del niño, se configuran en su intelecto figuras representativas paternas o familiares que desempeñarán un papel relevante en la adquisición de pautas y valores (Álvarez Gallego, 2010). Educar en valores involucra establecer escenarios donde los valores sean exaltados, permitiendo el progreso de conocimientos, habilidades y actitudes propias para la convivencia pacífica (Ochoa Cervantes y Peiró Gregóri (2012). En el campo de la psicología, el valor es considerado como un agente dinámico, porque señala atributos de identidad, como actitudes, disposiciones, convicciones y creencias (Rossini y Peiró Gregóri, 2015).

En la actualidad, la educación en valores se convierte en una necesidad, debido a que incorpora una relación trascendente entre distintos procesos culturales y las insuficiencias e intereses de la sociedad en su conjunto (Hernández Morales y Hernández Pina, 2014).

Por medio de la espiritualidad, el corazón humano es sensibilizado y de esta manera, puede tratar a sus pares en su verdadera dimensión, desarrollando relaciones funcionales y haciendo uso de los valores que le dan sentido a la vida.

El valor que tiene la espiritualidad en el ser humano no se puede despreciar, porque produce cambios y transformaciones, ocasionando un impacto en la sociedad en general y de manera particular, a nivel familiar (Rodríguez Lanuza, 2015). Mediante la espiritualidad, la persona puede experimentar el desarrollo de la fe y conectarse con lo trascendente de la vida, dándole sentido al ser.

La espiritualidad le da consistencia a la vida, porque reside en una red de relaciones entre lo divino y lo humano, brindándole firmeza a la vida (Puentes Silva et al., 2015).

La espiritualidad les da valor a las creencias y valores que enseña una institución, con la finalidad de ser interiorizados por el alumno.

La espiritualidad es la manera en que las personas entienden su vida a la luz de una relación con lo divino; es una búsqueda individual significativa, que habilita al individuo a experimentar un significado relevante de la vida (Urrego Barbosa et al., 2015).

Problema

En la presente investigación se analiza la asociación de factores implícitos en los estilos parentales y la espiritualidad, con el propósito de concluir si estos explican los resultados obtenidos en relación con los factores del constructo internalización de valores con sus dimensiones, en el contexto de estudiantes adolescentes que estudian en instituciones educativas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en la unión Colombiana del Norte, en el año 2017.

Metodología

La metodología fue de tipo cuantitativo, de alcance correlacional, no experimental, de tipo transversal. Las variables se midieron de la manera más precisa posible, utilizando sus valoraciones para explicar la asociación entre los factores implícitos en los estilos parentales, internalización de valores y espiritualidad, aplicando los instrumentos una sola vez, en forma de censo completo por cada institución y solo a estudiantes de padres adventistas que estudiaban en colegios de la Unión Colombiana del Norte.

Se seleccionaron 12 colegios de bachillerato de 19 que existen en la Unión Colombiana del Norte que pertenecen a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El instrumento se aplicó a un total de 606 estudiantes, entre febrero y junio del año 2017.

Para obtener las puntuaciones de los factores implícitos en el constructo estilo parental paterno y estilo parental materno, se utilizó la Escala de Prácticas Parentales de Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008). Para el constructo internalización de valores, se manejó la prueba clasificación de fortalezas y virtudes de fortalezas en

acción (VIA) de Peterson y Seligman (2003) y para el constructo espiritualidad, se utilizó el instrumento Christian Spiritual Participation Profile (CSPP).

Resultados

En el análisis estadístico y con la finalidad de comprender el ajuste sobre la hipótesis estudiada, se verificó la asociación considerada por medio de la técnica de análisis de correlación canónica. En sus resultados, se muestra suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula (λ de Wilks = .74358, $p = .000$), de tal forma que se identifica una correlación canónica de .41, siendo la varianza explicada del 16.4% entre los dos valores teóricos y en primera instancia se asegura que existe una relación significativa entre los constructos estudiados estilos parentales, internalización de valores y espiritualidad.

Estilos parentales

En el constructo estilo parental materno según el género, se pudo observar que los hijos perciben mayormente las prácticas parentales asociadas al control conductual materno y la comunicación, dándoles autonomía. Por otro lado, las prácticas negativas menos comunes fueron imposición y control psicológico en la relación parental. En el constructo estilo parental paterno se pudo observar que los hijos perciben mayormente las prácticas parentales paternas asociadas con la autonomía y el control conductual. Las prácticas negativas imposición paterna y control psicológico paterno tienden a ocurrir con menor frecuencia en la relación parental.

Con relación al constructo internalización de valores, la mayoría de los encuestados se ubicaron en un puntaje alto de internalización de valores.

Con respecto al constructo espiritualidad, al compararse las medias de las diferentes dimensiones de la variable, se pudo observar que la oración, el arrepentimiento, la adoración, el examen de conciencia y la participación religiosa son frecuentes en los estudiantes en el desarrollo de su vida espiritual. Sin embargo, las prácticas de lectura y estudio de la Biblia, la meditación, la mayordomía, el compañerismo, el servicio y el evangelismo se ubican en el nivel de ocasionalmente; es decir que no son prácticas recurrentes en la vida espiritual de los jóvenes que participaron de la investigación.

Las dimensiones de la variable estilo parental materno se observaron de modo individual y se pudo apreciar que la comunicación materna fluida con relación a cómo les va en la escuela, así como en darles confianza. Lo menos común en este factor es que hablen de sus problemas, pero de parte de la madre predomina la confianza y en el caso de los hijos, los vínculos no son tan fuertes para externalizar sus problemas.

Con relación al factor de imposición materna, esta conducta es recurrente en la madre en contraposición de querer obligarle a pensar y ser como ella, dejándole autonomía al hijo para formar su identidad.

En el factor control psicológico, se observó que predominan la coerción, el control pasivo, la agresividad y la hostilidad, dándose de manera reiterativa a través de ciertas estrategias como críticas excesivas, inducción de culpa, invalidación de sentimientos y sobreprotección.

Se evidencia en el factor autonomía materna el respeto que la madre manifiesta en las decisiones que toman sus hijos; de igual manera, el apoyo que les brinda es bastante consistente al momento en que ellos toman decisiones.

En el factor control conductual materno, se aprecia un claro conocimiento que tienen la madre y el hijo sobre sus actividades, pero no es frecuente que el estudiante informe a sus padres de sus acciones fuera de casa.

Se revela en el estudio que, en el factor comunicación y control conductual paterno, se manifiesta la comunicación existente entre el padre y el adolescente y el conocimiento que tienen los padres de las actividades de sus hijos, evidenciándose que la confianza que brindan los padres a sus hijos para dialogar es bastante regular. De allí que los padres no estén al tanto de lo que acontece en la relación de sus hijos con sus pares.

También se demuestra en el factor autonomía paterna el respeto que muestran los padres en las decisiones que toman los hijos cuando de gustos se trata, a diferencia de otro tipo de decisiones donde no existe tanta espontaneidad en el apoyo de los padres a las decisiones de los hijos.

En el factor control psicológico, resultaron predominantes la inducción de culpa, devaluación y críticas excesivas al adolescente por parte de los padres, desembocando estas conductas en una relación disfuncional en el hogar que altera la dinámica familiar.

Otro factor fue el de imposición paterna, donde se observó el grado en que el padre impone sus creencias y conductas, así como sus puntos de acción y su cosmovisión para que los hijos sean como él.

Internalización de valores

En el caso de la variable internalización de valores, se pudo observar lo siguiente:

En las dimensiones de amor y justicia se puede evidenciar que la internalización de estos valores entre los estudiantes encuestado es muy baja, resultándoles bastante complejo interactuar con su grupo o círculo social o estar dispuestos a sacrificar sus propios intereses en aras de un mejor bienestar, resaltando su la falta de interés hacia los demás. Bien interiorizado el valor de la justicia, conllevaría a una vida saludable en la comunidad. Por otro lado, tener importantes y valiosas relaciones con otras personas, especialmente con aquellas en las que el afecto y el cuidado son mutuos, podría resultar en amor.

En el factor de la templanza, se pudo apreciar en la investigación la falta de seguridad al momento de emprender alguna iniciativa de parte de los estudiantes. La templanza también está relacionada con la discreción o mesura de carácter, por ser una virtud moral que radica en la regulación de los apetitos y de la seducción que ejercen los placeres a partir de la razón. En la investigación no resaltan estos aspectos en la vida de los estudiantes.

Otro factor fue el valor. Se pudo apreciar en términos generales que en los estudiantes existe una fuerte disposición de avanzar hacia el logro de sus metas, sin dejarse intimidar ante la amenaza, el cambio, la dificultad o el dolor, siendo capaces de defender su postura ante un caso donde creen que es correcto su punto de vista; aunque exista gran impedimento de parte de los demás, seguirían actuando según sus propias convicciones, aunque eso suponga ser reprochado. Se observó una correcta internalización de este valor.

El factor de la trascendencia se destaca como uno de los valores más interiorizados en la vida de los estudiantes, haciendo de ella una fortaleza que los puede

conectar con el autor del universo, dando mayor significado a la vida al afrontar escenarios del presente como realidades del pasado.

Los factores de la sabiduría y el conocimiento resaltan en la investigación, por ser los más interiorizados al destacar la importancia en la búsqueda de nuevos logros mediante el conocimiento y la sabiduría.

Espiritualidad

En los factores oración, arrepentimiento y adoración, se encontró que la práctica espiritual de la oración es bastante consistente en la vida de los estudiantes, generando una clara percepción de Dios en sus vidas, al relacionarse con él; pero no se encontró que tengan seguridad del perdón al momento de confesar sus faltas mediante el arrepentimiento al ejercitar la práctica espiritual de la oración.

En el factor examen de conciencia, se pudo evidenciar que esta práctica espiritual es bastante consistente en la vida de los estudiantes, al tener plena certidumbre de saber que Dios finalmente hará justicia, trayendo orden y restauración a la tierra. Por otro lado, sus vidas son impactadas de manera directa por los acontecimientos de dolor que se generan en su entorno social.

En el factor participación religiosa, los estudiantes encuestados en su gran mayoría, participan de manera activa en las prácticas espirituales como la santa cena, vigiliias, retiros espirituales, evidenciando en esto un gran interés por los asuntos espirituales de la comunidad eclesiástica a la cual pertenecen.

En los factores lectura y estudio de la Biblia y meditación existe falta de interés en los jóvenes por profundizar en los principios que están presentes en la Biblia. De

ser profundizados y atendidos en su estudio de manera correcta, resultarían de gran ayuda para su crecimiento espiritual y, al mismo tiempo, ampliarían su cosmovisión de la vida cristiana, beneficiando a su comunidad con el conocimiento adquirido. Por otro lado, la música de la iglesia no es una prioridad, debido a que su práctica es de manera ocasional; en este factor puede apreciarse falta de interés total por estos aspectos que son relevantes en la vida de un adolescente.

En el factor de mayordomía, se ve un claro interés con respecto al cuidado de la naturaleza y la preservación del medio ambiente en la vida de los estudiantes que participaron en la investigación. Con relación al apoyo financiero de la iglesia que los jóvenes deberían brindar en la obra de la iglesia no es una práctica bien definida en la vida de los estudiantes, demostrando con ello que esta práctica espiritual no está siendo enseñada o practicada en sus hogares por parte de sus padres indicando así falta de fidelidad a Dios en esta práctica espiritual.

En los factores compañerismo, servicio y evangelismo se pudo apreciar falta de interés al orar por las personas que predicán la palabra y por las organizaciones que incentivan a otros por la senda de lo que es correcto; con respecto al servicio, también es una práctica no recurrente en la vida de los estudiantes que fueron parte del estudio, al igual que el evangelismo de manera práctica, seguramente porque estas prácticas espirituales no se están promoviendo desde el seno del hogar.

Discusión

Los descubrimientos encontrados en esta investigación revelan que la internalización de valores no explica de manera significativa el estilo parental materno

y paterno, al igual que la espiritualidad de los estudiantes que formaron parte de esta investigación.

Estilo parental materno

La investigación indica que el estilo parental materno no presenta una relación significativa con los factores de su internalización de valores. Los hijos perciben que la madre tiene conocimiento de sus actividades, lo cual puede generar un clima familiar más adecuado para propiciar una buena comunicación en la relación madre-hijo.

Una buena comunicación y altos niveles de apoyo de los padres hacia los adolescentes desarrollarán mayor apego con sus compañeros, serán más empáticos y tendrán mecanismos de afrontamiento más funcionales y adaptativos (Samper García et al., 2015).

En otro sentido, la madre no impone de manera frecuente sus propias convicciones a los hijos; la inducción de culpa, devaluación y críticas desbordantes se dan de manera ocasional, permitiendo el desarrollo de una relación funcional dentro del círculo familiar.

Los estilos educativos parentales son un conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas en su totalidad, creando un clima emocional en el cual se expresarán las conductas de los padres (Capano Bosch y Ubach, 2013).

Estilo parental paterno

La investigación indica que el estilo parental paterno no se relaciona de manera significativa con los factores de internalización de valores. Se compararon las medias de las diferentes dimensiones y se pudo observar que los hijos perciben mayormente

las prácticas parentales paternas relacionadas con la autonomía, encontrándose que el padre respeta las decisiones que toman los hijos, propiciando un buen clima familiar y ayudándoles a desarrollarse de manera funcional.

Los padres que ejercitan el estilo democrático, que incluye afecto, control y exigencia de madurez, tendrán hijos con un mejor ajuste emocional y comportamental. Son padres que estimulan la expresión de las necesidades de sus hijos (Capano Bosch y Ubach, 2013).

En el caso de las prácticas negativas, como imposición paterna y control psicológico paterno, no se percibió mayor severidad de los padres al momento de imponer sus propias convicciones, lo que propicia espacios para un buen clima familiar en la relación parental.

Los estilos parentales son destrezas transmitidas de los padres hacia los hijos que generan un clima emocional donde se reflejan las conductas de los progenitores, determinando los comportamientos y vínculos que los hijos establecerán en el futuro (Jiménez Figueroa et. al., 2012).

Con respecto al control psicológico, no se encontró una interferencia total de parte del padre hacia sus hijos que afecte el desarrollo e individualidad de cada uno de ellos, lo que le permite al niño ir tomando sus propias decisiones bajo la supervisión parental.

Según Jiménez Figueroa (2012) existen cuatro estilos parentales más identificados: democrático, autoritario, permisivo y negligente.

Estilo parental materno y paterno

Se pudo observar que la madre utiliza la comunicación para generar un clima familiar favorable, proactivo y funcional, en tanto que el padre utiliza la confianza y el respeto en la toma de decisiones de sus hijos con la misma finalidad. Cuando se trata de profundizar en la comunicación con respecto a temas más trascendentes o personales, no se encontró una apertura apropiada de los padres.

De este modo, en el estilo democrático se hace referencia a los padres que esperan conductas maduras y responsables de los hijos, basándose en reglas firmes, usando órdenes y sanciones cuando sea necesario (Pérez Arellano y Castañeda Ramírez, 2015).

Con respecto a la imposición, se encontró que sucede en mayor grado en ambos progenitores. La madre no impone que su hija (o) sea como ella, en tanto que el padre sí lo impone. En este estilo se manifestó una propensión a utilizar medidas de castigo o de fuerza dedicados a controlar la conducta de los hijos con pautas estrictas preestablecidas. Este estilo tendrá repercusiones muy negativas sobre la socialización de los hijos, como la falta de autonomía personal, la falta de creatividad, una menor competencia social o la baja autoestima (González et al., 2014).

Además, se encontró que la madre usa la culpabilidad, la devaluación y la crítica como métodos represivos cuando el hijo se equivoca. También el padre utiliza la culpa, la devaluación y las críticas excesivas al momento de ejercer control sobre los hijos.

Los padres autoritarios no promueven la individualidad e independencia de los hijos, en el afán de estar buscando el control restrictivo con castigos, amenazas y

prohibiciones, a la vez que educan desde criterios rígidos y absolutistas (Antón San Martín et al., 2016).

Internalización de valores

En lo que respecta a la variable internalización de valores, se pudo encontrar que los valores que tienen más interiorizados los estudiantes son el de sabiduría y conocimiento, los cuales utilizan al momento de ser confrontados con alguna situación; resultan optando por lo que es correcto. Krzemien (2012) señala que la sabiduría es una función de la mente educada y que los escritores bíblicos aseveran que proviene de Dios.

Se encontró que la trascendencia es otro de los valores que están bastante internalizados en la vida de los estudiantes al afrontar situaciones de su vida con Dios, porque lo ven como un ser que trasciende por encima de sus problemas.

De modo que la búsqueda de la trascendencia sería una necesidad natural del ser humano, consciente de que podría dejar un legado o una huella, permitiendo el perfeccionamiento consciente y libre en su totalidad (Schmidt, 2012).

Vale destacar que el factor del valor también resultó con una buena interiorización entre los estudiantes que siempre están dispuestos a avanzar en el logro de sus metas, destacando con esto que en casa este valor está siendo fomentado e interiorizado.

Se encontró que, a diferencia del valor de la templanza, destaca la falta de iniciativa para emprender cambios relevantes y trascendentes en sus vidas. Se visualizó durante la investigación que el amor y la justicia no son trascendentes en la vida de

los estudiantes y no están siendo interiorizados, lo cual les permitiría vivir en un clima familiar más apropiado para su bienestar.

Espiritualidad

Con respecto a la espiritualidad, se encontró que hay prácticas espirituales como la oración, el arrepentimiento, la adoración, el examen de conciencia y la participación religiosa que hacen parte de la dinámica espiritual de los estudiantes, ayudándoles a tener una percepción más clara de Dios.

Un adolescente espiritual se distingue por su compromiso con la doctrina y reglas de su religión, porque siente a Dios, concibe que Dios lo escucha, le hace caso y tiene una mejor conexión con Él (Morales Alejandro, 2012).

Por otro lado, se observó que otras prácticas espirituales que son de gran relevancia en la vida de un adolescente no están presentes, como son la lectura y el estudio de la Biblia, la meditación, la mayordomía, el compañerismo, el servicio y el evangelismo; no están bien definidas en la vida espiritual de los estudiantes, evidenciándose que en los hogares estas prácticas no son consistentes con la doctrina que profesan.

Como si fuera poco, en la actualidad se reconocería una carencia de espiritualidad en las personas, sobre todo en los más jóvenes, debido a la gran importancia que les han atribuido a los objetos materiales (Pérez Herrera, 2015).

Se ha encontrado que asistir a servicios religiosos y a grupos de estudio de la Biblia sería más beneficioso para los adolescentes que para los adultos, debido a que

les proporciona un sentido de orden y pertenencia durante esta etapa (Morales Alejandro, 2012).

Al hacerse una conjugación de los factores o prácticas espirituales que están o no presentes en la vida de los estudiantes, se encontró que la oración está presente de manera frecuente, pero no está acompañada del estudio de la Biblia y la meditación, lo que los habilitaría para ser buenos mayordomos y buenos compañeros y ofrecerían de manera espontánea un mejor servicio al prójimo mediante un evangelismo proactivo.

Se pudo observar una inconsistencia, ya que los estudiantes participan de manera frecuente en los ritos o cultos de la iglesia, pero no trasladan ese dinamismo al terreno práctico mediante el evangelismo, que es una práctica poco frecuente en sus vidas.

La eficacia que tiene la espiritualidad en la vida del ser humano es indudable, porque le da sentido y, a la vez, lo motiva para avanzar, posibilitándole trascender para poder estar en conformidad consigo mismo y con Dios (Salgado Lévano, 2015).

La conexión entre el hombre y Dios se dará por medio de la oración guiada por el espíritu, produciendo estados afectivos tales como el amor y el perdón, que tendrán un efecto significativo en las personas (Arias Gallegos et al., 2013).

Conclusiones

A continuación, se presentan las conclusiones de esta investigación.

Estilo parental materno

1. Una comunicación parental apropiada producirá excelentes niveles de apoyo en sentido bidireccional.
2. Las acciones apropiadas de la madre pueden crear un buen clima familiar.
3. La madre demuestra su amor, aceptación y afecto, tanto verbal como físicamente, así como permite el desarrollo de una relación funcional dentro del círculo del hogar y fomenta el desarrollo emocional del niño mediante las interacciones emocionales.
4. Los estudiantes detallan como inductiva la conducta parental materna y precisan como negativa la conducta parental de culpa, devaluación y críticas.
5. Durante la adolescencia, los cambios afectan la dinámica relacional parental, en tanto que se pueden dar reajustes para un mejor funcionamiento familiar.

Estilo parental paterno

1. El padre ayuda de manera autónoma en el bienestar de su hijo, respetándolo en la toma de decisiones.
2. Los estudiantes no perciben la imposición parental en gran proporción.
3. En el estilo educativo parental, es el contexto emocional donde toman relevancia las conductas educativas específicas.
4. Los padres generan pautas de interacción relacionadas consistentemente con la conducta de los hijos, tanto en el ambiente familiar como en el ambiente escolar, así como desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de aptitudes, sirviendo de modelo para sus hijos. Al manifestar afecto, control equilibrado y madurez

comportamental, estimulan las expresiones de las necesidades de sus hijos, promoviendo la responsabilidad y otorgando autonomía.

Estilo parental materno y paterno

1. Las conductas parentales se manifiesta mediante dos grandes dimensiones: la aceptación y el rechazo.

2. Las estrategias y prácticas funcionales que usen los padres desembocarán en un buen clima familiar.

3. Las actitudes que los padres asumen frente al niño generarán un clima emocional donde podrán externalizar sus problemas.

4. Los padres que ejercitan un buen estilo parental tendrán hijos con un mejor ajuste emocional y comportamental.

5. Los estilos educativos parentales influyen en el desarrollo evolutivo y la adaptación en diferentes culturas y a largo plazo en la vida de los hijos.

6. Las normas educativas de los padres y la calidad de las relaciones en el círculo familiar constituirán elementos relacionados con el ajuste psicosocial en la infancia y la adolescencia.

Internalización de valores

1. La familia es el ambiente básico donde se difunden los valores y se regenera el tejido social de generación en generación.

2. La clave de la internalización de los valores es el conocimiento que se tenga de los principios guía de comportamiento que han sido autogenerados.

3. La familia ejerce la mayor influencia en el desarrollo, formación e internalización de los valores en la vida de sus miembros. Estos valores recibidos repercutirán en la vida del individuo a lo largo del ciclo vital.

4. La clave para internalizar un valor estará determinada por la afinidad de los principios primarios de conducta que se pueden autogenerar sobre la base de un valor.

5. En el núcleo familiar es donde se establecen las bases para un buen funcionamiento social; cada individuo tiene la capacidad de internalizar los valores en su vida y reproducirlos.

6. La educación en valores es muy importante en el proceso de conocimiento, elección e internalización de los mismos, ya que los valores son una creencia duradera, una forma de ser y actuar, lo cual determina las actitudes, manifestaciones y juicios sobre sí mismo y sobre los demás.

7. La educación en valores debería ser un compromiso de toda la familia, de los medios de comunicación, la escuela y la comunidad en general; aunque en la sociedad actual esta formación se hace más compleja por múltiples factores sociales, ya que muchos antivalores predominan como valores en la sociedad.

Espiritualidad

1. Una correcta espiritualidad incluye una relación con Dios y proporciona significado, propósito y una cosmovisión clara de la vida. A través de la espiritualidad, el ser humano orienta y da sentido a su comportamiento.

2. Los padres desempeñan un rol significativo en la adquisición y mantenimiento de las creencias y prácticas espirituales de sus hijos.

3. A través de la espiritualidad, el ser humano orienta y da sentido a su comportamiento y adquiere un concepto claro de la vida y de todo lo que existe a su alrededor.

4. La espiritualidad cristiana está fundamentada mediante la fe en Dios, a quien el creyente reconoce como su totalidad.

5. Las prácticas espirituales como la oración, el estudio de la Biblia y la meditación son un recurso poderoso al momento de enfrentar situaciones adversas y ayudan a las personas a tener relaciones sociales más funcionales.

6. La espiritualidad genera bienestar físico y mental, alivio y sentido gradual a la vida en la medida que se desarrolla y proporciona estabilidad emocional, además de ser un elemento esperanzador muy profundo en la vida de los seres humanos.

Implicaciones

Los resultados obtenidos en esta investigación tienen implicaciones que conciernen al contexto familiar, al axiológico y al espiritual del entorno educativo y la parentalidad de los estudiantes de la Unión Colombiana del Norte.

Implicaciones para los padres

Cada padre debería brindarles a sus hijos una educación centrada en valores morales y espirituales y, a la vez, asumir con gran responsabilidad la formación y el desarrollo del carácter de los mismos, debido a que los padres educan y forman para la vida y su estilo parental podría afectar de manera significativa el desempeño de la vida de sus hijos en el tiempo.

Krumm et. al. (2013) dicen que el tipo de relación que existe entre padres e hijos incidirá en la autoestima, el autoconcepto, el afrontamiento, el comportamiento social,

el autocontrol, la autoconfianza, la adaptación, la competencia académica y la creatividad.

Implicaciones para los estudiantes

Los resultados de la presente investigación reportan que los estudiantes le dan bastante crédito al ejercicio parental y concuerdan con el establecimiento de puentes de comunicación de modo afectuoso y de forma inductiva en términos generales. Por otro lado, entre más se practique la espiritualidad, mayor internalización tendrán los valores, principalmente el de amor y justicia. Igualmente, tanto en el caso de la madre como del padre, cuanto más practiquen los estilos de comunicación, control conductual y autonomía, mayor interiorización de valores se verá en sus hijos, especialmente el de amor y justicia.

La educación correcta solo se hará posible permitiéndole al educando formarse en valores; si no es a partir de los valores, no es posible educar correctamente (Jiménez García, 2013).

Los valores son elementos centrales de la cultura y son considerados conceptos o creencias ligados a afectos; corresponden a metas y comportamientos deseables; guían la selección o evaluación de comportamientos, personas y eventos (Pérez Salinas et. al., 2014).

Recomendaciones

Las recomendaciones de esta investigación son las siguientes:

A los padres de familia

1. Tener presente que la madre desempeña un rol protagónico en la formación y desarrollo del carácter de sus hijos. Las palabras de aprobación y de reconocimiento expresadas especialmente por las madres a sus hijos serán de gran valor para el aprendizaje y el desarrollo reflexivo en el aula de clases y al interactuar en su círculo social.

2. Desarrollar en la vida de los hijos prácticas espirituales que los puedan salvaguardar de los males presentes y futuros. De esta manera, los padres y las madres desempeñan un rol trascendental en la adquisición y mantenimiento de las creencias y conductas espirituales y religiosas de sus hijos.

3. Motivar a las madres a estimular a sus hijos con el propósito de vivir de manera correcta y apropiada en la sociedad, ya que en las edades de la infancia y la adolescencia se aprende mucho más por las conductas, actitudes y valores que se observan y viven en el seno de las familias, que por las órdenes o mandatos que reciben y ejecutan, la mayoría de las veces, por simple obediencia o temor al castigo.

4. Promover estrategias que ayuden a la creación de un clima familiar funcional en el seno del hogar.

5. Explorar nuevas estrategias de relacionamiento que puedan contribuir a la estabilidad de la relación padre-hijos.

6. Generar destrezas en la interrelación parental para un mejor afrontamiento ante las disfuncionalidades del hogar.

7. Transmitir por medio del modelaje en el hogar valores y prácticas espirituales que trasciendan con el tiempo en la vida de los hijos.

8. Contribuir de manera funcional al establecimiento de relaciones que dinamicen el contexto del hogar y la familia.

9. Fomentar la integración de los valores en la vida práctica dentro del círculo del hogar mediante un modelaje apropiado de los padres.

10. Animar a los jóvenes desde el hogar a vivir una vida cristiana correcta mediante el uso de las prácticas espirituales como la oración, el estudio de la Biblia, el servicio y el evangelismo.

A las instituciones educativas

1. Propiciar alternativas que puedan facilitar la combinación de los valores entre el hogar y la escuela.

2. Promover el estudio y la práctica de los valores morales y espirituales dentro del contexto familiar y el académico.

3. Difundir la importancia de los valores en la vida de los estudiantes y de la población en general, utilizando diferentes medios de comunicación.

4. Conocer la importancia que tiene la espiritualidad en la vida de los estudiantes en sus primeros años de vida.

5. Organizar actividades lúdicas de carácter espiritual donde se fomente el conocimiento y la adquisición de temas espirituales.

6. Redactar estrategias funcionales de común acuerdo con el hogar, la escuela y la Iglesia que puedan contribuir con el desarrollo armonioso de los estudiantes.

7. Restituir mediante las prácticas espirituales aquellos espacios de adoración que se han perdido en el hogar y en la escuela.

Para futuras investigaciones

1. Continuar la línea de estudio, a fin de comparar, demostrar, diferenciar y co-tejar los resultados, implementando estrategias de aplicación distinguida y generalizada y considerando la percepción paterna de los estilos de paternidad en los instrumentos suministrados, de acuerdo a los estilos de parentalidad.
2. Realizar un estudio de carácter longitudinal con la finalidad de escrutar de manera más profunda los contenidos de las variables en estudio.
3. Tener en cuenta la línea de estudio que atiende temas sobre los constructos estudiados, conectándolos con investigaciones que promuevan distintos o variados puntos de vista metodológicos.

Consideraciones finales

De acuerdo con los constructos que fueron investigados, se desprenden algunas incógnitas importantes que podrían considerarse a futuro como posibles investigaciones.

¿Qué elementos deberían tomarse en cuenta al momento de emprender una nueva investigación con respecto a los estilos parentales, teniendo en cuenta la diversidad de género y, al mismo tiempo, mantener una cosmovisión cristiana, centrada en los principios morales y espirituales?

¿Qué nuevos enfoques podrían efectuarse al momento de emprender una investigación basada en la internalización de valores y la espiritualidad como factores predictores de un buen estilo parental?

¿Qué papel desempeña la espiritualidad en la internalización de valores en el ejercicio de la parentalidad cristiana?

APÉNDICE A

INSTRUMENTO

Universidad de Montemorelos
Facultad de Psicología
Doctorado en Educación Familiar
Apéndice A: Escala de prácticas parentales

El propósito de este test es conocer tu opinión con respecto a diferentes aspectos de tu vida. Por favor te pedimos que respondas con toda sinceridad, a todas las declaraciones siguientes.

No estás siendo examinado(a) o evaluado(a), esto significa que no hay respuestas correctas o incorrectas. Solamente deseamos conocer tu opinión. Tus respuestas serán consideradas confidenciales y la opinión que expreses será muy valiosa en la recolección de la información solicitada.

PARTE I. DATOS GENERALES.

Género: Masculino Femenino

Edad: _____

años

Vivo con: papá mamá papá y mamá con un familiar

liar

PARTE II. INSTRUCCIONES: A continuación, hay una lista de frases sobre la forma en la que TU MAMÁ y TÚ platican sobre tus prácticas y creencias. Escoge la respuesta que más se parezca a la forma en la que ella se comporta contigo. Por favor, responde a cada una con total sinceridad marcando con una "x" una sola casilla según la escala siguiente:

1. NUNCA 2. POCAS VECES 3. MUCHAS VECES 4. SIEMPRE

MI MAMÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa				
Le digo lo que hice, cuando salgo y regreso a casa				
Me hace sentir que soy un(a) inútil				
Sabe en dónde estoy después de la escuela				
Me dice que soy un(a) "burro(a)"				
Habla conmigo sobre mis problemas				
Me deja tomar mis propias decisiones				
Me impone las cosas que ella piensa				
Me grita por cualquier cosa				
Conoce a mis amigos (as)				
Respeto las decisiones que tomo				
Cuando me castiga me hace sentir culpable				
Cree que todos debemos pensar como ella				
Se enoja conmigo por cualquier cosa				
Le platico sobre los planes que tengo con mis amigos				
Todo lo que hago le parece mal				
Platica conmigo como buenos(as) amigos (as)				
Cuando estoy triste me consuela				
Apoya mis decisiones				
Me dice que soy un(a) mal(a) hijo(a)				
Ella cree que tiene la razón en todo				
Respeto mis ideas, sin criticarme				
Me dice groserías o insulta, si me porto mal				
Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela				
Me pregunta qué hago con mis amigos				
Platica conmigo de cómo me va en la escuela				
Me ayuda en mis problemas				
Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero				
Quiere que sea como ella es				
Me da confianza para platicarle algo muy personal de mí mismo (a)				
Respeto mi punto de vista, aunque sea diferente del que ella dice				
Quiere que haga todo lo que ella dice				
Me da confianza para que me acerque a ella				
Me dedica tiempo para platicar				
Quiere que piense como ella piensa				
Entiende las razones que le digo				
Respeto mis decisiones aunque no sean las mejores				
Platica conmigo de las cosas que me suceden				
Piensa que todo lo que dice está bien				
En la casa se hace lo que ella dice				

PARTE III. INSTRUCCIONES: A continuación, hay una lista de frases sobre la forma

en la que TU PAPÁ y TÚ platican sobre tus prácticas y creencias. Escoge la respuesta

que más se parezca a la forma en la que él se comporta contigo. Por favor, responde a cada una con total sinceridad marcando con una “x” una sola casilla según la escala siguiente:

1. **NUNCA** 2. **POCAS VECES** 3. **MUCHAS VECES** 4. **SIEMPRE**

MI PAPÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
Habla conmigo sobre mis problemas				
Me trata injustamente				
Platica conmigo como buenos amigos				
Me impone su manera de ser				
Me consuela cuando estoy triste				
Quiere que sea como él es				
Me culpa por todo lo que sucede				
Me escucha de forma paciente cuando le platico mis problemas				
Me amenaza, si me porto mal				
Me dedica tiempo para platicar				
Me ayuda en mis problemas				
Respeto mis gustos				
Cree que todos debemos pensar igual que él				
Pienso que me tiene mala voluntad				
Me da confianza para que me acerque a él				
Me culpa por cualquier cosa				
Le platico las cosas que me suceden				
Respeto mi punto de vista, aunque sea diferente del que él dice				
Platica conmigo de lo que hago en mi tiempo libre				
Respeto las decisiones que tomo				
Él cree que tiene la razón en todo				
Me deja tomar mis propias decisiones				
Entiende mi manera de ser				
Me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela				
En la casa se hace lo que él dice				
Acepta mi forma de expresarme				
Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero				
Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre				
Me hace sentir que soy un(a) inútil				
Me grita por cualquier cosa				
Se enoja conmigo por cualquier cosa				

MI PAPÁ:	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
Apoya mis decisiones				
Platica conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos(as)				
Quiere que haga lo que él dice				
Platica conmigo sobre todo lo que hago				
Me pregunta qué hago con mis amigos(as)				
Me dice que sus ideas son las correctas y que no debo de dudarlo				
Platica conmigo sobre cómo me va en la escuela				
Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice				
Quiere que piense como él piensa				

PARTE IV. INSTRUCCIONES: A continuación, encontrarás un conjunto de declaraciones que presentan, cada una de ellas, cinco alternativas posibles, numeradas del 1 al 5. Debes responder cada declaración con una de esas alternativas, considerando en qué grado se aplica a tu persona, de acuerdo a los siguientes criterios:

1. Muy propia de mi 2. Propia de mi 3. Neutra 4. Poco propia de mi 5. Impropia de mi

Por favor, evalúa todas las respuestas, intentando imaginarte las circunstancias descritas y viendo cómo te identificas con ellas, a la vez de responder de acuerdo a lo indicado. Marca tu respuesta en la casilla correspondiente. Revisa cuidadosamente para que tu respuesta se ubique en la fila correspondiente.

Nº	DECLARACIONES	1	2	3	4	5
1	La afirmación "Siempre siento curiosidad por el mundo" es:					
2	"Me aburro con facilidad" es:					
3	La afirmación "Me emociono cuando aprendo algo nuevo" es:					
4	"Nunca me desví de mi camino para visitar museos u otros lugares educativos" es:					
5	La afirmación "Cuando la situación lo exige, soy un pensador altamente racional" es:					
6	"Tiendo a emitir juicios precipitados" es:					
7	"Me gusta pensar en nuevas formas de hacer las cosas" es:					
8	"La mayoría de mis amigos son más imaginativos que yo" es:					

9	"Independientemente de la situación social, soy capaz de encajar" es:					
10	"No se me da demasiado bien advertir lo que sienten otras personas" es:					
11	"Siempre soy capaz de analizar las cosas y verlas en un contexto más amplio" es:					
12	"Los demás pocas veces me piden consejo" es:					
13	"A menudo defiendo mi postura ante una oposición fuerte" es:					
14	"El dolor y el desengaño suelen vencerme" es:					
15	"Siempre acabo lo que empiezo" es:					
16	"Me distraigo mientras trabajo" es:					
17	"Siempre mantengo mis promesas" es:					
18	"Mis amigos nunca me dicen que soy realista" es:					
19	"El mes pasado ayudé voluntariamente a un vecino" es:					
20	"Me emociona más mi buena suerte que la de los demás" es:					
21	"Hay personas que se preocupan tanto por mis sentimientos y bienestar como por los suyos propios" es:					
22	"Me cuesta aceptar el amor de los demás" es:					
23	"Doy lo mejor de mí en el trabajo en grupo" es:					
24	"Me cuesta sacrificar mis propios intereses en beneficio de los grupos a los que pertenezco" es:					
25	"Trato a las personas con igualdad, independientemente de quienes sean" es:					
26	"Si alguien no me cae bien, me cuesta tratarlo con justicia" es:					
27	"Siempre consigo que las personas cumplan su cometido sin insistir en exceso" es:					
28	"No soy muy bueno en organizar actividades en grupo" es:					
29	"Controlo mis emociones" es:					
30	"Me cuesta mucho hacer una dieta o un régimen" es:					
31	"Evito actividades que resulten físicamente peligrosas" es:					
32	"A veces me equivoco al elegir amistades y relaciones" es:					
33	"Cambio de tema cuando la gente me halaga" es:					
34	"Suelo hablar de mis logros" es:					
35	"El mes pasado, me emocioné por la excelencia en música, arte, teatro, deporte, ciencia o matemáticas" es:					
36	"No he creado nada bello el año pasado" es:					
37	"Siempre digo gracias, incluso por pequeñas cosas" es:					

38	“Raras veces me detengo a dar las gracias” es:						
39	“Siempre veo el lado bueno de las cosas” es:						
40	“Raras veces tengo un plan bien desarrollado de lo que quiero hacer” es:						
41	“Mi vida tiene un propósito fuerte” es:						
42	“No siento una vocación en la vida” es:						
43	“Siempre pienso que lo pasado, pasado está” es:						
44	“Siempre intento desquitarme” es:						
45	“Combino el trabajo con la diversión en la mayor medida posible” es:						
46	“Raras veces digo cosas divertidas” es:						
47	“Me implico por completo en todo lo que hago” es:						
48	“Muchas veces me siento decaído” es:						

PARTE V. INSTRUCCIONES: Por favor contesta cada una de las afirmaciones marcando con una X el cuadro que mejor represente tu respuesta de acuerdo a tu experiencia personal.

1. Nunca 2. Muy raras veces 3. Raras veces 4. Ocasionalmente 5. Frecuentemente 6. Siempre.

DECLARACIONES		1	2	3	4	5	6
01	Cuando oro, tengo la confianza de que Dios contestará mi oración.						
02	Cuando oro, siento que Dios es infinito y santo.						
03	En mis oraciones, le muestro a Dios mis más íntimos pensamientos y necesidades.						
04	En mis oraciones, busco activamente descubrir la voluntad de Dios.						
05	En mis oraciones, le agradezco a Dios por la salvación que me ha provisto mediante Cristo Jesús.						
06	Cuando las experiencias de mi vida me llevan a la desesperación o la depresión, me dirijo a Dios en busca de liberación.						
07	El arrepentimiento forma parte de mis oraciones privadas a Dios.						
08	Cuando confieso y me arrepiento de mis pecados, experimento la seguridad de haber sido perdonado por Dios.						
09	Siento verdadera tristeza por mis pecados.						
10	Cuando confieso un pecado, expreso mi deseo de ser libertado por su poder.						
11	Mi adoración a Dios es una respuesta a lo que Dios ha hecho por mí.						
12	Mi adoración se enfoca en la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.						
13	Mi participación en la Santa Cena me lleva a una más estrecha relación con Jesús.						

14	Reflexiono profundamente en los pasajes que leo de la Biblia.						
15	Escucho música que alaba a Dios.						
16	Perdono generosamente a los que pecan contra mí aun cuando el daño o dolor que me causaron es muy grande.						
17	Cuando examino mi vida, reconozco mi gran necesidad del trabajo redentor de Dios en mi favor.						
18	Evalúo mi cultura a la luz de los principios bíblicos.						
19	Cuando escucho o leo informes de crímenes terribles que se cometen en contra de algunas personas, me entristezco por la maldad que hay en el mundo.						
20	Cuando escucho de hambres, inundaciones, terremotos y otros desastres, deseo ayudar de alguna manera a esas personas.						
21	Cuando veo o leo respecto a la forma inmoral como algunas personas viven, siento necesidad de que se respete la voluntad de Dios.						
22	Aun cuando la maldad se ve tan poderosa y penetrante, tengo la confianza de que la voluntad de Dios finalmente hará justicia.						
23	Aun cuando una situación se ve irremediamente difícil o dolorosa, tengo la confianza de que mediante su providencia, Dios podrá sacar algo bueno de eso.						
24	Utilizo principios bíblicos para dirigir mis decisiones éticas.						
25	Leo o estudio la Biblia con el propósito de conocer la voluntad de Dios.						
26	Cuando leo o estudio la Biblia intento conocer los principios que enseña el pasaje específico que estoy estudiando.						
27	Estudio la Biblia para comprender las doctrinas de mi iglesia.						
28	Como parte de mi estudio de la Biblia, considero la forma como la iglesia ha tratado sus asuntos a lo largo de la historia.						
29	Cuando leo o estudio la Biblia, cambio mis creencias y/o conductas para acomodarme a la nueva información o comprensión adquirida.						
30	Leo artículos y/o libros devocionales						
31	Trabajo junto con otros cristianos con el propósito de atraer a personas no religiosas a Cristo Jesús.						
32	Basado en mis dones y habilidades espirituales, ayudo de alguna manera en el ministerio de la enseñanza de la iglesia.						
33	Invito a personas no religiosas a asistir a la iglesia o a grupos pequeños.						
34	Oro por las personas y las organizaciones que se dedican a trabajar por la salvación de los no creyentes.						
35	Cuando alguien en la iglesia está enfermo o pasando por otro problema y me necesita, le ayudo.						
36	Me reúno con grupos pequeños de amigos cristianos para orar, estudiar la Biblia o servir.						
37	Sirvo como pacificador entre mis amigos y/o miembros de mi iglesia.						
38	Dentro de mi iglesia local, me relaciono personalmente aún con aquellos con quienes no comparto intereses sociales o intelectuales.						
DECLARACIONES		1	2	3	4	5	6
39	He visto evidencia de que mi participación en la iglesia ayuda a fortalecer y construir la congregación como un todo.						

40	Sirvo en algún ministerio de la iglesia o agencia de la comunidad para ayudar a los necesitados.						
41	Cuando un amigo, vecino, creyente sufre dolor, situación difícil, o pérdida, me acerco y sufro con ellos.						
42	Dependo de Dios para que me ayude a cumplir la tarea que me ha asignado.						
43	Utilizo mi hogar para proveer hospitalidad a los extraños o a los que tienen necesidad.						
44	Mis acciones hacia la naturaleza están guiadas por lo que es mejor para el medio ambiente.						
45	Doy apoyo financiero a la obra de la iglesia.						
46	Renuncio a cosas que deseo a fin de dar con sacrificio a la obra de Dios.						
47	Elijo lo que como o bebo y la manera en que vivo basado en el concepto del cuidado de mi salud como una forma de mayordomía por la bendición divina de la vida.						
48	Participo en el culto familiar.						
49	Acostumbro a buscar apoyo espiritual de parte del pastor o ancianos que me ayude al crecimiento espiritual.						
50	Participo en programas de capacitación y crecimiento espiritual.						
51	Participo de manera activa en el estudio de doctrinas y profecías bíblicas.						
52	Participo en vigiliyas y retiros espirituales organizados por la iglesia.						
53	Participo en los clubes del ministerio juvenil y otros de carácter religioso.						
54	Me involucro en la semana de oración para fortalecer mi relación con Dios.						
55	Participo en la Santa Cena.						
56	Los maestros integraban la fe cristiana en las clases que recibí anteriormente.						

¡GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN!

APÉNDICE B

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN INSTRUMENTAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL
Estilos parentales.	Puede definirse como la constelación de actitudes que los padres asumen frente al niño y que le son comunicadas en una variedad de formas, creando así un clima emocional dentro del cual se expresan las conductas parentales (Pérez Quiróz, Uribe Alvarado, Vianchá, Bahamón Muñetón, Verdugo Lucero, y Ochoa Alcaráz, 2013).	<p>Se midió esta variable por medio de los puntajes del sujeto obtenidos en los siguientes 80 ítems divididos de la siguiente manera 40 para papá y 40 para mamá, de la Escala Prácticas Parentales para adolescentes: PP-A. (2012 Andrade y Betancur). Con cuatro opciones de respuesta:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca 2. Pocas veces, 3. Muchas veces 4. Siempre. <p style="text-align: center;">Mi mamá</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa 2. Le digo lo que hice, cuando salgo y regreso a casa. 3. Me hace sentir que soy un(a) inútil. 4. Sabe en dónde estoy después de la escuela. 5. Me dice que soy un(a) “burro(a)”. 6. Habla conmigo sobre mis problemas. 7. Me deja tomar mis propias decisiones. 8. Me impone las cosas que ella piensa. 9. Me grita por cualquier cosa. 10. Conoce a mis amigos (as). 11. Respeta las decisiones que tomo. 12. Cuando me castiga me hace sentir culpable. 13. Cree que todos debemos pensar como ella. 14. Se enoja conmigo por cualquier cosa. 15. Le platico sobre los planes que tengo con mis amigos. 16. Todo lo que hago le parece mal. 17. Platica conmigo como buenos(as) amigos (as). 18. Cuando estoy triste me consuela. 	<p>La variable se considera métrica, donde a mayor puntaje se interpreta mayor uso del estilo parental, la puntuación se obtuvo con el promedio de los ítems que conforman cada estilo, la variable fue medida o analizada mediante la aplicación del instrumento quedando distribuido de la siguiente manera:</p> <p>Comunicación materna. 6, 17, 18, 26, 27, 30, 33, 34, 36, 38.</p> <p>Autonomía materna. 7, 11, 19, 22, 28,31, 37.</p>

		<p>19. Apoya mis decisiones.</p> <p>20. Me dice que soy un(a) mal(a) hijo(a).</p> <p>21. Ella cree que tiene la razón en todo.</p> <p>22. Respeta mis ideas, sin criticarme.</p> <p>23. Me dice groserías o insulta, si me porto mal.</p> <p>24. Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela.</p> <p>25. Me pregunta qué hago con mis amigos.</p> <p>26. Platica conmigo de cómo me va en la escuela.</p> <p>27. Me ayuda en mis problemas.</p> <p>28. Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero.</p> <p>29. Quiere que sea como ella es.</p> <p>30. Me da confianza para platicarle algo muy personal de mí mismo (a).</p> <p>31. Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que ella dice.</p> <p>32. Quiere que haga todo lo que ella dice.</p> <p>33. Me da confianza para que me acerque a ella.</p> <p>34. Quiere que haga lo que él dice.</p> <p>35. Platica conmigo sobre todo lo que hago.</p> <p>36. Me pregunta qué hago con mis amigos(as).</p> <p>37. Me dice que sus ideas son las correctas y que no debo de dudarlas.</p> <p>38. Platica conmigo sobre cómo me va en la escuela.</p> <p>39. Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice.</p> <p>40. Quiere que piense como él piensa.</p> <p>Mi papá</p> <p>1. Habla conmigo sobre mis problemas.</p> <p>2. Me trata injustamente.</p>	<p>Imposición Materna. 8, 13, 21, 29, 32, 35, 39, 40.</p> <p>Control psicológico materno. 3, 5, 9, 12, 14, 16, 20, 23.</p> <p>Control conductual materno. 1, 2, 4, 10, 15, 24, 25</p>
--	--	---	---

		<ol style="list-style-type: none"> 3. Platica conmigo como buenos amigos. 4. Me impone su manera de ser. 5. Me consuela cuando estoy triste. 6. Quiere que sea como él es. 7. Me culpa por todo lo que sucede. 8. Me escucha de forma paciente cuando le platico mis problemas. 9. Me amenaza, si me porto mal. 10. Me dedica tiempo para platicar. 11. Me ayuda en mis problemas. 12. Respeta mis gustos. 13. Cree que todos debemos pensar igual que él. 14. Pienso que me tiene mala voluntad. 15. Me da confianza para que me acerque a él. 16. Me culpa por cualquier cosa. 17. Le platico las cosas que me suceden. 18. Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que él dice. 19. Platica conmigo de lo que hago en mi tiempo libre. 20. Respeta las decisiones que tomo. 21. Él cree que tiene la razón en todo. 22. Me deja tomar mis propias decisiones. 23. Entiende mi manera de ser 24. Me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela. 25. En la casa se hace lo que él dice. 26. Acepta mi forma de expresarme. 27. Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero. 28. Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre. 29. Me hace sentir que soy un(a) inútil. 30. Me grita por cualquier cosa. 31. Se enoja conmigo por cualquier cosa. 32. Apoya mis decisiones. 	<p>Imposición materna (8). Reactivos. 8, 13, 21, 29, 32, 35, 39, 40.</p> <p>Comunicación y control conductual paterno. 1,3,5,8,10,11,15,17,19,24,28,33,35,36,38,39</p> <p>Autonomía paterna. 12,18,20,22,23,26, 27, 32.</p> <p>Imposición paterna. 4, 6, 13, 21, 25, 34, 37, 40.</p>
--	--	---	--

		<p>33. Platica conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos(as).</p> <p>34. Quiere que haga lo que él dice.</p> <p>35. Platica conmigo sobre todo lo que hago.</p> <p>36. Me pregunta qué hago con mis amigos(as).</p> <p>37. Me dice que sus ideas son las correctas y que no debo de dudarlo.</p> <p>38. Platica conmigo sobre cómo me va en la escuela.</p> <p>39. Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice.</p> <p>40. Quiere que piense como él piensa.</p>	<p>Control psicológico paterno. 2, 7, 9, 14, 16, 29, 30, 31</p>
<p>Internalización de valores.</p>	<p>Consiste en el proceso a través del cual las acciones, inicialmente reguladas desde el exterior, van progresivamente incorporándose a la persona. Así, los niños, a medida que crecen, van asumiendo gradualmente los valores familiares y autorregulando sus acciones, al tiempo que aumenta su motivación en el terreno moral. Grolnick y Farkas (2002).</p>	<p>Se midió esta variable por medio de los puntajes del sujeto obtenidos en los siguientes 48 ítems de la Escala Internalización de valores (C. Peterson y M. Seligman, 2003). Con 5 opciones de respuesta:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Muy propia de mi 2. Propia de mi 3. Neutra 4. Poco propia de mi 5. Impropia de mi <ol style="list-style-type: none"> 1. La afirmación “Siempre siento curiosidad por el mundo” es: 2. “Me aburro con facilidad” es: 3. La afirmación “Me emociono cuando aprendo algo nuevo” es: 4. “Nunca me desvíó de mi camino para visitar museos u otros lugares educativos” es: 5. La afirmación “Cuando la situación lo exige, soy un pensador altamente racional” es: 6. “Tiendo a emitir juicios precipitados” es: 7. “Me gusta pensar en nuevas formas de hacer las cosas” es: 8. “La mayoría de mis amigos son más imaginativos que yo” es: 	<p>La variable fue medida o analizada mediante la aplicación del instrumento, se consideró métrica, las dimensiones se calcularon con base al promedio de los reactivos y quedaron así distribuidos.</p> <p>Sabiduría y Conocimiento (12). Reactivos. 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12.</p>

		<p>9. "Independientemente de la situación social, soy capaz de encajar" es:</p> <p>10. "No se me da demasiado bien advertir lo que sienten otras personas" es:</p> <p>11. "Siempre soy capaz de analizar las cosas y verlas en un contexto más amplio" es:</p> <p>12. "Los demás pocas veces me piden consejo" es:</p> <p>13. "A menudo defendiendo mi postura ante una oposición fuerte" es:</p> <p>14. "El dolor y el desengaño suelen vencerme" es:</p> <p>15. "Siempre acabo lo que empiezo" es:</p> <p>16. "Me distraigo mientras trabajo" es:</p> <p>17. "Siempre mantengo mis promesas" es:</p> <p>18. "Mis amigos nunca me dicen que soy realista" es:</p> <p>19. "El mes pasado ayudé voluntariamente a un vecino" es:</p> <p>20. "Me emociona más mi buena suerte que la de los demás" es:</p> <p>21. Hay personas que se preocupan tanto por mis sentimientos y bienestar como por los suyos propios" es:</p> <p>22. "Me cuesta aceptar el amor de los demás" es:</p> <p>23. "Doy lo mejor de mí en el trabajo en grupo" es:</p> <p>24. "Me cuesta sacrificar mis propios intereses en beneficio de los grupos a los que pertenezco" es:</p> <p>25. "Trato a las personas con igualdad, independientemente de quienes sean" es:</p> <p>26. "Si alguien no me cae bien, me cuesta tratarlo con justicia" es</p> <p>27. "Siempre consigo que las personas cumplan su cometido sin insistir en exceso" es:</p>	<p>Valor (6). Reactivos. 13, 14, 15, 16, 17, 18.</p> <p>Amor (4). Reactivos. 19, 20, 21, 22.</p> <p>Justicia (6). Reactivos. 23, 24, 25, 26, 27, 28.</p> <p>Templanza (6). Reactivos. 29, 30, 31, 32, 33, 34.</p> <p>Trascendencia. (14). Reactivos. 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48.</p>
--	--	--	--

		<p>28. "No soy muy bueno en organizar actividades en grupo" es:</p> <p>29. "Controlo mis emociones" es:</p> <p>30. "Me cuesta mucho hacer una dieta o un régimen" es:</p> <p>31. "Evito actividades que resulten físicamente peligrosas" es:</p> <p>32. "A veces me equivoco al elegir amistades y relaciones" es:</p> <p>33. "Cambio de tema cuando la gente me halaga" es:</p> <p>34. "Suelo hablar de mis logros" es:</p> <p>35. "El mes pasado, me emocioné por la excelencia en música, arte, teatro, deporte, ciencia o matemáticas" es:</p> <p>36. "No he creado nada bello el año pasado" es:</p> <p>37. "Siempre digo gracias, incluso por pequeñas cosas" es:</p> <p>38. "Raras veces me detengo a dar las gracias" es:</p> <p>39. "Siempre veo el lado bueno de las cosas" es:</p> <p>40. "Raras veces tengo un plan bien desarrollado de lo que quiero hacer" es:</p> <p>41. "Mi vida tiene un propósito fuerte" es:</p> <p>42. "No siento una vocación en la vida" es:</p> <p>43. "Siempre pienso que lo pasado, pasado está" es:</p> <p>44. "Siempre intento desquitarme" es:</p> <p>45. "Combino el trabajo con la diversión en la mayor medida posible" es:</p> <p>46. "Raras veces digo cosas divertidas" es:</p> <p>47. "Me implico por completo en todo lo que hago" es:</p> <p>48. "Muchas veces me siento decaído" es:</p>	
--	--	---	--

Espiritualidad	Implica necesidades humanas probablemente universales, como la búsqueda de sentido, la voluntad de vivir y la necesidad de tener fe en sí, en los otros o en Dios. Behar y Arancibia (2015)	<p>Se midió esta variable por medio de los puntajes del sujeto obtenidos en los siguientes 56 ítems bajo la escala.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Nunca. 2. Muy raras veces. 3. Raras veces. 4. Ocasionalmente. 5. Frecuentemente. 6. Siempre. <ol style="list-style-type: none"> 1. Cuando oro, tengo la confianza de que Dios contestará mi oración. 2. Cuando oro, siento que Dios es infinito y santo. 3. En mis oraciones, le muestro a Dios mis más íntimos pensamientos y necesidades. 4. En mis oraciones, busco activamente descubrir la voluntad de Dios. 5. En mis oraciones, le agradezco a Dios por la salvación que me ha provisto mediante Cristo Jesús. 6. Cuando las experiencias de mi vida me llevan a la desesperación o la depresión, me dirijo a Dios en busca de liberación. 7. El arrepentimiento forma parte de mis oraciones privadas a Dios. 8. Cuando confieso y me arrepiento de mis pecados, experimento la seguridad de haber sido perdonado por Dios. 9. Siento verdadera tristeza por mis pecados. 10. Cuando confieso un pecado, expreso mi deseo de ser liberado por su poder. 11. Mi adoración a Dios es una respuesta a lo que Dios ha hecho por mí. 	<p>La variable fue considerada como métrica, de tal modo que a mayor puntaje se entiende como mayor nivel de participación en las prácticas espirituales, las dimensiones se calcularon con base a la media aritmética de cada reactivo de cada factor o práctica espirituales y quedaron distribuidos así.</p> <p>Oración. (5). Reactivos. 1, 2, 3, 4, 5-</p> <p>Arrepentimiento. (5). Reactivos. 6, 7, 8, 9, 10.</p>
----------------	---	--	--

		<p>12. Mi adoración se enfoca en la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.</p> <p>13. Mi participación en la Santa Cena me lleva a una más estrecha relación con Jesús.</p> <p>14. Reflexiono profundamente en los pasajes que leo de la Biblia.</p> <p>15. Escucho música que alaba a Dios.</p> <p>16. Perdono generosamente a los que pecan contra mí aun cuando el daño o dolor que me causaron es muy grande.</p> <p>17. Cuando examino mi vida, reconozco mi gran necesidad del trabajo redentor de Dios en mi favor.</p> <p>18. Evalúo mi cultura a la luz de los principios bíblicos.</p> <p>19. Cuando escucho o leo informes de crímenes terribles que se cometen en contra de algunas personas, me entristezco por la maldad que hay en el mundo.</p> <p>20. Cuando escucho de hambres, inundaciones, terremotos y otros desastres, deseo ayudar de alguna manera a esas personas.</p> <p>21. Cuando veo o leo respecto a la forma inmoral como algunas personas viven, siento necesidad de que se respete la voluntad de Dios.</p> <p>22. Aun cuando la maldad se ve tan poderosa y penetrante, tengo la confianza de que la voluntad de Dios finalmente hará justicia.</p> <p>23. Aun cuando una situación se ve irremediamente difícil o dolorosa, tengo la confianza de que mediante su pro-videncia. Dios podrá sacar algo bueno de eso.</p> <p>24. Utilizo principios bíblicos para dirigir mis decisiones éticas.</p>	<p>Adoración (3). Reactivos. 11, 12, 13.</p> <p>Meditación (4). Reactivos. 14, 15, 16, 17.</p> <p>Examen de conciencia (7). Reactivos. 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24.</p> <p>Lectura y estudio de la Biblia (6). Reactivos. 25, 26, 27, 28, 29, 30.</p>
--	--	--	--

		<p>25. Leo o estudio la Biblia con el propósito de conocer la voluntad de Dios.</p> <p>26. Cuando leo o estudio la Biblia intento conocer los principios que enseña el pasaje específico que estoy estudiando.</p> <p>27. Estudio la Biblia para comprender las doctrinas de mi iglesia.</p> <p>28. Como parte de mi estudio de la Biblia, considero la forma como la iglesia ha tratado sus asuntos a lo largo de la historia.</p> <p>29. Cuando leo o estudio la Biblia, cambio mis creencias y/o conductas para acomodarme a la nueva información o comprensión adquirida.</p> <p>30. Leo artículos y/o libros devocionales.</p> <p>31. Trabajo junto con otros cristianos con el propósito de atraer a personas no religiosas a Cristo Jesús.</p> <p>32. Basado en mis dones y habilidades espirituales, ayudo de alguna manera en el ministerio de la enseñanza de la iglesia.</p> <p>33. Invito a personas no religiosas a asistir a la iglesia o a grupos pequeños.</p> <p>34. Oro por las personas y las organizaciones que se dedican a trabajar por la salvación de los no creyentes.</p> <p>35. Cuando alguien en la iglesia está enfermo o pasando por otro problema y me necesita, le ayudo.</p> <p>36. Me reúno con grupos pequeños de amigos cristianos para orar, estudiar la Biblia o servir.</p> <p>37. Sirvo como pacificador entre mis amigos y/o miembros de mi iglesia.</p>	<p>Evangelismo (4). Reactivos. 31, 32, 33, 34.</p> <p>Compañerismo (5) Reactivos. 35, 36, 37, 38, 39.</p>
--	--	---	---

		<p>38. Dentro de mi iglesia local, me relaciono personalmente aún con aquellos con quienes no comparto intereses sociales o intelectuales.</p> <p>39. He visto evidencia de que mi participación en la iglesia ayuda a fortalecer y construir la congregación como un todo.</p> <p>40. Sirvo en algún ministerio de la iglesia o agencia de la comunidad para ayudar a los necesitados.</p> <p>41. Cuando un amigo, vecino, creyente sufre dolor, situación difícil, o pérdida, me acerco y sufro con ellos.</p> <p>42. Dependo de Dios para que me ayude a cumplir la tarea que me ha asignado.</p> <p>43. Utilizo mi hogar para proveer hospitalidad a los extraños o a los que tienen necesidad.</p> <p>44. Mis acciones hacia la naturaleza están guiadas por lo que es mejor para el medio ambiente.</p> <p>45. Doy apoyo financiero a la obra de la iglesia.</p> <p>46. Renuncio a cosas que deseo a fin de dar con sacrificio a la obra de Dios.</p> <p>47. Elijo lo que como o bebo y la manera en que vivo basado en el concepto del cuidado de mi salud como una forma de mayordomía por la bendición divina de la vida.</p> <p>48. Participo en el culto familiar.</p> <p>49. Acostumbro a buscar apoyo espiritual de parte del pastor o ancianos que me ayude al crecimiento espiritual.</p> <p>50. Participo en programas de capacitación y crecimiento espiritual.</p>	<p>Servicio (4). Reactivos. 40, 41, 42, 43.</p> <p>Mayordomía (4). Reactivos. 44, 45, 46, 47.</p> <p>Participación religiosa (9). Reactivos. 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56.</p>
--	--	--	--

		<p>51. Participo de manera activa en el estudio de doctrinas y profecías bíblicas.</p> <p>52. Participo en vigiliyas y retiros espirituales organizados por la iglesia.</p> <p>53. Participo en los clubes del ministerio juvenil y otros de carácter religioso.</p> <p>54. Me involucro en la semana de oración de oración para fortalecer mi relación con Dios.</p> <p>55. Participo en la Santa Cena.</p> <p>56. Los maestros integraban la fe cristiana en las clases que recibí anteriormente.</p>	
--	--	---	--

APÉNDICE C

DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

Género

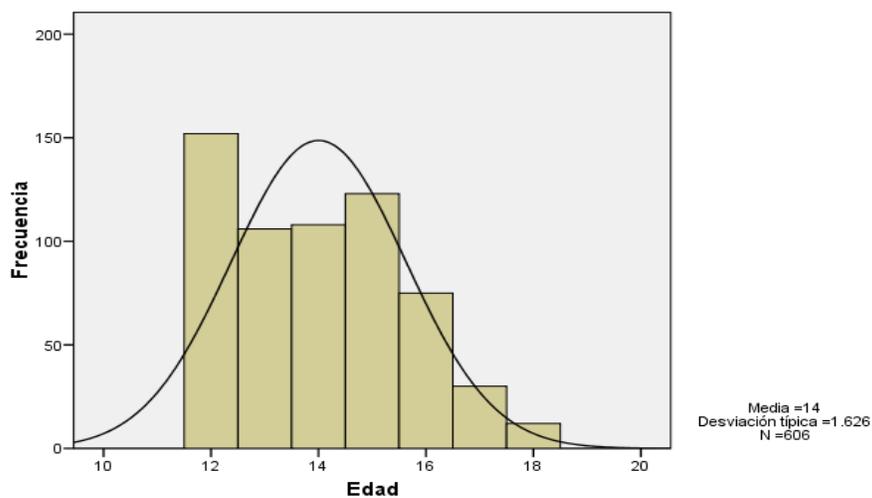
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0 Femenino	308	50.8	50.8	50.8
	1 Masculino	298	49.2	49.2	100.0
	Total	606	100.0	100.0	

Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	12	152	25.1	25.1	25.1
	13	106	17.5	17.5	42.6
	14	108	17.8	17.8	60.4
	15	123	20.3	20.3	80.7
	16	75	12.4	12.4	93.1
	17	30	5.0	5.0	98.0
	18	12	2.0	2.0	100.0
	Total	606	100.0	100.0	

vivocon Vivo con...

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1 Papá	18	3.0	3.0	3.0
	2 Mamá	138	22.8	22.8	25.7
	3 Papá y Mamá	411	67.8	67.8	93.6
	4 Con un familiar	39	6.4	6.4	100.0
	Total	606	100.0	100.0	



APÉNDICE D

VALIDEZ DE CONSTRUCTO DE LAS VARIABLES LATENTES

VALIDEZ DE ESTILO PARENTAL MATERNO

KMO and Bartlett's Test

Kaiser-Meyer-Olkin Measure of Sampling Adequacy.	.949
Bartlett's Test of Sphericity	Approx. Chi-Square
	10087.709
	Df
	780
	Sig.
	.000

Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	12.543	31.358	31.358	6.697	16.743	16.743
2	3.681	9.201	40.559	4.063	10.157	26.900
3	1.803	4.506	45.066	3.692	9.231	36.131
4	1.559	3.896	48.962	3.338	8.344	44.475
5	1.373	3.433	52.395	3.168	7.920	52.395
6	.995	2.489	54.883			
7	.976	2.440	57.323			
8	.910	2.276	59.599			
9	.890	2.224	61.823			
10	.840	2.099	63.922			
36	.305	.762	97.404			
37	.281	.701	98.105			
38	.269	.672	98.777			
39	.257	.642	99.419			
40	.232	.581	100.000			

Communalities

	Initial	Extraction
EPMCOC1 Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa	1.000	.596
EPMCOC2 Le digo lo que hice, cuando salgo y regreso a casa	1.000	.486
EPMCOP3 Me hace sentir que soy un(a) inútil	1.000	.437
EPMCOC4 Sabe en dónde estoy después de la escuela	1.000	.432
EPMCOP5 Me dice que soy un(a) "burro(a)"	1.000	.452
EPMCOM6 Habla conmigo sobre mis problemas	1.000	.621
EPMAUT7 Me deja tomar mis propias decisiones	1.000	.502
EPMIMP8 Me impone las cosas que ella piensa	1.000	.352
EPMCOP9 Me grita por cualquier cosa	1.000	.547
EPMCOC10 Conoce a mis amigos (as)	1.000	.420
EPMAUT11 Respeta las decisiones que tomo	1.000	.598
EPMCOP12 Cuando me castiga me hace sentir culpable	1.000	.308
EPMIMP13 Cree que todos debemos pensar como ella	1.000	.531
EPMCOP14 Se enoja conmigo por cualquier cosa	1.000	.518
EPMCOC15 Le platico sobre los planes que tengo con mis amigos	1.000	.521
EPMCOP16 Todo lo que hago le parece mal	1.000	.529
EPMCOM17 Platica conmigo como buenos(as) amigos (as)	1.000	.640
EPMCOM18 Cuando estoy triste me consuela	1.000	.639
EPMAUT19 Apoya mis decisiones	1.000	.578
EPMCOP20 Me dice que soy un(a) mal(a) hijo(a)	1.000	.513
EPMIMP21 Ella cree que tiene la razón en todo	1.000	.506
EPMAUT22 Respeta mis ideas, sin criticarme	1.000	.515
EPMCOP23 Me dice groserías o insulta, si me porto mal	1.000	.527
EPMCOC24 Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela	1.000	.635
EPMCOC25 Me pregunta qué hago con mis amigos	1.000	.416
EPMCOM26 Platica conmigo de cómo me va en la escuela	1.000	.508
EPMCOM27 Me ayuda en mis problemas	1.000	.641
EPMAUT28 Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero	1.000	.566
EPMIMP29 Quiere que sea como ella es	1.000	.441
EPMCOM30 Me da confianza para platicarle algo muy personal de mí mismo (a)	1.000	.665
EPMAUT31 Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que ella dice	1.000	.563
EPMIMP32 Quiere que haga todo lo que ella dice	1.000	.520
EPMCOM33 Me da confianza para que me acerque a ella	1.000	.582
EPMCOM34 Me dedica tiempo para platicar	1.000	.648
EPMIMP35 Quiere que piense como ella piensa	1.000	.607
EPMCOM36 Entiende las razones que le digo	1.000	.556
EPMAUT37 Respeta mis decisiones aunque no sean las mejores	1.000	.461
EPMCOM38 Platica conmigo de las cosas que me suceden	1.000	.708
EPMIMP39 Piensa que todo lo que dice está bien	1.000	.422
EPMIMP40 En la casa se hace lo que ella dice	1.000	.250

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotated Component Matrix^a

	Component				
	COM	IMP	COP	AUT	COC
EPMCOM38 Platica conmigo de las cosas que me suceden	.765	-.126	-.175	.159	.225
EPMCOM17 Platica conmigo como buenos(as) amigos (as)	.752	-.174	-.099	.106	.151
EPMCOM30 Me da confianza para platicarle algo muy personal de mí mismo (a)	.743	-.087	-.214	.190	.152
EPMCOM6 Habla conmigo sobre mis problemas	.733	-.136	-.143	.082	.195
EPMCOM34 Me dedica tiempo para platicar	.728	-.157	-.147	.173	.202
EPMCOM18 Cuando estoy triste me consuela	.710	-.118	-.284	.133	.150
EPMCOM27 Me ayuda en mis problemas	.698	-.124	-.249	.203	.185
EPMCOM33 Me da confianza para que me acerque a ella	.666	-.149	-.246	.176	.158
EPMCOM26 Platica conmigo de cómo me va en la escuela	.650	-.017	-.066	.021	.284
EPMCOM36 Entiende las razones que le digo	.543	-.181	-.306	.365	.044
EPMCO25 Me pregunta qué hago con mis amigos	.488	.107	-.010	.104	.395
EPMIMP35 Quiere que piense como ella piensa	-.070	.739	.178	-.098	-.123
EPMIMP29 Quiere que sea como ella es	-.014	.658	.078	-.031	-.020
EPMIMP32 Quiere que haga todo lo que ella dice	-.098	.641	.215	-.230	.008
EPMIMP13 Cree que todos debemos pensar como ella	-.165	.641	.206	-.223	-.029
EPMIMP39 Piensa que todo lo que dice está bien	-.103	.622	.136	-.058	-.050
EPMIMP21 Ella cree que tiene la razón en todo	-.282	.589	.267	-.086	-.038
EPMIMP8 Me impone las cosas que ella piensa	-.031	.562	.033	-.182	-.017
EPMIMP40 En la casa se hace lo que ella dice	-.038	.456	.084	.137	.122
EPMCO23 Me dice groserías o insulta, si me porto mal	-.128	.117	.687	-.103	-.120
EPMCO5 Me dice que soy un(a) "burro(a)"	-.117	.069	.649	-.084	-.075
EPMCO20 Me dice que soy un(a) mal(a) hijo(a)	-.103	.232	.642	-.168	-.093
EPMCO3 Me hace sentir que soy un(a) inútil	-.225	.121	.608	.042	.020
EPMCO9 Me grita por cualquier cosa	-.274	.390	.555	-.096	-.048
EPMCO14 Se enoja conmigo por cualquier cosa	-.270	.376	.517	-.182	-.055
EPMCO16 Todo lo que hago le parece mal	-.228	.386	.515	-.206	-.142
EPMCO12 Cuando me castiga me hace sentir culpable	-.154	.281	.417	-.171	.044
EPMAUT28 Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero	.159	-.100	-.036	.713	.146
EPMAUT7 Me deja tomar mis propias decisiones	-.006	-.006	.022	.691	.154
EPMAUT11 Respeta las decisiones que tomo	.239	-.193	-.219	.661	.137
EPMAUT37 Respeta mis decisiones aunque no sean las mejores	.269	-.196	-.187	.561	-.023
EPMAUT19 Apoya mis decisiones	.406	-.119	-.292	.542	.141
EPMAUT22 Respeta mis ideas, sin criticarme	.302	-.178	-.316	.511	.179
EPMAUT31 Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que ella dice	.436	-.239	-.214	.502	.134
EPMCO1 Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa	.142	-.028	-.134	.001	.747
EPMCO24 Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela	.226	.045	-.049	.151	.746
EPMCO4 Sabe en dónde estoy después de la escuela	.134	-.004	-.044	.090	.636
EPMCO2 Le digo lo que hice, cuando salgo y regreso a casa	.341	-.055	-.001	.117	.594
EPMCO10 Conoce a mis amigos (as)	.280	-.075	-.107	.142	.552
EPMCO15 Le platico sobre los planes que tengo con mis amigos	.447	-.050	-.014	.219	.520

Component Transformation Matrix

Component	1	2	3	4	5
1	.660	-.376	-.421	.383	.316
2	.399	.680	.364	-.029	.495
3	-.442	-.012	.250	.828	.237
4	.248	.493	-.210	.402	-.699
5	.386	-.391	.764	.065	-.332

Extraction Method: Principal Component Analysis.
 Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

Reliability

Scale: EPMAUT

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	591	97.5
	Excluded ^a	15	2.5
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.832	7

Reliability

Scale: EPMCOC

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	596	98.3
	Excluded ^a	10	1.7
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.813	7

|

Reliability

Scale: EPMCOM

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	591	97.5
	Excluded ^a	15	2.5
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.927	10

Reliability

Scale: EPM COP

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	588	97.0
	Excluded ^a	18	3.0
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.821	8

Reliability

Scale: EPMIMP

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	580	95.7
	Excluded ^a	26	4.3
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.803	8

Factor Analysis Validez De Estilo Parental Paterno

KMO and Bartlett's Test

Kaiser-Meyer-Olkin Measure of Sampling Adequacy.	.955	
Bartlett's Test of Sphericity	Approx. Chi-Square	14158.051
	Df	780
	Sig.	.000

Communalities

	Initial	Extraction
EPPCCC1 Habla conmigo sobre mis problemas	1.000	.686
EPPCOP2 Me trata injustamente	1.000	.467
EPPCCC3 Platica conmigo como buenos amigos	1.000	.667
EPPIMP4 Me impone su manera de ser	1.000	.451
EPPCCC5 Me consuela cuando estoy triste	1.000	.615
EPPIMP6 Quiere que sea como él es	1.000	.483
EPPCOP7 Me culpa por todo lo que sucede	1.000	.509
EPPCCC8 Me escucha de forma paciente cuando le platico mis problemas	1.000	.684
EPPCOP9 Me amenaza, si me porto mal	1.000	.499
EPPCCC10 Me dedica tiempo para platicar	1.000	.724
EPPCCC11 Me ayuda en mis problemas	1.000	.715
EPPAUT12 Respeta mis gustos	1.000	.649
EPPIMP13 Cree que todos debemos pensar igual que él	1.000	.625
EPPCOP14 Pienso que me tiene mala voluntad	1.000	.380
EPPCCC15 Me da confianza para que me acerque a él	1.000	.604
EPPCOP16 Me culpa por cualquier cosa	1.000	.525
EPPCCC17 Le platico las cosas que me suceden	1.000	.679
EPPAUT18 Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que él dice	1.000	.669
EPPCCC19 Platica conmigo de lo que hago en mi tiempo libre	1.000	.688
EPPAUT20 Respeta las decisiones que tomo	1.000	.712
EPPIMP21 Él cree que tiene la razón en todo	1.000	.494
EPPAUT22 Me deja tomar mis propias decisiones	1.000	.585
EPPAUT23 Entiende mi manera de ser	1.000	.682
EPPCCC24 Me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela	1.000	.651
EPPIMP25 En la casa se hace lo que él dice	1.000	.342
EPPAUT26 Acepta mi forma de expresarme	1.000	.645
EPPAUT27 Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero	1.000	.580
EPPCCC28 Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre	1.000	.635
EPPCOP29 Me hace sentir que soy un(a) inútil	1.000	.473
EPPCOP30 Me grita por cualquier cosa	1.000	.633
EPPCOP31 Se enoja conmigo por cualquier cosa	1.000	.611
EPPAUT32 Apoya mis decisiones	1.000	.688
EPPCCC33 Platica conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos(as)	1.000	.677
EPPIMP34 Quiere que haga lo que él dice	1.000	.547
EPPCCC35 Platica conmigo sobre todo lo que hago	1.000	.724
EPPCCC36 Me pregunta qué hago con mis amigos(as)	1.000	.670
EPPIMP37 Me dice que sus ideas son las correctas y que no debo de dudarle	1.000	.491
EPPCCC38 Platica conmigo sobre cómo me va en la escuela	1.000	.626
EPPCCC39 Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice	1.000	.601
EPPIMP40 Quiere que piense como él piensa	1.000	.650

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	13.978	34.946	34.946	10.867	27.168	27.168
2	5.960	14.901	49.847	4.971	12.427	39.595
3	2.521	6.303	56.150	4.308	10.769	50.364
4	1.575	3.938	60.088	3.890	9.724	60.088
5	1.095	2.739	62.827			
6	.918	2.296	65.123			
7	.891	2.226	67.349			
8	.768	1.921	69.270			
9	.719	1.798	71.068			
10	.688	1.720	72.789			
11	.651	1.627	74.416			
12	.638	1.595	76.011			
13	.582	1.456	77.467			
14	.555	1.388	78.855			
15	.533	1.331	80.187			
16	.517	1.292	81.478			
17	.475	1.188	82.666			
18	.457	1.143	83.810			
19	.432	1.080	84.890			
20	.406	1.016	85.905			
21	.396	.990	86.896			
22	.389	.973	87.868			
23	.376	.939	88.807			
24	.362	.904	89.711			
25	.347	.868	90.580			
26	.334	.836	91.415			
27	.323	.807	92.222			
28	.312	.779	93.001			
29	.302	.755	93.756			
30	.278	.696	94.452			
31	.273	.683	95.135			
32	.267	.667	95.802			
33	.249	.623	96.425			
34	.247	.618	97.043			
35	.226	.565	97.608			
36	.218	.544	98.152			
37	.211	.528	98.680			
38	.192	.480	99.160			
39	.175	.436	99.596			
40	.162	.404	100.000			

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotated Component Matrix^a

	Component			
	CCC	AUT	COP	IMP
EPPCCC35 Platica conmigo sobre todo lo que hago	.837	.139	-.052	-.024
EPPCCC10 Me dedica tiempo para platicar	.814	.199	-.148	.026
EPPCCC11 Me ayuda en mis problemas	.812	.200	-.127	.013
EPPCCC36 Me pregunta qué hago con mis amigos(as)	.810	.109	.041	-.007
EPPCCC1 Habla conmigo sobre mis problemas	.808	.128	-.127	.036
EPPCCC19 Platica conmigo de lo que hago en mi tiempo libre	.801	.176	-.122	-.019
EPPCCC33 Platica conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos(as)	.801	.181	.009	-.045
EPPCCC17 Le platico las cosas que me suceden	.800	.176	-.087	.012
EPPCCC24 Me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela	.785	.182	-.045	.001
EPPCCC3 Platica conmigo como buenos amigos	.779	.175	-.168	.043
EPPCCC28 Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre	.775	.177	-.051	-.008
EPPCCC39 Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice	.764	.130	-.001	.013
EPPCCC38 Platica conmigo sobre cómo me va en la escuela	.749	.238	-.088	-.011
EPPCCC8 Me escucha de forma paciente cuando le platico mis problemas	.745	.296	-.203	.009
EPPCCC5 Me consuela cuando estoy triste	.733	.244	-.132	.011
EPPCCC15 Me da confianza para que me acerque a él	.691	.321	-.141	.060
EPPAUT20 Respeta las decisiones que tomo	.322	.765	-.135	-.062
EPPAUT22 Me deja tomar mis propias decisiones	.161	.744	-.054	-.046
EPPAUT27 Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero	.135	.744	-.080	-.042
EPPAUT18 Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que él dice	.317	.734	-.143	-.094
EPPAUT12 Respeta mis gustos	.350	.712	-.134	-.038
EPPAUT26 Acepta mi forma de expresarme	.342	.711	-.144	-.050
EPPAUT32 Apoya mis decisiones	.424	.698	-.133	-.056
EPPAUT23 Entiende mi manera de ser	.479	.637	-.205	-.064
EPPCOP30 Me grita por cualquier cosa	-.093	-.137	.766	.136
EPPCOP31 Se enoja conmigo por cualquier cosa	-.091	-.007	.764	.134
EPPCOP16 Me culpa por cualquier cosa	-.063	-.165	.676	.194
EPPCOP7 Me culpa por todo lo que sucede	-.099	-.134	.657	.224
EPPCOP29 Me hace sentir que soy un(a) inútil	-.077	-.083	.640	.224
EPPCOP9 Me amenaza, si me porto mal	-.140	-.065	.621	.298
EPPCOP2 Me trata injustamente	-.187	-.081	.591	.275
EPPCOP14 Pienso que me tiene mala voluntad	-.087	-.213	.494	.288
EPPIMP40 Quiere que piense como él piensa	-.062	-.129	.288	.739
EPPIMP13 Cree que todos debemos pensar igual que él	-.076	-.155	.290	.715
EPPIMP6 Quiere que sea como él es	.073	-.034	.037	.690
EPPIMP37 Me dice que sus ideas son las correctas y que no debo de dudarlas	.109	-.043	.164	.671
EPPIMP34 Quiere que haga lo que él dice	.046	-.025	.338	.656
EPPIMP4 Me impone su manera de ser	-.046	-.037	.147	.653
EPPIMP21 Él cree que tiene la razón en todo	-.120	-.062	.380	.575
EPPIMP25 En la casa se hace lo que él dice	.172	.127	.191	.510

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

Descriptives

Descriptive Statistics

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
EPPAUT12 Respeta mis gustos	593	1	4	3.09	1.015
EPPAUT23 Entiende mi manera de ser	586	1	4	2.99	1.026
EPPAUT20 Respeta las decisiones que tomo	590	1	4	2.94	.921
EPPAUT18 Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que él dice	592	1	4	2.92	.979
EPPAUT32 Apoya mis decisiones	589	1	4	2.91	.939
EPPAUT26 Acepta mi forma de expresarme	588	1	4	2.88	.969
EPPAUT27 Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero	588	1	4	2.74	.925
EPPAUT22 Me deja tomar mis propias decisiones	587	1	4	2.64	.951
Valid N (listwise)	567				

Descriptive Statistics

	N	Min	Maxi	Mean	Std. Deviation
EPPCCC15 Me da confianza para que me acerque a él	592	1	4	2.88	1.078
EPPCCC38 Platica conmigo sobre cómo me va en la escuela	590	1	4	2.74	1.095
EPPCCC11 Me ayuda en mis problemas	592	1	4	2.70	1.073
EPPCCC8 Me escucha de forma paciente cuando le platico mis problemas	592	1	4	2.68	1.110
EPPCCC3 Platica conmigo como buenos amigos	591	1	4	2.66	1.093
EPPCCC5 Me consuela cuando estoy triste	593	1	4	2.63	1.150
EPPCCC24 Me pregunta sobre las cosas que me pasan durante un día normal en la escuela	591	1	4	2.62	1.124
EPPCCC28 Me pregunta sobre las cosas que hago en mi tiempo libre	591	1	4	2.49	1.108
EPPCCC10 Me dedica tiempo para platicar	588	1	4	2.49	1.040
EPPCCC19 Platica conmigo de lo que hago en mi tiempo libre	591	1	4	2.38	1.048
EPPCCC17 Le platico las cosas que me suceden	587	1	4	2.36	1.029
EPPCCC36 Me pregunta qué hago con mis amigos(as)	585	1	4	2.35	1.106
EPPCCC1 Habla conmigo sobre mis problemas	594	1	4	2.34	1.029
EPPCCC35 Platica conmigo sobre todo lo que hago	589	1	4	2.33	1.023
EPPCCC39 Cuando salgo y regreso a casa, le digo lo que hice	592	1	4	2.30	1.069
EPPCCC33 Platica conmigo sobre los planes que tengo con mis amigos(as)	590	1	4	2.27	1.064
Valid N (listwise)	565				

Descriptive Statistics

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
EPPCOP9 Me amenaza, si me porto mal	591	1	4	1.55	.894
EPPCOP31 Se enoja conmigo por cualquier cosa	592	1	4	1.55	.831
EPPCOP2 Me trata injustamente	594	1	4	1.46	.711
EPPCOP16 Me culpa por cualquier cosa	591	1	4	1.45	.782
EPPCOP30 Me grita por cualquier cosa	589	1	4	1.43	.755
EPPCOP7 Me culpa por todo lo que sucede	586	1	4	1.42	.748
EPPCOP14 Pienso que me tiene mala voluntad	590	1	4	1.36	.697
EPPCOP29 Me hace sentir que soy un(a) inútil	589	1	4	1.32	.733
Valid N (listwise)	573				

Descriptive Statistics

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
EPPIMP25 En la casa se hace lo que él dice	589	1	4	2.36	.981
EPPIMP34 Quiere que haga lo que él dice	590	1	4	2.15	.965
EPPIMP21 Él cree que tiene la razón en todo	589	1	4	2.01	.976
EPPIMP37 Me dice que sus ideas son las correctas y que no debo de dudarle	590	1	4	1.99	.938
EPPIMP4 Me impone su manera de ser	591	1	4	1.83	.923
EPPIMP6 Quiere que sea como él es	592	1	4	1.82	.970
EPPIMP40 Quiere que piense como él piensa	592	1	4	1.67	.853
EPPIMP13 Cree que todos debemos pensar igual que él	591	1	4	1.58	.802
Valid N (listwise)	576				

Reliability**Scale: EPPAUT****Case Processing Summary**

		N	%
Cases	Valid	567	93.6
	Excluded ^a	39	6.4
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.916	8

Scale: EPPAUT**Case Processing Summary**

		N	%
Cases	Valid	565	93.2
	Excluded ^a	41	6.8
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.964	16

Scale: EPPCOP**Case Processing Summary**

		N	%
Cases	Valid	573	94.6
	Excluded ^a	33	5.4
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.858	8

Scale: EPPIMP

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	576	95.0
	Excluded ^a	30	5.0
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.842	8

A. factorial

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.811
Prueba de esfericidad de Chi-cuadrado aproximado		1578.380
Bartlett	GI	210
	Sig.	.000

Comunalidades

	Inicial	Extracción
IVSCO3 La afirmación "Me emociono cuando aprendo algo nuevo" es:	1.000	.449
IVSCO5 La afirmación "Cuando la situación lo exige, soy un pensador altamente racional" es:	1.000	.551
IVSCO7 "Me gusta pensar en nuevas formas de hacer las cosas" es:	1.000	.539
IVSCO9 "Independientemente de la situación social, soy capaz de encajar" es:	1.000	.338
IVSCO11 "Siempre soy capaz de analizar las cosas y verlas en un contexto más amplio" es:	1.000	.465
IVVAL13 "A menudo defiendo mi postura ante una oposición fuerte" es:	1.000	.489
IVVAL15 "Siempre acabo lo que empiezo" es:	1.000	.559
IVVAL17 "Siempre mantengo mis promesas" es:	1.000	.585
IVAMO20 "Me emociona más mi buena suerte que la de los demás" es:	1.000	.327
IVAMO22 "Me cuesta aceptar el amor de los demás" es:	1.000	.460
IVJUS24 "Me cuesta sacrificar mis propios intereses en beneficio de los grupos a los que pertenezco" es:	1.000	.412
IVJUS26 "Si alguien no me cae bien, me cuesta tratarlo con justicia" es:	1.000	.385
IVJUS28 "No soy muy bueno en organizar actividades en grupo" es:	1.000	.273
IVTEM30 "Me cuesta mucho hacer una dieta o un régimen" es:	1.000	.414
IVTEM31 "Evito actividades que resulten físicamente peligrosas" es:	1.000	.535
IVTEM32 "A veces me equivoco al elegir amistades y relaciones" es:	1.000	.366
IVTEM33 "Cambio de tema cuando la gente me halaga" es:	1.000	.532
IVTRA39 "Siempre veo el lado bueno de las cosas" es:	1.000	.482
IVTRA41 "Mi vida tiene un propósito fuerte" es:	1.000	.548
IVTRA43 "Siempre pienso que lo pasado, pasado está" es:	1.000	.444
IVTRA45 "Combino el trabajo con la diversión en la mayor medida posible" es:	1.000	.298

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	3.692	17.579	17.579	2.135	10.165	10.165
2	2.196	10.457	28.036	2.081	9.908	20.073
3	1.306	6.217	34.253	2.027	9.654	29.728
4	1.162	5.532	39.785	1.815	8.642	38.370
5	1.098	5.226	45.011	1.395	6.642	45.011
6	1.044	4.971	49.983			
17	.615	2.930	90.127			
18	.560	2.666	92.792			
19	.537	2.559	95.351			
20	.508	2.418	97.769			
21	.468	2.231	100.000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes rotados^a

	Componente				
	1	2	3	4	5
IVSCO5 La afirmación "Cuando la situación lo exige, soy un pensador altamente racional" es:	.719	-.140	.059	.086	.068
IVSCO7 "Me gusta pensar en nuevas formas de hacer las..."	.677	.234	-.089	.130	-.039
IVSCO3 La afirmación "Me emociono cuando aprendo algo"	.534	.305	-.191	.125	.138
IVSCO11 "Siempre soy capaz de analizar las cosas y verlas en un contexto más amplio" es:	.496	.310	.016	.333	-.108
IVSCO9 "Independientemente de la situación social, soy capaz de encajar" es:	.376	.231	.120	.077	-.351
IVTRA43 "Siempre pienso que lo pasado, pasado está" es:	.008	.657	.086	-.019	.070
IVTRA41 "Mi vida tiene un propósito fuerte" es:	.310	.630	-.098	.214	.001
IVTRA39 "Siempre veo el lado bueno de las cosas" es:	.107	.622	-.097	.271	-.033
IVTRA45 "Combino el trabajo con la diversión en la mayor medida posible" es:	.122	.497	.004	.183	-.053
IVTEM32 "A veces me equivoco al elegir amistades y relaciones" es:	-.027	.388	.236	-.230	.327
IVAMO22 "Me cuesta aceptar el amor de los demás" es:	.087	-.193	.643	-.040	-.003
IVJUS24 "Me cuesta sacrificar mis propios intereses en beneficio de los grupos a los que pertenezco" es:	.049	.016	.627	.064	.110
IVJUS26 "Si alguien no me cae bien, me cuesta tratarlo con justicia" es:	-.070	.037	.612	.053	-.025
IVAMO20 "Me emociona más mi buena suerte que la de los demás" es:	.043	.100	.545	-.127	-.046
IVJUS28 "No soy muy bueno en organizar actividades en grupo" es:	-.118	-.018	.483	-.015	.158
IVVAL17 "Siempre mantengo mis promesas" es:	.119	.141	.011	.732	.119
IVVAL15 "Siempre acabo lo que empiezo" es:	.126	.193	-.069	.705	.061
IVVAL13 "A menudo defiendo mi postura ante una oposición fuerte" es:	.387	.163	.063	.520	-.197
IVTEM31 "Evito actividades que resulten físicamente peligrosas" es:	-.015	-.045	-.014	.292	.669
IVTEM33 "Cambio de tema cuando la gente me halaga" es:	.343	.083	.138	-.190	.594
IVTEM30 "Me cuesta mucho hacer una dieta o un régimen" es:	-.191	.102	.378	.034	.472

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	3.692	17.579	17.579	2.135	10.165	10.165
2	2.196	10.457	28.036	2.081	9.908	20.073
3	1.306	6.217	34.253	2.027	9.654	29.728
4	1.162	5.532	39.785	1.815	8.642	38.370
5	1.098	5.226	45.011	1.395	6.642	45.011
6	1.044	4.971	49.983			
17	.615	2.930	90.127			
18	.560	2.666	92.792			
19	.537	2.559	95.351			
20	.508	2.418	97.769			
21	.468	2.231	100.000			

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 8 iteraciones.

Matriz de transformación de las componentes

Componente	1	2	3	4	5
1	.614	.584	-.106	.520	-.013
2	.021	.169	.891	-.022	.421
3	.513	-.431	.371	-.063	-.641
4	.216	-.667	-.108	.485	.511
5	.559	.005	-.215	-.700	.388

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

Análisis de fiabilidad

Escala: SCO

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	588	97.0
	Excluidos ^a	18	3.0
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.648	5

Escala: VAL

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	589	97.2
	Excluidos ^a	17	2.8
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.601	3

Escala: AMO/JUS

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	574	94.7
	Excluidos ^a	32	5.3
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.562	5

Escala: TRA

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	582	96.0
	Excluidos ^a	24	4.0
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.586	4

Escala: TEM

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	580	95.7
	Excluidos ^a	26	4.3
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.420	4

	Inicial	Extracción
ESORA1 Cuando oro, tengo la confianza de que Dios contestará mi oración.	1.000	.656
ESORA2 Cuando oro, siento que Dios es infinito y santo.	1.000	.613
ESORA3 En mis oraciones, le muestro a Dios mis más íntimos pensamientos	1.000	.631
ESORA4 En mis oraciones, busco activamente descubrir la voluntad de Dios.	1.000	.550
ESORA5 En mis oraciones, le agradezco a Dios por la salvación que me ha	1.000	.585
ESARR6 Cuando las experiencias de mi vida me llevan a la desesperación o	1.000	.444
ESARR7 El arrepentimiento forma parte de mis oraciones privadas a Dios.	1.000	.591
ESARR8 Cuando confieso y me arrepiento de mis pecados, experimento la	1.000	.625
ESARR9 Siento verdadera tristeza por mis pecados.	1.000	.464
ESARR10 Cuando confieso un pecado, expreso mi deseo de ser libertado por	1.000	.621
ESADO11 Mi adoración a Dios es una respuesta a lo que Dios ha hecho por	1.000	.591
ESADO12 Mi adoración se enfoca en la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu	1.000	.357
ESADO13 Mi participación en la Santa Cena me lleva a una más estrecha	1.000	.464
ESMED14 Reflexiono profundamente en los pasajes que leo de la Biblia.	1.000	.555
ESMED15 Escucho música que alaba a Dios.	1.000	.518
ESMED16 Perdono generosamente a los que pecan contra mí aun cuando el	1.000	.463
ESMED17 Cuando examino mi vida, reconozco mi gran necesidad del trabajo	1.000	.576
ESEXC18 Evalúo mi cultura a la luz de los principios bíblicos.	1.000	.522
ESEXC19 Cuando escucho o leo informes de crímenes terribles que se	1.000	.678
ESEXC20 Cuando escucho de hambres, inundaciones, terremotos y otros	1.000	.683
ESEXC21 Cuando veo o leo respecto a la forma inmoral como algunas	1.000	.565
ESEXC22 Aun cuando la maldad se ve tan poderosa y penetrante, tengo la	1.000	.570
ESEXC23 Aun cuando una situación se ve irremediamente difícil o	1.000	.649
ESEXC24 Utilizo principios bíblicos para dirigir mis decisiones éticas.	1.000	.532
ESLEB25 Leo o estudio la Biblia con el propósito de conocer la voluntad de	1.000	.653
ESLEB26 Cuando leo o estudio la Biblia intento conocer los principios que	1.000	.665
ESLEB27 Estudio la Biblia para comprender las doctrinas de mi iglesia.	1.000	.736
ESLEB28 Como parte de mi estudio de la Biblia, considero la forma como la	1.000	.613
ESLEB29 Cuando leo o estudio la Biblia, cambio mis creencias y/o conductas	1.000	.502
ESLEB30 Leo artículos y/o libros devocionales	1.000	.529
ESEVA31 Trabajo junto con otros cristianos con el propósito de atraer a	1.000	.559
ESEVA32 Basado en mis dones y habilidades espirituales, ayudo de alguna	1.000	.583
ESEVA33 Invito a personas no religiosas a asistir a la iglesia o a grupos	1.000	.542
ESEVA34 Oro por las personas y las organizaciones que se dedican a	1.000	.580
ESCOM35 Cuando alguien en la iglesia está enfermo o pasando por otro	1.000	.514
ESCOM36 Me reúno con grupos pequeños de amigos cristianos para orar,	1.000	.595
ESCOM37 Sirvo como pacificador entre mis amigos y/o miembros de mi	1.000	.541
ESCOM38 Dentro de mi iglesia local, me relaciono personalmente aún con	1.000	.591
ESCOM39 He visto evidencia de que mi participación en la iglesia ayuda a	1.000	.640
ESSER40 Sirvo en algún ministerio de la iglesia o agencia de la comunidad	1.000	.594
ESSER41 Cuando un amigo, vecino, creyente sufre dolor, situación difícil, o	1.000	.504
ESSER42 Dependo de Dios para que me ayude a cumplir la tarea que me ha	1.000	.546
ESSER43 Utilizo mi hogar para proveer hospitalidad a los extraños o a los	1.000	.533

ESMAY44 Mis acciones hacia la naturaleza están guiadas por lo que es mejor	1.000	.505
ESMAY45 Doy apoyo financiero a la obra de la iglesia.	1.000	.565
ESMAY46 Renuncio a cosas que deseo a fin de dar con sacrificio a la obra de	1.000	.511
ESMAY47 Elijo lo que como o bebo y la manera en que vivo basado en el	1.000	.493
ESPAR48 Participo en el culto familiar.	1.000	.474
ESPAR49 Acostumbro a buscar apoyo espiritual de parte del pastor o	1.000	.535
ESPAR50 Participo en programas de capacitación y crecimiento espiritual.	1.000	.645
ESPAR51 Participo de manera activa en el estudio de doctrinas y profecías	1.000	.607
ESPAR52 Participo en vigiliyas y retiros espirituales organizados por la iglesia.	1.000	.570
ESPAR53 Participo en los clubes del ministerio juvenil y otros de carácter	1.000	.569
ESPAR54 Me involucro en la semana de oración para fortalecer mi relación	1.000	.587
ESPAR55 Participo en la Santa Cena.	1.000	.616
ESPAR56 Los maestros integraban la fe cristiana en las clases que recibí	1.000	.401

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	20.385	36.402	36.402	9.260	16.535	16.535
2	4.310	7.697	44.098	8.428	15.051	31.586
3	1.753	3.130	47.229	4.872	8.700	40.286
4	1.534	2.738	49.967	2.910	5.197	45.483
5	1.275	2.276	52.243	2.786	4.975	50.458
6	1.212	2.165	54.408	2.167	3.869	54.327
7	1.134	2.025	56.433	1.180	2.106	56.433
8	.974	1.739	58.173			
9	.924	1.649	59.822			
10	.880	1.572	61.393			
11	.873	1.558	62.951			
12	.822	1.468	64.419			
13	.810	1.446	65.865			
14	.776	1.386	67.251			
15	.772	1.379	68.630			
16	.732	1.308	69.937			
17	.705	1.259	71.197			
18	.693	1.238	72.434			
19	.678	1.210	73.644			
20	.646	1.154	74.798			
21	.642	1.146	75.944			
52	.242	.432	98.522			
53	.228	.407	98.929			
54	.206	.368	99.297			
55	.197	.352	99.649			
56	.197	.351	100.000			

Matriz de componentes rotados^a

	Componente						
	1	2	3	4	5	6	7
ESCOM36 Me reúno con grupos pequeños de	.699	.193	.195	.141	.017	-.106	-.011
ESPAR50 Participo en programas de	.684	.131	.167	.267	.021	.247	-.008
ESCOM38 Dentro de mi iglesia local, me	.681	.153	.243	.146	.086	.061	.107
ESSER40 Sirvo en algún ministerio de la	.680	.119	.112	.293	-.002	.103	.088
ESEVA33 Invito a personas no religiosas a	.680	.186	.115	.104	.099	-.102	.002
ESCOM39 He visto evidencia de que mi	.642	.203	.221	.224	.165	.083	.229
ESCOM37 Sirvo como pacificador entre mis	.637	.210	.172	.178	.157	.043	-.058
ESEVA32 Basado en mis dones y habilidades	.631	.244	.283	.200	.029	.023	.063
ESSER43 Utilizo mi hogar para proveer	.628	-.067	.061	-.049	.122	.321	-.099
ESSER41 Cuando un amigo, vecino, creyente	.626	.027	.144	.020	.150	.250	.070
ESPAR51 Participo de manera activa en el	.625	.089	.253	.228	.070	.276	-.107
ESEVA34 Oro por las personas y las	.611	.263	.290	-.005	.202	.115	-.020
ESPAR49 Acostumbro a buscar apoyo	.607	.118	.276	-.014	.018	.275	.008
ESEVA31 Trabajo junto con otros cristianos	.598	.225	.283	.219	.100	.011	-.111
ESCOM35 Cuando alguien en la iglesia está	.543	.292	.210	.044	.259	.077	-.122
ESPAR52 Participo en vigiliyas y retiros	.531	.147	.201	.472	.064	.000	-.010
ESPAR54 Me involucro en la semana de	.510	.206	.167	.432	.080	.216	.131
ESMAY46 Renuncio a cosas que deseo a fin	.496	.219	.185	.047	.045	.420	-.045
ESMAY45 Doy apoyo financiero a la obra de	.492	.124	.228	.080	.006	.487	-.111
ESORA3 En mis oraciones, le muestro a Dios	.137	.770	.098	.057	.078	-.008	-.007
ESARR8 Cuando confieso y me arrepiento de	.168	.722	.166	.057	.056	.162	.121
ESORA1 Cuando oro, tengo la confianza de	.157	.722	.185	.091	.151	.014	.210
ESARR7 El arrepentimiento forma parte de	.098	.714	.139	.155	.046	.072	-.146
ESORA2 Cuando oro, siento que Dios es	.129	.710	.107	.145	.171	.003	.173
ESORA4 En mis oraciones, busco	.186	.683	.188	.023	.064	.007	.100
ESADO11 Mi adoración a Dios es una	.211	.677	.151	.166	.084	.133	.116
ESARR10 Cuando confieso un pecado,	.099	.675	.043	.175	.134	.268	-.185
ESORA5 En mis oraciones, le agradezco a	.280	.646	.196	.109	.106	.125	.109
ESARR9 Siento verdadera tristeza por mis	.007	.593	.106	.093	.045	.134	-.268
ESMED17 Cuando examino mi vida,	.114	.587	.257	.197	.328	.068	-.045
ESARR6 Cuando las experiencias de mi vida	.173	.581	.138	-.036	.123	.177	-.103
ESEXC23 Aun cuando una situación se vea	.158	.485	.284	.067	.341	.054	.429
ESEXC22 Aun cuando la maldad se ve tan	.041	.477	.222	.151	.410	-.092	.304
ESADO12 Mi adoración se enfoca en la	.146	.469	.198	.173	.192	-.054	-.087
ESADO13 Mi participación en la Santa Cena	.201	.396	.330	.345	.098	.079	-.150
ESMED16 Perdono generosamente a los que	.248	.388	.292	.027	.239	.005	-.328
ESLEB27 Estudio la Biblia para comprender	.341	.186	.715	.101	.029	.165	.189
ESLEB25 Leo o estudio la Biblia con el	.315	.276	.662	.153	.036	.096	.070
ESLEB26 Cuando leo o estudio la Biblia	.300	.321	.609	.134	.105	.215	.161
ESLEB28 Como parte de mi estudio de la	.366	.228	.598	.082	.098	.158	.170
ESLEB29 Cuando leo o estudio la Biblia,	.283	.182	.587	.043	.079	.187	-.042
ESEXC24 Utilizo principios bíblicos para	.297	.307	.528	.083	.203	.031	-.147
ESLEB30 Leo artículos y/o libros	.369	.172	.504	.223	.105	.062	-.210
ESMED14 Reflexiono profundamente en los	.311	.408	.490	.054	.200	.092	-.026
ESMED15 Escucho música que alaba a Dios.	.310	.264	.477	.080	.216	-.100	-.248
ESEXC18 Evalúo mi cultura a la luz de los	.339	.371	.396	.144	.279	.099	-.069
ESPAR55 Participo en la Santa Cena.	.118	.163	.162	.729	.090	.085	-.052
ESPAR53 Participo en los clubes del	.361	.109	.015	.653	.003	.020	.007
ESPAR48 Participo en el culto familiar.	.280	.213	.142	.484	.065	.301	-.024
ESPAR56 Los maestros integraban la fe	.241	.252	.031	.430	.152	.160	.213
ESEXC20 Cuando escucho de hambres,	.098	.248	.036	.079	.766	.133	.018
ESEXC19 Cuando escucho o leo informes de	.224	.186	.131	-.010	.741	.143	-.083

EEXEC21 Cuando veo o leo respecto a la	.129	.309	.185	.149	.621	.060	.080
ESMAY44 Mis acciones hacia la naturaleza	.169	.207	.143	.194	.243	.562	-.007
ESMAY47 Elijo lo que como o bebo y la	.347	.186	.213	.228	.092	.470	.104
ESSER42 Dependo de Dios para que me	.283	.339	.171	.242	.234	.418	.184

A. factorial

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.962
Prueba de esfericidad de Chi-cuadrado aproximado		12919.364
Bartlett	GI	1128
	Sig.	.000

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	17.245	35.926	35.926	7.426	15.470	15.470
2	3.776	7.866	43.793	7.317	15.243	30.713
3	1.650	3.438	47.231	4.397	9.160	39.874
4	1.487	3.099	50.329	3.093	6.444	46.317
5	1.242	2.587	52.916	2.613	5.443	51.760
6	1.171	2.439	55.355	1.726	3.595	55.355
7	1.024	2.132	57.488			
8	.907	1.889	59.377			
9	.880	1.834	61.211			
11	.830	1.728	64.699			
45	.246	.513	98.611			
46	.240	.501	99.112			
47	.221	.461	99.572			
48	.205	.428	100.000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

	Extrac- ción
ESORA1 Cuando oro, tengo la confianza de que Dios contestará mi oración.	.630
ESORA2 Cuando oro, siento que Dios es infinito y santo.	.602
ESORA3 En mis oraciones, le muestro a Dios mis más íntimos pensamientos y	.631
ESORA4 En mis oraciones, busco activamente descubrir la voluntad de Dios.	.541
ESORA5 En mis oraciones, le agradezco a Dios por la salvación que me ha provisto	.576
ESARR6 Cuando las experiencias de mi vida me llevan a la desesperación o la de- presión,	.445
ESARR7 El arrepentimiento forma parte de mis oraciones privadas a Dios.	.584
ESARR8 Cuando confieso y me arrepiento de mis pecados, experimento la seguridad de	.601
ESARR9 Siento verdadera tristeza por mis pecados.	.412
ESARR10 Cuando confieso un pecado, expreso mi deseo de ser libertado por su po- der.	.603
ESADO11 Mi adoración a Dios es una respuesta a lo que Dios ha hecho por mí.	.580
ESADO12 Mi adoración se enfoca en la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.	.329
ESADO13 Mi participación en la Santa Cena me lleva a una más estrecha relación con	.432
ESMED14 Reflexiono profundamente en los pasajes que leo de la Biblia.	.554
ESMED15 Escucho música que alaba a Dios.	.396
ESEXC19 Cuando escucho o leo informes de crímenes terribles que se cometen en contra	.662
ESEXC20 Cuando escucho de hambres, inundaciones, terremotos y otros desastres,	.701
ESEXC21 Cuando veo o leo respecto a la forma inmoral como algunas personas vi- ven,	.580
ESEXC22 Aun cuando la maldad se ve tan poderosa y penetrante, tengo la confianza de	.565
ESEXC23 Aun cuando una situación se ve irremediabilmente difícil o dolorosa, tengo la	.577
ESLEB25 Leo o estudio la Biblia con el propósito de conocer la voluntad de Dios.	.649
ESLEB26 Cuando leo o estudio la Biblia intento conocer los principios que enseña el	.661
ESLEB27 Estudio la Biblia para comprender las doctrinas de mi iglesia.	.726
ESLEB28 Como parte de mi estudio de la Biblia, considero la forma como la iglesia ha	.604
ESLEB29 Cuando leo o estudio la Biblia, cambio mis creencias y/o conductas para	.525
ESLEB30 Leo artículos y/o libros devocionales	.477
ESEVA31 Trabajo junto con otros cristianos con el propósito de atraer a personas no	.551
ESEVA32 Basado en mis dones y habilidades espirituales, ayudo de alguna manera en el	.575
ESEVA33 Invito a personas no religiosas a asistir a la iglesia o a grupos pequeños.	.545
ESEVA34 Oro por las personas y las organizaciones que se dedican a trabajar por la	.583
ESCOM35 Cuando alguien en la iglesia está enfermo o pasando por otro problema y me	.513
ESCOM36 Me reúno con grupos pequeños de amigos cristianos para orar, estudiar la	.593
ESCOM37 Sirvo como pacificador entre mis amigos y/o miembros de mi iglesia.	.546
ESCOM38 Dentro de mi iglesia local, me relaciono personalmente aún con aquellos con	.590
ESCOM39 He visto evidencia de que mi participación en la iglesia ayuda a fortalecer y	.619
ESSER40 Sirvo en algún ministerio de la iglesia o agencia de la comunidad para ayu- dar a	.592
ESSER41 Cuando un amigo, vecino, creyente sufre dolor, situación difícil, o pérdida, me	.527
ESSER43 Utilizo mi hogar para proveer hospitalidad a los extraños o a los que tienen	.554
ESMAY44 Mis acciones hacia la naturaleza están guiadas por lo que es mejor para el	.486

ESMAY45 Doy apoyo financiero a la obra de la iglesia.	.568
ESMAY46 Renuncio a cosas que deseo a fin de dar con sacrificio a la obra de Dios.	.487
ESMAY47 Elijo lo que como o bebo y la manera en que vivo basado en el concepto del	.457
ESPAR48 Participo en el culto familiar.	.485
ESPAR52 Participo en vigiliyas y retiros espirituales organizados por la iglesia.	.551
ESPAR53 Participo en los clubes del ministerio juvenil y otros de carácter religioso.	.541
ESPAR54 Me involucro en la semana de oración para fortalecer mi relación con Dios.	.578
ESPAR55 Participo en la Santa Cena.	.603
ESPAR56 Los maestros integran la fe cristiana en las clases que recibí anteriormente.	.384

matriz de componentes rotados^a

	Componente					
	ORARAD	COSEEV	LEBMED	PAR	EXC	MAY
ESORA3 En mis oraciones, le muestro a Dios mis	.765	.160	.083	.062	.100	-.00
ESARR7 El arrepentimiento forma parte de mis	.729	.097	.101	.138	.021	.114
ESARR8 Cuando confieso y me arrepiento de mis	.717	.155	.189	.119	.098	.059
ESORA1 Cuando oro, tengo la confianza de que	.707	.171	.207	.119	.197	-.07
ESORA2 Cuando oro, siento que Dios es infinito y	.693	.139	.130	.168	.223	-.08
ESORA4 En mis oraciones, busco activamente	.672	.183	.199	.056	.105	-.04
ESARR10 Cuando confieso un pecado, expreso mi	.672	.080	.018	.195	.133	.298
ESADO11 Mi adoración a Dios es una respuesta a	.669	.200	.185	.202	.121	.038
ESORA5 En mis oraciones, le agradezco a Dios	.640	.274	.217	.145	.136	.069
ESARR6 Cuando las experiencias de mi vida me	.587	.149	.123	-.01	.120	.220
ESARR9 Siento verdadera tristeza por mis	.584	-.012	.107	.057	-.00	.237
ESADO12 Mi adoración se enfoca en la Trinidad: el	.480	.161	.182	.127	.153	-.02
ESEXC23 Aun cuando una situación se vea	.470	.153	.317	.148	.419	-.18
ESEXC22 Aun cuando la maldad se ve tan	.463	.057	.222	.184	.455	-.24
ESADO13 Mi participación en la Santa Cena me	.402	.178	.319	.347	.060	.113
ESCOM36 Me reúno con grupos pequeños de	.178	.716	.183	.118	.007	-.02
ESEVA33 Invito a personas no religiosas a asistir a	.185	.689	.128	.104	.076	-.06
ESCOM38 Dentro de mi iglesia local, me relaciono	.144	.674	.274	.170	.104	.026
ESSER40 Sirvo en algún ministerio de la iglesia o	.103	.667	.150	.328	.017	.075
ESCOM37 Sirvo como pacificador entre mis amigos	.201	.642	.187	.170	.141	.102
ESCOM39 He visto evidencia de que mi	.185	.629	.242	.298	.205	-.00
ESEVA32 Basado en mis dones y habilidades	.245	.608	.303	.226	.020	.044
ESEVA31 Trabajo junto con otros cristianos con el	.231	.607	.279	.207	.052	.075
ESEVA34 Oro por las personas y las.	.249	.606	.312	.032	.189	.138
ESSER41 Cuando un amigo, vecino, creyente sufre	-.008	.604	.178	.101	.173	.300
ESSER43 Utilizo mi hogar para proveer	-.086	.593	.094	.029	.137	.407

ESCOM35 Cuando alguien en la iglesia está	.293	.544	.203	.054	.205	.213
ESPAR52 Participo en vigiliyas y retiros espiri- tuales	.144	.522	.200	.464	.045	-.00
ESMAY46 Renuncio a cosas que deseo a fin de dar	.235	.462	.217	.091	.033	.402
ESLEB27 Estudio la Biblia para comprender las	.186	.311	.750	.153	.086	.040
ESLEB25 Leo o estudio la Biblia con el propó- sito	.265	.311	.672	.154	.060	.056
ESLEB26 Cuando leo o estudio la Biblia intento	.310	.274	.640	.188	.177	.117
ESLEB28 Como parte de mi estudio de la Bi- blia,	.213	.340	.632	.129	.150	.066
ESLEB29 Cuando leo o estudio la Biblia, cam- bio	.178	.270	.609	.066	.099	.190
ESLEB30 Leo artículos y/o libros devocionales	.184	.358	.491	.204	.051	.173
ESMED14 Reflexiono profundamente en los	.423	.300	.485	.048	.184	.113
ESMED15 Escucho música que alaba a Dios.	.286	.331	.436	-.00	.118	.020
ESPAR55 Participo en la Santa Cena.	.148	.088	.144	.737	.054	.076
ESPAR53 Participo en los clubes del ministerio	.104	.350	.016	.638	-.00	-.00
ESPAR48 Participo en el culto familiar.	.210	.226	.181	.537	.074	.251
ESPAR54 Me involucro en la semana de ora- ción	.185	.487	.207	.490	.106	.116
ESPAR56 Los maestros integraban la fe cris- tiana	.258	.239	.044	.473	.186	-.01
ESMAY47 Elijo lo que como o bebo y la manera en	.178	.305	.246	.362	.133	.352
ESEXC20 Cuando escucho de hambres,	.242	.111	.037	.085	.777	.135
ESEXC19 Cuando escucho o leo informes de	.176	.224	.148	-.02	.711	.229
ESEXC21 Cuando veo o leo respecto a la forma	.304	.146	.175	.141	.645	.002
ESMAY45 Doy apoyo financiero a la obra de la	.139	.440	.267	.134	.012	.516
ESMAY44 Mis acciones hacia la naturaleza es- tán	.205	.134	.176	.276	.291	.484

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 8 iteraciones.

Análisis de fiabilidad

Escala: ESEXC

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	581	95.9
	Excluidos ^a	25	4.1
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las varia-
bles del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.805	5

Escala: ESMAY

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	579	95.5
	Excluidos ^a	27	4.5
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.704	4

Escala: ESPAR

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	575	94.9
	Excluidos ^a	31	5.1
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.795	6

Escala: COM/SER/EVA

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	564	93.1
	Excluidos ^a	42	6.9
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.913	12

Escala: ORA/ARR/ADO

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	576	95.0
	Excluidos ^a	30	5.0
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.913	13

Escala: LEB/MED

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	564	93.1
	Excluidos ^a	42	6.9
	Total	606	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.886	8

Scale: ESP

Case Processing Summary

		N	%
Cases	Valid	506	83.5
	Excluded ^a	100	16.5
	Total	606	100.0

a. Listwise deletion based on all variables in the procedure.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	N of Items
.961	48

APÉNDICE E

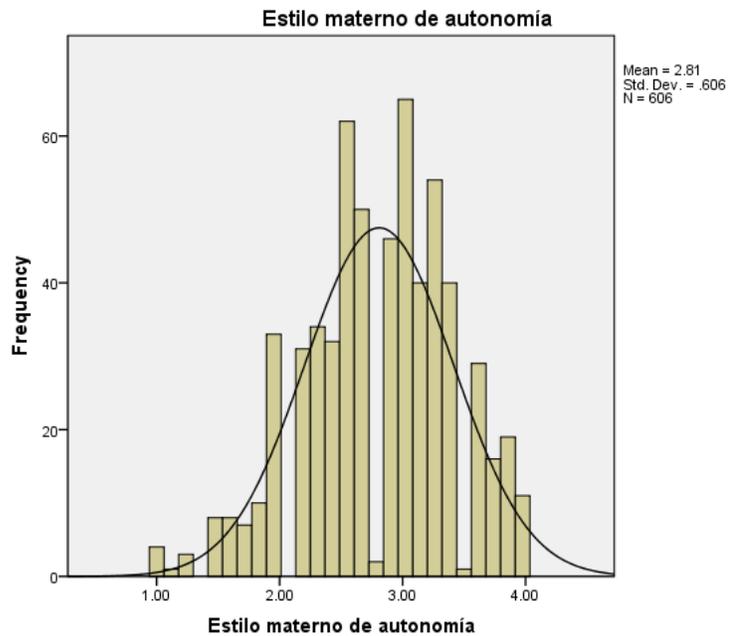
DESCRIPCIÓN DE VARIABLES

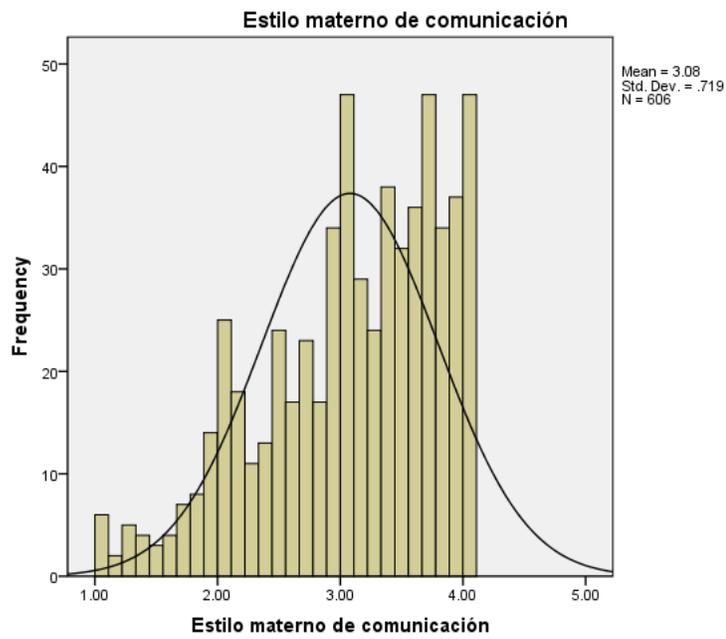
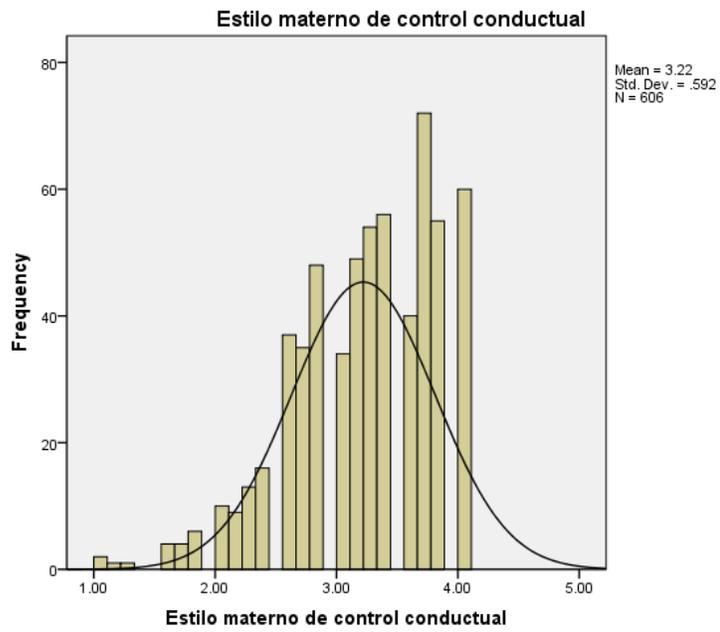
Frequencies

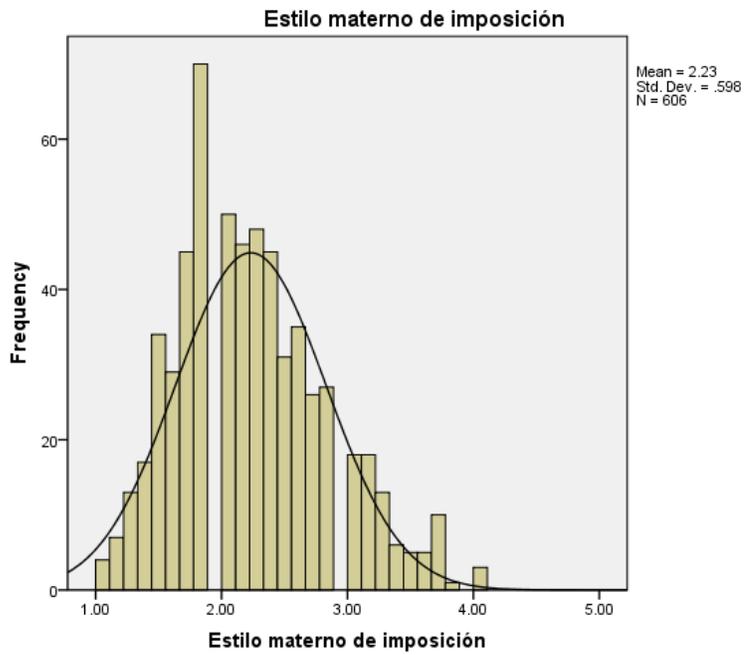
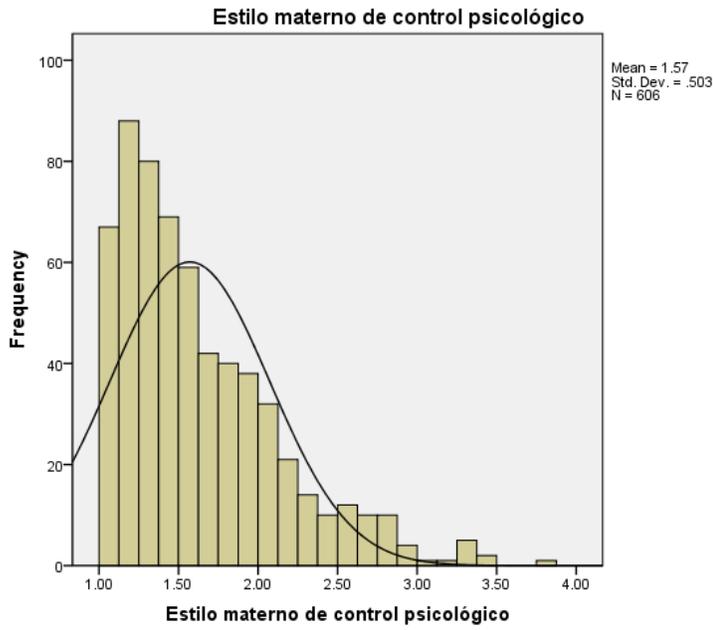
Statistics

		EPMAUT	EPMCOC	EPMCOM	EPMCOP	EPMIMP
N	Valid	606	606	606	606	606
	Missing	0	0	0	0	0
Mean		2.8091	3.2205	3.0794	1.5703	2.2317
Std. Deviation		.60585	.59233	.71876	.50289	.59850
Skewness		-.333	-.773	-.706	1.216	.528
Std. Error of Skewness		.099	.099	.099	.099	.099
Kurtosis		-.150	.355	-.295	1.382	-.044
Std. Error of Kurtosis		.198	.198	.198	.198	.198

HISTOGRAMA







Descriptives EPMCOM

	N	Mean	Std. Deviation
EPMCOM26 Platica conmigo de cómo me va en la escuela	602	3.31	.825
EPMCOM33 Me da confianza para que me acerque a ella	601	3.30	.902
EPMCOM27 Me ayuda en mis problemas	602	3.22	.875
EPMCOM18 Cuando estoy triste me consuela	603	3.20	.957
EPMCOM38 Platica conmigo de las cosas que me suceden	600	3.04	.932
EPMCOM30 Me da confianza para platicarle algo muy personal de mí mismo (a)	602	3.00	1.059
EPMCOM34 Me dedica tiempo para platicar	600	3.00	.926
EPMCOM17 Platica conmigo como buenos(as) amigos (as)	604	3.00	.990
EPMCOM36 Entiende las razones que le digo	602	2.90	.814
EPMCOM6 Habla conmigo sobre mis problemas	604	2.86	.944
Valid N (listwise)	591		

Descriptives

	N	Mean	Std. Deviation
EPMIMP40 En la casa se hace lo que ella dice	600	2.85	.872
EPMIMP32 Quiere que haga todo lo que ella dice	599	2.48	.952
EPMIMP39 Piensa que todo lo que dice está bien	599	2.41	.867
EPMIMP8 Me impone las cosas que ella piensa	597	2.31	.864
EPMIMP21 Ella cree que tiene la razón en todo	603	2.23	.923
EPMIMP29 Quiere que sea como ella es	600	1.95	.983
EPMIMP35 Quiere que piense como ella piensa	602	1.90	.891
EPMIMP13 Cree que todos debemos pensar como ella	604	1.74	.923
Valid N (listwise)	580		

Descriptives

	N	Mean	Std. Deviation
EPMAUT19 Apoya mis decisiones	602	3.01	.815
EPMAUT31 Respeta mi punto de vista, aunque sea diferente del que ella dice	602	3.00	.902
EPMAUT11 Respeta las decisiones que tomo	604	2.95	.832
EPMAUT22 Respeta mis ideas, sin criticarme	600	2.84	.901
EPMAUT37 Respeta mis decisiones aunque no sean las mejores	601	2.68	.860
EPMAUT28 Me deja hacer mis propios planes acerca de las cosas que quiero	602	2.64	.860
EPMAUT7 Me deja tomar mis propias decisiones	605	2.54	.861
Valid N (listwise)	591		

Descriptives

	N	Mean	Std. Deviation
EPMCOC4 Sabe en dónde estoy después de la escuela	603	3.57	.762
EPMCOC1 Sabe en dónde estoy cuando salgo de mi casa	606	3.52	.701
EPMCOC24 Conoce lo que hago por las tardes después de la escuela	604	3.31	.904
EPMCOC10 Conoce a mis amigos (as)	604	3.24	.873
EPMCOC25 Me pregunta qué hago con mis amigos	603	3.01	.937
EPMCOC15 Le platico sobre los planes que tengo con mis amigos	602	2.98	.949
EPMCOC2 Le digo lo que hice, cuando salgo y regreso a casa	606	2.92	.885
Valid N (listwise)	596		

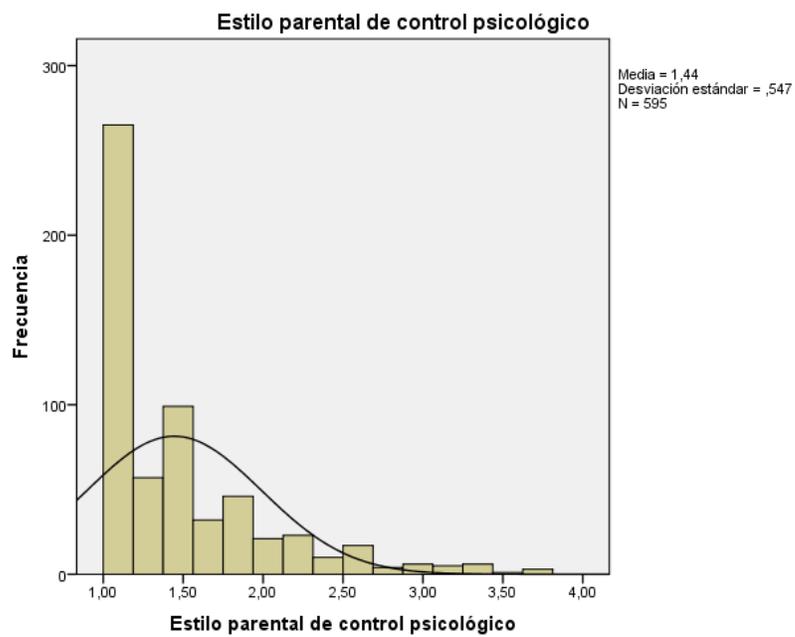
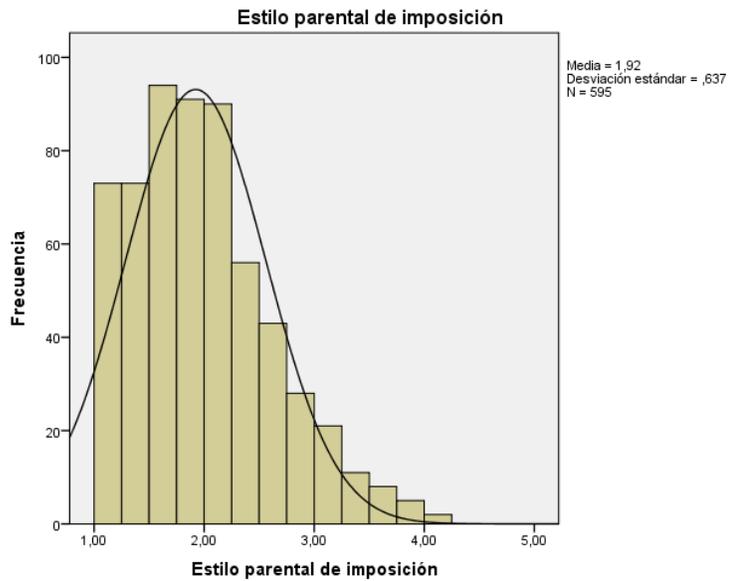
Descriptives

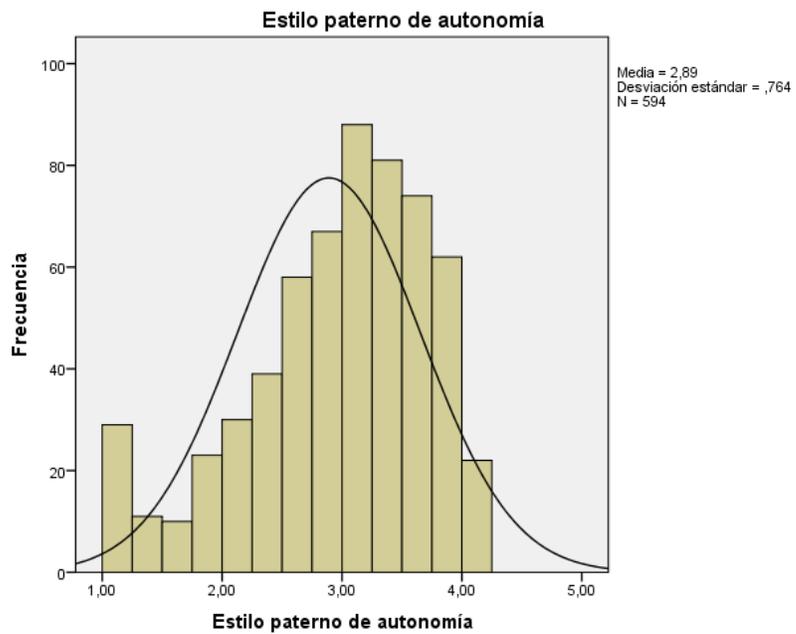
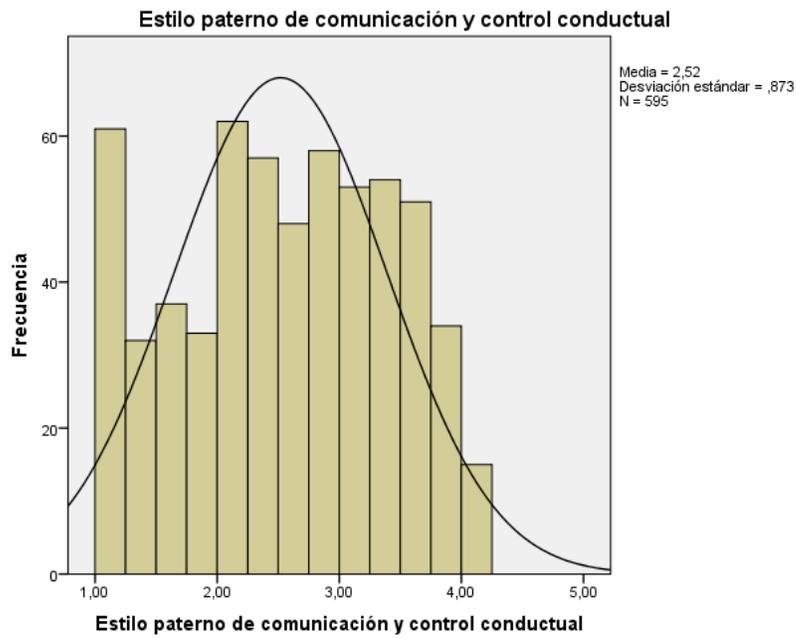
	N	Mean	Std. Deviation
EPMCOP12 Cuando me castiga me hace sentir culpable	603	2.08	.914
EPMCOP9 Me grita por cualquier cosa	602	1.79	.829
EPMCOP14 Se enoja conmigo por cualquier cosa	605	1.76	.852
EPMCOP16 Todo lo que hago le parece mal	600	1.60	.722
EPMCOP3 Me hace sentir que soy un(a) inútil	605	1.41	.729
EPMCOP23 Me dice groserías o insulta, si me porto mal	603	1.40	.783
EPMCOP20 Me dice que soy un(a) mal(a) hijo(a)	602	1.34	.647
EPMCOP5 Me dice que soy un(a) "burro(a)"	605	1.17	.479
Valid N (listwise)	588		

Estadísticos

		EPPIMP Estilo parental de imposición	EPPCOP Estilo parental de control psicológico	EPPCCC Estilo paterno de comunicación y control conductual	EPPAUT Estilo paterno de autonomía
N	Válido	595	595	595	594
	Perdidos	11	11	11	12
Media		1,9230	1,4443	2,5188	2,8908
Desviación estándar		,63725	,54656	,87273	,76411
Asimetría		,695	1,652	-,136	-,763
Error estándar de asimetría		,100	,100	,100	,100
Curtosis		,167	2,570	-1,034	,039
Error estándar de curtosis		,200	,200	,200	,200

Histograma



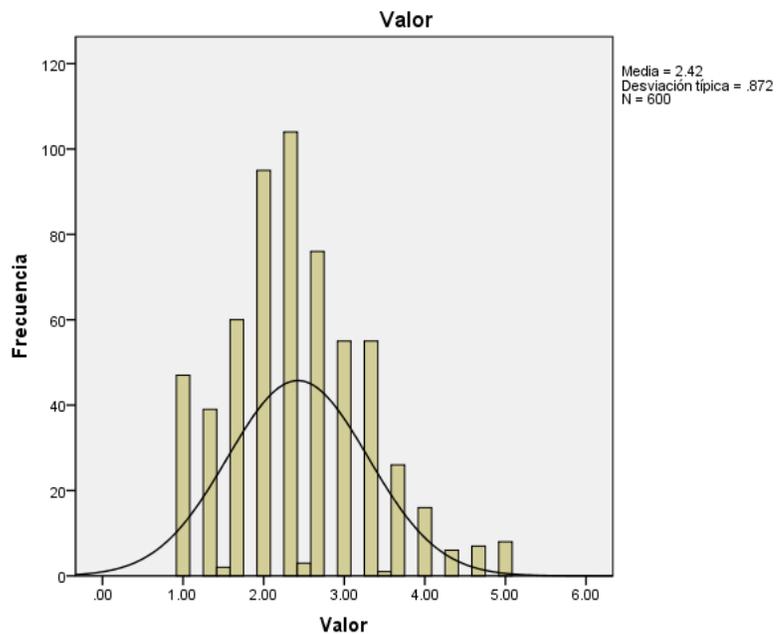


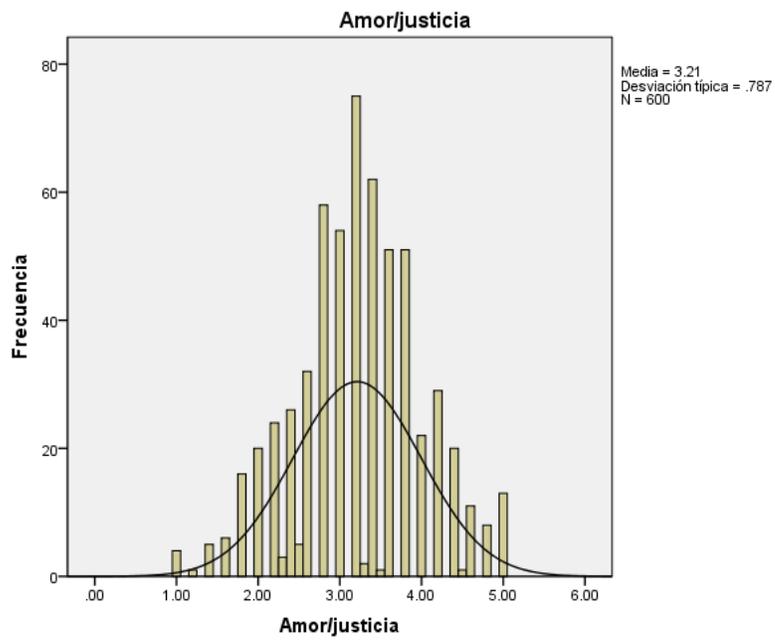
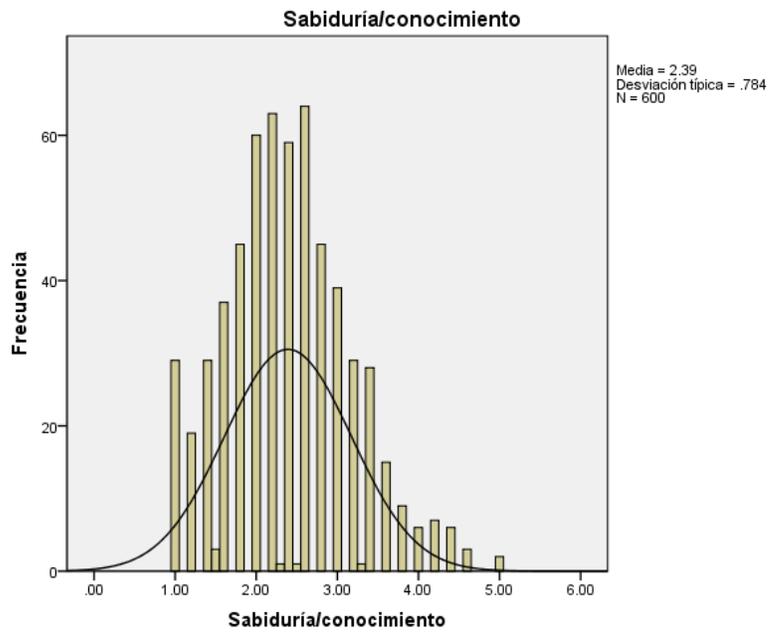
Frecuencias

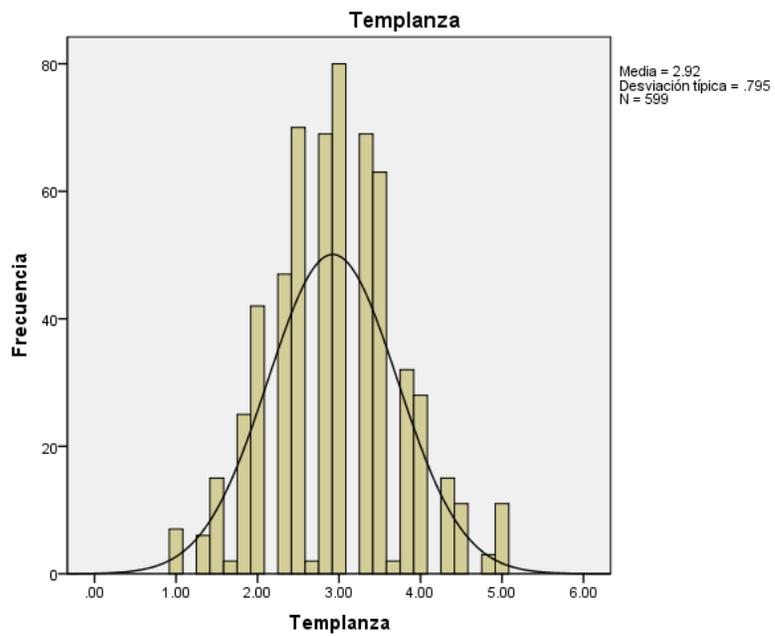
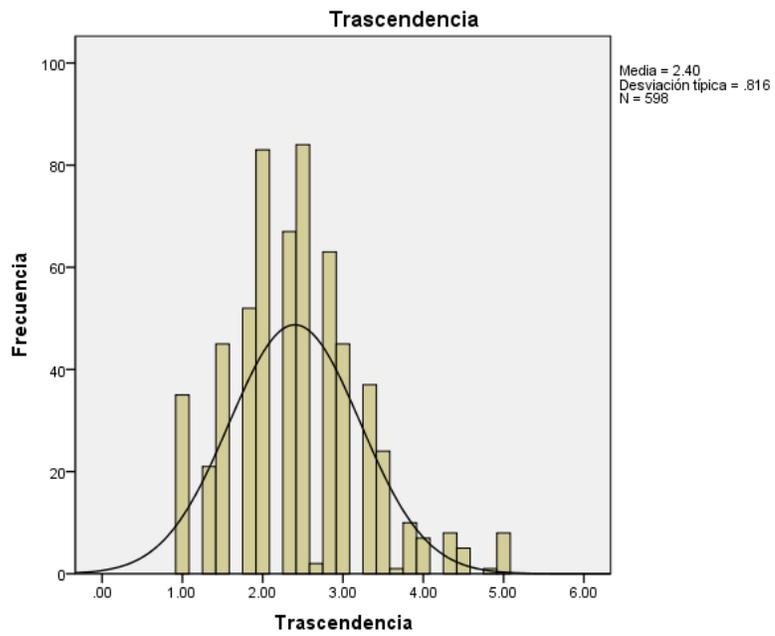
Estadísticos

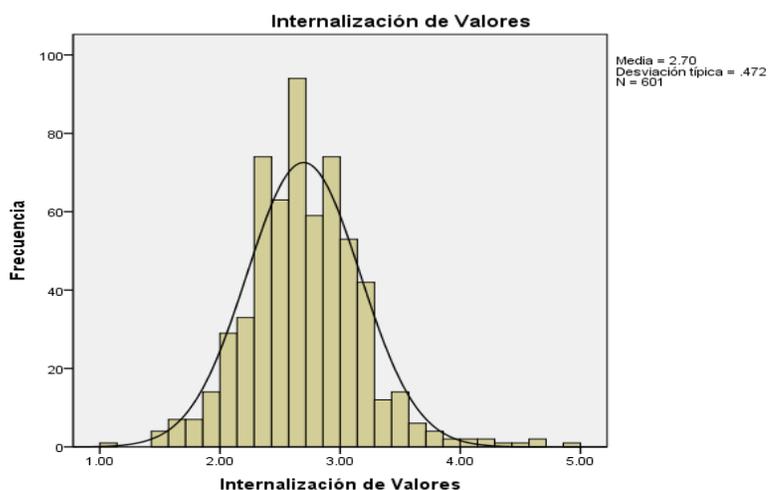
		IVVAL	IVSABCON	IVAMOJUS	IVTRA	IVTEM	IV
N	Válidos	600	600	600	598	599	601
	Perdidos	6	6	6	8	7	5
Media		2.4244	2.3908	3.2114	2.4002	2.9231	2.6961
Desv. típ.		.87173	.78382	.78693	.81555	.79495	.47208
Asimetría		.512	.417	-.063	.599	.153	.546
Error típ. de asimetría		.100	.100	.100	.100	.100	.100
Curtosis		.160	.074	-.062	.587	-.007	2.185
Error típ. de curtosis		.199	.199	.199	.200	.199	.199

Histograma









Statistics

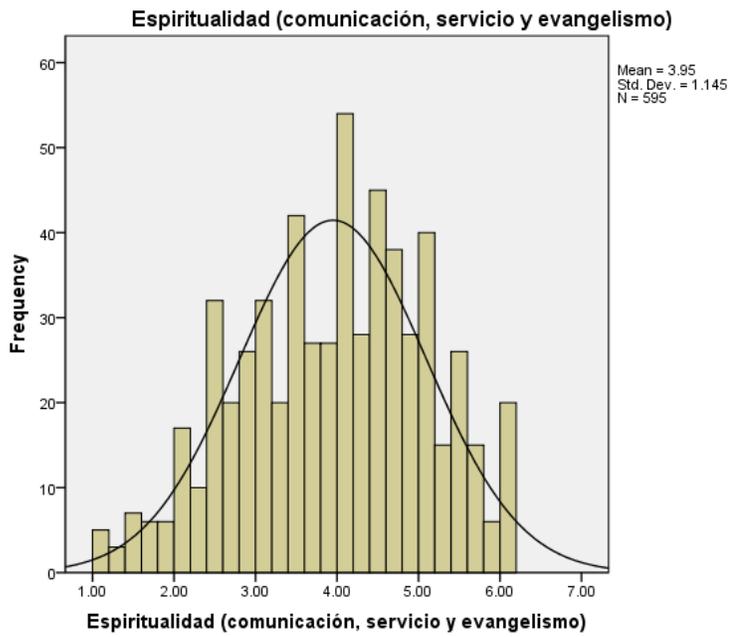
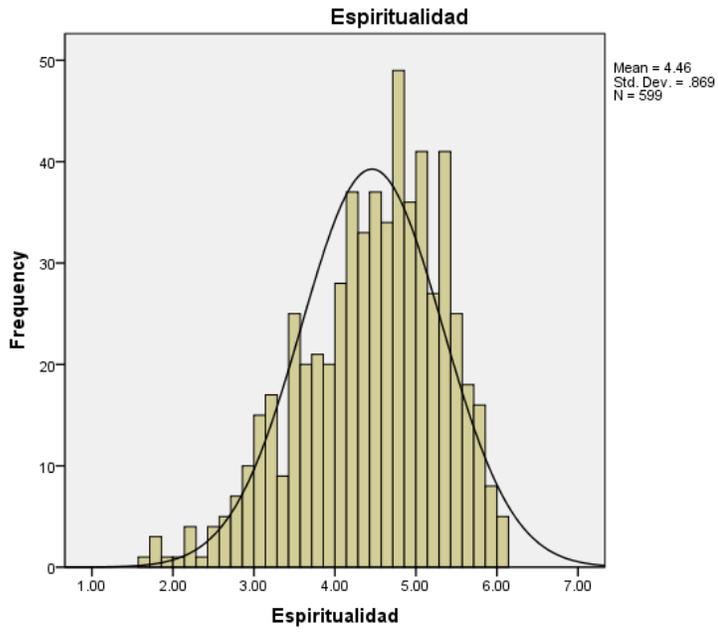
	ESP	ESP_COM_SE R_EVA	ESP_EXA_ CON	ESP_LEC_BIB _MED	ESP_ MAY	ESP_ORA_AR R_ADO	ESP_PAR _REL
N Va lid	599	595	593	594	589	595	589
Mi ssi ng	7	11	13	12	17	11	17
Mea n	4.45	3.9503	4.7960	4.2798	4.1494	4.9031	4.5893
Std. De- via- tion	.869	1.14508	1.02258	1.08488	1.1149	.95422	1.13162
Sta- ndard De- viation	.28				4		
Ske wne ss	-	-.239	-.947	-.515	-.354	-1.366	-.840
Std. Error of Ske wne ss	.582						
Std. Error of Ske wne ss	.100	.100	.100	.100	.101	.100	.101
Skew- ness							
Std. Error of Skew- ness	.100	.100	.100	.100	.101	.100	.101
Kur- tosis	-	-.617	.453	-.320	-.385	1.651	.042
Std. Error of Kur- tosis	.044	.200	.200	.200	.201	.200	.201
Std. Error of Kur- tosis	.199	.200	.200	.200	.201	.200	.201

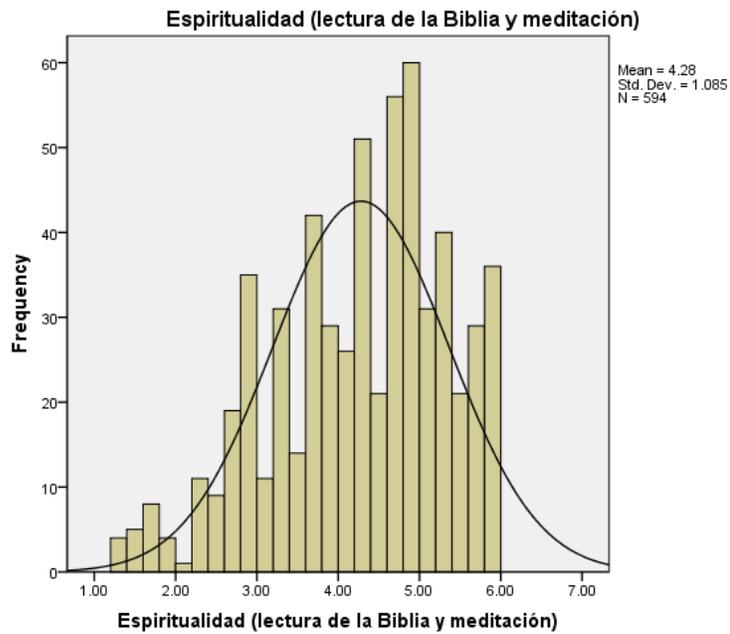
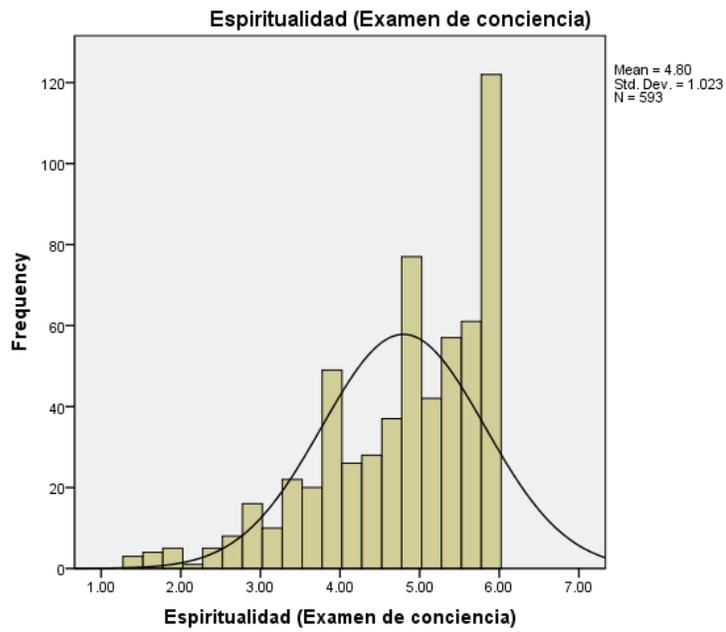
Descriptivos

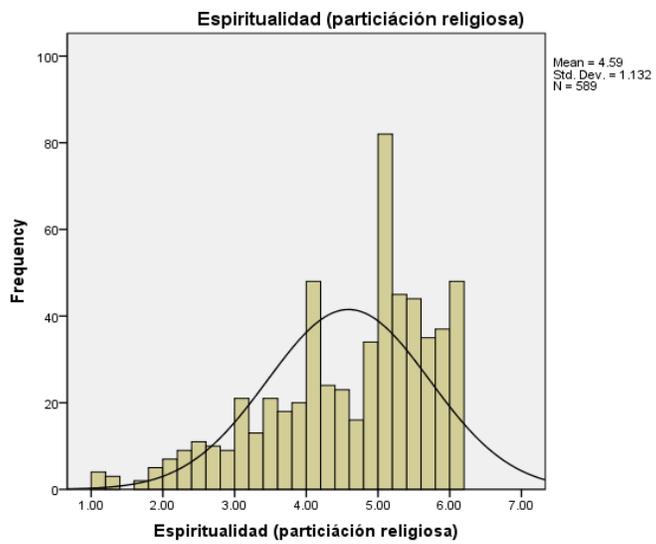
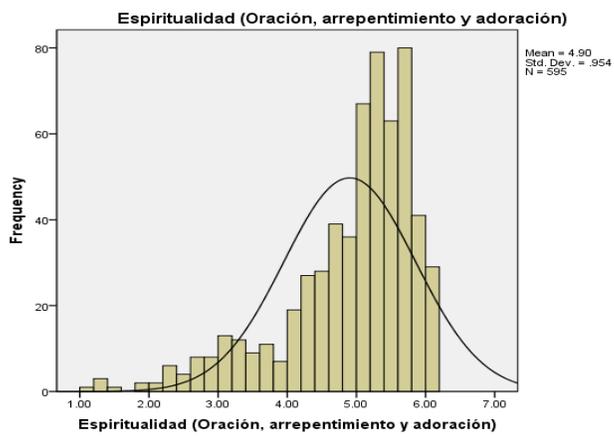
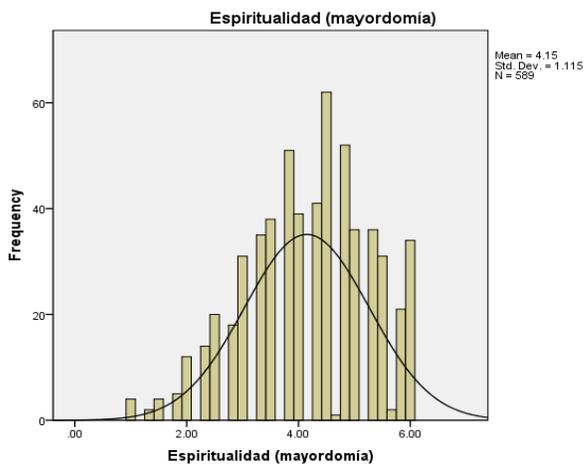
Estadísticos descriptivos

	N	M	DE
IVTRA37 "Siempre digo gracias, incluso por pequeñas cosas" es:	591	1.95	1.189
IVSCO7 "Me gusta pensar en nuevas formas de hacer las cosas" es:	599	2.10	1.163
IVJUS23 "Doy lo mejor de mí en el trabajo en grupo" es:	590	2.10	1.141
IVTRA41 "Mi vida tiene un propósito fuerte" es:	591	2.17	1.169
IVSCO3 La afirmación "Me emociono cuando aprendo algo nuevo" es:	597	2.19	1.225
IVJUS25 "Trato a las personas con igualdad, independientemente de quienes	592	2.27	1.212
IVVAL13 "A menudo defiendo mi postura ante una oposición fuerte" es:	596	2.40	1.200
IVTRA39 "Siempre veo el lado bueno de las cosas" es:	596	2.40	1.175
IVVAL17 "Siempre mantengo mis promesas" es:	593	2.42	1.170
IVSCO11 "Siempre soy capaz de analizar las cosas y verlas en un contexto	597	2.45	1.174
IVVAL15 "Siempre acabo lo que empiezo" es:	600	2.45	1.140
IVTRA45 "Combino el trabajo con la diversión en la mayor medida posible"	592	2.48	1.241
IVAMO21 "Hay personas que se preocupan tanto por mis sentimientos y	597	2.48	1.236
IVTRA47 "Me implico por completo en todo lo que hago" es:	571	2.53	1.156
IVTRA43 "Siempre pienso que lo pasado, pasado está" es:	594	2.54	1.285
IVSCO9 "Independientemente de la situación social, soy capaz de encajar"	597	2.57	1.302
IVTRA35 "El mes pasado, me emocioné por la excelencia en música, arte,	595	2.57	1.292
IVTEM29 "Controlo mis emociones" es:	596	2.64	1.261
IVSCO5 La afirmación "Cuando la situación lo exige, soy un pensador	597	2.66	1.198
IVVAL16 "Me distraigo mientras trabajo" es:	594	2.70	1.218
IVSCO1 La afirmación "Siempre siento curiosidad por el mundo" es:	597	2.74	1.252
IVTEM33 "Cambio de tema cuando la gente me halaga" es:	596	2.77	1.278
IVSCO2 "Me aburro con facilidad" es:	599	2.77	1.304
IVTEM31 "Evito actividades que resulten físicamente peligrosas" es:	596	2.92	1.385
IVJUS27 "Siempre consigo que las personas cumplan su cometido sin insistir	595	2.95	1.110
IVTEM32 "A veces me equivoco al elegir amistades y relaciones" es:	590	2.98	1.212
IVAMO19 "El mes pasado ayudé voluntariamente a un vecino" es:	595	3.00	1.361
IVTEM34 "Suelo hablar de mis logros" es:	592	3.01	1.255
IVTRA48 "Muchas veces me siento decaído" es:	566	3.01	1.360
IVTEM30 "Me cuesta mucho hacer una dieta o un régimen" es:	593	3.03	1.388
IVTRA40 "Raras veces tengo un plan bien desarrollado de lo que quiero	594	3.05	1.209
IVSCO12 "Los demás pocas veces me piden consejo" es:	597	3.10	1.279
IVJUS24 "Me cuesta sacrificar mis propios intereses en beneficio de los	596	3.13	1.231
IVSCO10 "No se me da demasiado bien advertir lo que sienten otras	596	3.14	1.126
IVJUS26 "Si alguien no me cae bien, me cuesta tratarlo con justicia" es:	597	3.15	1.258
IVTRA44 "Siempre intento desquitarme" es:	595	3.19	1.341
IVAMO20 "Me emociona más mi buena suerte que la de los demás" es:	588	3.22	1.288
IVTRA46 "Raras veces digo cosas divertidas" es:	596	3.24	1.361
IVSCO6 "Tiendo a emitir juicios precipitados" es:	593	3.25	1.200
IVVAL18 "Mis amigos nunca me dicen que soy realista" es:	593	3.25	1.248
IVTRA36 "No he creado nada bello el año pasado" es:	595	3.26	1.276
IVAMO22 "Me cuesta aceptar el amor de los demás" es:	596	3.27	1.355
IVSCO8 "La mayoría de mis amigos son más imaginativos que yo" es:	593	3.28	1.166
IVJUS28 "No soy muy bueno en organizar actividades en grupo" es:	594	3.30	1.346
IVVAL14 "El dolor y el desengaño suelen vencerme" es:	594	3.39	1.370
IVSCO4 "Nunca me desvío de mi camino para visitar museos u otros lugares	597	3.41	1.391
IVTRA42 "No siento una vocación en la vida" es:	591	3.50	1.244
IVTRA38 "Raras veces me detengo a dar las gracias" es:	592	3.61	1.404
N válido (según lista)	452		

Histograma







escriptive Statistics

	N	Mean	Std. De- viation
ESORA2 Cuando oro, siento que Dios es infinito y santo.	594	5.33	1.241
ESARR7 El arrepentimiento forma parte de mis oraciones privadas a Dios.	593	5.00	1.298
ESARR10 Cuando confieso un pecado, expreso mi deseo de ser liberado por su poder.	593	4.99	1.333
ESORA1 Cuando oro, tengo la confianza de que Dios contestará mi oración.	595	4.95	1.358
ESADO11 Mi adoración a Dios es una respuesta a lo que Dios ha hecho por mí.	590	4.95	1.284
ESORA5 En mis oraciones, le agradezco a Dios por la salvación que me ha provisto mediante Cristo Jesús.	594	4.93	1.362
ESARR8 Cuando confieso y me arrepiento de mis pecados, experimento la seguridad de haber sido perdonado por Dios.	595	4.92	1.269
ESORA3 En mis oraciones, le muestro a Dios mis más íntimos pensamientos y necesidades.	594	4.91	1.401
ESADO12 Mi adoración se enfoca en la Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.	594	4.86	1.457
ESARR9 Siento verdadera tristeza por mis pecados.	594	4.80	1.361
ESADO13 Mi participación en la Santa Cena me lleva a una más estrecha relación con Jesús.	592	4.73	1.536
ESARR6 Cuando las experiencias de mi vida me llevan a la desesperación o la depresión, me dirijo a Dios en busca de liberación.	593	4.69	1.461
ESORA4 En mis oraciones, busco activamente descubrir la voluntad de Dios.	593	4.66	1.411
Valid N (listwise)	576		

Descriptive Statistics

	N	Mean	Std. De- viation
ESEVA34 Oro por las personas y las organizaciones que se dedican a trabajar por la salvación de los no creyentes.	587	4.22	1.569
ESEVA32 Basado en mis dones y habilidades espirituales, ayudo de alguna manera en el ministerio de la enseñanza de la iglesia.	587	4.18	1.573
ESCOM38 Dentro de mi iglesia local, me relaciono personalmente aún con aquellos con quienes no comparto intereses sociales o intelectuales.	587	4.10	1.566
ESCOM37 Sirvo como pacificador entre mis amigos y/o miembros de mi iglesia.	582	4.08	1.507
ESCOM35 Cuando alguien en la iglesia está enfermo o pasando por otro problema y me necesita, le ayudo.	587	4.06	1.514
ESCOM39 He visto evidencia de que mi participación en la iglesia ayuda a fortalecer y construir la congregación como un todo.	589	4.01	1.671
ESEVA31 Trabajo junto con otros cristianos con el propósito de atraer a personas no religiosas a Cristo Jesús.	588	3.96	1.568
ESEVA33 Invito a personas no religiosas a asistir a la iglesia o a grupos pequeños.	586	3.93	1.586
ESCOM36 Me reúno con grupos pequeños de amigos cristianos para orar, estudiar la Biblia o servir.	588	3.88	1.698
ESSER40 Sirvo en algún ministerio de la iglesia o agencia de la comunidad para ayudar a los necesitados.	589	3.83	1.697
ESSER41 Cuando un amigo, vecino, creyente sufre dolor, situación difícil, o pérdida, me acerco y sufro con ellos.	586	3.64	1.590

ESSER43 Utilizo mi hogar para proveer hospitalidad a los extraños o a los que tienen necesidad.	588	3.51	1.722
Valid N (listwise)	564		

Descriptives

Descriptive Statistics

	N	Mean	Std. Deviation
ESLEB26 Cuando leo o estudio la Biblia intento conocer los principios que enseña el pasaje específico que estoy estudiando.	590	4.49	1.387
ESLEB25 Leo o estudio la Biblia con el propósito de conocer la voluntad de Dios.	585	4.45	1.374
ESLEB30 Leo artículos y/o libros devocionales	587	4.35	1.549
ESMED14 Reflexiono profundamente en los pasajes que leo de la Biblia.	593	4.27	1.455
ESLEB28 Como parte de mi estudio de la Biblia, considero la forma como la iglesia ha tratado sus asuntos a lo largo de la historia.	586	4.23	1.448
ESLEB27 Estudio la Biblia para comprender las doctrinas de mi iglesia.	590	4.23	1.484
ESMED15 Escucho música que alaba a Dios.	591	4.21	1.438
ESLEB29 Cuando leo o estudio la Biblia, cambio mis creencias y/o conductas para acomodarme a la nueva información o comprensión adquirida.	584	4.03	1.530
Valid N (listwise)	564		

Descriptives

Descriptive Statistics

	N	Mean	Std. Deviation
ESPAR55 Participo en la Santa Cena.	587	5.05	1.523
ESPAR56 Los maestros integraban la fe cristiana en las clases que recibí anteriormente.	586	4.77	1.479
ESPAR48 Participo en el culto familiar.	587	4.65	1.618
ESPAR53 Participo en los clubes del ministerio juvenil y otros de carácter religioso.	586	4.49	1.780
Valid N (listwise)	579		

Descriptives**Descriptive Statistics**

	N	Mean	Std. Deviation
ESEXC22 Aun cuando la maldad se ve tan poderosa y penetrante, tengo la confianza de que la voluntad de Dios finalmente hará justicia.	587	5.07	1.281
ESEXC23 Aun cuando una situación se ve irremediablemente difícil o dolorosa, tengo la confianza de que mediante su providencia, Dios podrá sacar algo bueno de eso.	590	4.91	1.251
ESEXC20 Cuando escucho de hambres, inundaciones, terremotos y otros desastres, deseo ayudar de alguna manera a esas personas.	593	4.79	1.407
ESEXC21 Cuando veo o leo respecto a la forma inmoral como algunas personas viven, siento necesidad de que se respete la voluntad de Dios.	589	4.74	1.336
ESEXC19 Cuando escucho o leo informes de crímenes terribles que se cometen en contra de algunas personas, me entristezco por la maldad que hay en el mundo.	592	4.49	1.520
Valid N (listwise)	581		

Descriptives**Descriptive Statistics**

	N	Mean	Std. Deviation
ESMAY44 Mis acciones hacia la naturaleza están guiadas por lo que es mejor para el medio ambiente.	586	4.55	1.354
ESMAY47 Elijo lo que como o bebo y la manera en que vivo basado en el concepto del cuidado de mi salud como una forma de mayordomía por la bendición divina de la vida.	588	4.30	1.521
ESMAY46 Renuncio a cosas que deseo a fin de dar con sacrificio a la obra de Dios.	583	3.91	1.567
ESMAY45 Doy apoyo financiero a la obra de la iglesia.	588	3.84	1.655
Valid N (listwise)	579		

APÉNDICE F

PRUEBA DE HIPÓTESIS Y OTROS ANÁLISIS

Correlación canónica

 - The default error term in MANOVA has been changed from WITHIN CELLS to WITHIN+RESIDUAL. Note that these are the same for all full factorial designs.

***** Analysis of Variance *

574 cases accepted.
 0 cases rejected because of out-of-range factor values.
 0 cases rejected because of missing data.
 1 non-empty cell.

 1 design will be processed.

 - - * * * Analysis of Variance -- Design 1

EFFECT WITHIN CELLS Regression
 Multivariate Tests of Significance (S = 5, M = 4 1/2, N = 276)

Test Name	Value	Approx. F	Hypoth. DF	Error DF	Sig. of F
Pillais	.27869	2.19584	75.0	2790.00	.000
Hotelling	.31589	2.32662	75.0	2762.0	.000
Wilks	.74358	2.26125	75.	2657.	.000
Roys	.16415				

 --
 Eigenvalues and Canonical Correlations

Root No.	Eigenvalue	Pct.	Cum. Pct.	Canon Cor.	Sq. Cor
1	.19639	62.17138	62.17138	.40516	.16415
2	.05944	18.81752	80.98890	.23687	.05611
3	.03671	11.62253	92.61144	.18819	.03541
4	.01707	5.40274	98.01418	.12954	.01678
5	.00627	1.98582	100.00000	.07895	.00623

 --
 Dimension Reduction Analysis

Roots of F	Wilks L.	F	Hypoth. DF	Error DF	Sig.
1 TO 5	.74358	2.26125	75.00	2657.80	.000
2 TO 5	.88961	1.17810	56.00	2161.00	.174
3 TO 5	.94249	.85333	39.00	1647.18	.726
4 TO 5	.97709	.54101	24.00	1114.00	.966
5 TO 5	.99377	.31821	11.00	558.00	.982

EFFECT WITHIN CELLS Regression (Cont.)
 Univariate F-tests with (15,558) D. F.

Variable of F	Sq. Mul. R	Adj. R-sq.	Hypoth. MS	Error MS	F	Sig.
IVVAL .294	.03040	.00433	.89550	.76781	1.16630	
IVSABCON .153	.03570	.00978	.82776	.60097	1.37737	
IVAMOJUS .000	.14134	.11826	3.22951	.52741	6.12336	
IVTRA .035	.04550	.01984	1.16399	.65648	1.77309	
IVTEM .054	.04287	.01714	1.04446	.62693	1.66599	

Raw canonical coefficients for DEPENDENT variables
 Function No.

Variable	1	2	3	4	5
IVVAL	.20442	.16330	-.46145	.15401	-1.21667
IVSABCON	.03854	-1.24591	.29488	.74041	.40977
IVAMOJUS	-1.15074	.28601	.28623	.54340	-.24850
IVTRA	.33987	1.10600	.04267	.52443	.64648
IVTEM	-.07968	-.28659	-1.20176	-.19840	.43616

Standardized canonical coefficients for DEPENDENT variables
 Function No.

Variable	1	2	3	4	5
IVVAL	.17951	.14340	-.40522	.13525	-1.06843
IVSABCON	.03003	-.97062	.22973	.57681	.31923
IVAMOJUS	-.88998	.22120	.22137	.42027	-.19219
IVTRA	.27814	.90514	.03492	.42918	.52908
IVTEM	-.06364	-.22889	-.95980	-.15846	.34834

Correlations between DEPENDENT and canonical variables
 Function No.

Variable	1	2	3	4	5
IVVAL	.32708	.03750	-.36507	.56037	-.66658
IVSABCON	.24398	-.50963	-.00217	.82144	.07740
IVAMOJUS	-.91597	.15084	-.05871	.36123	-.06566
IVTRA	.36343	.49400	-.15966	.72140	.27924
IVTEM	-.27773	-.08505	-.90763	.06959	.29496

Variance in dependent variables explained by canonical variables

CAN. VAR.	Pct Var DEP	Cum Pct DEP	Pct Var COV	Cum Pct COV
1	24.29457	24.29457	3.98804	3.98804
2	10.70295	34.99752	.60051	4.58856
3	19.71998	54.71751	.69836	5.28692
4	32.89047	87.60798	.55191	5.83883
5	12.39202	100.00000	.07725	5.91608

Raw canonical coefficients for COVARIATES
Function No.

COVARIATE	1	2	3	4	5
EPMCOM	.04039	-.40014	.40552	-.92129	-.70496
EPMIMP	.62238	-.13588	.7408	.14638	1.01322
EPMCOP	-.03193	.64443	.59407	-1.41519	-.88855
EPMAUT	-.28968	-.35464	-.46007	.15594	.61326
EPMCOC	-.50437	.79425	.79129	.71307	.65881
EPPCCC	.01258	.24809	-.44336	.13755	-.24464
EPPAUT	.18482	-.10930	-.17266	-.37508	.18791
EPPCOP	.29593	.77572	-.57241	1.39486	.15748
EPPIMP	.22240	-.04480	-.61023	-1.17731	.06946
ESP_COM_	-.13349	-.20686	.20795	-.27698	-.05396
ESP_ORA_	-.21951	-.43401	.46374	-.10403	-.10149
ESP_LEC_	.17881	.43597	-.13919	.45118	-.70689
ESP_PAR_	-.23646	-.15453	-.07881	.15920	.09944
ESP_EXA_	-.28037	.67085	-.15335	-.33223	.11810
ESP_MAY	-.00275	.20691	-.30679	-.10876	.68743

Standardized canonical coefficients for COVARIATES
CAN. VAR.

COVARIATE	1	2	3	4	5
EPMCOM	.02883	-.28557	.28941	-.65751	-.50312
EPMIMP	.36677	-.08007	.43661	.08626	.59709
EPMCOP	-.01545	.31175	.28738	-.68460	-.42984
EPMAUT	-.17314	-.21196	-.27498	.09321	.36654
EPMCOC	-.30059	.47335	.47159	.42497	.39263
EPPCCC	.01097	.21629	-.38653	.11992	-.21328
EPPAUT	.14183	-.08388	-.13250	-.28785	.14421
EPPCOP	.16231	.42547	-.31396	.76506	.08637
EPPIMP	.14284	-.02877	-.39193	-.75615	.04461
ESP_COM_	-.15148	-.23473	.23597	-.31431	-.06123
ESP_ORA_	-.20945	-.41413	.44250	-.09926	-.09684
ESP_LEC_	.19309	.47077	-.15030	.48719	-.76332
ESP_PAR_	-.26691	-.17444	-.08896	.17971	.11225
ESP_EXA_	-.28660	.68576	-.15676	-.33961	.12073
ESP_MAY	-.00304	.22912	-.33972	-.12044	.76123

Correlations between COVARIATES and canonical variables

CAN. VAR.

Covariate	1	2	3	4	5
EPMCOM	-.59633	-.12061	-.02859	-.20366	-.09262
EPMIMP	.59076	.25646	.45235	-.22914	.35761
EPMCOP	.54476	.43018	.38148	-.22605	-.03914
EPMAUT	-.58921	-.26776	-.24668	-.00525	.23823
EPMCOC	-.57183	.23783	.27122	.09901	.23241
EPPCCC	-.31807	.05716	-.30912	-.24196	-.17852
EPPAUT	-.31019	-.13561	-.26908	-.28705	.02386
EPPCOP	.43018	.46560	-.24395	.25098	.11707
EPPIMP	.39727	.26705	-.35632	-.34125	.20720
ESP_COM_	-.53463	.19881	-.08558	-.23595	-.05559
ESP_ORA_	-.62714	.09529	.07493	-.18610	-.07312
ESP_LEC_	-.49474	.35566	-.11801	-.05510	-.30873
ESP_PAR_	-.60944	.09458	-.09828	-.04878	.10900
ESP_EXA_	-.61035	.51143	-.03544	-.31037	.00749
ESP_MAY	-.50591	.23122	-.26205	-.19444	.29470

 Variance in covariates explained by canonical variables

CAN. VAR.	Pct Var DEP	Cum Pct DEP	Pct Var COV	Cum Pct
COV				
1	4.53017	4.53017	27.59713	27.59713
2	.44977	4.97995	8.01633	35.61346
3	.22341	5.20335	6.30846	41.92192
4	.07889	5.28224	4.70106	46.62298
5	.02246	5.30470	3.60245	50.22543

Correlaciones

		Edad
EPMCOC Estilo materno de control conductual	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.129** .001 606
EPMCOM Estilo materno de comunicación	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.196** .000 606
EPMCOP Estilo materno de control psicológico	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.104* .011 606
EPPCCC Estilo paterno de comunicación y control conductual	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.200** .000 595
EPPCOP Estilo parental de control psicológico	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.091* .027 595
ESP Espiritualidad	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.131** .001 599
ESP_COM_SER_EVA Espiritualidad (comunicación, servicio y evangelismo)	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.155** .000 595
ESP_LEC_BIB_MED Espiritualidad (lectura de la Biblia y meditación)	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.142** .001 594
ESP_MAY Espiritualidad (mayordomía)	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.132** .001 589
ESP_PAR_REL Espiritualidad (participación religiosa)	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.140** .001 589
IV Internalización de Valores	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.097* .018 601
IVSABCON Sabiduría/conocimiento	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	-.081* .047 600

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Prueba T

	Genero Género	N	Media	Desviación típ.
EPMCOE Estilo materno de control conductual	Masculino	298	3.1091	.59009
	Femenino	308	3.3282	.57523
EPMIMP Estilo materno de imposición	Masculino	298	2.1818	.54496
	Femenino	308	2.2799	.64331
EPPCCC Estilo paterno de comunicación y control conductual	Masculino	292	2.6390	.83046
	Femenino	303	2.4029	.89784
EPPIMP Estilo parental de imposición	Masculino	292	2.0060	.60041
	Femenino	303	1.8429	.66203
ESP_EXA_CON Espiritualidad (Examen de conciencia)	Masculino	288	4.6622	1.09178
	Femenino	305	4.9225	.93699
IVAMOJUS Amor/justicia	Masculino	293	3.1350	.73668
	Femenino	307	3.2844	.82669

Prueba de muestras independientes

		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias		
		F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)
EPMCOE Estilo materno de control conductual	Se han asumido varianzas iguales	.149	.700	-4.627	604	.000
EPMIMP Estilo materno de imposición	No se han asumido varianzas iguales	10.206	.001	-2.029	593.691	.043
EPPCCC Estilo paterno de comunicación y control conductual	No se han asumido varianzas iguales	4.847	.028	3.331	592.009	.001
EPPIMP Estilo parental de imposición	Se han asumido varianzas iguales	2.514	.113	3.144	593	.002
ESP_EXA_CON Espiritualidad (Examen de conciencia)	Se han asumido varianzas iguales	7.766	.005	-3.107	566.391	.002
IVAMOJUS Amor/justicia	Se han asumido varianzas iguales	3.835	.051	-2.333	598	.020

ANOVA de un factor

		N	Media	Desviación típica
EPMCOE Estilo materno de control conductual	Papá	18	2.3810	.80961
	Mamá	138	3.1918	.56769
	Papá y Mamá	411	3.2868	.53937
	Con un familiar	39	3.0104	.74980
EPMCOM Estilo materno de comunicación	Papá	18	2.5111	.89172
	Mamá	138	2.9767	.74754
	Papá y Mamá	411	3.1516	.67975
	Con un familiar	39	2.9436	.77622
EPMCOE Estilo materno de control psicológico	Papá	18	1.6042	.47599
	Mamá	138	1.6942	.58194
	Papá y Mamá	411	1.5245	.46550
	Con un familiar	39	1.5994	.53510
EPMIMP Estilo materno de imposición	Papá	18	2.0347	.66946
	Mamá	138	2.3777	.60345
	Papá y Mamá	411	2.2019	.58915
	Con un familiar	39	2.1195	.57120
EPPAUT Estilo paterno de autonomía	Papá	18	2.7292	.73170
	Mamá	131	2.7067	.96509
	Papá y Mamá	409	2.9908	.65896
	Con un familiar	36	2.5060	.83759
EPPCCC Estilo paterno de comunicación y control conductual	Papá	18	2.5850	.74245
	Mamá	132	2.1638	.95294
	Papá y Mamá	409	2.6612	.80668
	Con un familiar	36	2.1694	.91321
EPPIMP Estilo parental de imposición	Papá	18	2.0347	.63421
	Mamá	132	1.7070	.63676
	Papá y Mamá	409	2.0057	.61976
	Con un familiar	36	1.7197	.62987
ESP_COM_SER_EVA Espiritualidad (comunicación, servicio y evangelismo)	Papá	17	3.1823	1.13583
	Mamá	134	3.8476	1.10796
	Papá y Mamá	405	4.0426	1.14127
	Con un familiar	39	3.6791	1.15823
ESP_LEC_BIB_MED Espiritualidad (lectura de la Biblia y meditación)	Papá	17	3.7731	1.15638
	Mamá	134	4.1221	1.11957
	Papá y Mamá	404	4.3450	1.06233
	Con un familiar	39	4.3677	1.09203
ESP_PAR_REL Espiritualidad (participación religiosa)	Papá	17	3.7255	1.34363
	Mamá	132	4.4449	1.20126
	Papá y Mamá	401	4.7054	1.04139
	Con un familiar	39	4.2607	1.41617

Prueba de homogeneidad de varianzas

	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
EPMCOC Estilo materno de control conductual	4.955	3	602	.002
EPMCOM Estilo materno de comunicación	1.672	3	602	.172
EPMCOP Estilo materno de control psicológico	3.032	3	602	.029
EPMIMP Estilo materno de imposición	.117	3	602	.950
EPPAUT Estilo paterno de autonomía	15.026	3	590	.000
EPPCCC Estilo paterno de comunicación y control conductual	4.087	3	591	.007
EPPIMP Estilo parental de imposición	.632	3	591	.595
ESP_COM_SER_EVA Espiritualidad (comunicación, servicio y evangelismo)	.216	3	591	.885
ESP_LEC_BIB_MED Espiritualidad (lectura de la Biblia y meditación)	.315	3	590	.815
ESP_PAR_REL Espiritualidad (participación religiosa)	5.015	3	585	.002

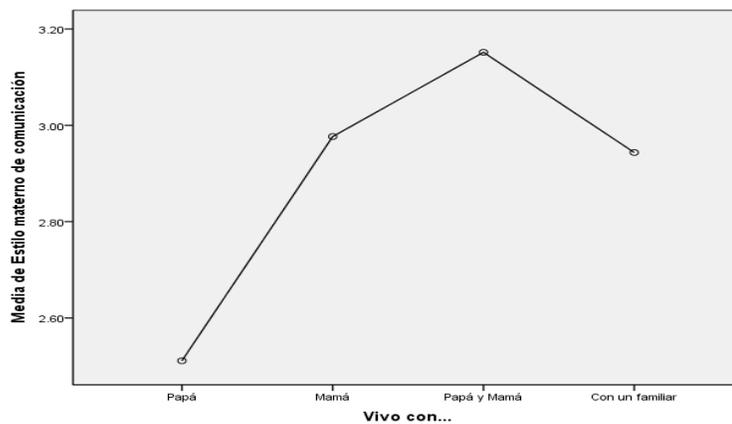
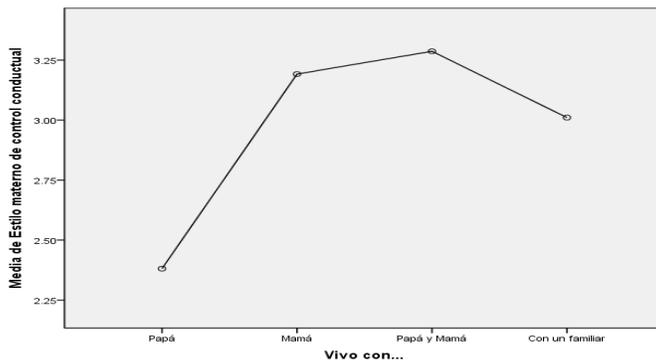
ANOVA

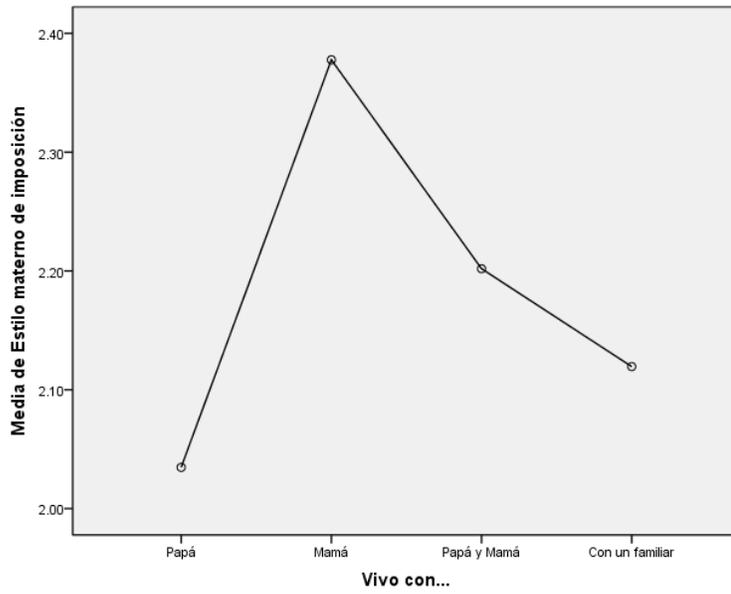
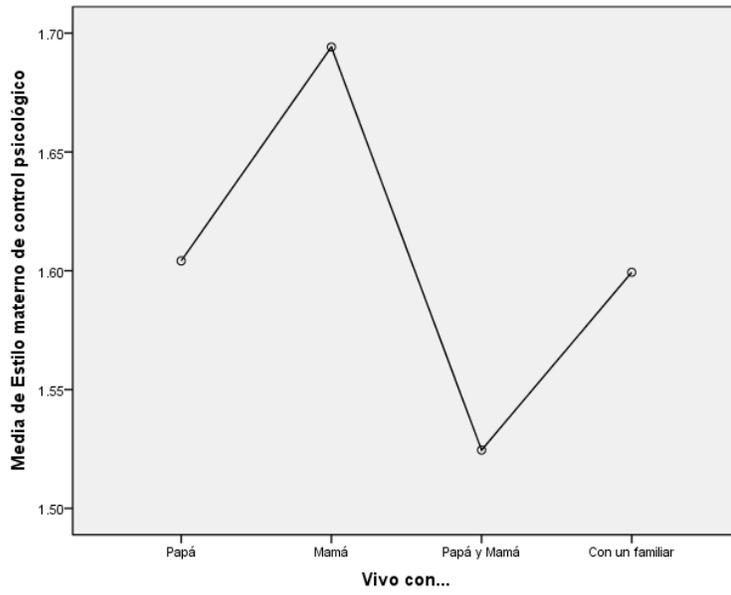
		Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
EPMCOC Estilo materno de control conductual	Inter-grupos	16.329	3	5.443	16.723	.000
	Intra-grupos	195.936	602	.325		
	Total	212.265	605			
EPMCOM Estilo materno de comunicación	Inter-grupos	10.132	3	3.377	6.723	.000
	Intra-grupos	302.419	602	.502		
	Total	312.550	605			
EPMCOP Estilo materno de control psicológico	Inter-grupos	3.032	3	1.011	4.057	.007
	Intra-grupos	149.970	602	.249		
	Total	153.002	605			
EPMIMP Estilo materno de imposición	Inter-grupos	4.497	3	1.499	4.252	.005
	Intra-grupos	212.215	602	.353		
	Total	216.712	605			
EPPAUT Estilo paterno de autonomía	Inter-grupos	14.331	3	4.777	8.492	.000
	Intra-grupos	331.900	590	.563		
	Total	346.231	593			
EPPCCC Estilo paterno de comunicación y control conductual	Inter-grupos	29.409	3	9.803	13.696	.000
	Intra-grupos	423.015	591	.716		
	Total	452.424	594			
	Inter-grupos	10.667	3	3.556	9.114	.000
	Intra-grupos	230.553	591	.390		

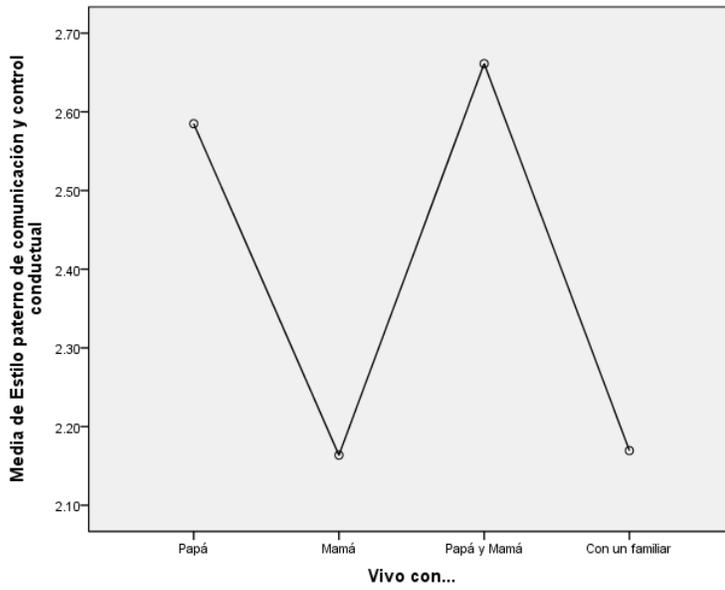
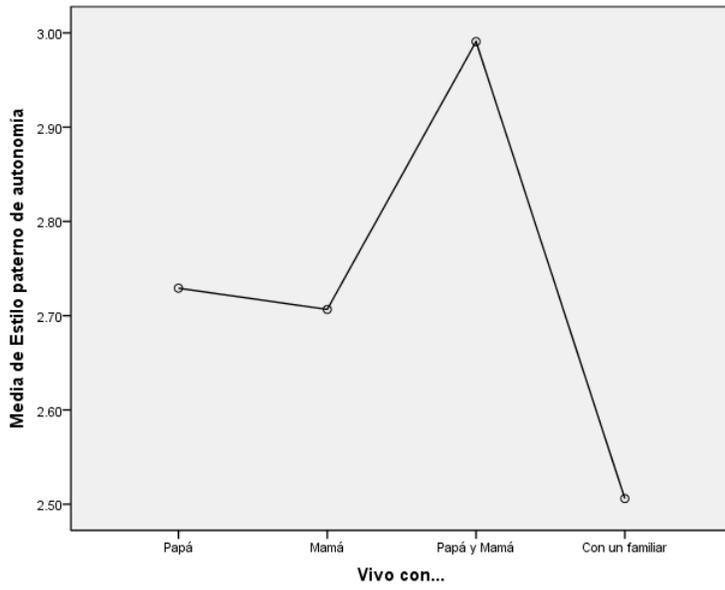
EPPIMP Estilo parental de imposición	Total	241.219	594			
ESP_COM_SER_EVA Espiritualidad (comunicación, servicio y evangelismo)	Inter-grupos	17.760	3	5.920	4.597	.003
	Intra-grupos	761.097	591	1.288		
	Total	778.857	594			
ESP_LEC_BIB_MED Espiritualidad (lectura de la Biblia y meditación)	Inter-grupos	9.717	3	3.239	2.777	.041
	Intra-grupos	688.224	590	1.166		
	Total	697.941	593			
ESP_PAR_REL Espiritualidad (participación religiosa)	Inter-grupos	25.052	3	8.351	6.711	.000
	Intra-grupos	727.926	585	1.244		
	Total	752.978	588			

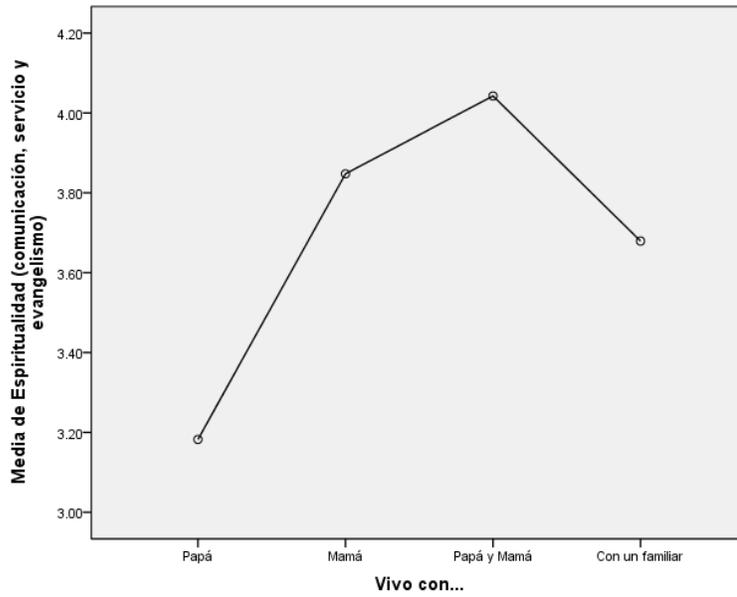
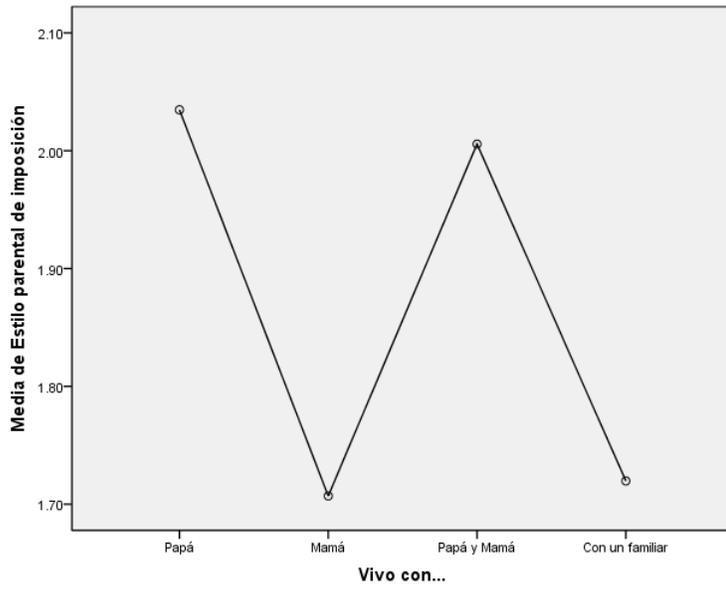
Otros resultados:

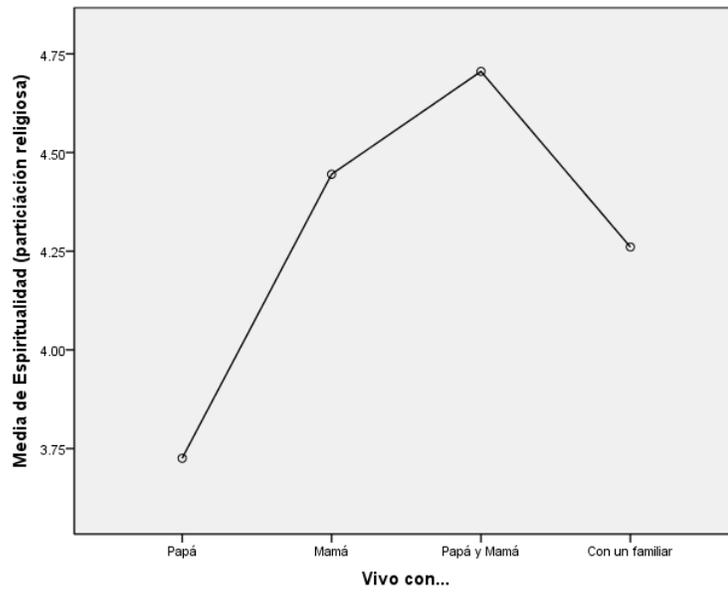
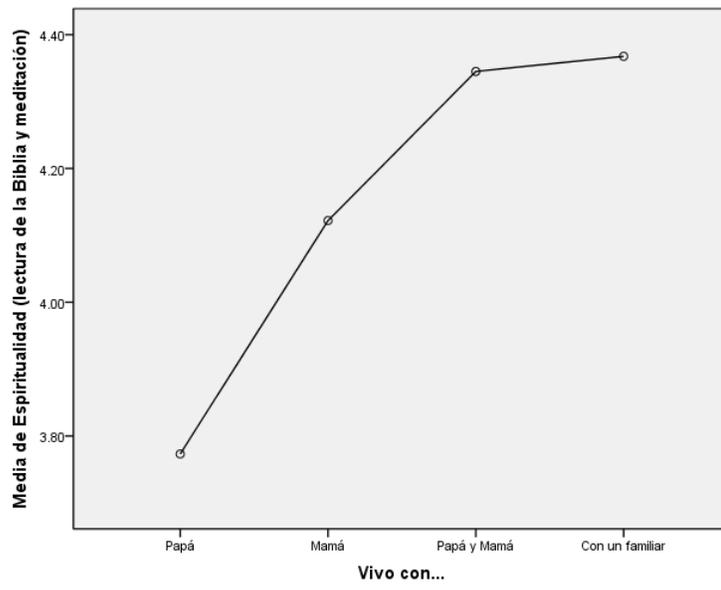
Gráfico de las medias











REFERENCIAS

- Acevedo Quiroz, L. H. (2011). El concepto de familia hoy. *Revista de las Ciencias del Espíritu*, 53(156), 149-170. <https://doi.org/10.21500/01201468.916>
- Acosta Díaz, S. E., Guerrero Yela, O. Y. y Rojas Vergara, E. D. P. (2011). La motivación y las experiencias religiosas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 33, 1-15.
- Agostini Fernández, L. (2015). Dificultades y proyecciones en la relación entre salud y espiritualidad. *Veritas*, 33, 143-158. doi:10.4067/S0718-92732015000200008
- Aguado Iribarren, L. (2010). Escuela inclusiva y diversidad de modelos familiares. *Revista Iberoamericana de Educación*, 53(6), 1-11.
- Alarcón Hincapié, J. W. (2015). Oración corporal: un tesoro escondido. *Ram*, 6(1), 155-172. doi:10.15332/s2011-9771.2015.0001.06
- Alba, L. H. (2012). Familia y práctica médica. *Universitas Médica*, 53(2), 166-187.
- Alvarado García, P. A. A. (2015). Transmisión transgeneracional de la violencia de pareja y funcionalidad familiar de hombres y mujeres de la ciudad de Trujillo. *In Crescendo: Institucional*, 6(2), 11-21. doi:10.21895/incres.2015.v6n2.02
- Álvarez Gallego, M. M. (2010). Prácticas educativas parentales: autoridad familiar, incidencia en el comportamiento agresivo infantil. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 31, 253-273.
- Andrade Palos, P., Betancourt Ocampo, D., Vallejo Casarín, A., Segura Celis Ochoa, B. y Rojas Rivera, R. M. (2012). Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes. *Salud Mental*, 35(1), 29-36.
- André Viloria, C. y López Guinea, C. (2012). La atención a la familia en atención temprana: retos actuales. *Psicología Educativa*, 18(2), 123-133. doi:10.5093/ed2012a13
- Antón San Martín, J. M., Seguí Durán, D., Antón Torre, L. y Barrera Palacios, A. (2016). Relación entre estilos parentales, intensidad psicopatológica y tipo de sintomatología en una muestra clínica adolescente. *Anales de Psicología*, 32(2), 417-423. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.2.205061>.

- Aramendi Jauregui, P., Bujan Vidales, K. Y. y Arburua Goyenecho, R. M. (2015). La educación para la salud en los programas de iniciación profesional. *Borbón: Revista de Pedagogía*, 67(2), 27-44.
- Arango M., A. y Vanegas M., C. V. (2014). Efectos del consumo de alcohol vía vaginal en adolescentes en cuatro colegios de la ciudad de Medellín, Colombia. *Revista Chilena de Obstetricia y Ginecología*, 79(4), 283-287. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262014000400006>
- Arévalo Mora, L. y Ávila Mira, S. P. (2012). Religión y espiritualidad, una mirada del estigma frente al VIH/sida: revisión literaria. *Revista de Medicina*, 20(1), 52-61.
- Arias Gallegos, W. L., Masías Salinas, M. A., Muñoz Shimizu, E. R. y Arpasi Catacora, S. M. (2013). Espiritualidad en el ambiente laboral y su relación con la felicidad del trabajador. *Revista de Investigación*, 4, 9-33.
- Barboza Jacondino, M., Lemos Martins, C., Buss Thofehr, M., Lessa García, B., Nicoletti Fernández, H. y Rauber Joner, L. (2014). Vínculos profesionales en el trabajo de enfermería: elemento importante para el cuidado. *Enfermería Global*, 13(2), 147-159.
- Barreto Zorza, Y. M. y Velásquez Gutiérrez, V. F. (2016). Funcionalidad familiar, una percepción de madres e hijos escolares: programa de atención primaria, Guapi-Cauca. *MedUNAB*, 18(3), 166-173. doi:10.29375/01237047.2363
- Bedmar Moreno, M. y Montero García, I. (2012). Educar en los valores de la paz. *Espacios Públicos*, 15(33), 109-127.
- Behar, R. y Arancibia, M. (2015). Ascetismo y espiritualidad en la anorexia nerviosa: un análisis psicosocial histórico. *Salud Mental*, 38(3), 225-232. doi:10.17711/SM.0185-3325.2015.031
- Bellver Pérez, A. y Verdet Martínez, H. (2015). Adolescencia y cáncer. *Psicooncología*, 12(1), 141-156. doi:10.5209/rev_PSIC.2015.v12.n1.48909
- Benavides Delgado, J. (2016). Sobre el amor y el demonio de la violencia en las relaciones de noviazgo. *Lecturas Críticas*, 4, 1-16.
- Bernabé Ubieta, C. (2014). Documentos ni piedra ni espejo: la interpretación de la Biblia entre el fundamentalismo y el subjetivismo. *Theologica Xaveriana*, 64(177), 267- 286.
- Bernal Guzmán, A. P. (2015). La familia como derecho humano de la comunidad Igbti en Colombia. *Prolegómenos Derechos y Valores*, 18(36), 29-46. doi:10.18359/dere.932

- Berríos Valenzuela, L. y Buxarrais Estrada, M. R. (2013). Educación en valores: análisis sobre las expectativas y los valores de los adolescentes, *Educación y Educadores*, 16(2), 244-264.
- Bolívar Suárez, Y., Rey Anacona, C. A. y Martínez Gómez, J. A. (2017). Funcionalidad familiar, número de relaciones y maltrato en el noviazgo en estudiantes de secundaria. *Psicología desde el Caribe*, 34(1), 1-22. doi:10.14482/psdc.34.1.9777
- Boyatzis, R., McKee, A. y Johnston, F. (2008). *Líder emocional*. Madrid: Deusto.
- Busto Sainz, J. R. (2014). Respuesta teológica al nuevo ateísmo. *Estudios Eclesiásticos*, 89(349), 351-360.
- Cadenas, H. (2015). La familia como sistema social: conyugalidad y parentalidad. *Revista Mad*, 33, 29-41.
- Cagigal de Gregorio, V. (2013). Buscando tesoros: herramientas para ayudar a las familias. *Estudios Eclesiásticos*, 88(345), 305-319.
- Campos G., S. y Poulsen, R. G. (2013). Estrategias de resolución de conflicto en parejas con hasta 7 años de matrimonio, hijos y alto ajuste marital: un estudio descriptivo relacional. *Revista de Familias y Terapias*, 22(34), 63-83.
- Canale, F. (2011a). Principios de adoración. *Revista SAIT*, 1(1), 1-19.
- Canale, F. (2011b). Sola scriptura y la hermenéutica: ¿son la teología evangélica y la adventista compatibles? *DavarLogos*, 10(1), 107-139.
- Cano González, R. y Casado González, M. (2015). Escuela y familia: dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(2), 15-28. doi:10.6018/reifop.18.2.219491
- Cánovas Leonhardt, P., Sahuquillo Mateo, P. M., Císcar Cuñat, E. y Martínez Vázquez, C. (2014). Estrategias de intervención socioeducativa con familias: análisis de la orientación familiar en los servicios especializados de atención a la familia e infancia de la comunidad valenciana. *Education XXI*, 17(2), 265-288. doi: 10.5944/educxx1.17.2.11491
- Capano Bosch, Á., González Tornaría, M. L. y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 414-445. doi:10.18800/psico.201602.008
- Capano Bosch, Á. y Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95.

- Cardona Loaiza, E. A., Martínez Martínez, N. y Klimenko, O. (2017). Estudio sobre las dinámicas familiares de los adolescentes infractores del programa AIMAR del municipio de Envigado, durante el año 2016. *Katharsis*, 23, 47-71. doi: 10.25057/25005731.863
- Caricote Agreda, E., Figueroa de Sánchez, E. y Sánchez Figueroa, N. R. (2012). La templanza en la adolescencia. *Revista Educación en Valores*, 1(17), 69-82.
- Carreras Alabau, A. (2011). Intervenciones en el consumo de alcohol: de los grupos de autoayuda a la regulación de la propia conducta. ¿Métodos complementarios o antagónicos?. *Clínica Contemporánea*, 2(3), 249-269. doi:10.5093/cc2011v2n3a2
- Casanova Rodas, L., Rascón Gasca, M. L., Alcántara Chabelas, H. y Soriano Rodríguez, A. (2014). Apoyo social y funcionalidad familiar en personas con trastorno mental. *Salud Mental*, 37(5), 443-448.
- Ceballos Ruiz, P. A., Ríos Quintero, J. V. y Ordóñez Patiño, R. M. (2012). El reconocimiento de derechos a las parejas del mismo sexo: el camino hacia un concepto de familia pluralista. *Estudios Socio-Jurídicos*, 14(2), 207-233.
- Chimpén López, C. A. y Oviedo Romero, M. E. (2012). Influencia de la espiritualidad en los estilos de afrontamiento de pacientes con bulimia y anorexia nerviosa. *Prisma Social: Revista de Ciencias Sociales*, 8, 358-379.
- Concha Toro, M. C. y Rodríguez Garcés, C. R. (2010). Funcionalidad familiar en pacientes diabéticos e hipertensos compensados y descompensados. *Theoría*, 19(1), 41-50.
- Corpeño, G. A. (2014). El significado de la cruz en la Cristología de Richard Bauckham. *Kairós*, 50, 33-69.
- Cortés Albornoz, I. R. (2015). El acceso a la justicia a la luz del estado social de derecho en Colombia. *Revista Científica General José María Córdova*, 13(16), 81-103.
- Cuba Fuentes, M., Romero Albino, Z. y Cuéllar de la Cruz, Y. (2014). Relación de tipo y ciclo vital familiar con la presencia de problemas psicosomáticos en un consultorio docente de medicina familiar. *Revista Médica Herediana*, 25(2), 68-72.
- De la Garza Ramos, M. I., Medina Quintero, J. M., Cheín Schekaibán, N. F., Jiménez Almaguer, K. P., Ayup González, J. y Díaz Figueroa, J. G. (2011). Los valores familiares y la empresa familiar en el nordeste de México. *Cuadernos de Administración*, 24(42), 315-333.

- De la Torre Cruz, M. J., García Linares, M. C. y Casanova Arias, P. F. (2014). Relationship between parenting styles and aggressiveness in adolescents. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(1), 147-169. <http://dx.doi.org/10.14204/ejrep.32.13118>
- De los Ríos Berjillos, A., Millán Lara, S., Ruíz Lozano, M. y Tirado Valencia, P. (2015). Los valores en el título de administración y dirección de empresas: un análisis de su importancia para estudiantes y egresados. *Revista de Investigación Educativa*, 33(2), 385-399. [doi.org/10.6018/rie.33.2.203251](http://dx.doi.org/10.6018/rie.33.2.203251)
- Del Moral Arroyo, G., Varela Garay, R. M., Suárez Relinque, C. y Musitu Ochoa, G. (2015). Concepciones sobre la violencia filio-parental en el contexto de servicios sociales: un estudio exploratorio. *Acción Psicológica*, 12(1), 13-26. [doi:10.5944/ap.12.1.12247](http://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.12247)
- Del Picó Rubio, J. (2011). Evolución y actualidad de la concepción de familia. Una apreciación de la incidencia positiva de las tendencias dominantes a partir de la reforma del derecho matrimonial chileno. *Revista Ius et Praxis*, 17(1), 31-56. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-00122011000100003>
- Delgadillo González, P. G. (2016). *La violencia de pareja y su relación con el nivel de participación en la espiritualidad cristiana en adventistas del séptimo día* (Tesis doctoral). Universidad de Morelia, Morelia, México.
- Díaz Heredia. L. P. y Muñoz Sánchez. A. I. (2016). Vulnerabilidad al consumo de alcohol, trascendencia espiritual y bienestar psicosocial: comprobación de teoría. *Revista Latinoamericana de Enfermería*, 24, 1-8. [doi:10.1590/1518-8345.0688.2702](http://dx.doi.org/10.1590/1518-8345.0688.2702)
- Díaz Heredia. L. P., Muñoz Sánchez. A. I. y de Vargas, D. (2012). Confiabilidad y validez del cuestionario de espiritualidad de Parsian y Dunning en versión española. *Revista Latinoamericana de Enfermería*, 20(3), 1-8.
- Dos Santos, A. A. y Lost Pavarini, S. C. (2011). Funcionalidade familiar de idosos com alterações cognitivas em diferentes contextos de vulnerabilidade social. *Revista Eletrônica de Enfermería*, 13(2), 361-367. [doi:10.5216/ree.v13i2.10170](http://dx.doi.org/10.5216/ree.v13i2.10170)
- Durango Álvarez, G. (2011). Justicia, derecho e igualdad. *Forum: Revista Departamento de Ciencia Política*, 1(1), 35-64.
- Echeverría Cubillas, P. y Rodríguez Monroy, M. L. (2014). Programa de promoción de la salud y educación en valores a través del cine y el video en la comunidad autónoma de La Rioja (1995-2012). *Contextos Educativos*, 17, 157-164.
- Escapa, S. (2017). Effects of post-divorce parental conflict on children's educational achievement. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 158, 41-58. [doi:10.5477/cis/reis.158.41](http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.158.41)

- Etchezahar, E. y Simkin, H. (2013). Religiosidad, espiritualidad y escepticismo: la mediación del autoritarismo. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 17(2), 48-58.
- Fernández Rius, L. E. (2013). La familia: retos de hoy. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 1(1), 1-17.
- Ferrer Pérez, V. A. y Bosch Fiol, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 17(1), 105-122.
- Flores Pacheco, S., Huerta Ramírez, Y., Herrera Ramos. O., Alonso Vázquez, O. F. y Calleja Bello, N. (2011). Factores familiares y religiosos en la depresión en adultos mayores. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 3(2), 89-100. doi:10.5460/jbhsi.v3.2.30224
- Fonseca Canteros, M. (2016). Importancia de los aspectos espirituales y religiosos en la atención de pacientes quirúrgicos. *Revista Chilena de Cirugía*, 68(3), 258-264. doi:10.1016/j.rchic.2016.03.011
- Fuentes, M. C., Alarcón, A., Garcia, F. y Gracia, E. (2015). Consumo de alcohol, tabaco, cannabis y otras drogas en la adolescencia: efectos de la familia y peligro del barrio. *Anales de Psicología*, 31(3), 1000-1007. doi: 10.6018/analesps.31.3.183491
- Furquerle Range, J. y Gratero, C. T. (2010). Habilidades sociales para el fortalecimiento del trabajo en equipo en las organizaciones educativas. *Revista Electrónica Facultad de Ingeniería UVM*, 4(2), 216-228. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3640217>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436-443. doi:10.1016/j.rchipe.2015.07.005
- Galiana, L., Oliver, A., Gomis, C., Barbero, J y Benito, E. (2014). Cuestionarios de evaluación e intervención espiritual en cuidados paliativos: una revisión crítica. *Medicina Paliativa*, 21(2), 62-74. doi:10.1016/j.medipa.2013.02.003
- Gallego Henao, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>
- Garcés Prettel, M, y Palacio Sañudo, J. E. (2010). La comunicación familiar en asentamientos subnormales de Montería (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, 25, 1-29.

- García Anchorena, R., Grimaldo Muchotrigo, M. y Manzanares Medina, E. L. (2016). Jerarquía de valores entre estudiantes de secundaria de colegio religioso y colegio laico de Lima. *Liberabit*, 22(2), 229-238.
- García Arango, G. A. (2012). El derecho a estar solo, a la pareja, a la familia y al amor en Colombia y algunos países de Latinoamérica. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 42(116), 23-50.
- García Linares, M. C., García Moral, A. T. y Casanova Arias, P. F. (2014). Prácticas educativas paternas que predicen la agresividad evaluada por distintos informantes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 198-210. doi:10.1016/S0120-0534(14)70023-8
- García Mazorra, M. y Cruz Quiróz, W. Y. (2015). Prevalencia de los factores de riesgo del aborto reiterado en la adolescencia. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 41(1), 23-38.
- García Rueda, A. y Martínez de Acosta, C. H. (2011). Efectividad de la funcionalidad familiar en familias con adolescentes gestantes y adolescentes no gestantes. *Avances en Enfermería*, 29(1), 75-86.
- Gazmuri Núñez, P. M. (2017). Familias cubanas en el siglo XXI: desafíos a la política habitacional. *Arquitectura y Urbanismo*, 38, 48-60.
- Gázquez, J. J., Pérez Fuentes, M. C., Molero, M. M. y Simón, M. M. (2016). Búsqueda de sensaciones e impulsividad como predictores de la agresión en adolescentes. *Psychology, Society & Education*, 8(3), 243-255.
- Giménez, M., Vázquez Valverde, C. y Hervás Torres, G. (2010). El análisis de las fortalezas psicológicas en la adolescencia: más allá de los modelos de vulnerabilidad. *Psychology, Society & Education*, 2(2), 97-116.
- Gómez Bustamante, E. M., Castillo Ávila, I. y Cogollo, Z. (2013). Predictores de disfunción familiar en adolescentes escolarizados. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42(1), 72-80.
- Gómez Bustamante, E., Castillo Ávila, I., Díaz Montes, C. E., Luis, A. y Cogollo, Z. (2013). Validez y confiabilidad de la versión en español de la Escala de Evaluación de la Funcionalidad Familiar (ASF-E-20). *Avances en Enfermería*, 31(2), 21-29.
- González, R., Bakker, L. y Rubiales, J. (2014). Estilos parentales en niños y niñas con TDAH. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 141-158.

- González Bedoya, D. M. (2015). Estado del arte: la familia como contexto y contexto para la socialización política de los niños y las niñas. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 19, 99-134.
- Gonzalo, D. (2017). Cristo cósmico y antropocentrismo en Leonardo Boff: una lectura desde la óptica reformacional. *Veritas*, 36, 99-112. doi: 10.4067/S0718-92732017000100005
- Gracia, E., Fuentes, M. C. y García, F. (2010). Barrios de riesgo, estilos de socialización parental y problemas de conducta en adolescentes. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 265-278. doi:10.5093/in2010v19n3a7
- Grajales Guerra, T. y León Vásquez, V. (2009). Seguimiento del desarrollo del perfil espiritual de los alumnos de una institución religiosa de educación superior. *Revista Internacional de Estudios en Educación*, 9, 76-94.
- Gutiérrez, M., Santos, A. M., Sancho, P. y Galiana, L. (2013). Relaciones familiares, prácticas educativas de los padres y valores de los adolescentes angoleños. *Psychology, Society & Education*, 5(1), 59-75.
- Hernández Cardoso, J. C., Silva Arias, A. C. y Sarmiento Espinel, J. A. (2016). Factores asociados a la exclusión educativa y laboral de los adolescentes colombianos. *Economía del Caribe*, 17, 64- 89. doi:10.14482/ecoca.17.7576
- Hernández Guerrero, P. (2012). Bioquímica del amor. *Ciencia UANL*, 15(57), 114-120.
- Hernández Morales, M. M. y Hernández Pina, F. (2014). Los valores en la obra de Félix Varela. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(3), 173-185. doi:10.6018/reifop.17.3.204131
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6ª ed.). México: McGraw-Hill/Interamericana.
- Jiménez Figueroa, A., Concha Aburto, M. A. y Zúñiga Acevedo, R. (2012). Conflicto trabajo-familia, autoeficacia parental y estilos parentales percibidos en padres y madres de la ciudad de Talca, Chile. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 57-65.
- Jiménez García, A. (2013). Axiología de la educación superior. Artículo 3ro de la Constitución Mexicana. *Dilemas contemporáneos: educación política y valores*, 1(2), 1-17.
- Knight, G. R. (2016). Elena de White, la escritura y la cuestión de la autoridad: un vistazo histórico. *Revista Apuntes Universitarios*, 6(1), 101-120.

- Krumm, G. Vargas Rubilar, J. y Gullón, S. (2013). Estilos parentales y creatividad en niños escolarizados. *Psicoperspectivas: Individuo y Sociedad*, 12(1), 161-182. doi:10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue1-fulltext-223
- Krzemien, D. (2012). Sabiduría y envejecimiento: una revisión conceptual y operacional del constructo sabiduría y su relación con la edad. *Anales de Psicología*, 28(1), 120-138.
- Labrador Barrera, M. A. y Moros Briceño, J. A. (2017). Gestión del docente en la formación de valores ambientales en el subsistema de educación primaria. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 12(1), 153-171.
- Lavielle Sotomayor, P., Pineda Aquino, V., Jáuregui Jiménez, O. y Castillo Trejo, M. (2014). Actividad física y sedentarismo: determinantes sociodemográficos, familiares y su impacto en la salud del adolescente. *Revista de Salud Pública*, 16(2), 161-172. doi:10.15446/rsap.v16n2.33329
- León Montoya, G. B. y Tello Pompa, C. A. (2016). Metamorfosis de la familia peruana. *In Crescendo*, 7(1), 149-156.
- López Hernández, L. y Ovejero Bruna, M. M. (2015). Habilidades comunicativas dentro de la familia: una medida imprescindible contra el acoso escolar en La Rioja. *Estudios sobre Educación*, 29, 123-142. doi:10.15581/004.29.123-142
- Luque Parra, D. y Luque Rojas, M. J. (2015). Relaciones de amistad y solidaridad en el aula: un acercamiento psicoeducativo a la discapacidad en un marco inclusivo. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(65), 369-392.
- Macías Menéndez, F. y Suárez Vélez, H. D. (2015). Un acercamiento de los docentes de la carrera de trabajo social a la educación en valores. *Medisan*, 19(8), 968-974.
- Marmo, J. (2014). Estilos parentales y factores de riesgo asociados a la patología alimentaria. *Avances en Psicología*, 22(2), 165-178.
- Martín Carbonell, M., Cantera Ocegüera, D. y Schuman Betancourt, D. (2017). Estructura familiar, dolor y capacidad funcional en adolescentes con enfermedades reumáticas. *Revista Cubana de Pediatría*, 89(1), 30-39.
- Martín Velasco, J. D. (2013). Espiritualidad cristiana en el mundo actual. *Pensamiento*, 69(261), 601-621.
- Martínez Monteagudo, M. C., Estévez, E. e Inglés, C. (2013). Diversidad familiar y ajuste psicosocial en la sociedad actual. *Revista Psicología.com*, 17(6), 1-22.

- Massa López, J. E., Pat Escalante, Y. M., Keb Fonseca, R. A., Canto Santana, M. V. y Chan Carvajal, N. (2011). La definición de amor y dependencia emocional en adolescentes de Mérida, Yucatán. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(3), 176-193. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repil/article/view/27652/25604>
- Mayorga Muñoz, C., Godoy Bello, M. P., Riquelme Sandoval, S., Ketterer Romero, L. M. y Gálvez Nieto, J. L. (2016). Relación entre problemas de conducta en adolescentes y conflicto interparental en familias intactas y monoparentales. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 107-122. doi: 10.15446/rcp.v25n1.48705
- Medellín Fontes, M. M., Rivera Heredia, M. E., López Peñaloza, J., Kanán Cedeño, G. y Rodríguez Orozco, A. R. (2012). Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México. *Salud Mental*, 35(2), 147-154.
- Méndez Sutil, V., Louro Bernal, I. y Bayarre Veja, H. (2011). Caracterización de la salud familiar en familias de niños con éxito escolar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 27(1), 1-9.
- Molano Cortés, H. H. (2010). La verdadera adoración, justicia, misericordia y fidelidad: un estudio de Mateo 23:23-26 y Miqueas 6:6-8. *Reflexiones Teológicas*, 6, 102-128.
- Molina Parra, P. A., Botero Botero, S. y Montoya Monsalve, J. N. (2016). Empresas de familia: conceptos y modelos para su análisis. *Revista Científica Pensamiento y Gestión*, 41, 116-149.
- Montoya Castilla, I., Prado Gascó, V., Villanueva Badenes, L. y González Barrón, R. (2016). Adaptación en la infancia: influencia del estilo parental y del estado de ánimo. *Acción Psicológica*, 13(2), 15-30. doi:10.5944/ap.13.2.17807
- Morales, S., Echávarri, O., Barros, J., Maino, M. P., Armijo, I., Fischman, . . . Monari, M. (2017). Intento e ideación suicida en consultantes a salud mental: Estilos depresivos, malestar interpersonal y satisfacción familiar. *Psykhé*, 26(1), 1-14. doi.10.7764/psykhe.26.1.939
- Morales Alejandro, L. I. (2012). Espiritualidad y religión: percepciones de un grupo de adolescentes puertorriqueños/as sobre su influencia en las conductas de riesgo de la salud. *Ciencias de la Conducta*, 27(1), 103-127.
- Moreno Méndez, J. H. y Chauta Roza, L. C. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 6(1), 155-166.

- Moreno Méndez, J. H., Echavarría Llano, K. L., Pardo, A. y Quiñones, Y. (2014). Funcionalidad familiar, conductas internalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 8(2), 37-46.
- Moros Briceño, J. A. y Sánchez Márquez, F. H. (2012). Modelo de gestión ambiental basado en valores conservacionistas que contribuya a la integración universidad-comunidad. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 7(1), 13-24.
- Muñoz Devesa, A., Morales Moreno, I., Bermejo Higuera, J. C. y Galán González Serna, J. M. (2014). La Enfermería y los cuidados del sufrimiento espiritual. *Índex de enfermería*, 23(3), 153-156. doi:10.4321/S1132-12962014000200008
- Muñoz Villena, A. J. y González Hernández, J. (2017). Percepción de estrés y perfeccionismo en estudiantes adolescentes: influencias de la actividad física y el género. *Ansiedad y Estrés*, 23, 32-37. doi:10.1016/j.anyes.2017.04.001
- Murillo Torrecilla, F. J. y Hernández Castilla, R. (2011). Hacia un concepto de justicia social. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 9(4), 7-23.
- Ochoa Cervantes, A. y Peiró Gregóri, S. (2012). La educación en valores en la formación inicial de los profesores de educación básica en México. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15(1), 157-164. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4619168.pdf>
- Olhaberry, M. y Farkas, Ch. (2012). Estrés materno y configuración familiar: estudio comparativo en familias chilenas monoparentales y nucleares de bajos ingresos. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1317-1326.
- Oliva Gómez, E. y Villa Guardiola, V. J. (2013). Reflexiones sobre la evolución de los conceptos de familia y de las uniones familiares de hecho en la globalización. *Revista Advocatus*, 21, 243-253.
- Oliver, A., Galiana, L., Sancho, P. y Tomás, J. M. (2015). Espiritualidad, esperanza y dependencia como predictores de la satisfacción vital y la percepción de salud: efecto moderador de ser muy mayor. *Aquichan*, 15(2), 228-238. doi: 10.5294/aqui.2015.15.2.7
- Orrego Fernández, D. (2012). Inmanencia y trascendencia en el mundo hispánico: el caso neogranadino. *Historia y sociedad*, 23, 85-110.
- Ortega, G., Jiménez, A. C., Giménez, J., Jiménez, P. y Franco, J. (2012). Utilización de cuadernos didácticos para educar en valores: un reto en las escuelas de baloncesto de la Fundación Real Madrid. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(1), 41-44.

- Ortiz Villalobos, R. C., Bañuelos Franco, A., Serrano Enríquez, R. F., Mejía Mendoza, M. L. y Laureano Eugenio, J. (2015). Perfil obstétrico y neonatal de adolescentes atendidas en el Hospital General de Occidente de Jalisco, México. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 41(4), 325-337.
- Ossa Cornejo, C., Navarrete Acuña, L. y Jiménez Figueroa, A. (2014). Estilos parentales y calidad de vida familiar en padres y madres de adolescentes de un establecimiento educacional de la ciudad de Chillán (Chile). *Investigación y Desarrollo*, 22(1), 19-37.
- Padrón Quezada, F. R., Peña Cordero, S. y Salazar Torres, K. (2017). Funcionalidad familiar asociado al cuidado del adulto mayor con hipertensión arterial crónica; comunidad Coyoctor, 2015. *Revista Latinoamericana de Hipertensión*, 12(3), 79-82.
- Palacio Vargas, C. J. (2015). La espiritualidad como medio de desarrollo humano. *Cuestiones Teológicas*, 42(98), 459-481.
- Parada Navas, J. L. (2010). La educación familiar en la familia del pasado, presente y futuro. *Educatio Siglo XXI*, 28(1), 17-40.
- Pariante Fragoso, J. L. y Perochena González, P. (2013). Didáctica de la educación en valores en la ESO. Una propuesta utilizando las tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento. *Revista de Medios y Educación*, 42, 195-208.
- Parra Esquivel, E. I. (2015). Análisis del concepto 'justicia' en terapia ocupacional. *Revista de la Facultad de Medicina*, 63(3), 449-456. doi.10.15446/revfacmed.v63n3.49629
- Pelechano, V., González Leandro, P., García, L. y Morán, C. (2016). Sabiduría y felicidad. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 25(2), 203-210.
- Peña Pentón, D. (2016). Ética, humanismo y espiritualidad en la conducción del sistema de salud: de los conceptos a la práctica. *Panorama Cuba y Salud*, 11(3), 31-42.
- Pepinosa Bravo, H. E. (2012). Una mirada al concepto de justicia desde la cosmovisión indígena de Los Pastos. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 42(117), 481-514.
- Perea Torregrosa, M. C. (2016). Espiritualidad, logoterapia y trabajo social: aportaciones para una práctica holística del trabajo social. *Documentos de Trabajo Social*, 58, 146-161.
- Pérez Arellano, E. y Castañeda Ramírez, I. (2015). El impacto de los estilos parentales en la dinámica de bullying a nivel secundaria. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(2), 77-101.

- Pérez García, E. (2016). Enfermería y necesidades espirituales en el paciente con enfermedad en etapa terminal. *Enfermería: Cuidados Humanizados*, 5(2), 41-45. doi:10.22235/ech.v5i2.1286
- Pérez Herrera, M. A. (2015). La espiritualidad como mediación integradora del tejido social humano. *Revista Electrónica: Psicoespacios*, 9(14), 339-366. doi.10.25057/21452776.334
- Pérez Muñoz, S. y Castaño Calle, R. (2016). Funciones de la universidad en el siglo XXI: humanística, básica e integral. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 191-199. doi:10.6018/reifop.19.1.202451
- Pérez Quiroz, A., Uribe Alvarado, J. I., Vianchá, M. A., Bahamón Muñetón, M J., Verdugo Lucero, J. C. y Ochoa Alcaráz, S. (2013). Estilos parentales como predictores de ideación suicida en estudiantes adolescentes. *Psicología desde el Caribe*, 30(3), 551-568.
- Pérez Salinas, B., Espinosa, A. y Beramendi, M. (2014). Metas de bienestar y valores en una comunidad rural andina de Puno Perú. *Revista Colombiana de Psicología*, 23(1), 149-161. doi.10.15446/rcp.v23n1.30834
- Peterson, C. y Seligman, M. E. P. (2003). Character strengths before and after September 11, *Psychological Science*, 14(4), 381-384. doi: 10.1111/1467-9289.24482
- Peterson, C. y Seligman, M. E. P. (2004). *Character strengths and virtues: A handbook and classification*. Washington: American Psychological Association.
- Portales, L. (2015). El poder de las palabras de los capellanes: el impacto en los colaboradores de la gestión de la espiritualidad laboral. *Elsevier*, 31, 212-222. doi.10.1016/j.estger.2014.12.004
- Prieto Montoya, J. A., Cardona Castañeda, L. M. y Vélez Álvarez, C. (2016). Estilos parentales y consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de 8º a 10º. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1345-1356.
- Puchalski, C., Ferrell, B., Virani, R., Otis Green, S., Baird, P., Bull, J., . . . Sulmasy, D. (2009). Improving the quality of spiritual care as a dimension of palliative care: The report of the consensus conference. *Journal of Palliative Medicine*, 12(10), 885–904. doi:10.1089/jpm.2009.0142
- Puello Scarpati, M., Silva Pertuz, M. y Silva Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10(2), 225-246.

- Puentes Silva, Y. M., Urrego Barbosa, S. C. y Sánchez Pedraza, R. (2015). Espiritualidad, religiosidad y enfermedad: una mirada desde mujeres con cáncer de mama. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(3), 481-495. doi:10.12804/apl33.03.2015.08
- Puigvert Vilalta, C. (2013). Percepción de la satisfacción de la función familiar que tienen los pacientes de diálisis peritoneal. *Enfermedad Nefrológica*, 16(1), 28-29. doi:10.4321/S2254-28842013000500013
- Quiceno, J. M. y Vinaccia, S. (2011). Creencias-prácticas y afrontamiento espiritual-religioso y características sociodemográficas en enfermos crónicos. *Psicología: Avances de la Disciplina*, 5(1), 25-36.
- Quintero Velásquez, Á. M. (2013). La familia según un enfoque de convergencia: diversidad familiar, género y sexualidad. *Katharsis*, 15, 89-111. doi:10.25057/25005731.240
- Ramírez Lucas, A. Ferrando, M. y Sáinz Gómez, M. (2015). ¿Influyen los estilos parentales y la Inteligencia Emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en 2º ciclo de educación infantil?, *Acción Psicológica*, 12(1), 75-90. doi:10.5944/ap.12.1.14314
- Reig Ferrer, F. A., Arenas, M. D., Ferrer Cascales, R., Fernández Pascual, M. D., Albaladejo Blázquez, N., Gil, M. T. y de la Fuente, V. (2012). Evaluación del bienestar espiritual en pacientes en hemodiálisis. *Revista Nefrología*, 32(6), 731-742. doi:10.3265/Nefrologia.pre2012.Apr.11384
- Richaud de Minzi, M. C., Lemos, V. y Mesurado, B. (2011). Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 29(2), 330-343.
- Richaud de Minzi, M. C., Mestre, M. V., Lemos, V., Tur, A., Ghiglione, M. y Samper, P. (2013). La influencia de la cultura en los estilos parentales en contextos de vulnerabilidad social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31(2), 419-431.
- Ripoll Núñez, K., Martínez Arrieta, K. y Giraldo Gallo, A. M. (2013). Decisiones sobre crianza de los hijos en familias reconstituidas. *Revista Colombiana de Psicología*, 22(1), 163-177.
- Rivas Castro, A. C., Romero Cárdenas, Á. V. y Vásquez Munive, M. (2013). Bienestar espiritual de los pacientes con enfermedades crónicas de una institución de cuidado domiciliario. *Duazary: Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud*, 10(1), 20-25.

- Robles, E. (2011). *Implicaciones de la espiritualidad en la administración de empresas* (Tesis de licenciatura). Universidad de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico.
- Rodas V., N. (2011). Introducción al paradigma del amor concreto. *Revista de Investigación en Psicología*, 14(2), 271-276. doi.10.15381/rinvp.v14i2.5341
- Rodrigues Gomes, A. M. (2011). La espiritualidad ante la proximidad de la muerte... *Enfermería Global*, 10(22), 1-10. doi: 10.4321/S1695-61412011000200019
- Rodríguez S., T. E. (2013). Inteligencia espiritual. *Revista Universitaria de Investigación*, 14, 11-21.
- Rodríguez Fernández, M. C. (2016). Eficacia de la meditación para el control del malestar psicológico en gestantes con riesgo de complicaciones inminentes. *Medisan*, 20(5), 698-702.
- Rodríguez Fernández, A., Ramos Díaz, E., Ros, I. y Fernández Zabala, A. (2015). Relaciones de la resiliencia con el autoconcepto y el apoyo social percibido en una muestra de adolescentes. *Acción Psicológica*, 12(2), 1-14. doi:10.5944/ap.12.2.14903
- Rodríguez Lanuza, L. F. (2015). La ética de la opacidad: sufrimiento, violencia, espiritualidad. *La Ventana: Revista de Estudios de Género*, 5(41), 35-72.
- Rodríguez Ortiz, B. M., Suárez Hernández, A. y Morales Femenía, Y. (2014). Sistema de actividades educativas para fortalecer el valor honestidad en los estudiantes del primer año de la carrera de Bibliotecología en la enseñanza técnica y profesional. *Mediciego*, 20, 120-126.
- Rodríguez Salazar, T. y Rodríguez Morales, Z. (2016). El amor y las nuevas tecnologías: experiencias de comunicación y conflicto. *Comunicación y Sociedad*, 25, 15-41.
- Rosa Alcázar, A. I., Parada Navas, J. L. y Rosa Alcázar, A. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescentes españoles: relación con los estilos parentales percibidos y la autoestima. *Anales de Psicología*, 30(1), 133-142. doi:10.6018/analesps.30.1.165371
- Rosabal García, E., Romero Muñoz, N., Gaquín Ramírez, K. y Hernández Mérida, R. A. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 44(2), 218-229.
- Rossini, V. y Peiró Gregóri, S. (2015). Educación en valores en la escuela italiana y española, desde la perspectiva de educar ciudadanos. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(3), 113-125. doi: 10.6018/reifop.18.3.190031

- Rudilla, D., Oliver, A., Galiana, L. y Barreto, P. (2015). Espiritualidad en atención paliativa: Evidencias sobre la intervención con counselling. *Psychosocial Intervention*, 24, 79-82. doi:10.1016/j.psi.2015.06.002
- Salgado Lévano, A. C. (2014). Revisión de estudios empíricos sobre el impacto de la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores. *Propósitos y Representaciones*, 2(1), 121-159. doi:10.20511/pyr2014.v2n1.55
- Salgado Lévano, A. C. (2015). Formación universitaria en psicología de la religión y la espiritualidad: ¿necesidad o utopía?. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 9(2), 89-103. doi:10.19083/ridu.9.442
- Samper García, P., Mestre Escrivá, V., Malonda, E. y Mesurado, B. (2015). Victimización en la escuela: relación de la crianza y variables funcionales-disfuncionales del desarrollo, *Anales de Psicología*, 31(3), 1-18. doi:10.6018/analesps.31.3.173291
- Sandoval Domínguez, R., Echeverría Castro, S. B. y Valdés Cuervo, Á. A. (2017). Participación de los padres en la educación: una prueba del modelo de Hoover-Dempsey y Sandler. *Perspectiva Educativa: Formación de Profesores*, 56(2), 139-153.
- Sandoval Guzmán, P. E., Rangel Domínguez, N. E., Allende Pérez, S. R. y Ascencio Huertas, L. (2014). Concepto de espiritualidad del equipo multidisciplinario de una unidad de cuidados paliativos: un estudio descriptivo. *Psicología*, 11(2-3), 333-344. doi: 10.5209/rev_PSIC.2014.v11.n2-3.47392
- Santos Gutiérrez, E. D. (2016). Los valores como resultado de la relación Dios-hombre y conducta empresarial. *Apuntes Universitarios: Revista de Investigación*, 6(2), 125-145.
- Saz Peiró, P. (2017). Psicoterapia, meditación y cáncer. *Medicina Naturista*, 11(2), 80-84.
- Schmidt H., L. (2012). El hombre como ser trascendente: una perspectiva judeocristiana. *Revista de Bioética Latinoamericana*, 10, 53-99.
- Schwass, J. (2008). *Crecimiento inteligente*. Barcelona: Deusto.
- Sejas Gómez, R. (2013). La virtud: sabiduría y conocimiento y la virtud: espiritualidad y trascendencia, de estudiantes identificados aymaras. *Revista de Psicología*, 9, 85-93.
- Sellés, J. F. (2012). El hombre como relación a Dios según Kierkegaard. *Scripta Theologica*, 44(3), 561-582.

- Sierra Leguía, L. y Montalvo Prieto, A. (2012). Bienestar espiritual de enfermeras y enfermeros en unidades de cuidado intensivo. *Avances en Enfermería*, 30(1), 64-74.
- Silla, A. (2016). Inclusión educativa en valores en un centro de menores a través de un blog. *Revista de Ciencias del Deporte*, 12(2), 129-142.
- Simkin, H. y Azzollini, S. (2015). Personalidad, autoestima, espiritualidad y religiosidad desde el modelo y la teoría de los cinco factores. *Psiencia: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 7(2), 339-361. doi: 10.5872/psiencia/7.2.61
- Soriano Ayala, E. y González Jiménez, A. J. (2013). Las competencias emocionales en el ámbito afectivo-sexual de los adolescentes autóctonos e inmigrantes. *Revista de Investigación Educativa*, 31(1), 133-149. doi: 10.6018/rie.31.1 .150531
- Stecher Guzmán, A., Godoy Catalán, L. y Toro Cifuentes, J. P. (2012). Sociabilidad y calidad de vida laboral en un entorno de trabajo flexible: la experiencia de trabajadores de supermercado en Santiago de Chile. *Revista de Psicología*, 21(2), 133-157. doi: 10.5354/0719-0581.2012.25840
- Steffen, D. S. (2016). La justicia del mayordomo injusto (Lucas 16:1-13). *Kairós*, 58/59, 135-155.
- Taha, N., Florenzano U., R. Sieverson R., C., Aspillaga H., C. y Alliende, L. (2011). La espiritualidad y religiosidad como factor protector en mujeres depresivas con riesgo suicida: consenso de expertos. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 49(4), 347-360. doi.10.4067/S0717-92272011000400006
- Tejero, E. (2012). La secularización inicial del matrimonio y de la familia en la doctrina del siglo XVI y su incorrecta comprensión de la antigüedad. *Ius Canonicum*, 52(104), 425-464.
- Téllez Veranes, O (2017). Etapas históricas del proceso de orientación a la familia del niño discapacitado en Cuba. *Medisan*, 21(5), 595-600.
- Thayer, J. (2002). Evaluando la espiritualidad estudiantil: la experiencia de la Universidad Andrews. *Revista de Educación Adventista*, 16, 16-20.
- Thayer, O. J. (2004). Constructing a spirituality measure based on learning theory: The christian spiritual participation profile. *Journal of Psychology & Christianity*, 23(3), 195-207.
- Thompson, M. J. (2014). La concepción de la sabiduría según los managers. *Revista Cultura Económica*, 32(88), 64-76.
- Torres Pascual, C. (2015). Análisis bibliométrico sobre el estado de las investigaciones de meditación en oncología (2009-2013). *Medicina naturista*, 9(1), 2-8.

- Ureña Bonilla, P., Barrantes Brais, K. y Solís Bastos, L. (2014). Bienestar psicológico, espiritualidad en el trabajo y percepción subjetiva de la salud en personal académico y administrativo de la Universidad Nacional. *Revista Electrónica Educare*, 18(1), 155-175. doi: 10.1097/PSY.0b013e31818105ba
- Urrego Barbosa, S. C., Sierra Matamoros, F. A. y Sánchez Pedraza, R. (2015). Desarrollo de una intervención centrada en espiritualidad en pacientes con cáncer. *Universitas Psychologica*, 14(1), 15-28. doi: 10.11144/Jaeriana.upsy141.dice
- Valdés Cuervo, Á. A., Carlos Martínez, E. A., Urías Murrieta, M. y Wendlandt Amézaga, T. R. (2016). Desarrollo de una escala para medir prácticas docentes para involucrar a las familias en la educación en México. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 24(101), 1-14. doi:10.14507/epaa.v24.2452
- Valdés Cuervo, Á. A. y Sánchez Escobedo, P. A. (2016). Las creencias de los docentes acerca de la participación familiar en la educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18(2), 105-115. Recuperado de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/1174>
- Valdés Cuervo, Á. A. y Urías Murrieta, M. (2010). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *Perfiles Educativos*, 33(134), 99-114.
- Valdés Cuervo, Á. A. y Yáñez Quijada, A. I. (2013). Diferencias en el fomento de la participación familiar en escuelas primarias con alto y bajo desempeño en la prueba ENLACE. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 15(2), 115-133.
- Valdivieso León, L., Román Sánchez, J. M., Flores Lucas, V. y Aken, M. A. (2016). Prácticas educativas familiares: ¿cómo las perciben los padres? ¿cómo las perciben los hijos? ¿qué grado de acuerdo hay? *Perspectiva Educativa*, 55(1), 129-151.
- Valencia Grajales, J. F. (2016). La familia en el marco de la justicia transicional: retos y reconocimientos. *El Ágora USB: Revista de Ciencias Sociales*, 16(2), 643-660. doi:10.21500/16578031.2441
- Varela Arévalo, M. T., Tenorio Banguero, Á. X., Henao González, C. A., Salcedo Reina, S. y Urrego Restrepo, A. M. (2016). Rol de las prácticas parentales en la promoción de actividad física en la primera infancia en la ciudad de Cali. *Hacia Promoción de la Salud*, 21(2), 27-40. doi:10.17151/hpsal.2016.21.2.3
- Vargas Murga, H. (2014). Tipo de familia y ansiedad y depresión. *Revista Médica Herediana*, 25(2), 57-59.

- Vargas Rubilar, J. y Arán Filippetti, V. (2014). Importancia de la parentalidad para el desarrollo cognitivo infantil: una revisión teórica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 171-186. doi:10.11600/1692715x.1219110813
- Vidal Ledo, M. J. y Pérez Sánchez, A. M. (2016). Formación en valores: conceptos éticos y tecnológicos, métodos y estrategias. *Revista Cubana: Educación Médica Superior*, 30(4), 399-411.
- Villalobos, J. G., Álvarez, A. L. y Ruesga, J. P. (2011). Espiritualidad organizacional y pensamiento estratégico en la gestión de las universidades del siglo XXI. *Revista Omnia*, 17(2), 113-127.
- Villanueva Sarmiento, I., Guzmán González, P., Alonso Hernández, M., Beltrán Acosta, F., Gómez García, Y. y Pérez Villalba, I. (2011). Funcionamiento familiar en familias víctimas de abuso sexual intrafamiliar-incesto. *Psicogente*, 14(25), 100-121.
- Viola, L. (2010). Repercusión de la violencia doméstica en la salud mental infantil. Valoración del daño psíquico. *Revista de Psiquiatría del Uruguay*, 74(1), 73-83.
- Vite Sierra, A. y Pérez Vega, M. G. (2014). El papel de los esquemas cognitivos y estilos parentales en la relación entre prácticas de crianza y problemas de comportamiento infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(3), 389-402. doi:10.12804/apl32.03.2014.04
- Vite Sierra, A. y Vázquez Ramírez, C. (2014). El papel mediacional del estrés parental en la relación estilos de crianza y frecuencia de problemas de comportamiento infantil. *Ansiedad y Estrés*, 20(2-3), 224-236.
- Viveros Chavarría, E. F. (2016). La condición de lo familiar: entre el parentesco, la afinidad y el lazo social. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 48, 228-238. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/770/1296>
- Yoffe, L. (2012). Beneficios de las prácticas religiosas/espirituales en el duelo. *Avances en Psicología*, 20(1), 9-30.
- Young, P., Finn, B. C., Bruetman, J. E., Emery, J. D. C. y Buzzi, A. (2012). William Osler: el hombre y sus descripciones. *Revista Médica de Chile*, 140(9), 1218-1227. doi:10.4067/S0034-98872012000900018
- Zambrano de Guerrero, A., Guevara, B., Maldonado García, M., Evies, A., España, P. y Salas, B. (2010). Humanizando el cuidado a personas críticamente enfermas. *Revista Educación en Valores*, 1(13), 68-77.

Zsolnai, L. (2014). Emprendedorismo guiado por la espiritualidad. *Revista Cultura Económica*, 32(88), 35-46.

Zukauskienė, R., Malinauskienė, O. y Erentaitė, R. (2011). Effects of parenting styles and emotional intelligence on self-efficacy and self-esteem in late adolescence: Gender differences. *Psichologija*, 44, 22-41. <https://doi.org/10.15388/Psichol.2011.44.2550>

Currículum vitae



César Augusto Mendoza Cataño

Dirección: Cra 44 # 56 – 38 Barranquilla Colombia

Teléfono: 317 66 44 878

E-mail: cguajiro10hotmail.com

QUIEN SOY: Organizado, comprometido, veraz, con actitudes correctas frente a la vida y con Dios, capaz de adaptarme cualquiera sea la circunstancia y dar siempre lo mejor de mí en cualquier proyecto, además me gusta trabajar en equipo y fomentar valores morales y espirituales.

Estudios

Año Título: Bachiller comercial, 1992.

Ciudad-País Villanueva Guajira, Colombia

Año Título: Licenciado en Teología, 1998 - 2001.

Ciudad-País Medellín, Colombia.

Año Título: Maestría en relaciones familiares, 2005 -2007.

Año Título: Diplomado en Consejería y Bienestar Familiar, 2016 – 2018.

Ciudad-País Universidad de Morelos, México.

Experiencia laboral

Asociación de la Costa Atlántica:

Cargo ocupado Ministro Asociado, Distrito de Valledupar.

Tareas realizadas: Conferencista, evangelista y consejero familiar.

Asociación del Pacifico Colombiano:

Cargo ocupado Pastor distrital, Distrito Norte

Tareas realizadas: Evangelista distrital. Director de actividades laicas, Zona 2. Consejero familiar.

Universidad de Montemorelos:

Cargo: Capellán asociado en la Facultad de Medicina, Capellán asociado en el dormitorio 3 de varones. Docente en la facultad de medicina, ciencias administrativas y comunicación.

Universidad Linda Vista, Plantel Tuxtla Gutiérrez.

Cargo: Coordinador del departamento de capellanía, docente en las carreras de pedagogía, contaduría pública, ingeniería en cómputo, enfermería y en la licenciatura de matemáticas.

Colegio Max Trummer. Asociación De la Costa Atlántica

Cargo: Capellán y maestro.

Asociación De la Costa Atlántica.

Cargo: Pastor distrital, director de vida familiar zona del Magdalena

Asociación de la Costa Atlántica.

Cargo: Pastor distrital, director de vida familiar zona norte en Barranquilla.